



FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

EL SELF ADOLESCENTE EN CONTEXTO DE VIVIENDAS SOCIALES:  
CARACTERÍSTICAS, RELACIONES CON LA SATISFACCIÓN CON EL  
AMBIENTE RESIDENCIAL Y EFECTOS MODERADORES PARENTALES Y DE  
IDENTIFICACIÓN GRUPAL

POR

CARMEN LUISA SILVA DREYER

Tesis presentada a la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de  
Chile, para optar al grado académico de Doctor

Profesora guía:

PHD. MARÍA LORETO MARTÍNEZ GUZMÁN

Profesores Comisión:

PHD. CHRISTIAN BERGER SILVA

PHD. RODRIGO HIDALGO DATTWYLER

Diciembre, 2016

Santiago, Chile

© 2016, Carmen Luisa Silva Dreyer

©2016, Carmen Luisa Silva Dreyer

Se autoriza la reproducción de esta tesis, solo con fines académicos, por cualquier medio, siempre que la presente obra sea citada en nota y bibliografía correspondiente.

## Dedicatoria

Dedico este trabajo a los y las jóvenes de las villas y poblaciones,  
deseando que sus vidas se desarrollen en condiciones de igualdad social  
y calidad de vida familiar y comunitaria

## AGRADECIMIENTOS

Muchas personas han colaborado generosamente con este trabajo a lo largo del proceso. Sin cada una de ellas, esta labor simplemente no hubiera sido viable. Por lo mismo, les manifiesto mi sentimiento de profunda gratitud:

A María Loreto Martínez, mi profesora guía, por su apoyo constante e incansable, confianza, gran dedicación y fundamental orientación en todas las fases del proceso.

Al profesor Christian Berger, por su apoyo y comprensión, aportes al proyecto y animación a realizar esta tarea; al profesor Rodrigo Hidalgo, por sus aportes claves desde su disciplina, sus orientaciones prácticas y su buena disposición en todo momento y, al profesor Andrés Haye, por su apoyo y facilitación del proceso.

A Alejandra Rasse, por su generosa disponibilidad, asesoría y apoyo en relación al abordaje metodológico de la selección de viviendas sociales y sus aportes conceptuales y, a Sarella Robles, por su buena voluntad, generosidad e indispensable apoyo en la georreferenciación.

A Jari-Erik Nurmi, que, con muy buena voluntad y solidaridad académica, me envió sus cuestionarios sobre el self desde Finlandia, sin conocerme, mostrando el cuidado de hacer incluso comentarios para facilitar una aplicación adaptada a mi investigación.

A la Ilustre Municipalidad de Lo Prado, especialmente a su alcalde Gonzalo Navarrette, al administrador de SECPLA Jorge Silva y la geógrafa Catalina Fuentes, que facilitaron el mapeo de la comuna de Lo Prado, a Adrián Robles y los encargados territoriales que facilitaron el contacto con dirigentes vecinales.

A Daniela González, que desde la Unidad de Gestión de Información Territorial del Gobierno Regional, facilitó, con gran disponibilidad, información para la georreferenciación de las comunas.

A Carla León, y la Fundación Fútbol Más, que con su espíritu de ayuda, me facilitaron el vínculo de confianza con una de las dirigentes que tenía muchas redes.

A Hanna Schramm, pastora de la Iglesia Luterana, que me apoyó generosamente para entrar en contacto con una escuela, y a la Directora de dicha escuela<sup>1</sup>, que me abrió las puertas dadivosamente para aplicar cuestionarios en su colegio y facilitó tal aplicación de gran manera, implicándose para que el proceso llegara a buen término.

A la Directora del Liceo<sup>2</sup>, que tuvo la gran disposición de apoyar la aplicación de cuestionarios en su colegio y, a la Jefa de UTP<sup>3</sup>, que con muy buena voluntad invirtió tiempo de manera totalmente desinteresada en la coordinación de las aplicaciones y, a los profesores que lo posibilitaron y me ayudaron.

A las dirigentas y dirigentes de Bajos de Mena y Lo Prado<sup>4</sup>, que muy generosa y solidariamente accedieron a prestarme ayuda, poniéndome en contacto con las autoridades del Liceo y con los y las adolescentes, facilitando espacios físicos, reuniendo jóvenes, conduciéndome a conocer sus villas, acogiéndome en sus casas, narrándome muchas experiencias en relación a su sector de residencia y, prestándome así, una ayuda invaluable.

A Lais Carvalho, por su ayuda en la recolección de datos, su compañerismo e importantes consejos, su valoración del trabajo, las reflexiones compartidas y su amistad.

A Eduardo Mora, por su excelente asesoría, su generosidad y compañerismo, que despejó el camino en momentos cruciales.

A Gonzalo Gallardo, por su generosa colaboración en la confección del instrumento y apoyo solidario para atender desinteresadamente algunas necesidades que surgieron en la escuela.

A la profesora Joke Meeus y al profesor Patricio Cumsille, por sus tan necesarios apoyos en relación al instrumento de medición.

---

<sup>1</sup> Omíto su nombre, por resguardar el anonimato de la Escuela

<sup>2</sup> Idem

<sup>3</sup> Idem

<sup>4</sup> Idem

A Felipe, Bastián, Stephany, Luis y Sebastián, que me ayudaron en la recolección de datos, recorriendo villas casa por casa, con buena voluntad y en forma comprometida, significando, para mí, un verdadero alivio en medio de mis esfuerzos personales de recolección.

A Paulina Mera, que me dio muchos consejos, apoyo metodológico y materiales de apoyo, por su disponibilidad de ayudar siempre, su compañerismo y amistad.

A los y las indispensables jóvenes participantes, que tuvieron la buena voluntad de responder este largo y cansador cuestionario en forma desinteresada y paciente, a ellos les debo muchísima gratitud.

A muchas personas generosas, de quienes no pude retener sus nombres, que colaboraron de diferentes formas, sobre todo en la fase de recolección de datos, por ejemplo, ayudándome a trasladarme, invitándome a tomar once en sus casas, y tanto más.

A las funcionarias y funcionarios de nuestra Escuela, que me han respaldado generosamente de muchas maneras, en temas formales y ante necesidades emergentes de la investigación, ayudándome a resolver problemas.

A mi familia, que me ha apoyado pacientemente, dándome ánimo, mostrando confianza y valoración.

## Tabla de Contenidos

	Pág.
Dedicatoria.....	ii
Agradecimientos.....	iii
Índice de Tablas.....	viii
Índice de Ilustraciones.....	xi
Resumen.....	xii
<b>Introducción.....</b>	<b>1</b>
<b>Antecedentes Teóricos y Empíricos.....</b>	<b>6</b>
El Self: Proceso de Agencia y Autorepresentación del Sí Mismo en Contexto.....	6
Autorepresentación del sí mismo y orientación a metas.....	7
Mecanismos del self como agente de su propio desarrollo: fijación de metas y estrategias.....	9
Fijación de metas.....	10
Selección de estrategias.....	11
Características del Ambiente Residencial, Pobreza y Orientación a Metas del Self.....	12
Ambiente residencial.....	12
Barrio.....	13
Vivienda.....	22
Efectos moderadores del apoyo y prácticas parentales.....	24
Efectos moderadores de la identificación con el grupo de barrio.....	26
Otras variables comunitarias con posibles efectos moderadores: sentido de pertenencia y participación social.....	27
<b>Relaciones entre Dimensiones del Ambiente Residencial y del Self de los Jóvenes: Hipótesis y su Fundamentación.....</b>	<b>29</b>

<b>Objetivos</b> .....	35
<b>Metodología</b> .....	37
Muestra.....	37
Procedimiento.....	43
Instrumentos.....	44
Estrategia Analítica.....	52
<b>Resultados</b> .....	56
Análisis Psicométrico de las Escalas.....	57
Selección de Variables para Contrastación de Hipótesis en Modelos de Moderación y Mediación Moderada.....	85
Caracterización de los Contextos Residenciales y Familiares de los Adolescentes.....	89
Caracterización de las Metas y Estrategias del Self y la Autorepresentación del Sí Mismo de Adolescentes Residentes en Conjuntos Residenciales de Viviendas Sociales que difieren en sus Características.....	131
Contrastación de Hipótesis del Estudio: Análisis de Moderación y Mediación Moderada.....	142
<b>Conclusiones y Discusión</b> .....	147
<b>Bibliografía</b> .....	168
<b>Apéndices</b> .....	180



## Índice de Tablas

Tabla 1: Número de jóvenes por edad, sexo, condición de estudio, curso y colegio según ambientes residenciales de Lo Prado y Bajos de Mena...	42
Tabla 2: Configuración factorial y distribución de cargas factoriales de los ítemes de Satisfacción con el Ambiente Residencial.....	60
Tabla 3: Matriz de correlaciones entre los cuatro factores de satisfacción con el ambiente residencial.....	61
Tabla 4: Distribución de cargas factoriales de los ítemes depurados de satisfacción con el ambiente residencial en cuatro factores en la matriz de configuración.....	63
Tabla 5: Distribución de cargas factoriales de todos los ítemes de expectativas y estrategias en dos factores en la matriz de configuración.....	65
Tabla 6: Distribución de cargas factoriales de todos los ítemes de expectativas y estrategias en cuatro factores en la matriz de configuración.....	69
Tabla 7: Matriz de correlaciones entre los cuatro factores de expectativas y estrategias.....	70
Tabla 8: Distribución de cargas factoriales de todos los ítemes de autoconcepto en seis factores en la matriz de configuración.....	72
Tabla 9: Matriz de correlaciones entre los seis factores de autoconcepto.....	73
Tabla 10: Distribución de cargas factoriales de todos los ítemes de autoconcepto en tres factores en la matriz de configuración.....	74
Tabla 11: Matriz de correlaciones entre los tres factores de autoconcepto.....	75
Tabla 12: Distribución de cargas factoriales de todos los ítemes de autoconcepto en cuatro factores en la matriz de configuración.....	76
Tabla 13: Matriz de correlaciones entre los cuatro factores de autoconcepto.....	77

Tabla 14: Distribución de cargas factoriales de todos los ítemes de estilo parental en tres factores en la matriz de configuración.....	78
Tabla 15: Matriz de correlaciones entre los tres factores de estilo parental.....	78
Tabla 16: Distribución de cargas factoriales de todos los ítemes de identificación con el grupo en cuatro factores en la matriz de configuración.....	81
Tabla 17: Matriz de correlaciones entre los cuatro factores de identificación con el grupo.....	82
Tabla 18: Distribución de cargas factoriales de todos los ítemes de identificación con el grupo en dos factores.....	83
Tabla 19: Matriz de correlaciones entre los dos factores de identificación con el grupo.....	83
Tabla 20: Matriz para evaluar el nivel socioeconómico de las familias de los participantes, en base a las variables de nivel educacional del progenitor con más años de educación y la ocupación del padre/madre jefe de hogar.....	125
Tabla 21: Frecuencia de jóvenes por composición familiar, según ambientes residenciales de la muestra total, Lo Prado y Bajos de Mena.....	127
Tabla 22: Frecuencia de participantes, promedio y desviación estándar del apoyo y prácticas parentales, según ambientes residenciales de Lo Prado y Bajos de Mena.....	128
Tabla 23: Número de años de residencia de los jóvenes en la vivienda actual, según localización de las viviendas de residencia en Lo Prado y Bajos de Mena.....	128
Tabla 24: Promedio, desviación estándar, estadístico y nivel de significación de los grupos de ambientes residenciales en la orientación a metas y autorepresentación del sí mismo, según resultados de prueba U de Mann Whitney y t de Student .....	133

Tabla 25: Frecuencia de mención de ámbitos de metas según ambientes residenciales de Bajos de Mena y Lo Prado.....	136
Tabla 26: Ejemplo de categorías y alternativas del libro de códigos de metas....	137
Tabla 27: Estadísticos descriptivos y correlaciones para las variables en estudio.....	142
Tabla 28: Efectos condicionales de la estigmatización del barrio en la autorepresentación del sí mismo en los distintos niveles del moderador identificación con el grupo.....	143
Tabla 29: Efectos directos e indirectos condicionales de la satisfacción con el ambiente residencial en las aspiraciones de metas educacionales a través de las expectativas de logro en los distintos niveles del moderador apoyo y prácticas parentales.....	145
Tabla 30: Efectos directos e indirectos condicionales de la satisfacción con el ambiente residencial en las estrategias de acción a través de las expectativas de logro en los distintos niveles del moderador apoyo y prácticas parentales.....	147

---

## Índice de Ilustraciones

Figura 1: Modelo conceptual para hipótesis 1. Modelo 1, Hayes, 2012.....	55
Figura 2: Modelo conceptual para hipótesis 2 y 3. Modelo 8, Hayes, 2012.....	55
Figura 3: Mapa de comunas de Puente Alto (color rojizo) y Lo Prado (color verde). Localización de conjuntos habitacionales elegidos (señalados mediante un punto).....	92
Figura 4: Lejanía de Bajos de Mena respecto de la ciudad.....	93
Figura 5: Galpón y paradero de taxis-colectivos destino a Bajos de Mena, en el centro de Puente Alto .....	94
Figura 6: Pasajes y rejas en Bajos de Mena.....	95
Figura 7: Conjuntos habitacionales en Bajos de Mena y demoliciones a medio terminar por más de un año .....	96
Figura 8: Basura en las calles de Bajos de Mena.....	97
Figura 9: Conjunto habitacional en el sector norte de Bajos de Mena.....	98
Figura 10: Viviendas en sectores nuevos de Bajos de Mena.....	99
Figura 11: Cancha de mayor tamaño en Bajos de Mena, y área verde.....	100
Figura 12: Blocks frente a sede social “Unión y Progreso”, Villa Caleuche...	103
Figura 13: Cartel en paradero de taxis - colectivo que ilustra problemas sociales.....	104
Figura 14: Conjunto habitacional Villa Esmeralda y área verde a su salida norte.....	109
Figura 15: Conjuntos habitacionales de Villa Galvarino.....	112
Figura 16: Conjuntos habitacionales de Villa Teniente Cruz.....	113
Figura 17: Equipo de fútbol de la Villa Teniente Cruz.....	114
Figura 18: Multicancha y conjuntos habitacionales de Villa Caupolicán.....	116

## Resumen

En la etapa adolescente es central la tarea de la configuración de una identidad o self personal, entendido en términos de construcción de una autorepresentación del sí mismo y un sistema de esquemas autoreferentes implicado en la orientación a metas a futuro. El self se desarrolla en interacción con el contexto, por lo que la escasez que caracteriza los vecindarios de pobreza puede tener un efecto negativo en el desarrollo de los jóvenes. El objetivo de este trabajo fue evaluar las relaciones entre dimensiones del ambiente residencial, de la autorepresentación y la orientación a metas del self, mediadas por las expectativas de logro y moderadas por el apoyo y las prácticas parentales y, la identificación con el grupo de barrio, en adolescentes que residen en conjuntos habitacionales de viviendas sociales. Se utilizó una metodología cuantitativa y cualitativa, en la que se georreferenciaron y seleccionaron conjuntos residenciales de regular (comuna Lo Prado) y bajo (Puente Alto, sector Bajos de Mena) nivel de calidad en varias dimensiones. Posteriormente, se seleccionaron 218 adolescentes residentes ( $M = 16$  años), hombres y mujeres, a quienes se les aplicó un cuestionario de autoreporte. Se efectuaron análisis psicométricos de las escalas, descriptivos y de moderación y mediación moderada. Los resultados arrojaron una diferencia significativa entre los dos grupos (Lo Prado y Bajos de Mena) para las dimensiones de extensión temporal de metas y tipo de estudios de educación superior –técnico o universitario-, registrándose una media mayor en el grupo de adolescentes de Lo Prado. No hubo diferencias significativas entre los grupos en otras dimensiones de la orientación a metas y autorepresentación del sí mismo, ni un efecto de la estigmatización del barrio en la autorepresentación, moderado por la identificación con el grupo. El nivel de satisfacción con el ambiente residencial no se relacionó significativamente de manera directa con el nivel de aspiraciones de metas educacionales ni estrategias, pero se registró una relación significativa indirecta vía las expectativas de logro, cuando el nivel de apoyo y prácticas parentales positivas es alto.

## Introducción

Según Erikson (1979), la juventud es una etapa evolutiva en la cual es central la tarea de la configuración de una identidad o self personal. Ambos términos, identidad y self, refieren a un mismo fenómeno, que es la noción del “si-mismo”. El self se ha definido en términos de construcción de una autorepresentación de atributos del sí mismo a través de procesos de diferenciación y reorganización, de una teoría personal sobre sí mismo, a partir de los grandes avances cognitivos que acontecen en la adolescencia como período de desarrollo (Harter, 2008). También se postula que el self - entendido como la representación que construye la persona de sí misma- es un locus de agencia personal y un objeto de actividad autoreferente orientado al propio desarrollo (Brandtstädter, 1999). El self constituye un sistema de esquemas autoreferentes (Brandtstädter, 1999) implicado en dos aspectos del proceso de orientación a metas -fijación de metas y selección de estrategias para lograrlas- (Nurmi, 2004), guiado por representaciones mentales de cómo somos, cómo podemos o queremos llegar a ser (Brandtstädter, 1999). El self se desarrolla en interacción con el contexto (Brandtstädter, 1999; Harter, 1999; Nurmi, 2004), es decir, el contexto provee experiencias, recursos, presenta expectativas (Brandtstädter, 1999) y ofrece oportunidades de canalización de metas (Nurmi, 2004). Las condiciones del contexto son evaluadas por las personas e influyen en las expectativas relativas a la consecución de metas deseadas en una determinada situación de vida, afectando la fijación de metas (Brunstein, Schultheiss & Maier, 1999).

El vecindario es un contexto de vida que influye en los aspectos físicos, cognitivos y emocionales de las personas en desarrollo (Leventhal & Brooks-Gunn, 2000). Diversos estudios (Burton, 1997; Contreras, Corrales & Sandoval, 1996; Jarrett, 1999; Lambert, Brown, Phillips & Ialongo, 2004; Leventhal & Brooks-Gunn, 2000; 2001; Sunder, Grady & Wu, 2007) han investigado el efecto negativo que puede tener vivir en vecindarios de pobreza en distintos aspectos del desarrollo y comportamiento de los jóvenes, como por ejemplo, mayor presencia de conductas de riesgo, experiencias de un curso de vida

acelerado, entre otros. Existe, sin embargo, un vacío de conocimientos relativo a la influencia que pueden tener las características del vecindario de pobreza en el self.

La construcción del self requiere de oportunidades de canalización de metas (Nurmi, 2004) y asignación de recursos institucionales (Brandtstädter, 1999), los cuales, según Jarrett (1999), son escasos en vecindarios de pobreza. Debido a que la construcción de metas se basa en la comparación de las oportunidades existentes con las motivaciones de las personas (Nurmi, 2004), estas últimas estrechamente ligadas a sus expectativas (Dweck, 2000), la evaluación subjetiva de la escasa disponibilidad de oportunidades de canalización puede afectar negativamente dicha motivación, expectativas y fijación de metas. A su vez, dado que la estrategia de acción positiva del esfuerzo puede dejar de utilizarse cuando el costo para enfrentar ciertos obstáculos es demasiado elevado (Dweck, 2000), la percepción del costo asociado a un difícil acceso a oportunidades podría afectar el proceso de selección de estrategias. Sin embargo, a nivel de relaciones proximales, teóricamente, los padres inciden en la construcción de metas y estrategias de los jóvenes dando apoyo, estableciendo interacciones positivas y afectuosas, como también entregando consejos y ejerciendo monitoreo, entre otras prácticas (Nurmi, 2004). Los padres también influyen en las expectativas de logro de sus hijos (Steinberg, 2008). En vecindarios de pobreza, un estudio de Jarrett (1999) demostró la influencia positiva que pueden tener las prácticas de búsqueda de oportunidades de los padres en estos contextos, moderando los efectos negativos de un vecindario caracterizado por la exclusión social sobre el desarrollo de sus hijos. Por su parte, la desvalorización y en ocasiones estigmatización de un ambiente sociocultural de pobreza y baja posición social, puede influir desfavorablemente en la autorepresentación del sí mismo que construyen los adolescentes, considerando que en la definición que hacen los jóvenes de los atributos propios, según Dannefer (1999), también incide la posición social. No obstante, cuando las personas son víctimas de prejuicios y estereotipos, pueden desarrollar distintos modos de afrontamiento en aras a mejorar su estima personal. Una de ellas es la identificación con un grupo al cual la persona le adscribe características positivas, identificación que pasa a formar parte del propio autoconcepto como identidad social positiva. Por ende, la

identificación con un grupo de barrio podría moderar la relación entre la estigmatización del entorno y la autorepresentación del sí mismo. De esta manera, más allá de los efectos directos que puedan tener características del ambiente residencial, es importante examinar procesos que puedan moderar estas relaciones entre el vecindario y el desarrollo de los jóvenes, a nivel de práctica familiar y/o de pertenencia social.

El presente estudio se focaliza en ambientes residenciales pobres de viviendas sociales básicas (VSB), creados por la política gubernamental durante los años noventa en nuestro país. Según Haramoto, Jadue y Tapia (2002) y el Instituto de la Vivienda [INVI] (2002), los gobiernos implementaron una de las políticas habitacionales más importantes de la historia del país, a juzgar por la permanencia, duración, inversión y cantidad de viviendas construidas (en promedio 90.000 viviendas anuales) a lo largo de más 15 años. En términos físico espaciales, estos proyectos habitacionales se caracterizaron por viviendas de tamaño reducido (entre 38m<sup>2</sup> y 42m<sup>2</sup>) y calidad deficitaria (e.g. ruido, falta de aislación térmica, materiales deficientes) de las casas. En cuanto a su tamaño, se construyeron grandes conjuntos de viviendas que, en general, albergan a más de 1000 familias y, que carecen de adecuados equipamientos y servicios (Haramoto et al., 2002; INVI, 2002). La construcción se localizó en los suelos de más bajo precio ubicados en la periferia de la ciudad (Kaztman, 2001), es decir, a distancias considerables de centros de equipamiento y de los servicios mayores de la ciudad. Un estudio realizado por el INVI (2002) ha reportado una insatisfacción de los residentes con el equipamiento y servicios, la localización, y el tamaño y calidad de las viviendas. Adicionalmente, Kaztman (2001), INVI (2002), Sabatini, Salcedo, Gómez, Silva y Trebilcock (2013), Sabatini y Wormald (2013) señalaron que estos conjuntos han sido objeto de estigmatización social. En síntesis, como contextos de vida, estos conjuntos remiten a una escasez de recursos institucionales y oportunidades disponibles para sus residentes y son evaluados negativamente por éstos, lo que podría restringir las oportunidades de canalización de intereses de los jóvenes y con ello, afectar su orientación a metas.

No obstante, aunque la modalidad de construcción señalada fuera implementada masivamente, se pueden encontrar proyectos habitacionales con mejores estándares de



tamaño, ubicación y construcción (e.g. programas especiales como el Programa Especial de Trabajadores). En un estudio empírico, Wormald, Hermosilla y Santelices (2006) encontraron que la calidad de vida aumenta en viviendas más grandes, pareadas, de madera, con jardín y, disminuye en departamentos de tres pisos, casas de 18 m<sup>2</sup> y de 35m<sup>2</sup>, ampliadas muy improvisadamente. Similarmente, en conjuntos de viviendas progresivas, Marcelo, Hidalgo y Marquardt (2011) encontraron mayores niveles de satisfacción residencial.

En cuanto a los adolescentes que residen en los contextos de viviendas sociales, no se conoce la satisfacción con su ambiente residencial. Según Amérigo (1995), la satisfacción con el ambiente residencial es una evaluación de la calidad residencial y por lo tanto, de las oportunidades que ofrece el entorno. En consecuencia, no se conoce cómo los jóvenes evalúan estas oportunidades y no se han estudiado las relaciones entre la satisfacción con las características específicas y oportunidades de estos ambientes residenciales y el self en cuanto a la autorepresentación y orientación a metas (fijación de metas y selección de estrategias). Tampoco se han pesquisado posibles efectos mediadores en el proceso y efectos moderadores de los padres y de la identificación con el grupo de barrio a nivel de relaciones proximales. Por lo tanto, las preguntas de investigación que se plantea este estudio son:

- ¿Qué características tiene la orientación a metas y la autorepresentación del sí mismo de los adolescentes que viven en conjuntos de viviendas sociales y qué variaciones experimenta la orientación a metas y la autorepresentación en función de las dimensiones del cuidado de los espacios, equipamiento y servicios, distancia de la ciudad y calidad de las viviendas en el ambiente residencial?
- ¿Se relaciona la estigmatización del barrio con la autorepresentación del sí mismo de los adolescentes y, modera la identificación del adolescente con su grupo de barrio la relación entre la estigmatización y la autorepresentación del sí mismo?

- ¿Existe una relación entre la satisfacción con el ambiente residencial y la fijación de metas de los adolescentes y, está mediada esta relación por las expectativas de logro y moderada por el apoyo y las prácticas parentales?
- ¿Existe una relación entre la satisfacción con el ambiente residencial y las estrategias de acción utilizadas por los adolescentes y, está mediada esta relación por las expectativas de logro y moderada por el apoyo y las prácticas parentales?

A través de las respuestas a las preguntas anteriores, este estudio aportará a un conocimiento interdisciplinar que puede ser de utilidad para psicólogos, geógrafos, arquitectos y urbanistas, vinculando el desarrollo de dimensiones del self de los jóvenes con las características de los barrios de residencia, específicamente, con los niveles de satisfacción con ambientes residenciales de pobreza. La investigación también posee una relevancia práctica para el diseño de políticas públicas habitacionales, que a la fecha cuentan con escasa evidencia empírica sobre las implicancias del diseño de conjuntos habitacionales para el desarrollo adolescente. Los resultados de este estudio pueden aportar información útil para futuros diseños de soluciones habitacionales y programas sociales orientados a los padres que busquen contribuir al desarrollo de los adolescentes y sus familias.

Para lograr el propósito del estudio, se utilizó una metodología primordialmente cuantitativa, aplicando un cuestionario de autoreporte a una muestra de 218 adolescentes (promedio 16 años de edad) residentes en viviendas sociales de dos comunas de la Región Metropolitana (Lo Prado y Puente Alto, sector Bajos de Mena). Adicionalmente, se complementó tal metodología con un método cualitativo etnográfico, que consistió en observación no participante y conversaciones no estructuradas con residentes durante la fase de recogida de datos.

Esta tesis está organizada en las siguientes secciones. En el capítulo de antecedentes teóricos y empíricos se expondrán los antecedentes de la literatura sobre la problemática del self, su proceso de autorepresentación y orientación a metas, el cual está situado en un contexto, específicamente, en un ambiente residencial de pobreza y en un entorno de

relaciones familiares. A partir de estos antecedentes emerge el vacío investigativo y el segundo capítulo de las hipótesis y su fundamentación. A continuación, en el tercer capítulo, se presentarán los objetivos que se persiguen y en el cuarto capítulo se especificará la metodología que se utilizó. En ella se reportará la fase de selección de ambientes residenciales mediante un trabajo de georreferenciación para determinar niveles de equipamiento, servicios y tamaño de las viviendas y, la elección de los participantes. Posteriormente, se describirá el instrumento que se aplicó, con sus escalas y preguntas, los medios que se utilizaron para llegar a los adolescentes y la estrategia de análisis que incluye el escrutinio de la validez factorial de las escalas, el análisis descriptivo cualitativo y cuantitativo y, el análisis de moderación y mediación moderada. En el quinto capítulo se reportan los resultados, comenzando por el análisis factorial, luego los resultados descriptivos del contexto residencial y familiar de los adolescentes y, finalmente, los resultados de las relaciones hipotetizadas entre las variables de satisfacción con el ambiente residencial y las dimensiones del self. El sexto capítulo finaliza con una discusión sobre los principales hallazgos del estudio.

## **Antecedentes Teóricos y Empíricos**

### **El Self: Proceso de Agencia y Autorepresentación del Sí Mismo en Contexto**

Self e identidad constituyen términos diferentes para un mismo fenómeno, que es la noción del “si-mismo”, de “quién soy yo”, es decir, la autorepresentación del sí mismo como persona. Mientras el *self* comprende tanto al “yo” (agente) como al “mi” (es decir, el conjunto de actitudes internalizadas derivadas de la pertenencia a una comunidad, el yo convencional) (Mead, 1934), la *identidad* refiere más exclusivamente a la autorepresentación, si se consideran las conceptualizaciones de Erikson (1979). Esta autorepresentación está estrechamente vinculada a roles, posición social (Erikson, 1959) e ideologías de la época (Erikson, 1979), entre otros factores contextuales y de la historia

personal. Baumeister y Muraven (1996) consideran que la identidad es un self compuesto por varios elementos. Éste tiene un cuerpo físico, ejercita funciones ejecutivas de toma de decisiones y autoregulación, entre otros y, por otra parte, posee un conjunto de definiciones adscritas a este self. Tal identidad se adapta al contexto sociocultural, aunque no en forma pasiva. Van Hoof (1999) define la identidad como las maneras en las que un adolescente se percibe a sí mismo a través del tiempo y espacio. Esta última definición sin duda remite a una autorepresentación del sí mismo.

Sin desconocer esta discusión sobre el fenómeno del sí mismo y su terminología, en el presente estudio se adoptará el concepto de self como constructo angular. Esta opción se debe a la riqueza del desarrollo teórico del concepto en relación a la temática de la agencialidad, la orientación a metas y la autorepresentación del sí mismo.

**Autorepresentación del sí mismo y orientación a metas.** Para Brandtstädter (1999), el self es un locus de agencia personal y un objeto de actividad autoreferente. El self es conceptualizado como un sistema de esquemas cognitivos autoreferentes, implicado en la regulación del pensamiento y acción. Las actividades autoreferentes o intencionadas de autodesarrollo constituyen actualizaciones de representaciones mentales que las personas construyen de sí mismas y de su desarrollo pasado, presente y futuro. En la acción autoreferente, nos hacemos a nosotros mismos (comportamiento y desarrollo) el objeto de actividades dirigidas a metas, guiados por representaciones mentales de cómo somos, cómo podríamos ser, o cómo debiéramos ser o llegar a ser.

El sistema de esquemas autoreferentes provee un marco interpretativo de orientación para la planificación de la vida y el desarrollo personal, para la elección y definición de tareas de vida, e incluye estrategias y mecanismos para asegurar la continuidad personal a lo largo de la vida (Brandtstädter, 1999). Este proceso de producción del propio desarrollo se construye en la acción intencionada o con sentido (Brandtstädter, 1999). El sí mismo y el propio desarrollo es objeto de observación, evaluación y control por parte de uno mismo (Brandtstädter, 1999).

A su vez, las acciones auto regulatorias van configurando la autorepresentación. “El self, en tanto representado en actividades de autoregulación y autodesarrollo intencionado,

se manifiesta en la posición reflexiva, evaluativa y activa que tomamos hacia nosotros mismos y nuestro desarrollo” (Brandtstädter, 1999, p.50). Las actividades de autodesarrollo intencional están implicadas en la construcción de una continuidad e identidad personal a lo largo de la vida (Brandtstädter & Greve, 1994).

Las representaciones del sí mismo se desarrollan y cambian a lo largo de la vida, están ligadas al lenguaje y a construcciones culturales de la realidad, e influidas por la retroalimentación que las personas reciben en sus interacciones con el ambiente físico y social (Brandtstädter, 1999). El contexto cultural ofrecerá herramientas y recursos y, presentará expectativas, estándares y tareas (Flammer & Avramakis, 1992; Havighurst, 1974; Nurmi, 1993, todos citados en Brandtstädter, 1999) para el proceso de producción del propio desarrollo.

Según Harter (1999, 2008), el desarrollo del self consiste en el proceso de construcción de una autorepresentación. La autora señala que las representaciones de sí mismo en la adolescencia se construyen a partir de las habilidades cognitivas que posibilitan la identificación de atributos propios y organización de éstos en abstracciones de orden superior, estrechamente ligados al ejercicio de roles diferentes, por lo que se construyen múltiples selfs asociados a diferentes roles y contextos de relaciones. La organización de las representaciones del sí mismo implica la comparación social con otras personas significativas, la consideración de opiniones de los demás sobre el propio self y, los parámetros culturales de éxito. La evaluación de dicha autorepresentación se conceptualiza como autoestima. Para la identificación de atributos propios y autoestima son importantes los roles disponibles y las opiniones y estándares de valor de otras personas significativas para los adolescentes, como son padres, profesores, compañeros de colegio, amigos, entre otros, que se expresan en relación al joven en desarrollo. La presencia de opiniones desvalorizadoras, estándares culturales poco alcanzables, escasa disponibilidad o diversidad de roles, entre otros, resulta negativa para la identificación positiva de atributos y la autoestima.

Dannefer (1999) agrega la importancia de la posición social en la definición de sí mismo. Según este autor, la fuerza del sistema de relaciones sociales influye en la

autorepresentación de su rol en el grupo tal como es definido por los demás. La persona se define y redefine en relación a su posición en un sistema de relaciones sociales. En síntesis, los antecedentes expuestos relevan la importancia del contexto sociocultural y es razonable pensar que, un ambiente residencial sociocultural de pobreza, estigmatizado, de una baja posición social, pueda influir desfavorablemente en la definición que hacen los jóvenes de los atributos propios.

**Mecanismos del self como agente de su propio desarrollo: fijación de metas y estrategias.** Nurmi (2004) coincide con la visión del self como agente del propio desarrollo, en un camino hacia la adultez que se va co-desarrollando junto a padres y amigos, en un contexto de entornos cambiantes que canalizan las trayectorias evolutivas y proveen espacios de oportunidad para su orientación a futuro, pensamiento y comportamiento (Elder, 1996; Nurmi, 2004). La agencialidad del propio desarrollo conjuga cuatro mecanismos para avanzar desde el ser miembro de la familia parental a ser un miembro pleno de la sociedad. El primero apunta a la fijación de metas en base a intereses, motivaciones y oportunidades de canalización de las motivaciones y comportamientos. Estas oportunidades refieren a espacios desde estructuras institucionales, creencias culturales, eventos históricos, tareas de desarrollo y transiciones de rol culturalmente pauteadas y, carreras institucionales determinadas. El segundo mecanismo consiste en la selección de estrategias para lograr las metas (e.g. planificación, búsqueda de medios, realización de esfuerzos y acciones, regulación del comportamiento) y de actividades exploratorias de búsqueda de información. El tercer mecanismo refiere al ajuste ante el no logro de metas mediante la reconstrucción de éstas, el afrontamiento (coping) y las atribuciones causales de distinta índole que influyen en la protección del self, o bien, en la funcionalidad para avanzar en el desarrollo. Finalmente, un cuarto mecanismo consiste en la reflexión sobre la posición en la vida e identidad, que se interrelaciona con el proceso anteriormente descrito. Esto deriva en resultados de desarrollo que pueden ser de competencia o de disfuncionalidad.

A continuación se explicarán más precisamente dos mecanismos de la orientación a metas que son centrales en este estudio: la fijación de metas y la selección de estrategias.

***Fijación de metas.*** Las metas se definen como representaciones orientadas a futuro de aquello por lo cual la persona está luchando, y de lo que trata de obtener o de evitar en diferentes dominios de vida (Brunstein, Dangelmayer & Schultheiss, 1996, citado en Brunstein et al., 1999). Algunos ámbitos importantes de metas son educación, ocupación-carrera, familia-matrimonio, recreación-tiempo libre, propiedad, y el ámbito existencial (Little, 1983; Nurmi, 1991, ambos citados en Nurmi, 2004). La fijación de metas es un proceso creativo de búsqueda de fines, en el cual la persona sopesa valores, intereses y necesidades con las tareas, demandas y exigencias del ambiente sociocultural (Cantor, 1994, citado en Brunstein et al., 1999). Nurmi (2004) señala que la construcción de metas se basa en la comparación de las motivaciones personales con las oportunidades disponibles en su entorno. Considerando la teoría de expectativa-valor (Ajzen & Fishbein, 1980; Atkinson, 1964, ambos citados en Bandura, 1997) que postula que la fuerza de la motivación está gobernada por la expectativa de resultados, es pertinente incluir las expectativas de logro como parte de un proceso de fijación de metas.

Las metas infunden sentido y estructura a las actividades diarias (Klinger, 1977). Ellas se integran en un sistema jerarquizado que abarca diferente nivel de generalidad y de plazos en el tiempo para alcanzarlas (Brunstein et al., 1999). Las metas pueden ser evaluadas en términos de su accesibilidad, es decir, de la percepción de condiciones favorables o desfavorables para lograrlas en una situación de vida concreta. Una elevada accesibilidad indica que la persona tiene suficiente tiempo y oportunidades para alcanzarlas, que tiene la expectativa de lograrlas, y que sus esfuerzos son confiablemente asistidos por agentes de apoyo social (Brunstein, 1993, citado en Brunstein et al., 1999). Considerando una perspectiva socio-constitutiva (Dannefer, 1999) en la cual lo social es constitutivo de lo personal, se puede argumentar que las metas son co-constituidas socialmente y no determinadas aisladamente por el self. De esta manera Dannefer (1999) releva la importancia del contexto en la fijación de las metas, que se precisará más adelante en relación al contexto sociocultural y al rol de los padres. Acorde a antecedentes teóricos sobre la fijación de metas presentados, en este estudio se considerará que el proceso de fijación de metas implica ciertos elementos claves en adolescentes que viven en contextos

de determinados ambientes residenciales de pobreza, como: (a) la evaluación en términos de satisfacción con las oportunidades para canalizar las motivaciones (b) la expectativa de consecución de metas (c) una representación de aquello por lo que se está luchando o meta con un determinado nivel aspiracional, (d) los dominios o ámbitos de metas abarcados y (e) una extensión temporal o plazos en los que éstas se fijan.

***Selección de Estrategias.*** Según Ford (1987, citado en Brunstein et al., 1999), las personas traducen sus metas en planes de comportamiento y actividades, seleccionan los ambientes, monitorean el progreso en relación al logro de metas, y modifican sus estrategias y planes en función de retroalimentación relevante. Así, las personas regulan su comportamiento respecto de estados deseados de futuro. Smith (1999) se ha referido a cuatro estrategias de planificación de la vida, que son el manejo del tiempo, de los recursos, de relaciones interpersonales y de sí mismo (e.g. autodisciplina).

Cantor (1990, citado en Nurmi, 2004) describe dos tipos de estrategias entre gente joven. La estrategia optimista, que consiste en luchar directamente por el éxito en base a elevadas expectativas de logro y, la estrategia pesimista – defensiva, que consiste en tener bajas expectativas de logro y ansiedad ante la tarea. Otra estrategia que tiene resultados deficitarios, es aquella denominada auto-obstaculizadora (*self-handicapper*) que se caracteriza porque la persona tiene un comportamiento evitativo de la tarea mediante un comportamiento irrelevante para la tarea que se traduce posteriormente en una excusa ante el fracaso. Este comportamiento se debe a pensamientos de fracaso (Berglas & Jones, 1978, citado en Nurmi, 2004). Una última estrategia poco adaptativa es la estrategia de la desesperanza aprendida (Abramson, Seligman & Teasdale, 1978), que consiste en un comportamiento de pasividad ante demandas y nuevos desafíos. Este comportamiento deriva de falta de expectativas de logro y creencias de falta control personal sobre la vida.

Según la teoría transaccional de estrés de Lazarus y Folkman (1984), la estrategia de afrontamiento es situacional y varía según la percepción de la situación y de los recursos para enfrentarla. Si la persona cree que su situación puede mejorar y que tiene recursos personales para abordarla, puede desarrollar un comportamiento focalizado en el



problema (*problem-focused behavior*) en aras a su resolución; de lo contrario, puede manifestar un comportamiento focalizado en la emoción (*emotion focused behavior*).

De acuerdo a los antecedentes planteados sobre estrategias en la orientación a metas, para este estudio se considerarán algunos aspectos claves como las expectativas de logro (Berglas & Jones, 1978, citado en Nurmi, 2004; Cantor, 1990, citado en Nurmi, 2004), planear (Nurmi, 2004; Smith, 1999) y realizar acciones y comportamientos para lograr metas (Ford, 1987, citado en Brunstein et al., 1999; Nurmi, 2004). Los comportamientos pueden fluctuar entre aquellos propios de la estrategia optimista o positiva, caracterizada por el comportamiento de lucha directa por el éxito (Cantor, 1990, citado en Nurmi, 2004) y, la estrategia pesimista o negativa, basada en los autores Abramson et al. (1978) y Berglas & Jones (1978, citado en Nurmi, 2004), caracterizada por la pasividad.

Hasta este punto se fueron presentando antecedentes teóricos sobre el proceso del self. Según Leventhal y Brooks-Gunn (2000), el vecindario de pobreza constituye un contexto negativo para el desarrollo de las personas. Por lo tanto, surge la interrogante sobre el efecto de las características y oportunidades que ofrecen estos ambientes residenciales para la construcción de la autorepresentación del sí mismo, las expectativas de logro de metas, la determinación de metas y las estrategias del self para lograrlas. En los siguientes acápites se desarrollarán los fundamentos que inducen a hipotetizar relaciones entre aspectos del self y aspectos del vecindario de pobreza, concretamente, aspectos de un área más reducida que el vecindario mismo, que se denomina el ambiente residencial<sup>5</sup>.

### **Características del Ambiente Residencial, Pobreza y Orientación a Metas del Self**

**Ambiente residencial.** En este estudio se utiliza el concepto de ambiente residencial (Amérigo, 1995), en vez de vecindario, para distinguir, en estricto rigor, entre dos niveles

---

<sup>5</sup> En EEUU, según la revisión de la literatura realizada por Amérigo (1995), en muchos estudios los vecindarios corresponden a los distritos, que comprenden un área residencial más extensa, de varios miles de habitantes. Otros estudios (Sampson, Raudenbush, Earls, 1997) también se basan en secciones censales de varias miles de personas para delimitar vecindarios. Desde ese punto de vista, los vecindarios incluyen los ambientes residenciales como unidades más pequeñas.

del sistema social –casa y barrio-, distinción que es concordante con un enfoque evolutivo contextual. Aunque Américo (1995) y autores más recientes (ver Abdul Mohit & Azim, 2012) incluyan también la dimensión de relaciones con los vecinos en sus definiciones o estudios sobre satisfacción residencial, en el presente estudio esta dimensión no se abordará centralmente, por razones de factibilidad de escrutinio de un mayor número de variables en los plazos de investigación existentes.

Por lo tanto, el ambiente residencial en este estudio incluye características de la vivienda y del espacio físico próximo en el que ésta se ubica, en el cual, según Américo (1995), la persona realiza una parte importante de sus actividades cotidianas. La satisfacción con el ambiente residencial refiere a un resultado afectivo que proviene de la realización de comparaciones entre el ambiente residencial y la propia situación de la persona. En este proceso cognitivo comparativo es importante el papel que juegan los estándares que tiene la persona. La satisfacción residencial es también utilizada como un criterio de calidad residencial (Américo, 1995). A continuación se describirá cada uno de los dos niveles, comenzando por el de barrio.

**Barrio.** En cuanto a su delimitación y elementos, el barrio se ubica en el nivel mesosocial (Moyano, 1999). El barrio puede incluir varios conjuntos habitacionales, que consisten en cierto número de unidades de viviendas que comparten denominadores comunes (e.g. proyecto constructivo, tipología habitacional, valor) (Moyano, 1994). Según Marans y Rodgers, (1975, citado en Américo, 1995), el barrio comprende “un área más o menos amplia próxima a la vivienda del individuo, que provee a éste de una serie de servicios, y donde se establecen lazos amistosos con las personas que también lo habitan” (p.35). Américo (1995) extiende esta definición:

En general, y en función de la literatura que se acaba de exponer, podría entenderse por barrio el área próxima de la vivienda en la que existen determinados servicios y equipamientos tales como de salud (hospital, ambulatorio, farmacias, etc.); recreativos (deportivo, zonas verdes, clubs, etc.); comerciales, culturales, religiosos, etc. De tal forma que la persona pueda desplazarse andando a la mayoría de ellos y entre los que existe mutua interdependencia, determinada por las actividades que en ellos se realizan. Por otra parte es una zona que permite el establecimiento de redes sociales entre sus habitantes, los que poseen un cierto sentido de pertenencia al mismo (p.36)

Acorde a la cita anterior, para Américo (1995), el barrio no tiene límites claramente definidos, ya que su delimitación también está determinada por la percepción subjetiva del sujeto.

Para la definición de ambiente residencial en el presente estudio se adoptarán básicamente las definiciones de Américo (1995), Moyano (1994) y Marans y Rodgers (1975, citado en Américo, 1995) y, se agregarán otros elementos señalados por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo [MINVU] (2009) e INVI (2002) que, manteniéndose en la línea de los autores, completan su definición. Se trata de dimensiones de equipamientos y servicios que incluyen los cuidados del espacio (limpieza, belleza, seguridad) y presencia de establecimientos educacionales. También se añade el componente de localización en términos de distancia del barrio a centros de equipamientos y servicios mayores de la ciudad (ver INVI, 2002, y Abdul Mohit & Azim, 2012).

Las características del barrio seleccionados para este estudio (Américo, 1995; INVI, 2002; Marans y Rodgers, 1975, citado en Américo, 1995; MINVU, 2009; Moyano, 1994), son teóricamente relevantes para el proceso de orientación a metas, ya que, según Brandtstädter (1999), éste requiere de herramientas y recursos del contexto. En ese sentido, el autor señala que los sistemas culturales organizan los cambios del desarrollo a través de la asignación de recursos y del fomento e institucionalización de la adquisición de herramientas culturales. Asimismo, Nurmi (2004) indica la importancia de las oportunidades de canalización de intereses para la fijación de metas del self. En este sentido, las oportunidades para el self implican las herramientas y recursos presentes en las dimensiones del cuidado de los espacios del barrio con sus equipamientos y servicios y, de acceso a recursos sociales y económicos.

Los hallazgos de estudios previos han vinculado la falta de oportunidades y recursos del barrio con problemas en el desarrollo de los jóvenes. Al respecto, Jarrett (1999) estudió a jóvenes en vecindarios de pobreza en EEUU y encontró en estos contextos elevados riesgos de deserción escolar, paternidad precoz, consumo y venta de drogas, y violencia. Según esta autora, los vecindarios pobres proveen muy limitados recursos económicos, sociales e institucionales para las familias y los adolescentes que allí viven. Por tanto, para

estos adolescentes la calle comienza a ser su principal nicho de desarrollo, el lugar donde forjan un estilo de vida que está en conflicto con la sociedad más amplia. Las relaciones en la calle se caracterizan por una lógica competitiva predatoria, en la cual pasar a llevar a otro es la manera de obtener acceso a los escasos recursos disponibles (Jarrett, 1999). Por su parte, Galster y Killen (1995) confirman estos hallazgos y señalan que existe una variación espacial en la estructura de oportunidades en desmedro de los vecindarios de pobreza, que lleva a muchos jóvenes a tomar opciones en el ámbito de la educación, trabajo, reproducción, crimen, entre otros, que son socialmente contraproducentes en términos de movilidad social.

Desde una lectura del proceso del self en contexto, los hallazgos anteriores inducen a pensar que el vecindario de pobreza, con sus mermados recursos y disposiciones físico-espaciales y socioculturales, puede restringir las oportunidades de canalización de intereses del self. Lo anterior podría afectar el nivel de las metas (e.g. desertar del colegio por no percibirlo como medio de movilidad social), el plazo de las metas (e.g. corto plazo, por percibir falta de acceso a instituciones que ofrezcan una proyección a largo plazo) y las estrategias de comportamiento. (e.g. violentas), puesto que los jóvenes podrían evaluar negativamente las condiciones de accesibilidad a las metas y, bajar las expectativas y motivaciones para el logro de ellas.

Otros estudios (Bolland, 2003; Jarrett, 1999; Lambert et al., 2004; Sunder et al., 2007) también han documentado la relación entre la desventaja social del vecindario y las conductas de riesgo de adolescentes y jóvenes. En estas investigaciones se encontraron conductas como consumo de drogas y alcohol, violencia, conductas de riesgo sexual, heridas por accidentes, deserción escolar; todas asociadas a contextos de vulnerabilidad y desorganización en el vecindario. En dos de aquellos estudios (Bolland, 2003; Lambert et al., 2004), estas conductas estuvieron mediadas por creencias en relación a las drogas y por desesperanza.

Siguiendo el planteamiento de Smith (1999), Cantor (1999, citado en Nurmi, 2004), Berglas y Jones (1978, citado en Nurmi, 2004), Abramson et al. (1978), entre otros, las conductas de riesgo descritas por Bolland (2003), Jarrett (1999), Lambert et al. (2004),

Sunder et al. (2007) podrían interpretarse como estrategias de comportamiento en la orientación a metas, por ejemplo, estrategias agresivas (e.g. violencia), estrategias evitativas (e.g. deserción escolar) o de desesperanza aprendida (e.g. consumo de drogas) para, ya sea, lograr determinadas metas alternativas (e.g. económicas), o bien, proteger el autoconcepto ante la expectativa de fracaso.

Por su parte, considerando el enfoque de curso de vida (Elder, 1996) y a Pinquart y Silbereisen (2004), podría estar afectado el “timing” social de roles, es decir, el momento en que se entra a una transición de roles, y por ende, los plazos de las metas (e.g. maternidad en la adolescencia). A su vez, es posible pensar que también estén afectados los dominios y el nivel de aspiraciones de metas (e.g. deserción escolar). Por lo tanto, se podría pensar que los jóvenes que residen en vecindarios socialmente desventajados se fijan metas de más corto plazo, de menor nivel de aspiraciones y con un espectro más reducido de dominios.

En el plano de la autorepresentación, desde una perspectiva de desarrollo del self (Harter, 2008), la desesperanza que manifiestan algunos jóvenes en relación a sus aspiraciones podría corresponder a una representación negativa del sí mismo y baja autoestima.

Pero no todos los jóvenes presentan este tipo de comportamientos o adhieren a la “cultura de la calle”, lo cual da muestra de la existencia de diferentes trayectorias. Están aquellos que se aíslan de esta cultura y se empeñan por seguir caminos tradicionales de movilidad e integración social (Saraví, 2004). Estas opciones podrían interpretarse, según Cantor (1990, citado en Nurmi, 2004), como estrategias optimistas para el logro de un tipo de metas de más elevado nivel de aspiraciones. Estos jóvenes viven un esfuerzo de “doble adaptación”, lo que se ha descrito como la reacción a esta cultura por un lado y, a las normas de la sociedad por otro.

En un plano más general, se asume que para todos los jóvenes estudiados, la pertenencia a su barrio de residencia conlleva experiencias de vida en esos contextos, que “moldean” su identidad, ya sea en el sentido de estigmatización o, de formación identitaria en “oposición” a otros que están en un nivel considerado aún menos aventajado (Saraví,

2004). Cabe acotar que estos resultados se obtuvieron en un estudio de las culturas juveniles dominantes (o “cultura de la calle”) en barrios con gran concentración de pobreza en localidades del Gran Buenos Aires, Argentina.

Con el propósito de indagar en varios dominios de sus vidas como son las actitudes, sentimientos y conductas, Contreras et al. (1996) analizaron los sentidos asociados a la experiencia de la pobreza en residentes jóvenes en poblaciones de la ciudad de Valparaíso, Chile. A través de una metodología cualitativa, desde el marco referencial de la teoría de representaciones sociales, realizaron entrevistas en profundidad y grupos de discusión en una muestra de 35 jóvenes residentes en tres poblaciones constitutivas de focos de pobreza en Valparaíso. Mediante un análisis de discurso reconstruyeron las representaciones de estos jóvenes en torno a la pobreza en estos barrios. Los hallazgos del estudio indicaron insatisfacción de necesidades materiales básicas apremiantes y necesidades afectivo-emocionales a nivel familiar. Se observaron asimismo sentimientos de humillación, problemas de apariencia, estigmatización y discriminación, falta de trabajo y estudio efectivamente conducente a una inserción laboral, falta de proyección a un futuro de mejor calidad de vida y, falta de estudio según motivaciones e intereses de los jóvenes (“tomar lo poco que se ofrece”), lo cual implica “vivir el momento”. También encontraron una actitud pasiva, de fatalidad y desesperanza, falta de motivación para trabajar y falta de orientación de la vida en general. Los resultados a su vez revelaron conductas de riesgo asociadas preferentemente a la violencia, el consumo de sustancias y la sexualidad.

Analizando estos hallazgos desde la conceptualización de los procesos del self planteados en este estudio, podría asumirse que las descripciones de humillación, apariencia negativa y estigmatización podrían relacionarse con una autorepresentación de atributos negativos del sí mismo y baja autoestima. Las descripciones de falta de trabajo y estudio efectivamente conducente a éste se podrían asociar a una evaluación negativa de las oportunidades de canalización de intereses personales. Las imágenes de falta de proyección a un futuro de mejor calidad de vida y el “vivir el momento” podrían vincularse con una fijación de metas a corto plazo, con bajo nivel de aspiraciones y reducidas a pocos

dominios o ámbitos de acción. La descripción de falta de planificación, actitud de fatalidad y desesperanza podría relacionarse con estrategias de desesperanza.

Por tanto, en términos de relaciones entre variables, se podría hipotetizar que la estigmatización del contexto sociocultural en poblaciones residentes en focos de pobreza puede afectar la autorepresentación de atributos del sí mismo y la autoestima (e.g. humillación, apariencia negativa). También se podría pensar que la insatisfacción con las oportunidades de canalización en ámbitos de trabajo y estudio que tienen los jóvenes residentes en estos contextos, puede afectar la expectativa de acceso a metas (e.g. falta de proyección) y consiguientemente, el nivel de aspiraciones. A su vez, esta insatisfacción con las oportunidades de canalización de intereses podría afectar las expectativas de logro de metas (e.g. fatalidad) y derivar en comportamientos de desesperanza o pasividad.

*Ambientes residenciales de viviendas sociales básicas: posibles implicancias del barrio para el self de los adolescentes.* Los conjuntos de viviendas sociales básicas constituyen ambientes residenciales, que contienen los niveles vivienda y barrio. Son conjuntos residenciales de viviendas de tipología idéntica o muy similar que, a la vez, conforman un barrio o forman parte de uno, conteniendo los elementos definatorios de barrio planteados por Américo (1995) (e.g. área próxima de la vivienda en la que existen determinados servicios y equipamientos a los que se puede acceder caminando), y Marans y Rodgers (1975, citado en Américo, 1995), (e.g. un área más o menos amplia próxima a la vivienda del individuo, que provee a éste de una serie de servicios, y donde se establecen lazos amistosos con las personas que también lo habitan). En la práctica, las pesquisas de Américo (1995) de satisfacción de los residentes con sus ambientes residenciales se han focalizado en el estudio de conjuntos residenciales, lo que significa que dichos conjuntos se homologan a ambientes residenciales. Por otra parte, Sabatini y Wormald (2013) estudiaron casos de conjuntos de viviendas sociales básicas para describir y analizar lo que ellos denominaron barrios en crisis y barrios exitosos producidos por la política de vivienda social en Chile en las últimas décadas. De esta manera, también están homologando conjuntos residenciales a barrios (que constituyen un nivel del ambiente residencial).

La documentación relativa a los conjuntos de viviendas sociales básicas en Chile dispone de una descripción de las características socioculturales, físico espaciales y de la satisfacción reportada por los residentes de estos proyectos, lo que da cuenta de recursos y oportunidades de estos contextos de pobreza en términos objetivos y subjetivos. Aunque esta literatura poco se refiere a la juventud, sus reportes constituyen una fuente para esbozar algunas hipótesis posibles sobre la orientación a metas del self de los adolescentes en dichos ambientes.

Una de las características socioculturales relevantes señaladas por diferentes autores, es la estigmatización del barrio (INVI, 2002; Kaztman, 2001; Sabatini et al., 2013; Sabatini & Wormald, 2013). Los resultados del estudio del INVI (2002) revelaron que uno de los principales problemas de los conjuntos de VSB es el estigma social, y la desvalorización que se asocia a ésta, por lo que los vecinos adoptan el nombre de “villa” como una manera de liberarse de esta marca. Por su parte, Wormald et al. (2006) plantearon el problema de la discriminación a nivel de comunidad en algunos conjuntos de viviendas sociales básicas o villas. Sus habitantes se sentían estigmatizados, por ejemplo, como delincuentes o narcotraficantes (e.g. caso Villa San Francisco II, San Bernardo). Es posible pensar que la estigmatización social y baja posición social asociada al territorio pueda afectar la autorepresentación de atributos positivos del self y la autoestima. Esto podría suceder, ya que la categorización social negativa de la que es objeto el grupo de residentes de determinados conjuntos de VSB permearía los autoconceptos personales de sus residentes. La teoría de la identidad social (Sabucedo, Klandermans, Rodríguez, & Fernández, 2000), define la identidad social como aquella parte del autoconcepto personal que deriva de la pertenencia a una categoría social. Por lo tanto, una categorización social negativa asociada a la pertenencia a un área residencial podría repercutir en representaciones de atributos de sí mismo poco favorables.

Respecto de las características objetivas de estos conjuntos residenciales, diferentes autores (Haramoto et al., 2002; MINVU, 2009) han reportado carencias en sus equipamientos y servicios. Haramoto et al. (2002) señaló que la superficie destinada a equipamiento es inferior al 6% y las áreas verdes abarcan entre un 3% y un 11,6% del



conjunto habitacional. Según el MINVU (2009), los grandes conjuntos de viviendas sociales básicas presentan un déficit urbano habitacional, según criterios de cantidad (e.g. cobertura), calidad (e.g. calidad, cuidado y mantenimiento, conservación) y acceso a infraestructura, equipamientos y servicios (e.g. económico, inaccesibilidad físico espacial, exclusión de grupos específicos como discapacitados, etc.).

En cuanto a evaluaciones subjetivas de ambientes residenciales de VSB, el INVI (2002) examinó la satisfacción de los residentes con las dimensiones psicosociales y físico espaciales de estos conjuntos habitacionales, a través una encuesta aplicada a una muestra representativa de jefes de hogar propietarios de viviendas básicas tipo A, B (pareada o continua en 1 o 2 pisos) y C (block de departamentos de 3 o más pisos) de todas las regiones del país. El estudio también incluyó grupos focales y observación de terreno. Sus resultados indicaron una falta de satisfacción con el equipamiento y los servicios básicos y muy particularmente, con el equipamiento y servicios disponibles para la juventud. Asimismo se observó un bajo nivel de satisfacción con los cuidados de los espacios públicos (e.g. juegos infantiles, plazas, canchas, sede social), falta de áreas verdes y mala ubicación de este equipamiento, específicamente, que se sitúa en “retazos” de terreno en la periferia de los conjuntos residenciales (INVI, 2002). En cuanto a la participación en el barrio, la percepción de los residentes es que el involucramiento de jóvenes en organizaciones, principalmente deportivo/recreativas, aunque también en juntas de vecinos e iglesia (INVI, 2002), es bajo. Este dato podría estar indicando una falta de satisfacción de los adolescentes con las oportunidades, a la luz de sus intereses y metas.

¿De qué manera podría la baja satisfacción con el cuidado de los espacios del barrio, su equipamiento y servicios y, con la distancia respecto a centros de equipamiento mayor de la ciudad, relacionarse con la orientación a metas de los adolescentes? La falta de satisfacción remite a una evaluación negativa de las oportunidades de canalización de metas en el barrio. Considerando el planteamiento de Brunstein et al., (1999) en relación a la importancia de la accesibilidad de las metas y, el mecanismo de construcción de metas (Nurmi, 2004) basado en el cotejo de las motivaciones personales con la percepción de oportunidades disponibles, la evaluación desfavorable de estas condiciones del barrio o

insatisfacción con éste podría afectar negativamente dichas motivaciones. Estas motivaciones están a su vez asociadas a expectativas de logro, que al disminuir, podrían así afectar negativamente la fijación de metas personales. De esta manera, la evaluación de oportunidades y recursos podría incidir en la fijación de metas, como por ejemplo, afectar el nivel de aspiraciones de las metas. Por ejemplo, podría implicar fijar una meta de menor nivel aspiracional, como lo sería una ocupación de baja calificación, debido a una insatisfacción con el servicio educacional, que afecta las expectativas de conseguir una meta más elevada.

A su vez, la falta de satisfacción con el cuidado de los espacios, equipamiento y servicios del barrio, y con la distancia respecto a centros de equipamiento mayores de la ciudad, podría influir negativamente en las expectativas de logro de metas, debido a una caída en las expectativas y al costo asociado a este esfuerzo, lo que según Dweck (2000) puede conducir a un desistimiento de la acción y, consiguientemente, a la selección de comportamientos pasivos para el logro de dichas metas, siguiendo los postulados de Cantor (1990, citado en Nurmi, 2004), Berglas y Jones (1978, citado en Nurmi, 2004), y Abramson et al. (1978). Por ejemplo, una meta de formación educacional superior podría verse afectada negativamente por la insatisfacción con el acceso (e.g. gran distancia entre la casa y la oferta institucional), que implicaría un elevado costo de tiempo de traslado, lo que podría repercutir negativamente en la expectativa de logro de dicha meta y conducir a un comportamiento pasivo frente a una expectativa negativa.

En síntesis, la falta de satisfacción con el cuidado de los espacios del barrio, con su equipamiento y servicios y, con la distancia respecto a centros de equipamiento y servicios mayores de la ciudad, podría afectar la fijación de metas y las estrategias para lograrlas, mediando las expectativas de poder conseguir las metas. Las metas se podrían ver afectadas, por ejemplo, en su nivel de aspiraciones. Las estrategias seleccionadas podrían corresponder a los comportamientos negativos pasivos, debido a pensamientos anticipatorios de no logro (Berglas & Jones, 1978, citado en Nurmi, 2004) o, de desesperanza aprendida (Abramson et al., 1978). Respecto de esta última estrategia, el estudio de Sabatini et al. (2013) señala que la distancia de la ciudad o aislamiento espacial contribuye a

sentimientos de frustración y desesperanza. Retomando el estudio de Jarrett (1999), podrían desarrollarse también comportamientos predatorio-competitivos, es decir, orientados a lograr algunas metas por un camino más conflictivo.

**Vivienda.** La vivienda remite a los requerimientos de alojamiento o habitación (MINVU, 2009). En cuanto a su delimitación y elementos, se ubica en un nivel microsocioal (Moyano, 1994), e incluye el espacio interior privado y aquellas zonas inmediatamente próximas, semipúblicas, como por ejemplo, el patio, jardín, descansillo de la escalera, e incluso la acera, en la medida que las personas se hayan apropiado de aquél espacio (sillas, hamacas, etc.) (Amérigo, 1995).

*Posibles implicancias de las características de la vivienda social para el self de los adolescentes.* Estudios de satisfacción residencial en viviendas sociales básicas (INVI, 2002), han relevado la importancia de las características físicas de la vivienda en cuanto a tamaño, calidad (e.g. aislación acústica y térmica) y el número de residentes (que puede implicar hacinamiento), para la satisfacción de los residentes con ellas. Otros estudios agregan el aspecto del tiempo de residencia (Abdul Mohit & Azim, 2012; Amérigo, 1995); aunque este último aspecto no corresponda a una característica física de la casa, conlleva un tiempo de “exposición” a la casa, que puede implicar variación en la satisfacción con ésta.

Como entorno físico de desarrollo (Wachs, 1979, citado en Bronfenbrenner & Morris, 1998), es importante que la casa permita la exploración, tenga objetos y áreas que inviten a la acción, bajo nivel de ruido y que sean seguras (Wachs, 1979, citado en Bronfenbrenner & Morris, 1998). En este sentido, la vivienda puede visualizarse como un medio que facilite u obstaculice la fijación de metas y estrategias/comportamientos para lograrlas, ya que para fijarse metas, según Brunstein (1993, citado en Brunstein et al., 1999) el joven contrastará sus intereses con la percepción de condiciones favorables o desfavorables para lograrlas, tales como espacio físico y condiciones de temperatura, ruido, entre otros, lo que podría influir en sus expectativas de poder acceder a las metas.

En el caso de las viviendas sociales básicas como entorno físico del joven, es posible pensar que su pequeño tamaño, deficiente calidad, y eventual (INVI, 2002) deterioro y

desvalorización, ofrezca menos oportunidades para el desarrollo, considerando el planteamiento de Wachs (1979, citado en Bronfenbrenner & Morris, 1998), de la orientación a metas que desarrolla el sí mismo. Al respecto, un estudio de satisfacción residencial (INVI, 2002) describe que muchas actividades cotidianas resultan incómodas (e.g lavar y tender ropa, cocinar, recibir amigos y familiares, jugar, estudiar, hacer tareas y guardar ropa). El espacio físico de la vivienda puede también posibilitar o prevenir intercambios de mayor o menor calidad entre miembros de la familia. Los cambios mayores que ocho de cada diez usuarios habían efectuado a su vivienda indican insatisfacción con estándares de construcción y espaciales, especialmente con el tamaño de la vivienda. La insatisfacción acusada mayoritariamente remite a la falta de aislación acústica, aislación térmica y goteras, entre otros. La falta de satisfacción también refiere a una falta de calce entre el crecimiento de la familia y el espacio disponible. Las insuficiencias percibidas en relación a los estándares de construcción y a los estándares espaciales (e.g. falta de aislación acústica, tamaño pequeño de viviendas pareadas o continuas), han ocasionado insatisfacción con la privacidad entre vecinos (INVI, 2002).

A la vez, la evaluación desfavorable de las condiciones de espacio, de aislación acústica y térmica podría afectar las expectativas de consecución de diferentes metas, considerando el planteamiento de Brunstein et al. (1999) en relación a la importancia de la accesibilidad de las metas y, de Nurmi (2004) y Dweck (2000) respecto de una posible disminución de la motivación y expectativas de logro frente a un reducido espacio de oportunidad en casa.

Por otra parte, la falta de satisfacción con el tamaño y la calidad de la vivienda en términos de aislación acústica y térmica, podría afectar la selección de comportamientos para el logro de dichas metas y las expectativas de logro asociadas. Esta hipótesis se puede sustentar en los postulados de Cantor (1990, citado en Nurmi, 2004), Berglas y Jones (1978, citado en Nurmi, 2004), y Abramson et al. (1978), sobre la relación entre expectativas y estrategias en la orientación a metas, y de Holahan (1996), sobre el efecto negativo de las malas condiciones físicas del ambiente sobre las actividades de las personas (e.g, ruido, temperatura, falta privacidad). Por ejemplo, una meta educacional

podría verse afectada por la insatisfacción con las condiciones de espacio y aislación acústica en casa, lo que podría afectar la expectativa de logro de dicha meta e incidir en un comportamiento de desesperanza aprendida, y/o de falta de planeamiento frente a expectativas de fracaso de meta.

En cambio, podríamos encontrar variabilidad en la satisfacción con la vivienda según se habite en viviendas más grandes y de mejor calidad, lo que podría incidir en las expectativas en relación a las metas y en la determinación de metas y uso de estrategias. Se ha documentado (Wormald et al., 2006) que la calidad de vida es relativa al tipo de vivienda social (56 m<sup>2</sup>, 18m<sup>2</sup> y 35m<sup>2</sup>; material madera/ ladrillo; casa/ departamento y otras variantes). Estos autores (Wormald et al., 2006) señalan que la calidad de vida aumenta en viviendas más grandes, pareadas, de madera, con jardín, y disminuye en los departamentos de tres pisos, casas pequeñas (e.g. de 18 m<sup>2</sup> y de 35m<sup>2</sup>), ampliadas muy improvisadamente. Aun así, los residentes valoran la solidez de la vivienda, la limpieza, y en algunos casos, la seguridad y la existencia de un baño al interior. Marcelo et al. (2011) encontraron que las viviendas progresivas ampliables en la Novena Región generaban mayor satisfacción al permitir a sus dueños resolver el problema de la falta de espacio. Esta información permite pensar en una posible variación en la satisfacción con la vivienda de parte de los adolescentes, que podría influir en las expectativas de consecución de metas y en la orientación a metas del self, según tipo de vivienda. Una mayor satisfacción con la vivienda, en cuanto a tamaño y calidad, podría influir en expectativas más elevadas de acceso y logro de metas, una fijación de metas de mayor nivel de aspiraciones, en más variados dominios, y de plazos más largos a futuro, e incidir en estrategias más optimistas, adoptando la clasificación de Cantor (1999, citado en Nurmi, 2004).

***Efectos moderadores del apoyo y prácticas parentales.*** Según Nurmi (2004), los padres juegan un rol en la orientación a metas de los hijos. Sintetizando algunos aspectos recogidos por este autor en una revisión de la literatura, en el desarrollo del self es importante la cualidad positiva de las interacciones familiares y la inversión en el desarrollo de los hijos, por ejemplo, el consejo, el monitoreo de actividades, el

involucramiento en las actividades escolares de los hijos y, las expectativas de futuro que los padres tienen, entre otras. Estos aspectos dan cuenta de un estilo parental que brinda apoyo y establece demandas para los hijos. Estas características de la interacción con los padres influyen en los hijos en cuanto al nivel de aspiraciones de las metas, el interés por la educación y ocupación futura y, el optimismo respecto del futuro. Por su parte, los resultados de estudios cualitativos etnográficos en familias afroamericanas en vecindarios de pobreza (Burton & Jarrett, 2000; Jarrett, 1999) revelan algunas prácticas parentales que, a pesar de la adversidad del contexto, logran promover un desarrollo de los hijos e hijas, conducente a la integración social. Los hallazgos del estudio indicaron tres prácticas claves, que son (1) el estricto monitoreo de las actividades de los hijos/as adolescentes (e.g. lugares, amistades, “chaperoneo”), (2) la búsqueda activa de recursos y oportunidades institucionales o de otro tipo (e.g. actividades extraescolares, programas de capacitación, agencias de servicio social, centros recreativos-deportivos, redes familiares), y (3) el aprendizaje en el hogar (e.g. apoyar tareas escolares, enseñar mediante actividades domésticas y juegos simples).

En cuanto a la importancia más específicamente del monitoreo, Nurmi (2004) señala que los padres dirigen el desarrollo de los intereses, metas y valores de sus hijos comunicándoles sus expectativas, estableciendo estándares normativos y tutorio de actividades, todo lo cual influye en las formas en las que los hijos se esfuerzan en relación a las tareas de su desarrollo. En cuanto a las dimensiones de consejo, interacción positiva y apoyo de los padres, ellas se asocian a la responsividad parental, y son, según varios autores (Glasgow, Dornbusch, Troyer, Steinberg, & Ritter, 1997, citado en Nurmi, 2004; Jenkins, Tucker, Barber & Eccles, 2001, citado en Nurmi, 2004; Nurmi, 1991, citado en Nurmi, 2004) aspectos importantes en la fijación de metas de los hijos adolescentes. Por lo tanto, es posible esperar que la responsividad y monitoreo parentales moderen la relación entre la satisfacción con el barrio y las metas y estrategias de los adolescentes,

Adicionalmente, considerando el planteamiento de Steinberg (2008) que señala que el estilo parental autoritativo (i.e. caracterizado por responsividad y exigencias de comportamiento maduro), se relaciona con mayores expectativas de logro de los hijos,

entre otros efectos beneficiosos, también es posible esperar que esta responsividad, y monitoreo parentales moderen la relación entre la satisfacción con el barrio y las expectativas de logro de metas de sus hijos.

Los anteriores hallazgos hacen posible presumir que existen procesos moderadores a nivel familiar. Se postula por ende que el apoyo y prácticas parentales moderan la relación entre la reducida oferta de oportunidades del barrio de pobreza y la fijación de metas y estrategias de acción de los hijos adolescentes, como también entre la reducida oferta de oportunidades del barrio de pobreza y las expectativas de logro.

*Efectos moderadores de la identificación con el grupo de barrio.* Cuando las personas son víctimas de prejuicios y estereotipos, pueden desarrollar distintos modos de afrontar esta situación en aras de mejorar su estima personal y mantener una identidad social positiva, lo que constituye una motivación humana fundamental. La identidad social ha sido definida como aquella parte del propio autoconcepto que proviene de la pertenencia a un grupo o categoría social con la cual la persona se identifica y que deriva de comparaciones favorables entre el grupo de pertenencia (ingroup) y grupos externos (outgroup) (Tajfel & Turner, 1986; Turner, 1982). Una de las estrategias, denominada creatividad social, se pone en funcionamiento cuando la persona no puede dejar el grupo al que pertenece. Este proceso se caracteriza por definir características grupales positivas al establecer nuevas dimensiones de comparación en las cuales el propio grupo es mejor que otros o, por percibir variabilidad social dentro del grupo (el grupo no homogéneo) o, por buscar nuevos grupos de comparación y así cambiar de grupo de comparación, entre otros. Las personas necesitan sentirse bien sobre su grupo, y lucharán por la distintividad positiva (positive distinctiveness) (Tajfel & Turner, 1986).

Los hallazgos de un estudio empírico sobre la vivienda social en ocho conjuntos en la Región Metropolitana y en Regiones (Sabatini, Salcedo, Gómez, Silva y Trebilcock, 2013) describen formas de respuesta al estigma por parte de los residentes. Una de ellas fue denominada “microgeografías de la segregación”. Alude a una manera de evitar la estigmatización que recae sobre ellos desde la sociedad, resignificando el espacio del barrio en la forma de una microgeografía de la segregación. En ella se desplaza la

estigmatización hacia algunos grupos o sectores que viven en un área identificable, delimitada, un poco más alejada (e.g. una calle más allá de la propia, un block de departamentos), muchas veces ubicada en los bordes del barrio. Estas personas son rotuladas como “malas” (“flaites,” consumidores de drogas, inactivos, violentos, etc.). La siguiente cita ilustra esta reacción: "(...) resulta que aquí donde estoy no es malo, pero si anda un par de cuadras más allá, es malo. Si sale un par de cuadras más allá, también.” (Mujer, conjunto baja segregación, Concepción) (p.54).

A la luz de la Teoría de la Identidad Social (SIT), esta reacción correspondería a la motivación de poseer una estima positiva en sectores de bajo estatus, mediante el mecanismo de la creatividad social, que, como se dijo, consiste en la búsqueda de grupos de comparación considerados de un estándar inferior, frente a los cuales poder distinguirse positivamente, preservando así una identidad social positiva.

Atendiendo a este fenómeno de la lucha por mantener una identidad social positiva, es dable pensar que los adolescentes de ambientes residenciales de pobreza socialmente estigmatizados se integren a grupos en los cuales desarrollen procesos que les permitan tener identidades sociales positivas como miembros. Considerando que la identidad social es un aspecto de la identidad personal, es posible pensar que la identificación con el grupo de barrio modere la relación entre la estigmatización del barrio y la autorepresentación del sí mismo.

***Otras variables comunitarias con posibles efectos moderadores: sentido de pertenencia y participación social.*** Dos variables comunitarias que pudiesen jugar un papel moderador entre la estigmatización y la autorepresentación del sí mismo y, entre la satisfacción con el ambiente residencial y la orientación a metas, no se incluirán para los modelos a contrastar en este estudio. Estas variables son el sentido de pertenencia al barrio y la participación social respectivamente.

El sentido de pertenencia refiere a sentirse parte de un grupo y desarrollar relaciones interpersonales en él, lo que permite a las personas sentirse aceptadas y acceder a beneficios de diferentes tipos. Para mantenerse en un grupo sin ser rechazadas, las personas realizan una serie de conductas, entre las cuales está la búsqueda de aprobación



y valoración por parte de los demás, por medio de comportamientos tales como ser esforzados, ser buenos en el deporte, en el colegio, etc. Las personas desean ser percibidas positivamente (e.g. simpáticas, sinceras, solidarias, entretenidas, amistosas, competentes, bien parecidas) y gustarle a otros (Leary, 2010). En el caso de los barrios, tal sentido de pertenencia aludiría a las relaciones interpersonales con los vecinos en el territorio. Considerando que el sentido de pertenencia conlleva comportamientos favorables de búsqueda de aprobación que se traducen en cualidades personales (e.g. ser buenos, amistosos, etc.) es posible pensar que el sentido de pertenencia con el barrio modere la relación entre la estigmatización y la autorepresentación del sí mismo. Sin embargo, con el objetivo de especificar un modelo más parsimonioso en este estudio, se optó por una de las dos potenciales variables moderadoras de la relación entre estigmatización social y autorepresentación del sí mismo (i.e. la identificación con el grupo y el sentido de pertenencia al barrio). Se decidió excluir el sentido de pertenencia, debido a que la identidad social está conceptualmente más relacionada con la autorepresentación del sí mismo, ya que constituye aquella parte del autoconcepto que deriva de la pertenencia a un grupo, en este caso, del barrio. Sin embargo, se mantuvo el análisis descriptivo del sentido de pertenencia.

La participación social de los jóvenes en diversos ámbitos ha demostrado ser beneficiosa para su desarrollo. Se han evidenciado efectos positivos en el desarrollo de diversas competencias tales como resolución de problemas y conflictos, liderazgo, expresión en público, desarrollo de identidad, sentido de logro y dominio, sentido de agencia, planificación estratégica, entre otros (Ginwright, 2003). Según Harter (1999), la oportunidad de involucrarse en roles y responsabilidades provee un contexto favorable para el self. Por su parte, la participación activa en programas juveniles puede ayudar a los jóvenes socialmente vulnerables a identificarse con su comunidad y fortalecer su identidad moral, su sentido de dominio y agencia (“mastery”), lo que forma parte del desarrollo positivo de juventud (Travis Jr. & Leech, 2014).

Dado estos antecedentes, es posible pensar que la participación social de los adolescentes modere positivamente las relaciones entre el nivel de satisfacción con el

barrio (i.e. cuidado de espacios, equipamiento y servicios) y la fijación de metas del self. Es decir, la participación puede disminuir el efecto negativo de la insatisfacción con las oportunidades del barrio en la fijación de metas del self. Sin embargo, considerando la necesidad de contrastar un modelo parsimonioso, en este estudio se optó entre las dos potenciales variables moderadoras de la relación entre la satisfacción con el ambiente residencial y la orientación a metas, específicamente, el apoyo y prácticas parentales y, la participación social. Se decidió excluir la participación social, ya que existe evidencia más contundente sobre la importancia de la relación con los padres para la orientación a metas de los hijos, por tratarse de un proceso de interacción más próximo que el de la participación. Sin embargo, se mantuvo el análisis descriptivo de la participación social.

### **Relaciones entre Dimensiones del Ambiente Residencial y del Self de los Jóvenes: Hipótesis y su Fundamentación**

En base a los antecedentes presentados, se postulan tres hipótesis de las relaciones entre las variables del estudio, que se presentan a continuación<sup>6</sup>.

#### **Hipótesis 1**

El nivel de estigmatización del barrio se asociará negativamente con el nivel de autorepresentación del sí mismo de los adolescentes, de manera que si la estigmatización aumenta, la autorepresentación del sí mismo será menos positiva. A su vez se postula que la relación entre el nivel de estigmatización y la autorepresentación del sí mismo estará moderada por la identificación del adolescente con su grupo de barrio, de tal manera que

---

<sup>6</sup> Las hipótesis se enuncian con las variables que conforman los modelos (ver figuras 1 y 2). La selección y preparación de estas variables se explica en la sección “Selección de variables para contrastación de hipótesis en modelos de moderación y mediación moderada”

si la identificación es positiva disminuirá el efecto negativo de la estigmatización en la autorepresentación del sí mismo.

Esta hipótesis se fundamenta en que la estigmatización social implica desvalorización y una categorización social negativa del grupo social; en el caso de este estudio, la adscripción de rótulos negativos a los residentes de un sector geográfico podría asociarse a experiencias de exclusión o discriminación y permear los autoconceptos personales de los jóvenes, consiguientemente, una mayor estigmatización del barrio podría afectar negativamente la autorepresentación del sí mismo. Sin embargo, partiendo del supuesto de que las personas tienen una motivación humana fundamental de identidad positiva, los adolescentes pueden disponer de otros recursos para afrontar la estigmatización, tales como pertenecer a un grupo que se asocie con experiencias y/o sentimientos positivos (e.g. seguridad y sentido de ser valorado por los demás). Adicionalmente, los adolescentes podrían identificarse con un grupo (endogrupo) que reporte una posición favorable frente a otros grupos del territorio (exogrupos) y que contribuya con atributos grupales positivos que pudieran formar parte de la identidad personal.

## **Hipótesis 2**

La satisfacción con el ambiente residencial se relacionará positivamente con el nivel de aspiraciones que reflejan las metas educacionales de los adolescentes a través del aumento de las expectativas de logro, de manera tal que, una menor satisfacción de los adolescentes con el ambiente residencial disminuirá las expectativas de logro de metas, las que a su vez disminuirán el nivel de aspiraciones de metas educacionales. Esta mediación estará moderada por el apoyo y las prácticas parentales, de tal manera que el apoyo y las prácticas positivas (i.e. responsividad y monitoreo de los padres) disminuirán el efecto negativo que la menor satisfacción con el ambiente residencial tiene en las expectativas de logro y en las metas educacionales de los adolescentes.

La asociación positiva hipotetizada entre la satisfacción con el ambiente residencial y el nivel de aspiraciones reflejado en las metas educacionales de los adolescentes se sustenta en el mecanismo de construcción de metas. La comparación de

las motivaciones personales con las oportunidades disponibles en el entorno (i.e. su ambiente residencial) provee a los adolescentes una base para establecer metas realistas y alcanzables (Nurmi, 2004). La evaluación que las personas hacen de las oportunidades del entorno residencial es conocida como satisfacción residencial, de manera que, en la construcción de metas, los adolescentes cotejarán sus motivaciones con las oportunidades que perciben o identifican en el ambiente residencial para construir metas realistas y alcanzables. Consecuentemente, una evaluación negativa de las oportunidades del ambiente residencial o insatisfacción residencial puede disminuir la motivación y el nivel de aspiraciones de las metas educacionales.

Se postula que la relación entre la satisfacción con el ambiente residencial y la orientación a metas es indirecta y estará mediada por las expectativas de logro de los adolescentes. La teoría de expectativa-valor (Ajzen & Fishbein, 1980; Atkinson, 1964, ambos citados en Bandura, 1997) postula que la fuerza de la motivación está gobernada por la expectativa de resultados, por lo que es posible suponer que una evaluación negativa de las oportunidades del ambiente residencial se asociaría con menores resultados; además de disminuir la motivación, disminuiría también las expectativas de logro asociadas a ella. Adicionalmente, esta teoría plantea que en la relación entre expectativas y metas, la gente guía sus acciones anticipatoriamente por los resultados que espera obtener de ciertos cursos de acción, por lo que es posible pensar que las expectativas de logro guiarán la fijación de metas personales.

Finalmente, el efecto moderador del monitoreo y apoyo de los padres en la relación entre la satisfacción con el ambiente residencial y las aspiraciones de metas educacionales, y la asociación hipotetizada entre la satisfacción y las expectativas de logro, se sustenta en que las prácticas parentales influyen positivamente en el nivel de aspiraciones de las metas y el interés por la educación y futura ocupación (Nurmi, 2004) de los hijos. En vecindarios de pobreza se ha documentado cómo las prácticas parentales como el monitoreo, la responsividad frente a necesidades escolares y de otro tipo, promueven un desarrollo de los hijos e hijas conducente a la integración social (Burton & Jarrett, 2000; Jarrett, 1999). El apoyo, las conversaciones y consejos de los padres podrían canalizar

intereses de los hijos orientándolos a espacios de oportunidades del barrio compatibles con sus motivaciones o creando nuevas oportunidades, aumentando así sus expectativas de conseguir sus propósitos. Al postular un efecto de mediación se espera que, al menos parcialmente, la varianza de la variable dependiente sea explicada por el mediador, de lo que se desprende lógicamente postular también un efecto moderador del apoyo y prácticas parentales en la relación entre la variable exógena (i.e. satisfacción con el ambiente residencial) y la mediadora (i.e. expectativas de logro), para así no omitir la medición del factor parental sobre la relación entre satisfacción y metas/estrategias que ocurriera por vía indirecta.

### **Hipótesis 3**

Se postula que la satisfacción con el ambiente residencial se relacionará positivamente con las estrategias de acción, a través del aumento de las expectativas de logro de metas, de manera que una menor satisfacción de los adolescentes con el ambiente residencial disminuirá las expectativas de logro de metas, las que a su vez disminuirán las estrategias de acción positivas para lograr esas metas. Esta mediación estará moderada por el apoyo y prácticas parentales, de manera tal que el apoyo y prácticas positivas de responsividad y monitoreo de los padres disminuirán el efecto negativo que la satisfacción de los adolescentes con el ambiente residencial tiene en las expectativas y en las estrategias de acción.

La relación entre la satisfacción con el ambiente residencial y las estrategias de acción se basa en que la estrategia de acción positiva (“mastery-oriented”) de esfuerzo persistente puede dejar de utilizarse cuando el costo para enfrentar ciertos obstáculos y dificultades es demasiado elevado (Dweck, 2000). Una evaluación negativa del ambiente residencial (e.g. falta de seguridad) podría percibirse como una dificultad para acceder a espacios de oportunidades y asociarse a un alto costo personal (e.g. ser víctima de un robo), lo que podría disminuir los esfuerzos estratégicos tendientes a acceder a las oportunidades.

Adicionalmente, considerando que frente a la dificultad de llevar a cabo una tarea se generan cogniciones entre las que se describen menores expectativas de logro o resultados

positivos (Dweck, 2000), puede pensarse que las dificultades implícitas en una evaluación negativa del ambiente residencial disminuirán las expectativas de logro. En cuanto a la relación entre las expectativas de logro y las estrategias de acción de los jóvenes para alcanzar sus metas, Cantor (1990, citado en Nurmi, 2004) plantea que las estrategias se basan en las expectativas de logro, de manera que la estrategia positiva “optimista” (i.e. luchar directamente por el éxito) se nutre de elevadas expectativas de logro, en cambio, la estrategia “pesimista” negativa, de bajas expectativas de logro.

Finalmente, las relaciones de moderación se sustentan en que el monitoreo y apoyo de los padres se asociaría al optimismo de los hijos respecto del futuro, elevando el nivel de estrategias de logro (Nurmi, 2004). Adicionalmente, se ha reportado que las prácticas parentales de apoyo y monitoreo parental en vecindarios de pobreza promueven el desarrollo de hijos e hijas conducente a la integración social (Burton & Jarrett, 2000; Jarrett, 1999). Además, si la relación entre la satisfacción con el ambiente residencial y las estrategias de acción se explicara al menos parcialmente por las expectativas de logro, es esperable que el apoyo y prácticas parentales moderen también la relación entre la satisfacción con el ambiente residencial y las expectativas, y no solamente entre la satisfacción y las estrategias en forma directa.

### **Variables a Controlar**

La revisión de la literatura indica que, al menos cuatro variables que se describen a continuación, se encuentran asociadas a las variables de criterio, por lo que controlar su efecto permite comprender las relaciones aquí hipotetizadas más allá del efecto que puedan tener estas variables.

**Edad de los participantes.** Según Harter (1999), se observan cambios dramáticos en el desarrollo de la estructura del self a lo largo de los tres sub-estadios de la adolescencia (temprana, media y tardía). Las autorepresentaciones cambian en su contenido y organización. En la adolescencia temprana son más prominentes las autorepresentaciones de las competencias sociales, mientras que en la adolescencia tardía, lo son las autorepresentaciones relacionadas al futuro (“future selves”). Estos antecedentes permiten

pensar que la edad podría estar asociada a variaciones en la autorepresentación de las propias competencias y de las metas a futuro. Asimismo, las habilidades estratégicas aumentan con la edad en la infancia (Pea & Hawkins, 1987, citado en Nurmi, 2004) y continúan desarrollándose hasta algo pasados los 20 años (Dreher & Oerter, 1987 y, Pasupathi, Staudinger & Baltes, 2001, ambos citados en Nurmi, 2004).

**Nivel educacional de los padres.** Wilson y Wilson (1992, en Nurmi, 2004) indican que un elevado nivel educacional de los padres se relaciona con el nivel de aspiraciones educacionales e interés por la educación y ocupación futura por parte de los hijos. Similarmente, en un estudio sobre aspiraciones educacionales a universidades en Chile, González (2014) encontró que, a mayor nivel de diploma de los padres, mayores eran las aspiraciones de estudios de sus hijos. En consecuencia, es posible que el nivel educacional de los padres de cuenta de variaciones en las variables criterio que no puedan ser atribuidas a los predictores en las hipótesis propuestas. Al controlar estos efectos se puede observar aquello que los predictores pueden explicar por sobre ello.

**Vulnerabilidad del colegio.** Este concepto refiere a la condición de vulnerabilidad social de los alumnos a nivel del establecimiento educacional, medida a través del Índice de Vulnerabilidad Escolar (IVE) (Ministerio de Educación, 2010). El colegio se vincula con oportunidades de desarrollo (Muñoz & Redondo, 2013) y con posibilidades de estudio y trabajo futuros (Soto & Sierralta, 2013). La calidad de la educación que imparte un colegio se traduce en aprendizaje de herramientas y desarrollo de destrezas, que incluyen estrategias de estudio, como planear, desarrollar perseverancia, entre otras. Según Galster y Killen (1995), en colegios de nivel socioeconómico bajo los profesores tienen expectativas de logro menores respecto a los alumnos. Además, se registran diferencias en el rendimiento de los alumnos según nivel socioeconómico y tipo de dependencia del establecimiento educacional (Agencia de Calidad de la Educación, 2013). Puesto que las diferencias en experiencias, recursos y oportunidades que ofrece el colegio podría influir en las expectativas de logro educacional y laboral de los estudiantes, como también en sus metas y autorepresentación de sí, se decidió controlar la variable de vulnerabilidad del colegio, que en este caso se mide a través del IVE.

**Tiempo de residencia.** La variación en el tiempo de “exposición” al ambiente residencial puede estar asociada con la autorepresentación, la fijación de metas y uso de estrategias del self, considerando que el tiempo de residencia puede estar asociado a la satisfacción con el ambiente residencial y la estigmatización experimentada, debido a procesos de interacción con pares y con adultos significativos del entorno que pueden incidir en la experiencia respecto del lugar. De esta manera, un aumento en el tiempo de residencia puede dar cuenta en alguna medida de la relaciones entre las variables predictoras y las variables de resultado del self.

**Sexo.** Nurmi (2004) señala que existen diferencias en las metas que construyen adolescentes hombres y mujeres. Por ejemplo, las jóvenes anticipan más frecuentemente metas asociadas con la familia que los varones. Adicionalmente, se observan diferencias en las aspiraciones universitarias entre hombres y mujeres a favor de estas últimas, en la mayoría de los países participantes de la prueba PISA 2003 (Dupriez, Monseur, Van Campenhoudt, & Lafontaine, 2012, citado en González, 2014). En base a estos antecedentes, se estima necesario controlar el posible efecto del sexo en las dimensiones del self.

## **Objetivos**

### **Objetivo General**

Evaluar las relaciones entre dimensiones del ambiente residencial y las dimensiones de la autorepresentación y la orientación a metas del self, mediadas por las expectativas de logro y moderadas por el apoyo y las prácticas parentales y, la identificación del adolescente con su grupo de barrio, en adolescentes que residen en conjuntos habitacionales de viviendas sociales básicas.



### **Objetivos Específicos**

1. Caracterizar el contexto residencial y familiar de los adolescentes que viven en conjuntos habitacionales de viviendas sociales, como también su nivel de satisfacción con el ambiente residencial, su sentido de pertenencia, su identificación con su grupo de barrio y su participación social.
  
2. Comparar la autorepresentación del sí mismo y la fijación de metas y estrategias del self para lograrlas, de adolescentes residentes en dos ambientes de viviendas sociales que difieren en el cuidado de espacios<sup>7</sup>, equipamiento y servicios del barrio, tamaño y calidad de la vivienda, y distancia del barrio de centros de equipamiento y servicios mayores de la ciudad.
  
3. Evaluar el efecto que tiene la estigmatización del barrio en la autorepresentación del sí mismo de los adolescentes, y el efecto moderador de la identificación del adolescente con su grupo de barrio, en la relación entre la estigmatización y la autorepresentación del sí mismo.
  
4. Evaluar el efecto de la satisfacción con el ambiente residencial en la fijación de metas de los adolescentes y el efecto mediador de las expectativas de logro. Examinar el efecto moderador del apoyo y las prácticas parentales en la relación entre la satisfacción con el ambiente residencial y la fijación de metas, y en la satisfacción con el ambiente residencial y las expectativas de logro.
  
5. Evaluar el efecto de la satisfacción con el ambiente residencial en las estrategias de acción de los adolescentes y el efecto mediador de las expectativas de logro y, examinar

---

<sup>7</sup> Espacio físico próximo a la vivienda, área o zona con determinados equipamientos y servicios, según Américo (1995).

el efecto moderador del apoyo y las prácticas parentales en las relaciones entre la satisfacción con el ambiente residencial y las estrategias para el logro de las metas, y en la satisfacción con el ambiente residencial y las expectativas de logro.

## **Metodología**

El estudio utilizó un diseño de corte transversal no experimental, con el fin de obtener información sobre la realidad tal como se presenta naturalmente, sin manipular variables. El fenómeno, en este caso, del self adolescente en contexto de viviendas sociales, se observó en su contexto natural con el fin de analizarlo posteriormente (Hernández, Fernández & Baptista, 2003). Se aplicó una metodología principalmente cuantitativa, complementada con observación cualitativa. La metodología cuantitativa permitió fundamentalmente contrastar relaciones entre variables y efectuar descripciones y comparaciones, y la metodología cualitativa, aportar elementos para la comprensión de las características de los contextos de los ambientes residenciales e interpretar asociaciones de éstos con el self de los adolescentes.

### **Muestra**

Se realizó un muestreo intencionado, no probabilístico, bietápico. En una primera etapa, se seleccionaron conjuntos residenciales y en una segunda, adolescentes residentes en ellos.

**Etapas 1.** Para la selección de los conjuntos residenciales se utilizaron los siguientes criterios: que éstos representaran un área geográfica delimitada, un radio que se pudiera recorrer a pie, y que correspondieran a un proyecto habitacional de vivienda social. A continuación se señalan los criterios de selección más específicos de estos conjuntos, y posteriormente, la manera en que se identificaron y seleccionaron los conjuntos para el estudio.

***Criterios de selección de los conjuntos residenciales.*** Se seleccionaron conjuntos residenciales cuya construcción databa de los años ochenta y noventa y que variaban en cada uno de los siguientes criterios: (a) localización periférica - peri central , (b) tamaño de la vivienda social, con diferencias en m<sup>2</sup>, (c) cantidad/calidad de equipamiento y servicios (red de equipamiento y servicios de educación, salud, deporte y espacios recreativos, cultura, sedes sociales y otros lugares para el encuentro comunitario, áreas verdes, servicios básicos de consumo) con que cuenta el barrio de residencia, (d) estigmatización social, es decir, categorización social negativa en la que hay una tendencia a exagerar diferencias en dimensiones críticas entre individuos que pertenecen a distintas categorías (Hewstone, Rabiul Islam & Judd, 1993).

Asumiendo que se pueden encontrar diferencias en los criterios señalados entre conjuntos residenciales localizados en sectores de pobreza (A. Rasse, comunicación personal, 5 de Septiembre, 2013; Sabatini & Wormald, 2013) y para asegurar variabilidad en los criterios antes descritos, se seleccionaron (a) conjuntos de vivienda social con bajos niveles en los criterios señalados, es decir, localización periférica, viviendas de tamaño pequeño, baja cantidad/calidad de equipamiento y servicios, alta estigmatización, (b) conjuntos de vivienda social con niveles medios en los criterios señalados, es decir, localización peri central, viviendas de tamaño algo más grande, mediana cantidad/calidad de equipamiento y servicios, y baja estigmatización.

La descripción de los conjuntos habitacionales en función de los niveles de las variables de estratificación se realizó a partir de la información que se obtuvo al realizar los pasos detallados a continuación.

***Pasos en la identificación y selección de los conjuntos residenciales.*** Para identificar y seleccionar conjuntos habitacionales que variaron en los niveles de los criterios descritos anteriormente, se contemplaron los siguientes pasos:

*1. Análisis del universo de conjuntos residenciales de viviendas sociales.* Se analizó la información contenida en un catastro con la nómina de todos los conjuntos residenciales de vivienda social construidos entre los años 1980 y 2002 por comuna, proporcionada por una informante experta (A. Rasse, comunicación personal, 5 de Septiembre, 2013). Esta

base de datos contiene información de los conjuntos residenciales en cuanto a (a) la comuna en la que se emplazan, (b) el año de término de la obra, (c) el nombre de la obra, (d) su línea de solicitud o tipificación (e.g. vivienda social básica, Programa Especial de Trabajadores[PET], vivienda progresiva), (e) los metros cuadrados de la vivienda, (f) los m<sup>2</sup> del conjunto completo y, (g) la tipología de la vivienda (ver Apéndice A).

En base al análisis de esta información en cuanto a las diferencias de los conjuntos en los criterios de localización y tamaño de la vivienda, se definieron los niveles bajo y medio en estos aspectos. En cuanto a la localización, se definió como nivel bajo, la localización periférica de los conjuntos residenciales y como nivel medio, la localización peri central de los conjuntos habitacionales. Respecto a los niveles en el tamaño de la vivienda, se definió como nivel bajo, el tamaño de alrededor de 36 a 43m<sup>2</sup>, y como nivel medio, el tamaño de alrededor de 50 a 69 m<sup>2</sup>. Estas definiciones se establecieron considerando los extremos en la variabilidad real existente en el tamaño de las viviendas de los conjuntos habitacionales entregados entre los años 1980 y 2002.

2. *Selección de las comunas y conjuntos habitacionales.* En base a la nómina consultada, se seleccionaron las comunas. Para el nivel bajo, se seleccionó la comuna periférica de Puente Alto, y para el nivel medio, la comuna peri-central de Lo Prado. Posteriormente se seleccionaron conjuntos habitacionales de viviendas sociales al interior de dichas comunas, cuyos tamaños de vivienda correspondieran a un nivel bajo en Puente Alto y, medio en Lo Prado. Para ello, se recurrió, además de la nómina, a la visita a la Municipalidad de Lo Prado (Secretaría de Planificación), que facilitó planos de conjuntos habitacionales (ver Apéndice B) y archivos del Departamento de Obras (visita sugerida por el informante experto, R. Hidalgo, comunicación personal, 6 de Mayo, 2013) y, a dirigentes sociales territoriales como informantes clave de Bajos de Mena.

3. *Mapeo georreferenciado de equipamientos y servicios a nivel comunal.* En tercer lugar, se confeccionaron y analizaron mapas georreferenciados de los equipamientos y servicios de las comunas de Puente Alto y Lo Prado (en adelante, mapa de equipamientos/servicios, ver Apéndices C y D), con el fin de identificar niveles de equipamiento y servicios a nivel comunal y a nivel de los conjuntos residenciales

seleccionados; para esto último se diagramó un buffer de 1 km alrededor de cada conjunto, que permitió visibilizar el nivel de equipamiento y servicios al interior de su radio (sugerencia de A. Rasse, comunicación personal, 5 de Septiembre, 2013). El trabajo de mapeo fue encargado a una profesional geógrafa. Los conjuntos de Bajos de Mena registraron un menor nivel de equipamiento y servicios que los conjuntos de Lo Prado.

4. *Observación en terreno.* En cuarto lugar, se realizaron visitas a terreno para comprobar, en base a una pauta de observación (ver Apéndice E), la cantidad y calidad de los equipamientos/servicios, la localización del conjunto, y el tamaño y calidad de las viviendas.

5. *Revisión de documentación en relación a estigmatización de barrios.* Para identificar la estigmatización en barrios, se revisó documentación existente (e.g. Programa de Recuperación 200 Barrios [MINVU, 2010]) y se definió que los conjuntos de Bajos de Mena tenían un elevado nivel de estigmatización, mientras que los de Lo Prado, no registraban dicho aspecto.

*Descripción de los conjuntos habitacionales en función de los criterios de estratificación.* En la comuna peri central de Lo Prado se seleccionaron 4 conjuntos, correspondientes a un nivel medio<sup>8</sup>, por su localización peri central, tamaño de viviendas básicas igual o mayor que 50m<sup>2</sup>, nivel medio de cantidad/calidad de equipamiento y servicios y, baja estigmatización social. Alternativamente, en la comuna de Puente Alto, sector Bajos de Mena, se seleccionaron 18 conjuntos, correspondientes a un bajo nivel de localización por su ubicación periférica, viviendas de tamaño pequeño (menor a 43m<sup>2</sup>), baja cantidad/calidad de equipamiento y servicios, y una elevada estigmatización social.

---

<sup>8</sup> Las definiciones de lo que constituyen niveles bajos o medios de localización, equipamiento/servicios y tamaño de viviendas se establecieron considerando los extremos en la variabilidad real existente de los conjuntos habitacionales de viviendas sociales en la Región Metropolitana de Santiago.

**Etapla 2. Elección de los adolescentes participantes.** En la segunda etapa, se muestrearon adolescentes residentes de los conjuntos habitacionales seleccionados en la etapa anterior (ver tabla 1).

**Tamaño de la muestra.** El tamaño de la muestra total fue de 218 adolescentes. En Lo Prado participaron 94 jóvenes, de las villas Caupolicán (31), Esmeralda-San Pablo (25), Galvarino (24), y Teniente Cruz (14). En Bajos de Mena se reclutaron 124 jóvenes, de las villas Las Azaleas (12), Chiloé (12), Caleuche (31), Sargento Menadier (18), El Volcán (4), Su Casa III (2), Francisco Coloane (3), Quitalmahue (4), Marta Brunet (5), Los Evangelistas (2), Pedro Lira (16), El Sauce (1), San José de la Construcción (1), Santa Catalina (2), Daniel Risopatrón (1), El Almendral (3), Cerro Morado (1) y Los Apóstoles (5) y Otro (1).

De acuerdo a los análisis de poder estadísticos realizados (programa GPower), se definió como mínimo un tamaño muestral de 134 adolescentes, para un tamaño de efecto esperado de .10 (pequeño), una potencia de .80, un alfa de .05 y 5 predictores.

**Edad y género.** La edad promedio de los jóvenes de la muestra total fue de 16,01 años, fluctuando entre los 12 y los 20 años. Esta muestra estuvo relativamente balanceada por sexo, con un 52,6% de mujeres. La sub-muestra de Lo Prado incluyó un 50% de hombres y, la sub-muestra de Bajos de Mena, 45,5% de hombres.

**Educación.** Al momento de la investigación, la mayoría de los jóvenes se encontraba estudiando (94,4%), específicamente, cursando la enseñanza media (76,8%). El 59,1% asistía a un establecimiento municipal, el 33,3% a uno particular subvencionado y el 4,5%, a un colegio particular pagado. Los jóvenes residentes en Lo Prado asistían más frecuentemente a colegios subvencionados (53,2%) que los jóvenes de Bajos de Mena (20,2%). Alternativamente, el 74,8% de los jóvenes residentes en Bajos de Mena asistía a colegios municipales, mientras que solo cerca de un tercio de los jóvenes de Lo Prado asistía a este tipo de establecimiento<sup>9</sup> (ver tabla 1). Los participantes de Lo Prado asistían

---

<sup>9</sup> Cabe aclarar que los participantes de Bajos de Mena se reclutaron parcialmente en un colegio municipal, no así los de Lo Prado

mayoritariamente a colegios fuera de su comuna (86,8%), mientras que la gran mayoría de los jóvenes de Bajos de Mena estudiaban en colegios de su comuna (93,3%).

En términos comparativos, es una muestra similar en promedio de edad, nivel de estudios y género. Sin embargo, se observa una diferencia en la dependencia y ubicación del establecimiento educacional al que pertenecen, con una mayor asistencia a colegios municipales de la comuna de parte de los jóvenes de Bajos de Mena, que de Lo Prado.

Tabla 1

*Número de jóvenes por edad, sexo, condición de estudio, curso y colegio según ambientes residenciales de Lo Prado y Bajos de Mena*

Item	Lo Prado		Bajos de Mena	
	%	M	%	M
Edad		16,06		15,97
12-13	6,4		1,6	
14-15	34,0		34,2	
16-17	38,3		48,8	
18-19	21,2		14,7	
20	0		0,8	
Total	100		100	
Sexo				
Hombres	50		45,5	
Mujeres	50		54,5	
Total	100		100	
Estudiando				
Sí	92,3		96,0	
No	7,7		4,0	
Total	100		100	
Curso		10,26		9,53
6°-8°	15,4		18,3	
I°-II°	38,5		60,9	
III°-IV°	35,2		18,4	
Otro	11,0		2,5	
Total	100		100	
Colegio				
Municipal	35,4		74,8	
Subvencionado	53,2		20,2	
Part. Pagado	6,3		3,4	
Otro	5,1		1,7	
Total	100		100	

## **Procedimiento**

Los adolescentes residentes en estos conjuntos habitacionales fueron identificados a través de diferentes vías, que fueron organizaciones sociales territoriales, colegios del barrio y, en sus hogares de residencia. En el caso de la ubicación de adolescentes vía dirigentes territoriales de los conjuntos seleccionados, primeramente dichos dirigentes fueron contactados con ayuda de la Municipalidad de Lo Prado (Secretaría de Planificación, encargados territoriales y un funcionario de la Dirección de Medio Ambiente y Operaciones) y, con el apoyo de la Fundación Fútbol Más y la Iglesia Evangélica Luterana El Redentor, en Bajos de Mena. Los dirigentes fueron ubicados vía telefónica o en sus hogares y fueron visitados, entregándoseles una carta explicativa del estudio. Varios de ellos colaboraron con el estudio, refiriendo a la investigadora a nuevos dirigentes, apoyando el contacto de la investigadora con la directora del liceo del sector, reuniendo pequeños grupos de jóvenes, o conduciendo a la investigadora a hogares con residentes jóvenes, a quienes se les aplicó el cuestionario. En estas visitas, que sumaron una cifra de aproximadamente 55, los dirigentes narraron espontáneamente muchos hechos, invitaron a la investigadora a sus actividades (e.g. mesa de salud entre vecinos, dirigentes y la Municipalidad; operativo de saneamiento de mascotas) y se pudo observar características del entorno físico espacial y sociocultural de los barrios, todo lo cual fue recogido en observaciones de campo que conformaron el componente cualitativo del estudio.

En el caso de los colegios de los barrios, se les envió una carta y visitó a las directoras, explicando los objetivos del estudio, solicitando la colaboración y ofreciendo el envío de los resultados descriptivos del estudio una vez que éste haya finalizado. Posteriormente se coordinó fecha, hora y sala de aplicación del instrumento. En uno de los colegios se efectuó la aplicación a los cursos completos, para evitar hacer diferencias entre los alumnos de un curso en relación a su lugar de residencia. Para el estudio se utilizaron solamente las respuestas de los adolescentes de los barrios seleccionados, que resultaron ser casi todos. Sin embargo, se procesaron descriptivamente todos los datos para la devolución de la información al colegio. En el caso de otro de los colegios, de enseñanza



básica, la directora reunió en una sala a todos los alumnos adolescentes, a quienes se les aplicó el cuestionario.

También se realizó una amplia recogida de datos sin apoyo de dirigentes, procediendo a una aplicación individual de cuestionarios en visitas a hogares “puerta a puerta” en los conjuntos habitacionales de Lo Prado.

Se conformó un equipo de examinadores, compuesto por la investigadora y estudiantes de psicología y sociología de cursos superiores. Éstos fueron entrenados especialmente y contaron con un completo instructivo de capacitación. Los cuestionarios fueron aplicados en los lugares donde se encontraban los jóvenes: colegios, sedes sociales, hogares de residencia. La participación consistió en la contestación de un cuestionario de auto reporte (ver Apéndice F) de aproximadamente 1 hora de duración, sin embargo, el procedimiento completo, incluyendo lectura de carta de asentimiento de adolescentes menos acostumbrados a la lectura y, la obtención del consentimiento de padres que frecuentemente no se encontraban en el lugar, alargó considerablemente estos tiempos.

Como se señalaba, a los jóvenes se les invitó a participar por medio de una carta de asentimiento informado (a menores de 18 años) o de consentimiento (a mayores de 18 años) que incluyó la explicación de los objetivos del proyecto, la identificación de la investigadora e institución académica, las características y duración del instrumento que se aplicó y, el resguardo de la confidencialidad de las respuestas. Por ser menores de edad, también se solicitó una carta de consentimiento informado a los padres (ver Apéndice G).

### **Instrumentos**

**Ambiente residencial: estigmatización y satisfacción con el barrio y vivienda.** Para medir las variables satisfacción con el equipamiento y servicios del barrio, distancia barrio- ciudad, tamaño y calidad de la vivienda y, estigmatización del barrio, se utilizó una versión abreviada y adaptada de las escalas *contexto barrio* y *contexto casa* del Cuestionario de Satisfacción Residencial de Necesidades Psicológicas [SRNP], de Pierry (2009).

La escala completa del contexto barrio contiene 67 ítemes que evalúan la percepción de aspectos del barrio asociados a las necesidades de supervivencia, seguridad, sociabilidad, estima e identidad. La escala incluye aspectos como satisfacción con el equipamiento para actividades culturales y de vida social, lugares para la práctica de deporte, áreas verdes, colegios, servicios básicos de consumo, salud, transporte público, seguridad, agrado y belleza (e.g. para pasear, sociabilizar), limpieza y cuidado del espacio, localización y estigmatización (e.g. “las personas de otros barrios tienen prejuicios negativos hacia las personas que habitamos este barrio”). Usando un formato Likert con 5 opciones de respuesta, los participantes indican su grado de acuerdo con las afirmaciones planteadas en la escala, desde *muy de acuerdo* a *muy en desacuerdo*. El índice de confiabilidad Alfa Chronbach es de 0,81 (Pierry, 2009).

La escala completa del contexto de la vivienda está compuesta por 55 ítemes que evalúan la percepción de aspectos de la casa asociados a las necesidades de supervivencia, seguridad, sociabilidad, estima e identidad. La escala incluye ítemes que miden la satisfacción del residente con la vivienda en términos de un lugar sentido como propio, en el que se experimenta espacio para la privacidad y para desarrollar actividades de interés (e.g. recreativas, culturales, escolares), sociabilizar con amigos, familiares y pareja, para guardar las pertenencias y, no sentir hacinamiento. La escala también evalúa la satisfacción con la calidad del material de construcción en términos de su aislamiento térmico, humedad y ruidos externos (e.g. “en su casa cuenta con un espacio en el cual puede estudiar, leer o reflexionar”, “su casa posee un buen aislamiento acústico contra los ruidos externos”). Usando un formato Likert con 5 opciones de respuesta, los participantes indican su grado de acuerdo con las afirmaciones planteadas en la escala (desde *muy de acuerdo* a *muy en desacuerdo*). El índice de confiabilidad Alfa Chronbach de la escala es de 0,77 (Pierry, 2009).

La adaptación<sup>10</sup> consistió en una ligera modificación del lenguaje o del largo del fraseo de los ítemes de las escalas, acorde a la revisión de jueces expertos y adolescentes que

---

<sup>10</sup> Para verificar la adecuación cultural de los instrumentos (lenguaje, comprensión de la pregunta, capacidad de respuesta a la pregunta) el cuestionario fue aplicado a una muestra piloto de 10 jóvenes de

compartían las características de la muestra. La abreviación radicó en una selección de los ítemes más pertinentes para medir las variables de interés de este estudio, que son la satisfacción con el tamaño y calidad de la vivienda, las oportunidades de equipamiento y servicios del barrio más pertinentes para los jóvenes, la localización del barrio en cuanto a su distancia de centros de servicio mayores de la ciudad, y la estigmatización percibida. De esta manera, la escala contexto barrio quedó conformada por 22 ítemes y, la escala contexto casa, por 13 ítemes. La escala completa de satisfacción con el ambiente residencial utilizada quedó conformada por 35 ítemes.

**Expectativas de logro de metas y estrategias.** Se utilizó una versión abreviada, traducida y adaptada de los cuestionarios Strategy and Attribution Questionnaire (SAQ) (Nurmi, Salmela-Aro & Haavisto, 1995), Future Orientation Questionnaire (Nurmi, Seginer & Poole, 1990) y Personal Questionnaire (Nurmi, Salmela-Aro, & Read, 2009).

La escala completa de SAQ contiene 60 ítemes y mide expectativa de logro (e.g. expectativa de lograr la tarea que se está comenzando), atribución de control (e.g. cognición que el éxito en la tarea depende de uno mismo, o por el contrario, de no ser capaz) y estrategia comportamental optimista/positiva (e.g. luchar directamente por el éxito, buscar apoyo) o, pasiva (e.g. evitativa, desesperanzada, reflejada en ausencia de intentos de afrontar la dificultad, falta de reflexión para superar problemas, distracción evitativa). El cuestionario examina situaciones de tarea y de afiliación.

Los ítemes presentan 4 opciones de respuesta (desde *totalmente en desacuerdo*, a *totalmente de acuerdo*). El índice de confiabilidad Alfa Chronbach excede 0.70 en cuatro de sus subescalas, y es de .55 en el caso de la quinta (Nurmi et al., 1995).

La abreviación consistió en la selección de 15 ítemes menos similares entre sí, del contexto de tarea. La adaptación consistió en un aumento de las opciones de respuesta a cinco (desde *totalmente cierto*, a *nada de cierto*). Esto se efectuó acorde a la revisión de

---

nivel socioeconómico bajo. Posteriormente se realizaron las adecuaciones correspondientes. En relación a las preguntas construidas, se sometieron a una evaluación de 2 jueces expertos.

jueces expertos y adolescentes voluntarios que compartían las mismas características de la muestra.

El Future Orientation Questionnaire (Nurmi et al., 1990) consta de 10 preguntas abiertas y varias escalas que en total suman 67 ítemes. El instrumento mide expectativas de logro de metas (e.g. “qué tan probable es que esta posibilidad de estudio se haga realidad”), estrategias como planear, buscar información, realizar acciones para lograrlas (e.g. “cuán frecuentemente piensas o planeas tus estudios y planeas tu educación futura”) y metas (aspecto que se describirá en el respectivo acápite). Los ítemes tienen 5 opciones de respuesta (e.g desde *nada importante* a *muy importante*, o desde *nada* a *mucho*). El índice de confiabilidad Alfa Chronbach de las escalas originales fluctúa entre 0.47 a 0,82 (Nurmi et al., 1990).

De este cuestionario se seleccionaron y tradujeron 12 ítemes, y dos preguntas abiertas, que miden expectativas y estrategias en el ámbito del estudio y trabajo.

El Personal Questionnaire (Nurmi, J-E., Salmela-Aro, K., & Read, S., 2009) consta de 2 preguntas abiertas y una escala de 13 ítemes que explora metas y estrategias (e.g. “cuánto tiempo y esfuerzo has dedicado a tu meta”). Es una escala de tipo diferencial semántico con 7 opciones de respuesta que fluctúan entre *muy poco* y *mucho*.

Se seleccionaron 4 ítemes que examinan estrategias de tiempo y esfuerzo, trabajo dedicado en pos de la meta y compromiso experimentado. La adaptación consistió en una reducción de las opciones de respuesta a cinco, acorde a la revisión de jueces expertos y adolescentes voluntarios que compartían las mismas características de la muestra.

**Metas a futuro.** Para evaluar el nivel aspiracional, dominios y plazos de metas, se utilizó una versión abreviada y traducida del Future Orientation Questionnaire (Nurmi, Seginer & Poole, 1990), ya descrito bajo el subtítulo expectativas y estrategias. En cuanto a la variable metas, este cuestionario mide nivel, plazos o extensión temporal, dominios o ámbitos, temores y esperanzas. Se seleccionó una pregunta abierta sobre el listado de metas y edad de logro y, una pregunta cerrada sobre el nivel de aspiraciones educacionales, específicamente, de aspiración a la educación superior. Esta pregunta tiene

5 opciones de respuesta (desde *a futuro, es muy seguro que no voy a continuar estudios en la educación superior*, hasta *a futuro, es muy seguro que sí voy a continuar estudios en la educación superior*).

Para examinar el nivel de aspiraciones educacionales, también se adaptó una pregunta cerrada sobre nivel educacional de padres, del cuestionario del estudio de desarrollo cívico en jóvenes 2010 (Martínez & Cumsille, 2008). La pregunta tiene 9 opciones de respuesta (desde *educación básica incompleta*, hasta *educación de postgrado*). La adaptación consistió en modificar la consigna, indicando el nivel de educación al cual aspira el adolescente, la reducción de las opciones de respuesta a 7 y en una modificación del fraseo de las categorías.

Para medir las aspiraciones ocupacionales, se adaptó una pregunta cerrada sobre nivel ocupacional por grandes ramas de actividad del Instituto Nacional de Estadísticas y Ministerio de Vivienda y Urbanismo (2007). La pregunta tiene 11 opciones de respuesta (desde *dueña de casa* hasta *miembro de gobierno, gerente de empresas*). La adaptación consistió en una ligera modificación del lenguaje o del largo del fraseo de la ocupación, e ilustración con ejemplos, acorde a la revisión de jueces expertos y adolescentes que compartían las características de la muestra.

**Autorepresentación del sí mismo.** Se utilizó una versión abreviada, traducida y adaptada del Self -Perception Profile for Adolescents (Harter, 2012). Esta escala, compuesta por 45 ítems, mide 8 dominios del self, -específicamente, competencia escolar, competencia social, competencia atlética, apariencia física, competencia para trabajar, atractivo romántico, conducta, amistad íntima (e.g. “algunos jóvenes son muy buenos para el deporte”) y una escala de autovaloración global (e.g. “algunos jóvenes están muy contentos con su manera de ser”). El formato original está estructurado en dos frases alternativas sobre cada ítem o rasgo: una en términos de poseer el rasgo, y la otra, de no poseerlo. Las opciones de respuesta para cada frase son *realmente cierto en mi caso* y *más o menos cierto en mi caso*. Los índices de confiabilidad Alfa Chronbach fluctúan entre 0.74 y 0.93 (Harter, 2012).

Se seleccionaron ítemes de 6 de los 8 dominios del self, y los ítemes de autovaloración global. No se incluyó la dimensión “competencia para trabajar”, por suponerse que en nuestro país no es habitual que los adolescentes estén realizando trabajos. Asimismo, su índice de confiabilidad en dos de las muestras originales en las que se validó el instrumento fue levemente bajo (0,55 y 0,64). Tampoco se incluyó la escala de amistad íntima, por considerarse que la dimensión de la competencia social ya estaba representada, en el marco de la necesidad de parsimonia. La escala utilizada quedó conformada por 24 ítemes.

La adaptación consistió en una ligera modificación del lenguaje o del largo del fraseo de los ítemes, acorde a la revisión de jueces expertos y adolescentes voluntarios que compartían las mismas características de la muestra. También se modificó el formato de respuesta, a un formato Likert con 5 opciones (desde *nada de cierto* hasta *totalmente cierto*) debido a que el fraseo original de Harter (2012) se juzgó muy difícil de responder para la muestra de adolescentes de este estudio. En aquél, los adolescentes debían elegir primero una de las frases (poseer o no poseer el rasgo), y en segundo lugar, la opción de respuesta (realmente cierto en mi caso, o más o menos cierto en mi caso). Como tarea cognitiva, se consideró que esta elección de respuesta en dos pasos era muy exigente en cuanto a la abstracción que requería y, en consecuencia, susceptible de conducir a confusión.

**Apoyo y prácticas parentales.** Se utilizó la Escala Parental Breve [EPB] (Cumsille, Martínez, Rodríguez & Darling, 2014). Ésta está conformada por 12 ítemes que examinan responsividad/calidez parental (responder oportunamente a las necesidades de los hijos, cercanía y apoyo), demanda parental (expectativa de comportarse de manera responsable y respetuosa, informar sobre el paradero y horario de llegada, esforzarse) y, monitoreo/control parental (supervisión del comportamiento de sus hijos en el colegio, actividades después del colegio y amistades). Un ejemplo de ítem es “Puedo contar con su ayuda si tengo problemas”. Usando un formato Likert con 5 opciones de respuesta, los participantes indican la frecuencia con que se presentan las afirmaciones planteadas en la

escala (desde *nunca* a *siempre*). El EPB fue validado mediante un análisis factorial exploratorio y confirmatorio, demostrando invarianza métrica por género, edad y nivel socioeconómico. Las correlaciones con otros indicadores de comportamiento parental comprueban validez concurrente.

Para examinar prácticas parentales de búsqueda de oportunidades para los hijos, se creó una escala compuesta por 7 ítems alusivos a la búsqueda activa de recursos y oportunidades institucionales, sociales y familiares, el aprendizaje escolar en casa o “in home learning” y, el involucramiento parental en actividades del colegio (e.g. “me busca actividades -en la municipalidad, clubes, talleres, donde parientes - para que me entretenga y aprenda”). Es una escala en formato Likert, con 5 opciones de respuesta, que fluctúan entre *siempre* y *nunca*. La escala fue sometida a juicio de expertos y a adolescentes que compartían las características de la muestra.

**Identificación con el grupo de barrio.** Se utilizó y adaptó una versión abreviada y traducida del cuestionario Multicomponent In-Group Identification (Leach et al., 2008). El instrumento contiene 20 ítems y mide dos dimensiones. La primera es la autodefinición, entendida como el autocategorizarse como individuo de un grupo y la percepción de que el grupo comparte características. La segunda refiere al grado de inversión en el grupo, comprendida como la satisfacción con el grupo, lazos, compromiso con los miembros, importancia del grupo para el individuo. Estas dos dimensiones del modelo jerárquico se organizan en cinco componentes. La primera dimensión incluye los componentes de auto estereotipo y homogeneidad intragrupal. La segunda dimensión comprende la solidaridad, la satisfacción y la centralidad (e.g. “Tengo mucho en común con la mayoría de las personas de mi grupo”). Usando un formato Likert con 7 opciones de respuesta, los participantes indican su grado de acuerdo con las afirmaciones planteadas en la escala (desde *muy en desacuerdo* a *muy de acuerdo*). El modelo se validó mediante análisis factorial confirmatorio, y se demostró su validez predictiva y discriminante.

La adaptación consistió en una ligera modificación del lenguaje o de la longitud del fraseo de los ítems, acorde a la revisión de jueces expertos y adolescentes voluntarios

que compartían las mismas características de la muestra. De la versión original se seleccionaron ítemes de ambas dimensiones teóricas planteadas y, por razones de parsimonia, de 4 de los 5 componentes: satisfacción con el grupo, centralidad del grupo, auto estereotipo, y homogeneidad intragrupal. De esta manera se mantuvieron las dos dimensiones centrales y por otra parte, se abrevió el instrumento. La escala utilizada quedó conformada por 9 ítemes. El índice de confiabilidad Alfa Chronbach de esta escala fue de 0,94.

**Sentido de pertenencia al barrio.** Se utilizó una versión previamente traducida, abreviada y adaptada de la escala Sense of Community Index (Chavis, Hogge, McMillan, & Wandersman, 1986, citado en Chipuer & Pretty, 1999). Esta escala consta de 12 ítemes y examina el sentido psicológico de comunidad en sus 4 componentes, que son, membrecía, influencia, satisfacción de necesidades y conexión emocional (e.g. “creo que mi barrio es un buen lugar para vivir”). Se utiliza un formato Likert con 3 opciones de respuesta. Su índice de confiabilidad Alfa Chronbach para las distintas submuestras fluctúa entre 0,64 a 0,69.

La adaptación consistió en una ligera modificación del lenguaje o del largo del fraseo de los ítemes de las escalas, y exclusión de tres ítemes, acorde a la revisión de jueces expertos y adolescentes que compartían las características de la muestra. También se incluyeron 2 ítemes del SRNP (Pierry, 2009) relativos a la identificación con barrio. La escala utilizada quedó conformada por 12 ítemes. A su vez, se amplió el rango de las alternativas de respuesta del formato Likert, quedando en 5 opciones de respuesta.

**Participación social.** Para medir la participación social, se realizó una pregunta cerrada dicotómica (¿Participas en alguna organización ya sea deportiva, religiosa, artístico-cultural, voluntariado, política, centro alumnos, grupo social, u otra?). Las alternativas de respuesta fueron sí/no, quedando abierta la posibilidad de anotar el tipo de participación (¿Cuál o cuáles?).



**Variables de control.** Para medir las variables de control se utilizaron las preguntas que se describen a continuación.

***Edad de los participantes.*** Se utilizó una pregunta abierta que solicitaba al participante anotar su edad.

***Nivel educacional de los padres.*** Se adaptó una pregunta cerrada sobre nivel educacional de padres, del cuestionario del estudio de desarrollo cívico en jóvenes 2010 (Martínez & Cumsille, 2008). La pregunta tiene 9 opciones de respuesta (desde *educación básica incompleta*, hasta *educación de postgrado*). La adaptación consistió la reducción de las opciones de respuesta a 7 y en una modificación del fraseo de las categorías.

***Vulnerabilidad del colegio.*** Esta variable fue medida mediante el dato del Índice de Vulnerabilidad Escolar (IVE) del colegio.

***Tiempo de residencia.*** La pregunta se obtuvo de la encuesta de Percepción de Calidad de Vida (Instituto Nacional de Estadísticas-MINVU, 2007).

### **Estrategia Analítica**

**Análisis psicométrico.** En primer lugar, se estimó la validez y confiabilidad de las escalas de las variables a través del análisis factorial exploratorio; un método parsimonioso que permite explorar la dimensionalidad de las escalas. Para calcular la confiabilidad de las escalas, se efectuó el análisis de consistencia interna Alpha Chronbach.

**Análisis descriptivo.** Para responder al primer objetivo específico de caracterizar los contextos residenciales y familiares de los adolescentes, se realizaron observaciones naturalistas y etnográficas de terreno, que incluyeron visitas a lugares y conversaciones con dirigentes y vecinos. Adicionalmente, a partir de los datos de los cuestionarios, se describieron (frecuencias de respuestas, medias) y compararon cuantitativamente (diferencias estadísticamente significativas de medias, mediante las pruebas t de Student y U-Mann Whitney) los grupos de Lo Prado y Bajos de Mena (nivel regular y bajo, respectivamente) en cuanto a características de las familias, satisfacción de los participantes con sus ambientes residenciales, sentido de pertenencia al barrio,

identificación con grupos del barrio, percepción del apoyo y prácticas parentales, participación social.

Para responder al segundo objetivo específico de caracterizar el self de los adolescentes en todas sus dimensiones y establecer si éstas difieren según el nivel (i.e regular y bajo) del ambiente residencial, se compararon cuantitativamente (diferencias estadísticamente significativas de medias, mediante las pruebas t de Student y U-Mann Whitney) los grupos de Lo Prado y Bajos de Mena.

A través de una codificación cualitativa de la pregunta abierta que solicitaba al participante hacer un listado de sus metas, se establecieron categorías para describir las propiedades en los ámbitos de metas mencionados por los adolescentes, y se computó la frecuencia de respuestas por categoría.

Para describir la fuerza de asociación entre las variables del estudio, se analizaron las correlaciones bivariadas.

**Análisis de moderación y mediación moderada.** Para poner a prueba las hipótesis del estudio, se realizaron análisis de moderación y mediación moderada a través de análisis de senderos con método de regresión OLS (Ordinary Least Squares) en el software SPSS v.20 a través del macro PROCESS desarrollado por Hayes (2012). Este método permite estimar intervalos de confianza para los efectos indirectos y directos condicionales en análisis de moderación y mediación moderada, los cuales cuantifican la relación entre los moderadores y los efectos directos o indirectos (Hayes, 2015).

Las pruebas inferenciales se realizaron a través del procedimiento bias-corrected bootstrapping, que permite la estimación de intervalos de confianza para efectos directos e indirectos condicionales. Este procedimiento es considerado como una de las mejores estrategias para este propósito, debido a que incorpora explícitamente información acerca de la simetría de las distribuciones al mismo tiempo que no requiere supuestos específicos respecto de la distribución muestral (MacKinnon, Lockwood & Williams, 2004).

Si bien se pudiesen haber propuesto modelos utilizando un estimador diferente, como por ejemplo, máxima verosimilitud, los investigadores en general concuerdan en que la regresión OLS y otros estimadores dan resultados muy similares con excepción de

pequeñas diferencias en los errores estándar debido a que su procedimiento de cálculo es diferente (Hayes, 2012). Se optó por regresión OLS debido a que provee un marco analítico simple y sólido para contrastar las hipótesis de este estudio (a través del macro PROCESS para SPSS), considerando el tamaño muestral pequeño y que las distribuciones de las variables no necesariamente se ajustan a los supuestos del estimador de máxima verosimilitud (Arbuckle, 1996).

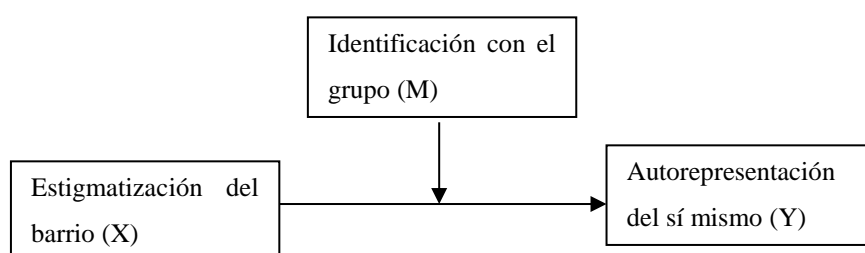
Para contrastar la primera hipótesis (Modelo 1; Hayes, 2012; ver figura 1) se utilizó un modelo de moderación simple; y dos modelos de mediación moderada (Modelo 8; Hayes, 2012; ver figura 2) para contrastar las segunda y tercera. En el primer modelo, la estigmatización del barrio se ingresó como predictor (Factor X en el modelo 1 de Hayes), la autorepresentación del sí mismo como variable dependiente (Factor Y), y la identificación con el grupo de barrio como moderador (Factor M). Se ingresaron las variables de control (sexo, edad, IVE del colegio, nivel educacional de los padres y tiempo de residencia) como covariables de la variable dependiente. En el segundo y tercer modelo se ingresó la satisfacción con el ambiente residencial como predictor (Factor X), las aspiraciones de metas educacionales y las estrategias de acción como variables dependientes (Factor Y), las expectativas de logro como mediador (Factor M) entre la satisfacción con el ambiente residencial y cada una de las variables dependientes y, por último, la variable de apoyo y prácticas parentales como moderadora (Factor W) en la relación entre la satisfacción con el ambiente residencial y las expectativas de logro (efecto indirecto condicional) y, en la relación con las variables dependientes (efecto directo condicional). Cada una de las variables dependientes se probó en un modelo separado. En todos los modelos se incluyeron las mismas variables de control del modelo anterior, controlando su efecto sobre el mediador y las variables dependientes.

Cuando se utilizan variables continuas como moderadoras, el macro PROCESS genera efectos condicionales para distintos niveles de la variable, ya sean percentiles o bien tres categorías (el promedio, una desviación estándar por debajo, y una desviación estándar por encima). Para efectos de este estudio, se utilizará la segunda debido a su mayor facilidad de interpretación. Los intervalos de confianza al 95% para los efectos

condicionales se calcularon utilizando el método bias-corrected de bootstrapping con 5.000 re-muestras, y los coeficientes reportados son estandarizados.

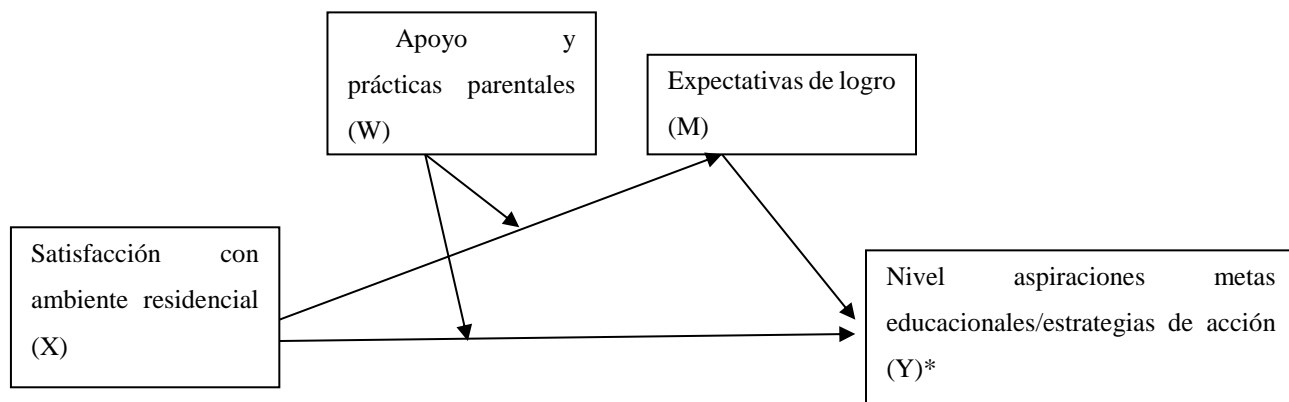
*Figura 1.*

Modelo conceptual para hipótesis 1. Modelo 1, Hayes, 2012.



*Figura 2.*

Modelo conceptual para hipótesis 2 y 3. Modelo 8, Hayes, 2012.



Nota: \*Las metas y estrategias se probarán como variables dependientes en modelos separados.

## Resultados

En este capítulo se presentan los resultados organizados en cuatro secciones. En la primera se informan los resultados de los análisis psicométricos. Con excepción de las variables de metas a futuro (i.e. nivel aspiracional educacional y ocupacional, número de ámbitos y, plazos establecidos para el logro de las metas) y participación social, que se evaluaron a través de preguntas cerradas, el resto de las variables del estudio fueron evaluadas mediante escalas.

La selección de variables a incluir en los modelos para la contrastación de las hipótesis fue guiada por los resultados del análisis de las escalas y la necesidad de formular un modelo parsimonioso. En esta segunda sección se fundamentan las decisiones de inclusión y exclusión de variables.

En la tercera sección se caracterizan cualitativamente (a partir de georreferenciación físico espacial objetiva y observación etnográfica) y cuantitativamente (a partir del cuestionario que recoge la percepción de los participantes) los contextos residenciales de viviendas sociales y del entorno familiar de los adolescentes. Se describen y comparan cuantitativamente los dos niveles de calidad de contextos residenciales (nivel regular y bajo) en cuanto a la experiencia de satisfacción con el ambiente residencial que informaron los adolescentes, su sentido de pertenencia al barrio, su identificación con el grupo del barrio, su percepción del apoyo y prácticas parentales y, su participación social. Ello permite comprender mejor de qué manera el ambiente en el que se desenvuelve la vida de los participantes y en el cual interactúan diariamente, puede moldear la construcción de su sí mismo.

En la cuarta sección, a través de un análisis comparativo, se examinan las diferencias observadas en las dimensiones del self de los adolescentes que residen en estos ambientes que difieren objetivamente en cuanto al cuidado de los espacios, equipamiento y servicios, y tamaño y calidad de las viviendas. Cabe acotar la importancia que tiene el ambiente objetivo para el desarrollo (Bronfenbrenner & Morris, 1998).

En la quinta sección se informan los resultados de la contrastación de las hipótesis del estudio y se examinan los hallazgos de las relaciones postuladas entre las variables del modelo analítico, que se miden a nivel de percepción de los participantes (e.g. contexto en términos de satisfacción con éste). Cabe mencionar la importancia que también tiene la experiencia subjetiva del ambiente para el desarrollo (Bronfenbrenner & Morris, 1998).

### **Análisis Psicométrico de las Escalas**

#### **Satisfacción con el Ambiente Residencial**

*Validez de las escalas.* El cuerpo de conocimientos existente (Amérigo, 1995; INVI, 2002; MINVU, 2009) sugiere diferentes dimensiones del concepto de ambiente residencial, específicamente, distingue entre satisfacción con el tamaño y calidad de la vivienda, con el equipamiento y los servicios del barrio, con su localización, y con el grado de estigmatización asociado al territorio. Para examinar la dimensionalidad del constructo satisfacción residencial, se realizó un análisis factorial exploratorio.

Éste es un método de evaluación de validez que da cuenta de factores latentes a las variables observadas que explican la covarianza entre ellas. Las variables se correlacionan porque están determinadas, en parte, por influencias comunes superordinadas no observadas. La meta del análisis factorial es determinar el número de aquellas influencias fundamentales que subyacen a las variables y, el grado en que cada variable está asociada a cada factor (Cudeck, 2000).

Los 35 ítemes que conforman la escala de satisfacción con el ambiente residencial se sometieron a un análisis factorial exploratorio, a través del método de extracción de ejes principales y rotación oblicua, bajo el supuesto que las variables están correlacionadas. Los resultados indicaron un buen índice de correlaciones ( $KMO= 0,838$ ; prueba de esfericidad de Barlett= $0,000$ ) de la matriz.

Se examinaron soluciones de tres (ver Apéndice H) y cuatro factores, optándose por esta última solución, debido a su concordancia con los cuatro aspectos teórico - conceptuales del ambiente residencial identificados en la literatura, la interpretabilidad conceptual de los factores, el mayor porcentaje de varianza explicada, los eigenvalues

mayor que unidad, el scree plot (ver Apéndice I) y las cargas factoriales de la matriz de configuración (ver tabla 2) que en su conjunto explicaron el 45,8% de la varianza. Las correlaciones entre los factores fluctuaron entre 0,001 y 0,422 (ver tabla 3). El factor 1 fue denominado *satisfacción con el espacio y calidad de la vivienda*, el factor 2, *satisfacción con el cuidado de espacios del barrio*, el factor 3, *satisfacción con la oferta deportivo cultural del barrio* y el factor 4, *estigmatización*.

*Análisis de ítems y descripción de factores.* Se efectuó un análisis de ítems para decidir la inclusión o exclusión de algunos ítems que no parecían reflejar claramente la dimensión de su respectivo factor. Los criterios considerados para la exclusión consistieron en que los ítems cargaran en un factor con el cual fueran conceptualmente inconsistentes, difícilmente interpretables en términos del factor, con cargas menores a 0,300, con una carga menor a la registrada en otro factor, con cargas similares en dos factores sin registrar una correlación aceptable entre éstos, con una varianza explicada por factores comunes aceptable en caso de factores que representen una misma dimensión, con un coeficiente de confiabilidad Alfa Chronbach menor en caso de no eliminarse el ítem, y, finalmente, numéricamente insuficientes para constituir factor (dos). Mediante este procedimiento quedaron seleccionados 30 ítems (para informarse en detalle sobre este análisis, ver Apéndice J) y se excluyeron 5 ítems de los factores *satisfacción con el cuidado de los espacios del barrio*, *satisfacción con la oferta deportivo cultural del barrio* y *estigmatización*.

El factor 1, *satisfacción con el espacio y calidad de la vivienda*, quedó conformado por 13 ítems ( $>0,300$ , n° 1-13), que describen el nivel de satisfacción con el tamaño y calidad de la vivienda. El factor 2, *satisfacción con el cuidado de espacios del barrio*, comprende 8 ítems ( $>0,300$ , n°14-21), que capturan la medida en que el barrio es un entorno agradable, seguro y cuidado y que cuenta con colegios y espacios para sociabilizar. El factor 3, *satisfacción con la oferta deportivo cultural del barrio*, incluyó 6 ítems ( $>0,300$ , n° 23-25, 27-29), sobre servicios deportivos, culturales (e.g. artes, teatro, música, biblioteca) y sociales (e.g. sedes, salud, cibercafé). El factor 4, *estigmatización*,

incluyó tres ítems ( $>0,300$ , n° 30,31, 33), que refieren a la medida en que los participantes de han sentido minusvalorados y discriminados por residir en el barrio.

Cabe señalar que la dimensión de la localización del barrio, incluida originalmente en el modelo de variables a contrastar, no se sostuvo empíricamente como factor con los resultados del análisis factorial. En el primer análisis de ítems, sus dos reactivos presentaron cargas bajas y poco nítidas en el factor estigmatización y, aparecen conceptualmente inconsistentes con éste (ítems n° 32,35). Por lo tanto, se decidió excluir este factor del modelo de variables. Sin embargo, por la importancia conceptual que reviste esta variable de localización en relación a contextos de viviendas sociales geográficamente aislados, se decidió incluir uno de sus ítems como variable observada (“mi barrio está cerca de los centros de servicios de la ciudad”).

La variable del modelo original denominada equipamiento/servicios del barrio, tampoco se sostuvo empíricamente, ya que sus ítems cargaron en dos factores distintos y, conceptualmente, tenía sentido la diferenciación entre la satisfacción con la mantención/cuidado de un hábitat de barrio y, los servicios culturales y deportivos ofrecidos, por lo que se mantuvieron como dos variables en el modelo definitivo a contrastar.



Tabla 2

*Configuración factorial y distribución de cargas factoriales de los ítemes de Satisfacción con el Ambiente Residencial*

Item	Factor			
	Satisf. vivien da	Satisf. espaci os barrio	Satisf. servici os barrio	Estigm atizaci ón
1. En mi casa cuento con espacios...estar a solas	<b>,877</b>			
2. En mi casa tengo espacios...hacer actividades	<b>,873</b>			
3. En mi casa cuento con un espacio...estudiar	<b>,789</b>			
4. En mi casa cuento con un espacio mío	<b>,751</b>			
5. El tamaño del living ... recibir visitas	<b>,711</b>			
6. Mi casa tiene buenos espacios... amigos	<b>,711</b>			
7. En mi pieza privacidad con mi pareja, amigos	<b>,687</b>			
8. Tengo espacios suficientes guardar mi ropa	<b>,675</b>			
9. En mi casa mi familia muy apretada	<b>,608</b>			
10. Mi casa bloquea bien los ruidos externos	<b>,427</b>			
11. El material de mi casa protege humedad	<b>,403</b>			,247
12. El material de mi casa protege lluvia	<b>,398</b>			,243
13. El material de mi casa protege temperaturas	<b>,354</b>			,233
14. En mi barrio tengo espacios agradables		<b>,814</b>		-,211
15. En general, puedo decir que mi barrio es bonito		<b>,799</b>		
16. Me siento seguro(a) al caminar por mi barrio		<b>,679</b>		
17. En mi barrio hay espacios que me gustan		<b>,631</b>		
18. En mi barrio espacios públicos vida social		<b>,535</b>		
19. Las calles y las veredas se mantienen limpias		<b>,490</b>		
20. En mi barrio colegios, liceos, me parecen bien		<b>,442</b>		
21. En mi barrio buena mantención de plazas		<b>,365</b>	,344	
22. Las personas de otros barrios mala opinión		-,325	,286	-,310
23. Las organizaciones sociales buena propaganda			<b>,804</b>	
24. En mi barrio programas culturales			<b>,657</b>	
25. En mi barrio hay acceso a clubes deportivos			<b>,630</b>	
26. Me preocupa vecinos dañar mi imagen			,386	
27. En mi barrio buenos servicios de salud		,248	<b>,308</b>	
28. Las sedes sociales de mi barrio bien equipadas	,214	,228	<b>,303</b>	
29. En mi barrio cibercafé o internet			<b>,303</b>	
30. Me he sentido discriminado(a) por vivir barrio				-,788
31. Me he sentido mirado(a) en menos vivir barrio				-,779
32. Mi barrio está cerca centros de servicios ciudad			,255	,337
33. Las personas de otros barrios me respetan		,226		-,329
34. Me he sentido apreciado por vivir en mi barrio			-,212	-,271
35. En mi barrio hay buen acceso a transporte...				,210

Método de extracción: Factorización del eje principal. Método de rotación: Normalización Promax con Kaiser.

Tabla 3

*Matriz de correlaciones entre los cuatro factores de satisfacción con el ambiente residencial*

<b>Factor</b>	1	2	3	4
1	1,000	,403	,259	,256
2	,403	1,000	,343	,422
3	,259	,343	1,000	,001
4	,256	,422	,001	1,000

Método de extracción: factorización del eje principal.  
Normalización Promax con Kayser

Completado el análisis de ítemes, se re-corrió el análisis factorial con los 30 ítemes seleccionados, para ajustar los valores de las cargas de las escalas a las decisiones del análisis de ítemes y optimizar la interpretabilidad. Estos 4 factores explicaron el 50,1% de la varianza y en este ajuste de la matriz de configuración (ver tabla 4) se observaron adecuaciones mínimas de cargas factoriales de algunos ítemes, en comparación con la matriz del primer análisis. Asimismo se observó un ajuste mínimo del scree plot (ver Apéndice K).

En esta matriz, el primer factor, satisfacción con el espacio y calidad de la vivienda, quedó conformado por los 13 ítemes de tamaño y calidad de la vivienda (ítemes n°1-13), con cargas desde 0,350 hasta 0,886. La varianza explicada por este factor fue 26,01%. Los resultados del análisis de confiabilidad de esta escala indicaron una buena consistencia interna con un Alfa Chronbach de 0,90, sin observarse una mejora en caso de eliminar alguno de sus ítemes.

El segundo factor, satisfacción con el cuidado de espacios del barrio, quedó conformado por 7 ítemes (n°14-20), cuyas cargas fluctuaron entre 0,400 y 0,805. La varianza explicada por este factor fue 11,13%. Los resultados del análisis de confiabilidad de esta escala indicaron una buena consistencia interna con un Alfa Chronbach de 0,81, sin estimarse mejora en caso de eliminar alguno de sus elementos.

El tercer factor, satisfacción con la oferta deportivo cultural del barrio, quedó configurado por 5 ítemes (n°21-25), cuyas cargas fluctuaron entre 0,377 y 0,796, que incluyeron un ítem de mantención de plazas y 4 ítemes de servicios del barrio que, al

refinar el análisis, presentaron una carga mayor a 0,300. El ítem de mantención de plazas (n°24) pasó a formar parte de este factor por la magnitud de carga en el factor y también su interpretabilidad conceptual como tal, considerando que alude a plazas, áreas verdes y canchas para desarrollar actividades recreativas asimilables a servicios, y por ser bastante elevada la correlación entre el factor 2 y 3 (0,413). Se excluyeron los ítemes de oferta de servicios de salud y de sedes sociales (ítemes n°26 y 27) que resultaron con cargas menores a 0,300. La varianza explicada por este factor fue 7,45%. Los resultados del análisis de confiabilidad de esta escala indicaron una consistencia interna aceptable con un Alfa Chronbach de 0,72, sin observarse una mejora en caso de eliminar algún elemento.

Finalmente, el cuarto factor estigmatización no se conformó como tal en este análisis, ya que solo 2 ítemes (>0,300, n°28 y 29) cargaron en él y se optó por construir con ellos una variable agregada. Cabe acotar que la correlación entre ambos aspectos es elevada ( $p=0,743^{**}$ ).

Tabla 4

*Distribución de cargas factoriales de los ítemes depurados de satisfacción con el ambiente residencial en cuatro factores en la matriz de configuración*

Item	Factor			
	Satisf. vivienda	Satisf. cuidado barrio	Satisf servicio barrio	Estigmatización
1. En mi casa espacios a solas	<b>,886</b>			
2. En mi casa tengo espacio activ.	<b>,870</b>			
3. En mi casa espacio estudiar	<b>,791</b>			
4. En mi casa espacio mío	<b>,760</b>			
5. El tamaño del living suficiente	<b>,707</b>			
6. Mi casa espacios compartir	<b>,704</b>			
7. En mi pieza privacidad	<b>,686</b>			
8. Tengo espacios suficientes	<b>,672</b>			
9. En mi casa mi familia apretada	<b>,606</b>			
10. Mi casa bloquea ruidos	<b>,428</b>			
11. El material casa protege humed.	<b>,400</b>			
12. El material casa protege lluvia	<b>,393</b>			,221
13. El material casa protege temp.	<b>,350</b>			
14. En mi barrio espacios agradables		<b>,805</b>		-,208
15. En general barrio bonito		<b>,781</b>		
16. Me siento seguro		<b>,771</b>		
17. En mi barrio espacios gustan		<b>,635</b>		
18. En mi barrio espacios públicos		<b>,531</b>		
19. Las calles limpias		<b>,498</b>		
20. En mi barro colegios		<b>,400</b>		
21. Las organizaciones sociales prop.			<b>,796</b>	
22. En mi barrio clubes deportivos			<b>,766</b>	
23. En mi barrio programas cult.			<b>,650</b>	
24. En mi barrio plazas		,305	<b>,384</b>	
25. En mi barro cibercafé			<b>,377</b>	
26. En mi barrio servicios de salud		,253	,288	
27. Las sedes sociales bien equip.	,207	,237	,267	
28. Me he sentido discriminado				<b>-,839</b>
29. Me he sentido mirado en menos				<b>-,785</b>
30. Las personas de otros barrios				<b>-,251</b>

Método de extracción: Factorización del eje principal.

Método de rotación: Normalización Promax con Kaiser.

a. La rotación ha convergido en 6 iteraciones.

### **Estrategias y Expectativas de Logro**

*Validez de las escalas.* Varios autores (Abramson, Seligman & Teasdale, 1978; Berglas & Jones, 1978, citado en Nurmi, 2004; Cantor, 1990, citado en Nurmi, 2004; Nurmi, 1995, 2004), sugieren distinguir entre los constructos expectativas de logro y estrategias y postulan relaciones entre ambos conceptos (e.g. elevadas expectativas conducen a estrategias optimistas), de manera que se trata de dimensiones diferentes pero relacionadas.

Los 31 ítems que conformaron las escalas de expectativas de logro y estrategias se sometieron al análisis factorial exploratorio, utilizando el método de extracción de ejes principales y rotación oblicua bajo el supuesto de que las variables están correlacionadas. En concordancia con las dos dimensiones conceptuales distinguibles a partir de la revisión de la literatura (Abramson, Seligman, & Teasdale, 1978; Berglas & Jones, 1978, citado en Nurmi, 2004; Cantor, 1990, citado en Nurmi, 2004; Nurmi, 2004), se forzaron 2 factores. Los resultados de este análisis indicaron que la matriz tiene un buen índice de correlaciones (KMO= 0, 840; prueba de esfericidad de Barlett = 0,000). El scree plot, sin embargo, sugiere un quiebre a nivel de 4 factores (ver Apéndice L). En su conjunto, los dos factores explicaron solamente el 34,21% de la varianza. El análisis de la matriz de configuración (ver tabla 5) indicó que los ítems de expectativas y estrategias neutras-positivas (e.g. expectativa de tener éxito en la tarea, planear estudios futuros) cargan en el primer factor, y los ítems de expectativas y estrategias negativas (e.g. de fracaso, evitación y desesperanza) cargan en el segundo factor. La configuración resultante no distingue entre dos constructos expectativas y estrategias (entre la cognición y el comportamiento o acción), sino más bien, la valencia entre la cognición-acción positiva y la negativa. Sin embargo, el quiebre del gráfico de sedimentación a nivel de 4 factores sugiere que hay otros dos factores que están explicando parte de la varianza, por lo que no se puede deducir que no haya diferencia entre expectativas y estrategias a partir de la solución de 2 factores. Considerando que la teoría sugiere una diferenciación entre los constructos expectativas y estrategias, al número de eigenvalues mayor que unidad (más de dos), el quiebre del mencionado scree plot a nivel de 4 factores y el relativamente bajo

porcentaje de varianza explicada por dos factores, en un segundo análisis, se forzaron 4 factores.

Tabla 5

*Distribución de cargas factoriales de todos los ítemes de expectativas y estrategias en dos factores en la matriz de configuración*

Item	Factor	
	1	2
1. Piensas o planeas estudios futuros	<b>,628</b>	
2. Tengo capacidad para lograr	<b>,618</b>	
3. Cuando me preparo comenzar tarea éxito	<b>,593</b>	
4. Buscas información	<b>,592</b>	
5. Piensas o planeas ocupación futura	<b>,587</b>	
6. prepararse examen buenos resultados	<b>,583</b>	
7. Cuanto tiempo esfuerzo	<b>,581</b>	
8. Buscas información	<b>,575</b>	
9. Suelo poner mucho empeño para lograr	<b>,569</b>	
10. En qué medida has trabajado	<b>,544</b>	
11. Cuán comprometido estás cumplir	<b>,533</b>	,201
12. Qué tan decidido estás a cumplir planes edu.	<b>,522</b>	
13. Cuando experimento dificultades horas pensar	<b>,511</b>	
14. Qué progreso has hecho	<b>,509</b>	
15. El éxito en los estudios depende de uno	<b>,502</b>	
16. Te has encontrado haciendo algo	<b>,488</b>	
17. Generalmente lo hago bien	<b>,483</b>	
18. Qué tan probable planes hagan realidad	<b>,482</b>	,335
19. Qué tan decidido estás a cumplir planes ocu.	<b>,470</b>	
20. Haces algo que te acerque	<b>,457</b>	
21. Conozco personas que me pueden apoyar	<b>,453</b>	
22. Qué tan probable estudio se haga realidad	<b>,425</b>	,219
23. Cuando las cosas no están saliendo fáciles convers.	<b>,390</b>	
24. Qué tan probable ocupación se haga realidad	<b>,374</b>	
25. Sientes meta	<b>,304</b>	
26. Cuando enfrento una tarea difícil quite		<b>,789</b>
27. Si enfrento una tarea difícil no hago intentos		<b>,750</b>
28. A menudo tengo la sensación que no seré capaz		<b>,634</b>
29. Muchas veces es inútil pensar		<b>,629</b>
30. Muchas veces tarea difícil distraigo		<b>,508</b>
31. Yo no suelo esperar mucha ayuda		

Método de extracción: Factorización del eje principal.

Método de rotación: Normalización Promax con Kaiser.

El análisis de los eigenvalues mayores que unidad, el quiebre del scree plot y las cargas factoriales de la matriz de configuración que conforman 4 factores (ver tabla 6), indicó que esta solución, que en su conjunto explica el 47,4% de la varianza, era satisfactoria. Las correlaciones entre los factores fluctuaron entre 0,109 y 0,602 (ver tabla 7). Los factores resultantes se denominaron *estrategia ejecutiva*, *estrategia y atribución interna positiva*, *estrategia y atribución interna negativa*, *expectativa y motivación*. En esta matriz se pudo identificar, por lo tanto, un nuevo aspecto, cual es, la atribución interna de éxito o de fracaso. Su sentido teórico se fundamentará más adelante. Los criterios para la inclusión y exclusión de ítems de los respectivos factores, fueron los mismos considerados para el análisis de ítems de la escala satisfacción con de ambiente residencial.

El primer factor, estrategia ejecutiva, incluyó 9 ítems de estrategia (n° 1-9), cuyas cargas fluctúan entre 0,379 hasta 0,750, que describen comportamientos/acciones concretas llevadas a cabo para avanzar y lograr las metas (“to go straightforward”). Se decidió mantener todos los ítems, aun cuando uno de ellos (ítem n°9, planear estudios futuros) cargaba a su vez (<0,300) en el tercer factor, considerando que los factores 1 y 3 están correlacionados (0,602) y el ítem es conceptualmente consistente con una estrategia conductual concreta. En relación a la interpretabilidad del factor, tiene sentido pensar en estrategias como comportamientos/acciones concretas, tal como señala Ford (1987, citado en Brunstein et al., 1999), y Smith (1999). La varianza explicada por este factor fue 24,8%. Los resultados del análisis de confiabilidad de esta escala indicaron una buena consistencia interna con un Alfa Chronbach de 0,85, sin estimar mejora al eliminar alguno de sus ítems.

El segundo factor, estrategia y atribución interna positiva, contenía 5 ítems de estrategia y 3 ítems de atribución interna positiva (>0,300), combinando estrategias positivas con atribuciones internas de éxito. Se decidió mantener el ítem n°14, aun cuando éste cargaba a su vez (<0,300) en el tercer factor (expectativa y motivación), considerando que los factores 2 y 3 están correlacionados (0,508) y el ítem (i.e. capacidad para lograr meta acorde a deseo) es conceptualmente consistente con una atribución interna positiva.

Finalmente, el ítem (n° 16), cuyo peso era aceptable ( $>0,300$ ), corresponde teóricamente a la variable de expectativas de éxito y no de atribución interna ni estrategias, por lo que no fue incluido en la escala. Por consiguiente, el factor quedó conformado por 7 ítems (n° 10-15, 17), cuyas cargas fluctúan entre 0,379 hasta 0,759, correspondientes a estrategias positivas de esfuerzo y búsqueda de apoyo y, atribución interna de logro. En relación a la interpretabilidad del factor, desde las teorías social cognitivas tiene fundamento vincular las estrategias con cogniciones atribucionales internas de control. Como plantea Dweck (2000), las personas tienen sistemas de significados que los definen y con los que operan. La varianza explicada por este factor fue 9,38% y el análisis de confiabilidad dio como resultado una buena consistencia interna con un Alfa Chronbach de 0,81, sin indicación de mejoría al eliminar alguno de sus ítems.

El tercer factor, expectativa y motivación, incluyó 7 ítems de expectativa de éxito y motivación de logro (ítems n°19-25), con cargas desde 0,400 hasta 0,784. Se decidió incluir todos los ítems, aun cuando uno de ellos (ítem n°24) cargaba a su vez en el segundo factor ( $<0,300$ ), considerando que los factores 2 y 3 están correlacionados (0,508), y que el ítem (i.e. decisión de cumplir planes) es conceptualmente consistente con la motivación. En relación a la interpretabilidad del factor, hace sentido pensar en asociaciones entre las expectativas, que constituyen cogniciones asociadas a otra cognición que es la motivación. La teoría de expectativa-valor (Ajzen & Fishbein, 1980; Atkinson, 1964, ambos citados en Bandura, 1997) postula que la gente se motiva y guía sus acciones anticipatoriamente por los resultados que espera obtener de ciertos cursos de acción. La fuerza de la motivación es gobernada por la expectativa de que ciertas acciones particulares producirán particulares resultados y, el atractivo de estos resultados. La varianza explicada por este factor fue 8,02%. Los resultados del análisis de confiabilidad de la escala expectativa y motivación indicaron una consistencia interna aceptable con un Alfa Chronbach de 0,76. La mejoría de solamente una centésima (0,77) si se eliminaba el ítem n°25, no se consideró sustantiva como para excluir este ítem.

El cuarto factor, estrategia y atribución interna negativa, quedó compuesto por 5 ítems (ítems n° 26-30), con cargas desde 0,588 hasta 0,787, que describen estrategias



negativas evitativas o desesperanzadas frente a las metas y atribuciones internas de falta de control sobre el logro de las metas y pensamientos de fracaso. Se decidió incluir todos sus ítemes, aun cuando el ítem n°30 cargaba a su vez en el tercer factor ( $<0,300$ ), considerando que los factores 3 y 4 están correlacionados ( $0,370$ ), y el ítem (i.e. comportamiento de distracción frente a la tarea) es conceptualmente consistente con una estrategia negativa de comportamiento evitativo. En relación a la interpretabilidad del factor, la teoría de desesperanza aprendida (Abramson, Seligman, & Teasdale, 1978) relaciona las atribuciones de falta de control con comportamiento pasivo. Además, la teoría atribucional de Heider (1944,1958, citado Fiske & Taylor, 1991) postula una relación entre la atribución de causalidad interna (locus de control interno) y el comportamiento. La varianza explicada por este factor fue  $5,20\%$ . Los resultados del análisis de confiabilidad de la escala estrategia y atribución interna negativa indicaron una aceptable consistencia interna con un Alfa Chronbach de  $0,78$ , no observándose alguna mejora al eliminar alguno de sus ítemes.

Tabla 6

*Distribución de cargas factoriales de todos los ítemes de expectativas y estrategias en cuatro factores en la matriz de configuración*

Ítemes	Factores			
	Estrat. ejecutiva	Estrateg atrib. positiva	Expec y motiv	Estrateg atrib. negativa
1. Haces algo te acerque metas ocupación	<b>0,750</b>		-0,243	
2. Buscas información ocupación	<b>0,736</b>			
3. En qué medida has trabajado por meta	<b>0,693</b>			
4. Te has encontrado haciendo algo acerque metas educativas	<b>0,671</b>			
5. Cuánto tiempo y esfuerzo has dedicado	<b>0,643</b>			
6. Cuánto progreso has hecho	<b>0,591</b>			
7. Buscas información sobre carreras	<b>0,516</b>			
8. Piensas o planeas tu ocupación o trabajo	<b>0,502</b>			
9. Piensas o planeas tus estudios	<b>0,379</b>		0,240	
10. El éxito en los estudios depende de uno		<b>0,759</b>		
11. Conozco personas me pueden apoyar		<b>0,712</b>		
12. Prepararse examen da buenos resultados		<b>0,668</b>		
13. Cuando las cosas no están saliendo fáciles, lo mejor es conversarlas		<b>0,591</b>		
14. Tengo la capacidad para lograr		<b>0,588</b>	0,241	
15. Suelo poner mucho empeño para lograr		<b>0,525</b>		
16. Cuando me preparo para tarea, éxito		0,436		
17. Cuando dificultades, horas pensar		<b>0,379</b>		
18. Generalmente lo hago bien		0,261		
19. Qué tan probable planes se hagan realidad			<b>0,784</b>	
20. Qué tan decidido cumplir planes educación			<b>0,674</b>	
21. Cuán comprometido(a) estás con cumplir			<b>0,667</b>	
22. Qué tan probable estudio se haga realidad			<b>0,667</b>	
23. Qué tan probable ocupación se haga realidad			<b>0,477</b>	
24. Qué tan decidido cumplir planes ocupación		0,204	<b>0,462</b>	
25. Cómo tú te sientes frente a la meta			<b>0,400</b>	
26. Si enfrento una tarea difícil, no hago intentos				<b>0,787</b>
27. Cuando enfrento una tarea difícil, hago el quite				<b>0,767</b>
28. A menudo tengo la sensación no seré capaz				<b>0,612</b>
29. Muchas veces es inútil pensar				<b>0,597</b>
30. Cuando enfrento tarea difícil, distraigo			-0,215	<b>0,588</b>
31. Yo no suelo esperar mucha ayuda				

Método de extracción: Factorización del eje principal. Método de rotación: Normalización Promax con Kaiser.

a. La rotación ha convergido en 5 iteraciones.

Tabla 7

*Matriz de correlaciones entre los cuatro factores de expectativas y estrategias*

<b>Factor</b>	1	2	3	4
1	1,000	,400	,602	,177
2	,400	1,000	,508	,109
3	,602	,508	1,000	,370
4	,177	,109	,370	1,000

Método de extracción: Factorización del eje principal.

Método de rotación: Normalización Promax con Kaiser.

*Implicancias de los resultados.* Los resultados del análisis de las escalas para el modelo de variables indican, en primer lugar, que efectivamente se puede diferenciar las estrategias en términos de comportamientos/acciones, de las expectativas, que capturan un componente más cognitivo. En segundo lugar, en dos factores no fue posible diferenciar entre las estrategias positivas y la atribución interna de la capacidad de lograrla y, entre las estrategias negativas y la atribución interna de fracaso. De esta manera, la variable estrategias quedó conformada por tres dimensiones (i.e. factor n° 1, 2, 4), y no por una sola que fluctúe de manera continua entre un polo a otro en este estudio.

### **Autorepresentación del Sí Mismo**

*Validez de la escala.* Según Harter (2012) el autoconcepto es un constructo complejo, multidimensional, ya que las personas se evalúan de manera distinta en diferentes áreas de sus vidas. Es decir, las evaluaciones de las propias competencias son específicas a dominios y coexisten con una evaluación global del valor como persona. Para evaluar la dimensionalidad del constructo, se realizó un análisis factorial exploratorio en las respuestas de los adolescentes.

Los 24 ítems que conformaron la escala de autoconcepto se sometieron a este análisis, utilizando el método de extracción de ejes principales y rotación oblicua bajo el supuesto que las variables están correlacionadas. En concordancia con las seis dimensiones conceptuales seleccionadas, se forzaron seis factores.

Los resultados del análisis indicaron que la matriz tiene un índice correlaciones aceptable (KMO= 0, 731; prueba de esfericidad de Barlett = 0,000). En conjunto, los 6 factores explican el 55,8% de la varianza; sin embargo, se observó un quiebre en el scree plot a nivel de 3 o 4 factores (ver Apéndice M) y, en la matriz de configuración (ver tabla 8), varios ítems cargaron en más de un factor. Las correlaciones entre los 6 factores fluctuaron entre -0,037 y 0,523 (ver tabla 9).

En esta solución de 6 factores, en cuanto a cargas mayores a 0,300, el primero recibió las cargas de 3 ítems que teóricamente representan competencia social, dos de los cuales cargaron (<0,300) en otros dos factores (ítem n°4 y 6), 2 ítems que apuntan a atractivo romántico (n°1 y 5), 1 ítem que refiere a conducta (n°3) y 2 de autovaloración global que presentaron una carga mayor en otro factor (ítems n° 22 y 24). En relación a la interpretabilidad del factor, sin embargo, tiene sentido considerar varios ítems como competencias de sociabilidad, exceptuando el ítem n°3 que apunta claramente a una conducta (i.e. estoy contento con la manera como actúo) y aquellos dos que tienen una carga mayor en otro factor (n° 22 y 24) y son interpretables como autovaloración global.

El segundo factor quedó conformado por 2 ítems con cargas (>0,300) que representan competencia atlética. Juzgando que dos ítems no constituyen factor en términos teóricos, éste no es considerado como tal. El tercer factor contenía 2 ítems que teóricamente representan atractivo físico y 2 ítems de autovaloración global, 3 de los cuales cargaron también (< y >0,300) en otro factor (n°10, 12,13). En relación a la interpretabilidad del factor, aunque tiene sentido considerar los ítems como *apariencia*, no se piensa que esta interpretación sea suficientemente adecuada en vista a la convincente diferenciación teórica que Harter (2012) realiza entre los ítems de apariencia física y de autovaloración global. El cuarto factor quedó compuesto por 4 ítems referentes a competencia escolar e inteligencia, de los cuales uno cargó asimismo (<0,300) en otros factores (ítem n° 17). En relación a la interpretabilidad del factor, los 4 ítems pueden considerarse como competencias cognitivas. El quinto factor contenía 2 ítems referentes a comportamiento y 1 ítem relativo a autovaloración global, que además presentó una carga mayor en otro factor (ítem n°12). Juzgando que dos ítems (i.e. de comportamiento)

no constituyen factor, éste no es considerado como tal. El sexto factor contenía un ítem alusivo a competencia social (i.e. no logro caerle bien a mis compañeros) y 2 de autovaloración global, cargando todos sin embargo también ( $< y > 0,300$ ) en otros factores (ítemes n°22, 23, 24). En relación a la interpretabilidad del factor, aunque tiene sentido considerar los ítemes como autoestima, no se piensa que esta interpretación sea suficientemente adecuada en vista a la convincente diferenciación teórica que Harter (2012) realiza entre los ítemes de autovaloración global y de competencias sociales, por lo que restan solamente dos ítemes, que en términos numéricos, no constituyen factor.

Tabla 8

*Distribución de cargas factoriales de todos los ítemes de autoconcepto en seis factores en la matriz de configuración*

Ítem	Factor					
	1	2	3	4	5	6
1. Encuentro que soy entretenido	<b>,706</b>					
2. Tengo facilidad hacer amigos	<b>,669</b>					
3. Estoy contento manera actúo	<b>,653</b>					
4. Soy popular	<b>,618</b>	,236				-,210
5. Siento que soy atractivo	<b>,463</b>					
6. Mis amigos toman en cuenta p	<b>,393</b>		-,204			,201
7. Dificultades manejo bien	,294					
8. Soy mejor para el deporte		<b>,967</b>				
9. Soy muy bueno para el deporte		<b>,802</b>				
10. Me gustaría cambiar cosas mí			<b>,696</b>		,205	
11. Me gustaría cuerpo diferente			<b>,667</b>			
12. Muchas veces decepcionado mí			<b>,508</b>		,315	
13. Estoy contento mi apariencia		,256	<b>,388</b>			,284
14. Soy muy bueno en las tareas				<b>,769</b>		
15. Me siento igual de inteligente				<b>,617</b>		
16. Generalmente sé respuestas col				<b>,545</b>		
17. Soy bastante lento tareas	-,229			<b>,317</b>	,210	
18. Muchas veces me meto en prob.					<b>,681</b>	
19. Hago cosas no debería hacer					<b>,677</b>	
20. Si me gusta alguien, correspon.	,226			,263	-,276	
21. No me gusta cómo estoy					,265	,204
22. Contento conmigo	,386					<b>,517</b>
23. No logro caerle bien	-,270					<b>,421</b>
24. Me siento bastante seguro	,338		,204			<b>,350</b>

Método de extracción: Factorización del e principal. Método de rotación: Normalización Promax con Kaiser.  
a. La rotación ha convergido en 7 iteraciones.

Tabla 9  
*Matriz de correlaciones entre los seis factores de autoconcepto*

<b>Factor</b>	1	2	3	4	5	6
1	1,000	,335	,408	,519	-,149	,523
2	,335	1,000	,127	,127	-,231	,170
3	,408	,127	1,000	,207	-,042	,460
4	,519	,127	,207	1,000	,061	,207
5	-,149	-,231	-,042	,061	1,000	-,037
6	,523	,170	,460	,207	-,037	1,000

Método de extracción: Factorización del eje principal. Método de rotación: Normalización Promax con Kaiser.

Debido al quiebre del gráfico de sedimentación, interpretable a nivel de 3, o de 4 factores, la distribución de ítemes correspondientes teóricamente a una dimensión en varios factores, la falta de interpretabilidad de tres y dos factores respectivamente, se decidió forzar primero 3 y posteriormente 4 factores.

En la solución de 3 factores, éstos en su conjunto explicaron el 39% de la varianza y sus correlaciones fluctuaron entre 0,476 y -0,222 (ver tabla 11). El análisis de las cargas factoriales ( $>0,300$ ) de la matriz de configuración (ver tabla 10) reveló una agrupación de ítemes de diferentes dimensiones en un mismo factor, en el caso de cada uno de los factores. En la solución de 4 factores, éstos en su conjunto explicaron el 45,4% de la varianza y sus correlaciones fluctuaron entre 0,427 y -0,027 (ver tabla 13). Al igual que en la solución de 3 factores, el análisis de las cargas factoriales ( $>0,300$ ) de la matriz de configuración (ver tabla 12) reveló una distribución de ítemes de diferentes dimensiones en un mismo factor, en el caso de cada uno de los factores.

Tabla 10  
*Distribución de cargas factoriales de todos los ítems de autoconcepto en tres factores en la matriz de configuración*

Item	Factor		
	1	2	3
1. Soy muy bueno en las tareas	<b>,704</b>		<b>,331</b>
2. Encuentro que soy entretenido	<b>,599</b>		
3. Generalmente sé las respuestas colegio	<b>,591</b>		
4. Soy popular	<b>,547</b>		-,203
5. Me siento igual de inteligente	<b>,543</b>		<b>,305</b>
6. Siento que soy atractivo	<b>,516</b>		
7. Mis amigos toman en cuenta pienso	<b>,499</b>		
8. Cuando se presentan dificultades, manejo bien	<b>,462</b>		
9. Si me gusta alguien voy a ser correspondido	<b>,422</b>		
10. Estoy contento con manera actúo	<b>,422</b>	,231	
11. Tengo facilidad para hacer amigos	<b>,400</b>		
12. Me gustaría cambiar muchas cosas de mí	-,229	<b>,807</b>	,261
13. Me gustaría cuerpo diferente		<b>,633</b>	
14. Estoy contento con mi apariencia		<b>,545</b>	-,228
15. Muchas veces decepcionado de mí		<b>,506</b>	<b>,333</b>
16. Me siento bastante seguro	<b>,353</b>	<b>,427</b>	
17. No me gusta cómo estoy llevando mi vida		<b>,377</b>	,275
18. La mayor parte el tiempo contento conmigo	<b>,328</b>	<b>,377</b>	
19. No logro caerle bien		,236	
20. Soy mejor para el deporte que otros			<b>-,595</b>
21. Soy muy bueno para el deporte			<b>-,567</b>
22. Muchas veces me meto en problemas		,234	<b>,462</b>
23. Hago cosas no debería hacer			<b>,432</b>
24. Soy bastante lento tareas escolares			<b>,309</b>

Método de extracción: Factorización del eje principal.

Método de rotación: Normalización Promax con Kaiser.

Tabla 11

*Matriz de correlaciones entre los tres factores de autoconcepto*

<b>Factor</b>	1	2	3
1	1,000	,476	-,222
2	,476	1,000	-,244
3	-,222	-,244	1,000
4	1,000	,476	-,222
5	,476	1,000	-,244

Método de extracción: Factorización del eje principal.

Método de rotación: Normalización Promax con Kaiser.

En términos de conclusión, se puede señalar que la solución de 6 factores manifiesta cierta congruencia con las dimensiones de Harter (2012), que sin embargo no es exacta, y que no se considera suficientemente interpretable. Resulta forzado interpretar conceptual y estadísticamente también la solución de 3 y 4 factores. Una apreciación general de la estructura factorial permite concluir que no se configura suficientemente una correspondencia entre las dimensiones teóricas planteadas por Harter (2012) y los factores en la muestra de este estudio. Por esta razón se utilizará la escala única que mide diferentes aspectos de la autorepresentación de sí mismo. Los resultados del análisis de confiabilidad de esta escala, conformada por sus 24 ítems, indicaron una buena consistencia interna con un Alfa Chronbach de 0,80.



Tabla 12

*Distribución de cargas factoriales de todos los ítems de autoconcepto en cuatro factores en la matriz de configuración*

Item	Factor			
	1	2	3	4
1. Soy muy bueno en las tareas	<b>,679</b>			,201
2. Encuentro que soy entretenido	<b>,595</b>			
3. Generalmente sé las respuestas colegio	<b>,553</b>			
4. Me siento igual de inteligente	<b>,544</b>			
5. Siento que soy atractivo	<b>,514</b>			
6. Soy popular	<b>,497</b>		,254	
7. Mis amigos toman en cuenta pienso	<b>,460</b>			
8. Cuando se presentan dificultades, manejo	<b>,451</b>			
9. Estoy contento con manera actúo	<b>,451</b>	,250		
10. Si me gusta alguien ser correspondido	<b>,448</b>			-,214
11. Tengo facilidad para hacer amigos	<b>,414</b>			
12. Me gustaría cambiar muchas cosas de mí	-,204	<b>,752</b>		,219
13. Me gustaría cuerpo diferente		<b>,646</b>		
14. Estoy contento con mi apariencia		<b>,521</b>	,237	
15. Me siento bastante seguro	<b>,384</b>	<b>,451</b>		
16. Muchas veces decepcionado de mí		<b>,447</b>		<b>,334</b>
17. La mayor parte el tiempo contento conmigo	<b>,352</b>	<b>,388</b>		
18. No me gusta cómo estoy llevando mi vida		<b>,337</b>		,251
19. No logro caerle bien				
20. Soy muy bueno para el deporte			<b>,897</b>	
21. Soy mejor para el deporte que otros			<b>,883</b>	
22. Muchas veces me meto en problemas				<b>,696</b>
23. Hago cosas no debería hacer				<b>,624</b>
24. Soy bastante lento tareas escolares				<b>,316</b>

Método de extracción: Factorización del eje principal.

Método de rotación: Normalización Promax con Kaiser.

a. La rotación ha convergido en 7 iteraciones.

Tabla 13

*Matriz de correlaciones entre los cuatro factores de autoconcepto*

<b>Factor</b>	1	2	3	4
1	1,000	,427	,295	-,027
2	,427	1,000	,236	-,069
3	,295	,236	1,000	-,280
4	-,027	-,069	-,280	1,000

Método de extracción: Factorización del eje principal.

Método de rotación: Normalización Promax con Kaiser.

### **Apoyo y Prácticas Parentales**

**Validez de la escala.** Para evaluar la dimensionalidad del constructo estilo parental (Cumsille et al., 2014) en la muestra obtenida, se realizó un análisis factorial exploratorio. Cumsille et al. (2014) distinguen tres factores en el estilo parental, específicamente, la responsividad y calidez parental, las demandas y expectativas parentales y, el monitoreo parental.

Los 12 ítems que conformaron la escala de Estilo Parental Breve se sometieron al análisis factorial exploratorio, utilizando el método de extracción de ejes principales y rotación oblicua, bajo el supuesto que las variables están correlacionadas. En concordancia con los tres aspectos conceptuales distinguidos por Cumsille et al. (2014), se forzaron 3 factores. Los resultados de los análisis indicaron que la matriz tiene un buen índice de correlaciones (KMO= 0,845; prueba de esfericidad de Barlett= 0,000), un quiebre del scree plot a nivel de 3 factores (ver Apéndice N) y, una matriz de configuración con cargas factoriales en 3 factores (ver tabla 14). Estos 3 factores explicaron el 69,25% de la varianza. Tal como muestra la tabla 15, las correlaciones entre los factores fluctuaron entre 0,36 y 0,57.

Tabla 14

*Distribución de cargas factoriales de todos los ítems de estilo parental en tres factores<sup>a</sup> en la matriz de configuración*

Item	Factor		
	1 Demanda parental	2 Responsividad parental	3 Monitoreo parental
1. Espera que trate de hacer lo mejor	<b>,892</b>		
2. Espera que sea respetuoso	<b>,808</b>		
3. Espera comporte responsablemente	<b>,797</b>		
4. Espera que le diga dónde estoy	<b>,496</b>		
5. Se da tiempo conversar	-,281	<b>,926</b>	
6. Puedo contar con su ayuda		<b>,839</b>	
7. Disfruta estando conmigo		<b>,695</b>	
8. Sé que va a estar conmigo	,340	<b>,510</b>	
9. Se preocupa averiguar qué hago después colegio			<b>,884</b>
10. Se preocupa de averiguar amigos			<b>,775</b>
11. Se preocupa averiguar comporato colegio			<b>,715</b>
12. Le gusta que le cuente lo que hago		,331	<b>,341</b>

Método de extracción: Factorización del eje principal.

Método de rotación: Normalización Promax con Kaiser. a. La rotación ha convergido en 5 iteraciones

Tabla 15

*Matriz de correlaciones entre los tres factores de estilo parental*

Factor	1	2	3
1	1,000	,572	,360
2	,572	1,000	,449
3	,360	,449	1,000

Método de extracción: Factorización del eje principal.

Método de rotación: Normalización Promax con Kaiser.

Considerando el criterio de eigenvalues mayor que unidad, el quiebre del scree plot, la matriz de configuración y, el porcentaje de varianza explicada por éstos, se optó por esta solución de 3 factores (ver tabla 14) y se mantuvo la denominación original de las dimensiones (Cumsille et al., 2014). A continuación se justificará la inclusión y exclusión de ítems de los respectivos factores, basado en los mismos criterios señalados en el análisis de ítems de la escala satisfacción con de ambiente residencial (ver p.60).

Cargando en el primer factor, *demanda parental*, aparecen 4 ítems de demanda (>0,300) y 1 ítem de responsividad parental. Se decidió excluir este último (ítem n°8), que, aun teniendo una carga aceptable (>0,300), no parece conceptualmente consistente con el factor y adicionalmente carga con mayor peso en el segundo factor. Por lo tanto, se optó por incluir en este factor los 4 ítems sobre demanda parental (n° 1-4), con cargas desde 0,496 hasta 0,892, que describen la exigencia parental de responsabilidad y esfuerzo. La varianza explicada por este factor fue 42,43%. Los resultados del análisis de confiabilidad de esta escala indicaron una buena consistencia interna con un Alfa Chronbach de 0,817. No se observó mejora al eliminar alguno de los ítems.

El segundo factor, *responsividad/calidez parental*, quedó compuesto por 4 ítems (>0,300) y 1 ítem de monitoreo parental. Se decidió excluir éste último (ítem n°12), por su inconsistencia conceptual con el factor y ligeramente menor carga en éste, que en el tercer factor. Se mantuvo el ítem referente al apoyo parental (ítem n°8), ya que era teóricamente consistente con el factor, presentaba una mayor carga en el factor (0,510), - aunque también tuviera una carga aceptable (>0,300) en el primer factor-, y se observaba un buen nivel de correlación entre los factores 1 y 2 (0,572). Por lo tanto, se incluyeron en este factor 4 ítems (n° 5-8), con cargas desde 0,510 hasta 0,926, que describen la capacidad de respuesta parental oportuna, apoyo y cercanía. La varianza explicada por este factor fue 15,25%. Los resultados del análisis de confiabilidad de esta escala indicaron una buena consistencia interna con un Alfa Chronbach de 0,841, sin que se observara alguna mejora al eliminar alguno de sus ítems.

El tercer factor, *monitoreo parental*, quedó conformado por 4 ítems (n°9-12) que describen la supervisión parental, cuyas cargas fluctúan entre 0,341 y 0,884 y, por razones

conceptuales o teóricas, se decidió mantener el ítem n° 12, que también tenía una carga de magnitud ( $>0,300$ ) similar en el segundo factor, considerando que la correlación entre los factores 2 y 3 es de 0,449. La varianza explicada por este factor fue 11,56% y la confiabilidad de esta escala corresponde una buena consistencia interna con un Alfa Chronbach de 0,80, sin que se estimara alguna mejoría al eliminar alguno de sus ítems.

### **Prácticas Parentales de Búsqueda de Oportunidades**

Estas prácticas refieren a la búsqueda activa por parte de los padres de oportunidades de desarrollo para los hijos y, son descritas en estudios etnográficos sin distinguir dimensiones en ellas (Burton, 1997; Burton & Jarrett, 2000). Los resultados del análisis de confiabilidad de los 7 ítems de esta escala indicaron un Alfa Chronbach de 0,790. No se observó mejora al eliminar alguno de los ítems.

### **Identificación con el grupo de barrio**

*Validez de las escalas.* Para evaluar la dimensionalidad del constructo identificación con el grupo, en esta muestra específica de adolescentes, se realizó un análisis factorial exploratorio. Leach et al. (2008) plantean que la identificación con el grupo no es una variable unitaria, sino que está conformada por cinco componentes, que son el auto-estereotipar, la homogeneidad intragrupal, la solidaridad, la satisfacción y, la centralidad del grupo, que se organizan en un modelo de dos dimensiones, que son, la autodefinition y la auto-inversión en el grupo.

Los 9 ítems que conformaron la escala de identificación con el grupo se sometieron a análisis factorial exploratorio, utilizando el método de extracción de ejes principales y rotación oblicua, bajo el supuesto de que las variables están correlacionadas. En concordancia con las cuatro dimensiones conceptuales incluidas en el instrumento, se forzaron 4 factores, para examinar si los ítems muestran un patrón de dimensionalidad cercano a la teoría (existiendo solo 9 ítems, no puede esperarse la formación de 4 factores, pero puede observarse coincidencias o diferencias de las cargas de ítems con la dimensionalidad teórica).

Los resultados de este análisis indicaron que la matriz tiene un buen índice de correlaciones (KMO= 0, 868; prueba de esfericidad de Barlett = 0,000). Sin embargo se observó un quiebre en el scree plot a nivel de 1, o de 2 factores (ver Apéndice O) y, una matriz de configuración poco clara en cuanto a conformarse según los componentes teóricos, como se explicará en el siguiente párrafo (ver tabla 16). En conjunto, los cuatro factores explicaron el 91,57% de la varianza, sin embargo solo el primer factor tiene eigenvalues mayor que unidad. Las correlaciones entre los factores fluctuaron entre 0,57 y 0,62 (ver tabla17).

El primer factor contenía 4 ítems de la dimensión satisfacción con el grupo, aunque el último ítem cargó a su vez (>0,300) en el cuarto factor (n°9). En el segundo factor cargaron 3 ítems de la dimensión centralidad del grupo, aunque uno de los ítems de centralidad cargó a su vez (>0,300) en el cuarto factor (n°8). El tercer factor se conformó por 2 ítems que, sin embargo, medían dos dimensiones distintas: el auto-estereotipar (n°7) y la homogeneidad intragrupal (n° 6). También apareció un cuarto factor que contenía 2 ítems de las dimensiones satisfacción (n° 3,9) y 1 de centralidad (n°8); sin embargo, dos ítems en rigor no constituyen factor. Además, uno de los ítems (n°3) presentó una carga mayor en el primer factor.

Tabla 16

*Distribución de cargas factoriales de todos los ítems de identificación con el grupo en cuatro factores en la matriz de configuración*

Ítem		Factor			
		1	2	3	4
1.	Estoy contento ser parte grupo barrio	,938			
2.	Creo que mi grupo estar orgulloso	,891			
3.	Es agradable ser de mi grupo	,722			,293
4.	Ser de mi grupo parte veo a mi mismo		,931		
5.	Ser de mi grupo parte identidad		,876		
6.	Las personas de mi grupo mucho en común			1,032	
7.	Tengo mucho en común grupo			,830	
8.	Muchas veces pienso grupo		,430		,650
9.	Ser de mi grupo buena sensación	,597			,617

Método de extracción: Factorización del eje principal. Método de rotación: Normalización Promax con Kaiser. a. La rotación ha convergido en 5 iteraciones.

Tabla 17

*Matriz de correlaciones entre los cuatro factores de identificación con el grupo*

<b>Factor</b>	1	2	3	4
1	1,000	,577	,588	,617
2	,577	1,000	,613	,572
3	,588	,613	1,000	,620
4	,617	,572	,620	1,000

Método de extracción: Factorización del eje principal.

Método de rotación: Normalización Promax con Kaiser.

Debido a esta configuración de ítems difícil de evaluar (por falta de ítems) en cuanto a cargas claras en los componentes teóricos, los elevados porcentajes de varianza explicada por 2 factores (80,1%) y, el quiebre del scree plot interpretable a nivel de 1 factor, se examinaron soluciones de 2 y 1 factor. Se optó por la solución de 2 factores, considerando la consistencia teórica y conceptual, la matriz de configuración (ver tabla 18) con cargas elevadas en dos factores que en su conjunto explicaron un mayor porcentaje de la varianza y, las correlaciones entre los factores, que fluctuaron entre 0,71 y 1,00 (ver tabla 19). Esta decisión se adoptó aun cuando la solución de un factor era atendible (ver Apéndice P).

Tabla 18

*Distribución de cargas factoriales de todos los ítems de identificación con el grupo en dos factores*

Ítem	Factor	
	1	2
1. Ser de mi grupo parte identidad	<b>,894</b>	
2. Ser de mi grupo parte veo a mi mismo	<b>,870</b>	
3. Las personas e mi grupo mucho en común	<b>,840</b>	
4. Muchas veces pienso grupo	<b>,825</b>	
5. Tengo mucho en común grupo	<b>,781</b>	
6. Estoy contento ser parte grupo barrio		<b>,976</b>
7. Ser de mi grupo buena sensación		<b>,881</b>
8. Es agradable ser de mi grupo		<b>,880</b>
9. Creo que mi grupo estar orgulloso		<b>,854</b>

Método de extracción: Factorización del eje principal. Método de rotación: Normalización Promax con Kaiser. a. La rotación ha convergido en 3 iteraciones.

Tabla 19

*Matriz de correlaciones entre los dos factores de identificación con el grupo*

Factor	1	2
1	1,000	,710
2	,710	1,000

Método de extracción: Factorización del eje principal. Método de rotación: Normalización Promax con Kaiser.

El primer factor, *identificación y comunalidad grupal*, incluyó 5 ítems (n°1-5), cuyas cargas fluctuaron entre 0,781 y 0,894, que capturaron los componentes de auto-estereotipar, homogeneidad intra-grupo y centralidad del grupo, y que en conjunto, explicaron el 70,18% de la varianza. Estos componentes hacen sentido, en términos de que la centralidad del grupo en la identidad personal, identidad derivada de la pertenencia a éste, se puede relacionar precisamente con las características comunes del grupo con las que se identifica la persona. La interpretación es teóricamente consistente con una de las



dimensiones de primer orden del modelo jerárquico bidimensional de Leach et al. (2008), que es la autodefinición e incluye dos de sus componentes, específicamente, el auto estereotipar y la homogeneidad intra-grupo.

Los resultados del análisis de confiabilidad de esta escala indicaron una buena consistencia interna con un Alfa Chronbach de 0,91. No se observó mejora al eliminar alguno de los ítemes.

El segundo factor, *satisfacción grupal*, comprendió 4 ítemes (n°6-9), cuyas cargas fluctuaron entre 0,854 y 0,976, representativos de satisfacción con el grupo, y cuya varianza explicada por el factor fue 10,04%. Ello es consistente con la teoría (Ellemers, Kortekaas, & Ouwerkerk, 1999; Luhtanen & Crocker, 1992, ambos citados en Leach et al, 2008), ya que los sentimientos positivos hacia el grupo caracterizan la identificación con éste. La interpretación también es teóricamente congruente con otra de las dimensiones de primer orden del modelo jerárquico bidimensional de Leach et al. (2008), llamada auto inversión, incluyendo uno de sus componentes, que es, la satisfacción con el grupo. Los resultados del análisis de confiabilidad de esta escala indicaron una buena consistencia interna con un Alfa Chronbach de 0,94. No se observó mejora al eliminar alguno de los ítemes.

### **Sentido de Pertenencia**

**Confiabilidad de la escala.** Los autores Chipuer y Pretty (1999) estimaron la validez factorial de la escala Sense of Community Index (Chavis, Hogge, McMillan, & Wandersman, 1986, citado en Chipuer & Pretty, 1999) mediante un análisis factorial exploratorio y no encontraron suficiente evidencia que apoyara la postulación de dimensiones del concepto reportadas por los autores de la escala. Al contrario, ellos reportan que la escala tiene un índice de consistencia interna más alta como escala única, sugiriendo su uso como tal. El análisis de confiabilidad en la muestra de este estudio arrojó un Alfa Chronbach de 0,87.

### **Selección de Variables para Contrastación de Hipótesis en Modelos de Moderación y Mediación Moderada**

Las decisiones que guiaron la inclusión y exclusión de variables en los modelos finales a contrastar se basaron en la teoría, en antecedentes empíricos acerca de las características de los ambientes residenciales, y en el análisis psicométrico de los instrumentos, lo que fue confirmado por las correlaciones bivariadas entre las variables del estudio (previas a la selección) (Apéndice Q). El objetivo principal de esta selección consistió en conformar modelos predictivos parsimoniosos que fueran capaces de responder de manera adecuada a las hipótesis planteadas para este estudio, en el contexto de medidas no óptimas.

A continuación se presentan las decisiones señaladas con su respectiva fundamentación. Los modelos construidos en base a estas variables se ilustran en las figuras 1 y 2.

**Variables predictoras: satisfacción con el ambiente residencial y estigmatización del barrio.** A continuación se presenta la selección de las variables predictoras de los modelos.

*Estigmatización del barrio.* Para estimar la dimensión de estigmatización como variable predictora de la autorepresentación del sí mismo en el primer modelo (figura 1), se creó una variable agregada a partir de la suma de los dos ítemes con cargas más elevadas y altamente correlacionadas entre sí según los resultados del AFE, que son, sentirse mirado en menos y sentirse discriminado por vivir en el barrio.

*Satisfacción con el ambiente residencial.* Para conformar esta variable, que es la predictora en el segundo y tercer modelo (figura 2), se seleccionaron dos de los tres factores de la variable satisfacción con el ambiente residencial según el AFE, que son, satisfacción con los cuidados de espacios del barrio y satisfacción con el espacio y calidad de la vivienda. Se excluyó la dimensión de satisfacción con la oferta deportivo cultural del barrio. Esta decisión se adoptó en consideración a que, a pesar de la importancia que revisten teóricamente los servicios del barrio como oportunidades de canalización de metas del self, se constata que uno de los servicios clave en la adolescencia, que es el

colegio, está contenido en el factor de cuidados del barrio que arrojó el AFE. Finalmente, no se registraron correlaciones significativas de la oferta deportivo cultural con las variables de interés (expectativas de logro, nivel aspiracional de metas educacionales, estrategias de acción), por lo que la decisión de exclusión es consistente con la matriz de correlaciones. En cambio, tanto la satisfacción con la vivienda como la satisfacción con el barrio registran correlaciones con al menos algunas de las variables de interés (con expectativas y con metas respectivamente).

Se mantuvo además, la dimensión de satisfacción con la localización o distancia del barrio, examinada por medio de un ítem que evaluó la satisfacción con la cercanía a los centros de servicios de la ciudad, por su importancia en relación a contextos de viviendas sociales geográficamente distantes y aisladas. Esta decisión se adoptó priorizando el criterio teórico por sobre el empírico correlacional, ya que la variable no registra correlaciones significativas con la variables dependientes ni la variable mediadora expectativas de logro. No obstante, no puede omitirse esta característica del ambiente residencial en el examen de las hipótesis.

Posteriormente se creó una variable agregada con las tres dimensiones de satisfacción con el ambiente residencial (i.e, vivienda, cuidados del barrio y distancia) en consideración a que forman parte de un mismo constructo teórico que alude a un entorno inseparable para un joven, por lo que interesa la contribución global de aquellas dimensiones, más que la contribución de cada una de forma independiente. Adicionalmente, se atendió con ello al criterio de la necesaria parsimonia de los modelos.

**Variables mediadoras y moderadoras: identificación con el grupo de barrio, expectativas de logro, y apoyo y prácticas parentales.** A continuación se presenta la selección de las variables mediadoras y moderadoras de los modelos.

***Identificación con el grupo de barrio.*** Para construir esta variable, moderadora del primer modelo, se seleccionó el primer factor denominado identificación y comunalidad grupal, por considerarse que éste es más representativo del concepto de identidad social y por aludir directamente a la identidad derivada del grupo e identificación con aquellos

aspectos compartidos por el grupo, mientras que el factor 2 representa la satisfacción con el grupo. La correlación del factor 1 con la variable de interés, autorepresentación del sí mismo, es significativa ( $r = .32, p < .001$ ), a diferencia de la del factor 2 (satisfacción con el grupo).

***Expectativas de logro.*** Como variable mediadora en los modelos 2 y 3, se seleccionó el factor de expectativas de logro, como el único factor que correspondió a este constructo en el AFE de las escalas de expectativas de logro y estrategias.

***Apoyo y prácticas parentales.*** De los tres factores de los que se conformó la variable apoyo y prácticas parentales, se seleccionaron las dimensiones monitoreo parental y responsividad parental en base al criterio empírico de las correlaciones entre ellas y la variable expectativas de logro de metas, ya que solamente aquellas dos dimensiones registraron una correlación significativa con esta variable ( $r = .23, p < .001$ ;  $r = .28, p < .001$ , respectivamente) y con una de las dos variables dependientes, cual es, estrategias de acción ( $r = .28, p < .001$ ;  $r = .21, p < .001$ , respectivamente).

Entre las variables monitoreo parental y prácticas parentales de búsqueda de oportunidades, se seleccionó el monitoreo, ya que éste efectivamente constituye asimismo una práctica parental; de hecho la correlación entre las variables prácticas parentales de búsqueda de oportunidades y monitoreo parental es buena ( $r = .50, p < .001$ ). Por esta razón, y en aras a la parsimonia, se excluyó la variable prácticas parentales de búsqueda de oportunidades.

Posteriormente se creó una variable agregada con las dos dimensiones parentales (monitoreo y responsividad), ya que ambas hacen el mismo sentido desde la teoría, se pueden interpretar en términos de un concepto global de apoyo y prácticas parentales, y es de interés capturar la contribución global de aquellas dimensiones, más que la contribución de cada una de forma independiente. Adicionalmente, se atendió con ello al criterio de la necesaria parsimonia de los modelos. Desde el punto de vista empírico correlacional, como ya se mencionó, ambas registran una correlación de nivel similar con la variable dependiente estrategias de acción y la variable mediadora expectativas de logro.

***Participación social.*** En la formación de los modelos se excluyó la participación como variable moderadora entre la satisfacción con el ambiente residencial y las expectativas de logro de metas, y entre dicha satisfacción y el nivel aspiracional de metas educacionales y, las estrategias de acción. La participación se estudió sólo a nivel descriptivo.

Esta decisión se adoptó en base a razones teóricas y empíricas. La participación refería a una participación en cualquier organización o grupo, más allá del barrio. Por lo tanto, esta variable no se ajusta suficientemente a los objetivos del estudio. Por otra parte, ella no registró correlaciones significativas con ninguna de las variables en las que se postula que tiene un efecto moderador sobre relaciones entre éstas.

**Variables criterio: autorepresentación del sí mismo, estrategias de acción y metas a futuro.** A continuación se presenta la selección de las variables criterio de los modelos.

***Autorepresentación de sí mismo.*** Para construir esta variable como criterio del modelo 1, se examinaron los resultados del AFE de acuerdo a las dimensiones de Harter (2012), que sin embargo no resultó exacta, y no se consideró suficientemente interpretable, por lo que se utilizó la escala única que mide diferentes aspectos de la autorepresentación de sí mismo, como la competencia escolar, social, atlética, apariencia física, atractivo romántico, conducta y autovaloración global.

***Metas a futuro: nivel de aspiraciones de metas educacionales.*** Con el fin de estimar un modelo más parsimonioso, pero que fuese capaz de responder a las preguntas de investigación e hipótesis del estudio, se seleccionó una de las cinco variables que examinaron las metas de los adolescentes. Se eligió el nivel aspiracional de metas de educación superior y se excluyeron, en primer lugar, dos variables que teóricamente miden aspectos relacionados con aspiraciones, que son *nivel de estudios* y *nivel ocupacional*, que no examinan dimensiones diferentes de la seleccionada o registran menos evidencias de su importancia que la proyección educacional en un país con un elevado porcentaje de jóvenes con proyectos de prolongación de estudios terciarios (Sellar, 2013, citado en Sepúlveda y Valdebenito, 2014). En términos empíricos, la variable seleccionada registra la correlación más elevada con una de las variables de interés en el modelo, cual es,

expectativas de logro ( $r = .45, p < .001$ ), y una correlación significativa de magnitud similar que las demás variables de metas con una de las dimensiones del ambiente residencial (cuidados del barrio) (ver Apéndice Q). Se excluyeron a su vez las variables número de ámbitos y, extensión temporal o plazos de metas, debido a la necesidad de priorizar aquella variable más relevante en términos de sus implicancias para la movilidad social. En términos empíricos, las variables número de ámbitos y, plazos de metas no mostraron correlación significativa con la variable expectativas de logro.

**Estrategias de acción.** Esta variable se conformó con uno de los tres factores de estrategias, el cual corresponde a la estrategia ejecutiva. Se excluyeron los factores estrategia y atribución interna positiva y, estrategia y atribución interna negativa. Esta decisión se basa en que la estrategia ejecutiva mide un continuo de negativo a positivo, por lo que no es necesario medir adicionalmente las estrategias negativas o positivas. Además, la estrategia ejecutiva apunta más precisamente a lo que se desea pesquisar en este estudio, que son comportamientos y acciones para lograr las metas (no atribuciones). Finalmente, esta variable registra el nivel de correlación significativa más alta con la variable expectativa de logro ( $r = .51, p < .001$ ), que es aquella a la que se asocia en el modelo.

### **Caracterización de los Contextos Residenciales y Familiares de los Adolescentes**

El objetivo de esta sección es caracterizar el contexto residencial y familiar de los jóvenes participantes, moradores de ambientes residenciales de las comunas Lo Prado y Puente Alto - sector Bajos de Mena. Se espera ilustrar las particularidades de dos niveles del entorno en el cual se encuentra anidada la vida de los adolescentes participantes y sus familias y, sus posibles implicancias para el desarrollo del sí mismo. Adicionalmente, se describirá el nivel de satisfacción y sentido de pertenencia de los adolescentes participantes respecto de su contexto residencial, como también, la percepción de los adolescentes del apoyo y prácticas parentales de búsqueda de oportunidades para su desarrollo.

La metodología utilizada consistió principalmente en observación naturalista y etnográfica, basada en observación y participación abierta o velada, por un período extendido en el tiempo, observando lo que sucede, escuchando lo que se dice, haciendo preguntas (Flick, 2002) y tomando fotografías como medio visual que constituye una genuina fuente de datos, con el fin de facilitar la visualización del entorno por parte del lector. Las observaciones se efectuaron en alrededor de 55 visitas a terreno durante un período de 9 meses. Durante este período se estableció comunicación con diversos dirigentes del territorio a través de una carta explicativa del estudio en la que se exponía, entre otros aspectos, la necesidad de capturar participantes. Este contacto implicó que ellos narraran libremente diversas experiencias y visiones sobre el barrio y los jóvenes, sin que mediara un guion de entrevista. Se estableció comunicación con 18 dirigentes vecinales, 2 representantes de centro de padres de un colegio, 3 directivos de dos colegios y, se efectuó observaciones del entorno físico espacial durante la fase de recolección de datos. Por otra parte, a través del cuestionario, se recogieron datos cuantitativos socio-demográficos sobre cada participante y su familia, sobre la satisfacción y sentido de pertenencia de los adolescentes en relación a su contexto residencial y, la percepción de los adolescentes del apoyo y prácticas parentales.

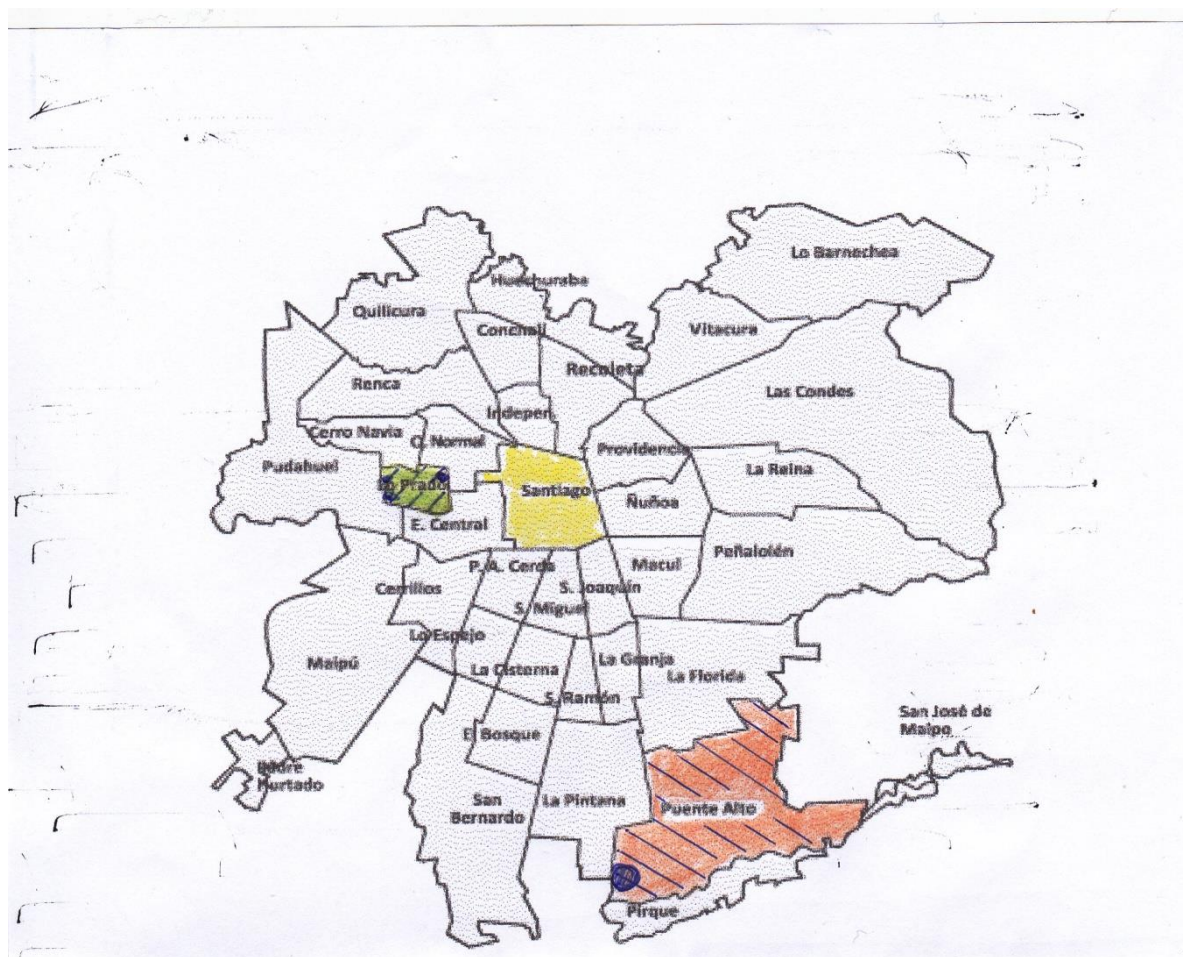
**Localización de los conjuntos habitacionales.** Geográficamente, los conjuntos de viviendas sociales seleccionados para el estudio se ubican en dos comunas de la Región Metropolitana, específicamente, Puente Alto y Lo Prado. Tal como se ilustra en la Figura 3, Puente Alto es una comuna periférica, que no colinda con la comuna céntrica de Santiago, localizada a 27 km del centro de la ciudad. Lo Prado, en cambio, es una comuna peri-central, casi colindante con la comuna de Santiago, localizada a 6,7 km del centro de la ciudad (ver figura 3). Por lo tanto, en cuanto a localización, los conjuntos seleccionados contrastan en varias dimensiones socio-espaciales.

Los conjuntos de viviendas sociales de Puente Alto están ubicados en Bajos de Mena, el sector más periférico, al sur de la comuna. Éste territorio de 600 hectáreas se encuentra aislado geográficamente, debido a que la Autopista Acceso Sur, que rodea el sector, cuenta con muy pocos pasos sobre nivel y menos aún, pasarelas peatonales, lo que dificulta la

conexión de esta área con el resto de la comuna de Puente Alto. El encierro también se debe a la lejanía de gran parte del área de Bajos de Mena respecto de la avenida principal (Avenida Eyzaguirre) que conecta con el centro de la comuna y, por la enorme distancia con el resto de la ciudad. De hecho, Bajos de Mena es el último sector habitado al sur de la ciudad y, para acceder vía Avenida Santa Rosa, se atraviesa por una extensa zona de campo y semi-industrialización, que se extiende entre La Pintana y Bajos de Mena, que da una sensación de gran lejanía (ver figura 4 y, ver Apéndice C).



Figura 3. Mapa de comunas de Puente Alto (color rojizo) y Lo Prado (color verde). Localización de conjuntos habitacionales elegidos (señalados mediante un punto)<sup>11</sup>



<sup>11</sup> Fuente: Adaptación de imagen de Portalinmobiliario (6 de julio de 2010)

*Figura 4. Lejanía de Bajos de Mena respecto de la ciudad*



Los conjuntos habitacionales seleccionados en Bajos en Mena fueron las villas Las Azaleas, Chiloé, Caleuche, Sargento Menadier, El Volcán, Su Casa III, Francisco Coloane, Quitalmahue, Marta Brunet, Los Evangelistas, Pedro Lira, El Sauce, San José de la Construcción, Santa Catalina, Daniel Rispopatrón, El Almendral, Cerro Morado y Los Apóstoles. Estos conjuntos constituyen el 36,7% del total de conjuntos de Bajos de Mena.

Los conjuntos seleccionados de viviendas sociales de Lo Prado fueron las villas Caupolicán, Esmeralda-San Pablo<sup>12</sup>, Galvarino y Teniente Cruz que están ubicados en forma contigua o muy cercana al eje vial principal de la comuna que es Avda. San Pablo. Ésta cuenta con una buena circulación de transporte público y los conjuntos seleccionados se ubican a pocas cuadras del acceso al Metro (ver Apéndice D).

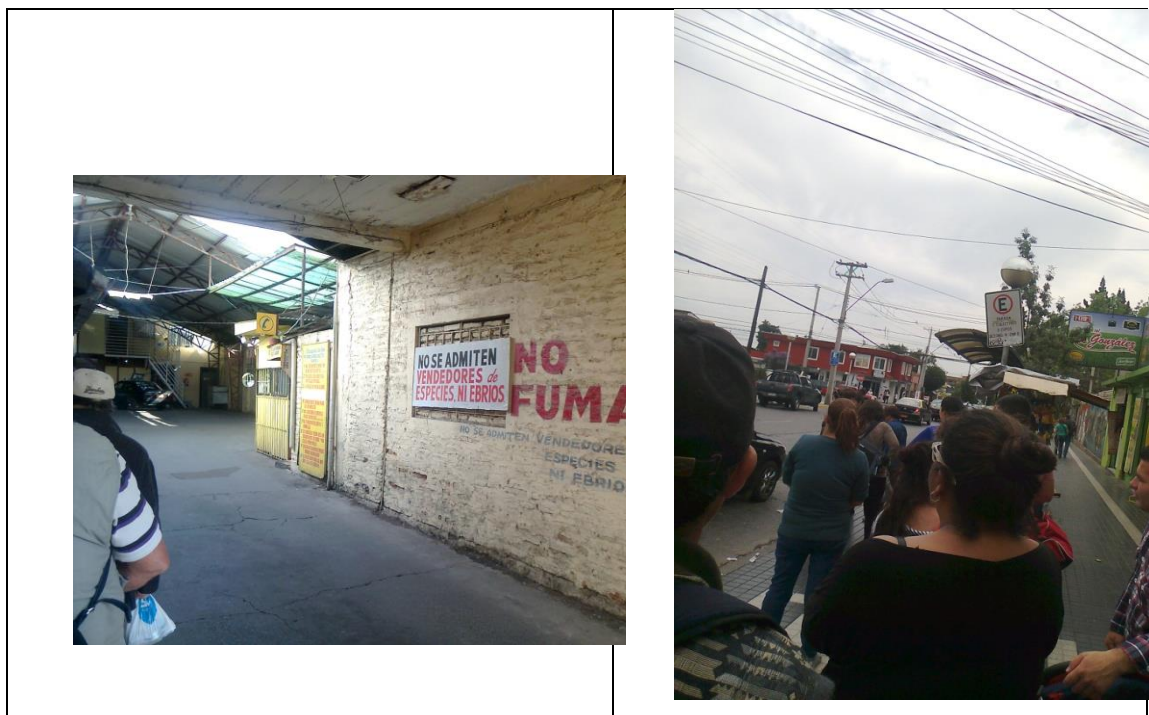
---

<sup>12</sup> Aunque en estricto rigor se trata de dos conjuntos habitacionales, en este estudio se consideró como uno solo, dado sus características de contigüidad y delimitación física externa con rejas común a ambas, tamaño similar de viviendas (más de 60m<sup>2</sup>), indiferenciación de los conjuntos por parte de sus residentes quienes se autodenominaban, mayoritariamente, vecinos de Villa Esmeralda.

### Los conjuntos habitacionales en Bajos de Mena.

*Acceso al sector, viviendas, equipamiento y servicios.* El acceso al territorio de Bajos de Mena se logra vía transporte público, que se aborda en el centro de Puente Alto o que transita por Santa Rosa (Transantiago, julio de 2015). Los dirigentes vecinales con los que se estableció comunicación de la manera ya señalada al comienzo de esta sección señalaron preferir el taxi colectivo, aduciendo razones de seguridad (observación de campo, agosto 2014). Se pudo observar que, para tomar estos colectivos, se formaban largas filas que implican pérdida en tiempos de espera (ver figura 5). Los jóvenes con los que se tuvo contacto como participante, en cambio, no manifestaron problemas para tomar el bus. El traslado desde y hacia Bajos de Mena fue descrito y observado como de alto costo en tiempo, es decir, de una duración de una hora y media a dos horas.

*Figura 5.* Galpón y paradero de taxis-colectivos destino a Bajos de Mena, en el centro de Puente Alto



En la llegada al territorio por calles de acceso vía taxi colectivo, se pudo apreciar un extenso sector de aspecto homogéneo, conformado por interminables viviendas sociales a lo largo de cuadras y cuadras. Éstos son de tipología block de tres pisos, viviendas continuas de dos pisos y, en menor medida, viviendas pareadas. En este sector no se visualizó otro tipo de construcción que no fueran viviendas sociales (observación de campo, agosto-septiembre, 2014). Objetivamente, en el sector existen 25.466 viviendas, que corresponden a 49 diferentes proyectos de origen (MINVU, s/f). En su mayoría, son conjuntos contiguos separados por calles e interiormente conectados por estrechos pasajes o bien solo por espacios de terreno vacío, de tierra y sin jardines. En algunos sectores se pudo observar un proceso de demoliciones a medio terminar, lo que imprimía un aspecto de franco deterioro al lugar (observación de campo, septiembre, 2014) (ver figuras 6 y 7).

*Figura 6. Pasajes y rejas en Bajos de Mena*

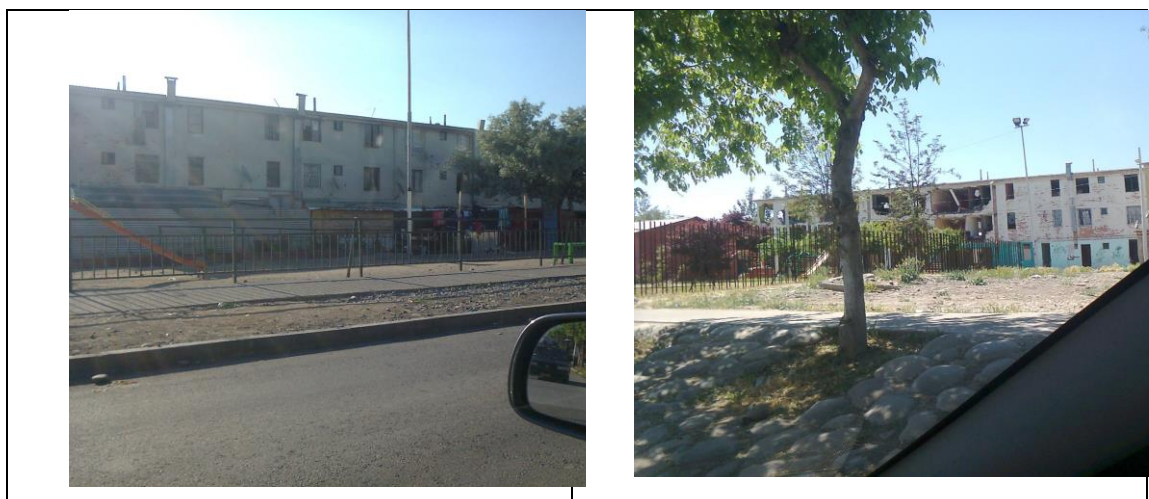


Los conjuntos de Bajos de Mena comprenden una gran superficie. De acuerdo a la nómina de conjuntos residenciales de viviendas sociales construidos entre los años 1980 y 2002 por comuna (A. Rasse, informante experta, comunicación personal, 5 de Septiembre, 2013), la mayoría de ellos tiene entre 13.000m<sup>2</sup> (alrededor de 300 viviendas) y 67.000m<sup>2</sup> (alrededor de 1600 viviendas) y, la minoría, entre 1200 y 8000 m<sup>2</sup>.

En una Mesa de Salud con funcionarios institucionales a la que la investigadora de este estudio pudo asistir por invitación de una dirigente (notas de campo, agosto 2014), los vecinos reportaron que existía bastante basura en las calles, a veces, rebasando los contenedores. Las observaciones de campo realizadas (mayo y julio 2015) corroboraron esta apreciación, como lo muestra la imagen de la figura 8.

Algunos días de la semana funcionan ferias libres en algunas calles principales de Bajos de Mena, lo que interrumpe la circulación por estas esas vías. También se pudo observar que las entradas a los conjuntos de blocks estaban cerradas con rejas, como también cada piso y la entrada a cada vivienda (observación de campo, agosto- noviembre, 2014).

*Figura 7. Conjuntos habitacionales en Bajos de Mena y demoliciones a medio terminar por más de un año*



*Figura 8. Basura en las calles de Bajos de Mena*



En el caso de las viviendas continuas, se apreció cierta diversidad en el aspecto de algunos pasajes. Si bien algunos tenían algún arbolito o plantas en los estrechos antejardines, en la mayoría dominaba un aspecto seco (observación de campo, agosto-noviembre, 2014).

Las viviendas de los conjuntos habitacionales son de tamaño muy reducido, mayoritariamente entre los 38m<sup>2</sup> y los 43m<sup>2</sup> (A. Rasse, comunicación personal, 5 de Septiembre, 2013). Según la observación de campo, su aspecto era estrecho. En el caso de los blocks, se podían observar pequeños balcones repletos de objetos y ropa tendida (ver figura 9). En muchas viviendas se habían realizado ampliaciones de aspecto irregular, por ejemplo, un dormitorio, sobresaliendo de un tercer piso de un block, afirmado en pilares; una habitación en el primer piso, construida en el terreno común del conjunto. Según datos recogidos en este estudio, el 48,8% de las familias de los jóvenes participantes había construido alguna ampliación. Durante una visita a terreno los dirigentes vecinales

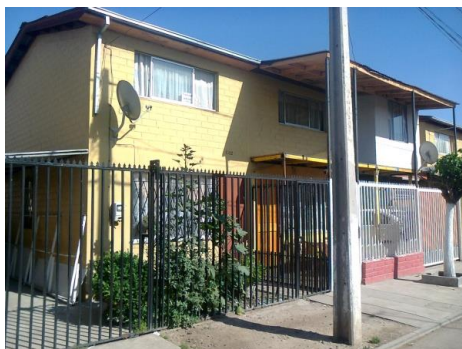
informaron preocupación por aspectos de seguridad, específicamente, casos de incendios y muerte de niños (observación de campo, agosto- noviembre, 2014). Estas observaciones coinciden con aquellas efectuadas por INVI (2002) respecto de la insatisfacción con la vivienda de parte de residentes de viviendas sociales básicas en la Región Metropolitana, en términos de insuficiencia de las viviendas en relación a no cumplir con estándares de construcción y espacio, tales como falta de aislación acústica, falta de espacio de las viviendas.

*Figura 9.* Conjunto habitacional en el sector norte de Bajos de Mena



Cabe acotar que, en pequeños sectores más recientemente construidos en Bajos de Mena, ubicados por ejemplo ligeramente más al norte de Av. Eyzaguirre y muy cercanos a Avda. Santa Rosa, como también al sur-oriente de Bajos de Mena, se observó mayor heterogeneidad en las villas, algunas de las cuales lucían bonitas y bien mantenidas (e.g. Villa Las Azaleas, observaciones de campo, octubre, 2014) (ver figura10).

*Figura 10. Viviendas en sectores nuevos de Bajos de Mena*



Sin embargo, el aspecto de homogeneidad o uniformidad que caracteriza la mayor parte de los conjuntos residenciales de Bajos de Mena también se debe que no se visualiza el equipamiento ni los servicios propios de los espacios que tienen las ciudades en general (e.g. centros comerciales, recreacionales, bancos, estaciones de Metro), que van aportando una variedad de formas arquitectónicas. Esta falta de equipamiento y servicios es corroborada también por la Intendencia Región Metropolitana (s/f), ya que no se divisan estaciones de Metro, bomberos, comisaría de carabineros<sup>13</sup>, supermercados, servicentros, bancos, tiendas de vestuario o negocios, farmacias, centros culturales, cafés, pubs o restaurantes, sitios de esparcimiento tales como centros recreacionales (e.g. cajas de compensación, piscinas, clubes) (observaciones de campo, agosto-diciembre 2014). Para los 122.278 habitantes (MINVU, s/f) solo se cuenta con dos centros de atención primaria de salud, 15 colegios de los cuales 6 tienen enseñanza media (uno municipal), algunos pequeños almacenes, abundante circulación de vehículos que venden cilindros de gas y pequeñas iglesias (ver Apéndice C: mapa georreferenciado Puente Alto).

En cuanto a áreas verdes, Bajos de Mena incluye una gran y nueva área verde que constituye una planicie de prado, denominada Parque Juan Pablo Segundo (ex -La

---

<sup>13</sup> Actualmente se está diseñando un plan de recuperación de Bajos de Mena que contempla una franja con varios de estos servicios.



Cañamera). En un recorrido por éste, se pudo observar pequeños árboles recién plantados, bancas y juegos infantiles. El área está delimitada por rejas muy altas y tiene horarios de visita. Luce una enorme estatua del Papa Juan Pablo Segundo en un costado (observaciones de campo, septiembre 2014). Adicionalmente existen alrededor de 55 pequeñas áreas verdes dispersas en el territorio de Bajos de Mena, en general bien mantenidas, y 33 multicanchas y otras canchas en el poblado sector. Alrededor de la mitad del territorio tiene 1 club deportivo por unidad vecinal y, la otra mitad del territorio, no cuenta con clubes deportivos (ver Apéndice C, y figura 11).

*Figura 11. Cancha de mayor tamaño en Bajos de Mena, y área verde*



La conectividad al interior del sector vía transporte público es muy limitada (observaciones de campo, agosto 2014; MINVU, s/f), como también es deficiente la conectividad con la comuna de Puente Alto y de Santiago. No se observó circulación de taxis y, los colectivos, solo transitan por calles principales. La falta de conectividad interna también redundo en dificultad para acceder, por ejemplo, al Parque Juan Pablo II por parte de jóvenes residentes que viven más alejados de este sector (observaciones de campo, julio 2015).

Los servicios eran deficientes, según el reporte recogido en una Mesa de Salud conformada por vecinos y autoridades comunales (agosto, 2014). Los vecinos denunciaron discriminación y falta de atención de especialistas a lo largo de varios meses (e.g. para atender problemas de diabetes, de obstetricia, atención odontológica, entre otros). También expresaron la dificultad de “tomar número”<sup>14</sup>, lo que obligaba a los usuarios a asistir al consultorio en la madrugada (e.g. 3, o 4 de la mañana), con su consiguiente incomodidad (e.g. frío); además, percibían esta modalidad de atención en salud poco digna como un “mendigar el número”, y se acusaba la presencia de una “venta ilegal de números”. Los vecinos se quejaron por la poca agilidad del SAPU, al que le faltaba personal administrativo y una enfermera en turno de noche. A su vez se reclamó en relación a carencias de dotación de salud en invierno y falta de movilización para adultos mayores y discapacitados necesitados de atención médica. Los vecinos también relataron la falta de carabineros y la baja efectividad en su labor, al no poder abandonar el cuartel móvil aun habiendo delito en las cercanías. Asimismo, los vecinos se quejaron de la falta de transporte público por Santa Rosa los jueves y domingos, debido a que la calle era ocupada por una feria; insuficiencia de microbuses y choferes que elegían la ruta según su propio criterio. Los residentes también expusieron el problema de la baja circulación de colectivos y falta de puesto en ellos, y de la inexistencia de taxis o radiotaxis.

En otro ámbito, estos vecinos agregaron la existencia de adultos mayores abandonados y señalaron que el Estado debería hacerse cargo, brindando cuidadores u hogares y una legislación adecuada; frente a esta situación también puntualizaron la falta fundaciones de ayuda social.

Respecto de la salud psicológica, se informó la carencia de centros de atención en el sector, y la urgente necesidad de servicios de atención psicológica percibida por madres y abuelas (observación de campo, agosto, noviembre 2014).

***La población y aspectos socio-espaciales de Bajos de Mena.*** La población de los conjuntos habitacionales en su totalidad suma 122.278 habitantes (MINVU, s/f), de nivel

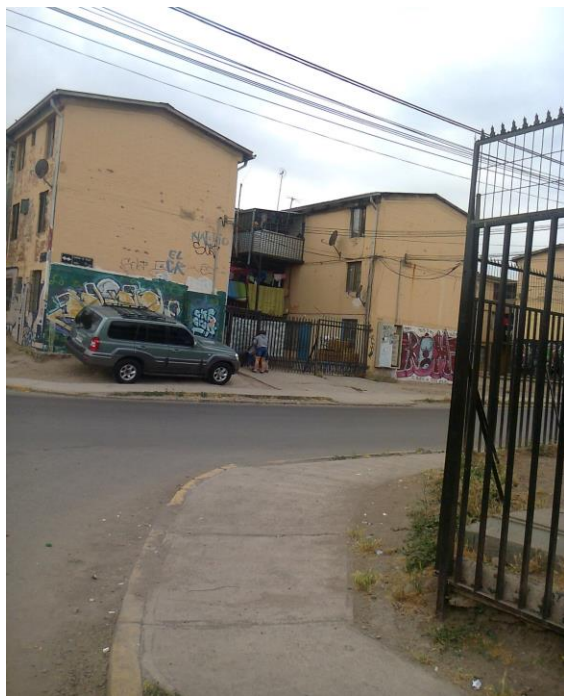
---

<sup>14</sup> Se atiende por orden de llegada a través de un sistema de numeración de pacientes

socioeconómico bajo (Valverde & Zarricueta, 2013). Lo anterior tiene su origen en la política de focalización social, a través de la cual se entregaron partidas de subsidio habitacional a hogares pobres (Sabatini & Wormald, 2013). Las categorías de ocupación predominantes son trabajadores no calificados y, oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas. El promedio de años de estudio de los jefes de hogar hombres es de 9 años, y el de las mujeres, 8 años (Municipalidad de Puente Alto, 2005).

En términos sociales, estos conjuntos concentran otras problemáticas relacionadas con consumo y tráfico de drogas, alcohol, violencia y delincuencia, agresiones verbales y formas de inseguridad. Los informantes con los que se estableció comunicación (observación de campo, octubre, noviembre 2014) narraron diversos episodios como balaceras, incendios con resultado de muerte, robos, asaltos, peligro en la calle (ver figuras 12 y 13) y presencia de personas con rol de espía (“sapos”), riñas y agresiones verbales (e.g. frente a amenazas de vulneración, conflictos por hechos ilícitos y casos de pedofilia). Frente a todas estas condiciones los residentes afirmaron que tienen que saber defenderse y pelear por sus derechos. En una visita efectuada (observación de campo, noviembre 2014), considerando las narraciones de dos residentes informantes con los que se tomó contacto, se consignó la muerte reciente (menos de dos meses) de 7 niños (dos hermanos pequeños y una guagua calcinada en sus departamentos, tres hijos y su mamá calcinados y un niño baleado).

*Figura 12.* Blocks frente a sede social “Unión y Progreso”, Villa Caleuche.\*



\* En el último piso del edificio de la derecha de ambos, donde se divisa un balcón techado, habían fallecido hace menos de un mes dos hermanitos calcinados por un incendio.

Por otra parte, en la ya mencionada Mesa de Salud (agosto, 2014) los residentes señalaron que se sienten víctimas de la estigmatización, discriminación en la forma de trato no respetuoso hacia ellos. Específicamente, refieren maltrato verbal en la atención de salud por obesidad (e.g. sienten que causan asco al médico) y, en otro ámbito, no son sujeto de crédito bancario.

Figura 13. Cartel en paradero de taxis - colectivo que ilustra problemas sociales



- 1° No transportar niños en el asiento delantero
- 2° Pasajero con dos niños paga un pasaje adicional
- 3° Cancele su pasaje al subir
- 4° ----
- 5° Comerciantes deben pagar uso de maleta
- 6° No consumir alimentos en los vehículos
- 7° **No transportar ebrios y/o animales**
- 8° **Los domicilios deben ser consultados antes de subir, y por calles principales**
- 9° **Vehículo de transporte público, modere vocabulario**
- 10° El uso de radio debe ser moderado: exija este derecho

En cuanto a la relación con la investigadora como persona externa, la actitud de los residentes de Bajos de Mena fue de gran amabilidad como también de cautela en la vinculación. No fue fácil lograr establecer confianza. Se percibió el sector como un “mundo bastante cerrado” al que resultó difícil entrar, específicamente, lograr la colaboración con la investigación (e.g. contactar a jóvenes) y comunicarse con las dirigentes territoriales (dificultad en lograr citas). La posibilidad de comunicarse se producía solo a través del teléfono celular, el que muchas veces no estaba operativo. La dificultad puede entenderse en función de las características sociales de inseguridad descritas anteriormente. Sin embargo, hubo dirigentes muy apoyadoras del trabajo de campo, acogedoras, y protectoras. Desde su amabilidad, como “afuerina” algunas dirigentes también acogieron a la investigadora en sus casas, sirvieron un refrigerio y ayudaron buscando participantes que ellas conocían. También la protegieron (e.g. recomendaron no esperar en la calle, ofrecieron traslado en vehículo e indicaron rutas). A su vez se observó que protegían a sus jóvenes (e.g. cuidando la aplicación de cuestionarios a los adolescentes entre varias vecinas) (observaciones de campo, agosto-diciembre 2014).

A través de la observación y las instancias de contacto interpersonal, la narración de tres dirigentes permitió conocer que el mundo social de los jóvenes está dividido entre los jóvenes que han optado por la integración social por las vías tradicionales socialmente aceptadas y, aquellos que han seguido caminos al margen de la sociedad hegemónica, en opciones reprobadas por ésta. Concretamente, las dirigentes indicaron que en el sector había jóvenes, según sus palabras, “buenos” y “malucos” y que, tener solo “hijos buenos”, era “sacarse un premio”. A estos últimos les interesaba “culturizarse”, por ejemplo, responder el cuestionario de la investigadora; aduciendo que a los otros no les motivaría realizar ese tipo de cosas. Las dirigentes señalaron que contactarse con los jóvenes “malucos” era muy difícil. Ellas también advirtieron que intentar contactar casa por casa a jóvenes para invitarlos a participar en el estudio era riesgoso, señalando algo como: “no van a contestarle su encuesta para comerse sus chocolates [compensaciones], además van a quitarle la cartera y todo lo que trae”.

Por otra parte, se observó que el mundo de las familias que se empeñaban por seguir caminos tradicionales de inserción social tiene muchas expresiones de tipo organizativo, económico y, de socialización de los hijos. Estas expresiones incluyen la organización social territorial y funcional, la organización en los colegios, los esfuerzos de pequeños emprendimientos económicos, el cuidado de los hijos, el estudio de éstos, entre otros (observaciones de campo, agosto-noviembre 2014).

En el trabajo de campo se pudo conocer del funcionamiento de varias juntas de vecinos, correspondientes a las diferentes villas. Las juntas estaban encabezadas por sus respectivas directivas, las cuales se vinculaban sistemáticamente con la Municipalidad. Estas organizaciones efectuaban un importante trabajo de mejoramiento de condiciones de vida del entorno y de afrontamiento de los problemas de sus residentes. Se observó un lazo importante entre las dirigentes de las juntas de vecinos y la Municipalidad y, se constató una clara delimitación de territorios de influencia entre las dirigentes, que era respetada por éstas. En cuanto a la autoridad que infunden, se denominaban “Presidentas de Villa” y no presidentas de juntas de vecinos, lo que sugiere el estatus asociado a este cargo. También existían organizaciones conformadas por juntas de vecinos y delegados/as de blocks de departamentos. Se observaron muestras de solidaridad y apoyo de parte de los residentes para enfrentar problemas y desgracias, y específicamente, líderes muy solidarios, comprometidos, grandes organizadores, que invertían mucho tiempo en su labor. En cuanto a organizaciones funcionales, se tuvo conocimiento de grupos de tipo religioso, cultural (e.g. teatro), deportivo (con o sin apoyo de organizaciones externas), y centros de padres en los colegios. En una de las sedes sociales que se tuvo la oportunidad de conocer, se organizaban actividades juveniles de tipo deportivo, cultural y solidario. También se organizaban eventos para adultos, enfocados a mejorar la calidad de vida del barrio en varios sentidos (e.g. operativo de mascotas). En otra de las sedes se organizaban variadas actividades orientadas sobre todo a mujeres (observación de campo, agosto-noviembre 2014).

Otro aspecto registrado en observación de campo (agosto-noviembre 2014), fue la dificultad de planificación de actividades y en cambio, la perspectiva de inmediatez en el

funcionamiento de la vida en este entorno y la concreción de acciones. Esto se relacionaba con múltiples eventos cambiantes (e.g. suspensión de una actividad folclórica en el Parque Juan Pablo II por ablandamiento de la tierra debido a una lluvia en días anteriores; razones de trabajo; partido de fútbol local; alargamiento del tiempo de trámites). Los cambios de planes sucedían a veces pocas horas antes de su realización, quedando todo sujeto a comunicación por celular, la que frecuentemente fallaba.

En otro frente de cosas, se observó un apego al lugar, expresado en la resistencia de algunos residentes a mudarse de los blocks que habitaban, a pesar de las serias deficiencias por las cuales debían ser demolidos. Por ejemplo, una adolescente que participó en el estudio, que se había mudado de villa en Bajos de Mena, señaló que extrañaba sus antiguos blocks, por sus amistades y porque eran muy entretenidos. Esto sugiere la construcción de micro-mundos sociales con lazos, afectos, y entretenimiento por parte de los residentes (observación de campo, noviembre 2014).

Respecto de la relación con el Estado, una dirigente señaló que lo percibía bastante ausente, aunque tenía fe en que aquello iba a cambiar con el anunciado Plan de Rehabilitación de Bajos de Mena (observación de campo, noviembre 2014).

Los aspectos físicos y socio espaciales señalados podrían tener implicancias para el self de los adolescentes residentes, asunto que se reflexionará más adelante.

### **Los conjuntos habitacionales en Lo Prado.**

*Acceso al sector, viviendas, equipamiento y servicios.* Los cuatro conjuntos residenciales seleccionados en la comuna de Lo Prado se localizan, uno de ellos, en el área nor-oriental y, los tres restantes, en el área centro-occidental de la comuna (ver Apéndice D). Acceder a ellos fue fácil, ya sea a través del Metro o de transporte público, que circula abundantemente por las avenidas principales, sobre todo, Avenida San Pablo (Transantiago, julio 2015). El sector por el cual se accedió a los conjuntos seleccionados se veía integrado a la ciudad, y lucía distintos tipos de edificaciones de diferente altura, forma y color, que correspondían tanto a viviendas como a equipamientos varios (observación de campo, septiembre 2014).



Los conjuntos habitacionales de viviendas sociales seleccionados en esta comuna fueron las Villas Esmeralda- San Pablo, Villa Galvarino, Villa Teniente Cruz y Villa Caupolicán. Sus características socio-espaciales se describen a continuación.

*Villa Esmeralda- San Pablo.* Ésta se ubica a pocas cuadras del límite poniente de la comuna y colinda con Avda. San Pablo. El tamaño, sumando ambos conjuntos, según datos de la Municipalidad de Lo Prado (s/f a) es de 24.626,58m<sup>2</sup> (396 departamentos distribuidos en 20 blocks) (Ilustre Municipalidad de Lo Prado, s/f b; ver figura 14). La villa se compone de blocks de departamentos de tres pisos. Algunos blocks son de ladrillo rojo y otros, de cemento y color blanco. La fachada se observó bien cuidada (observación de campo, octubre, 2014) en cuanto al estado de la pintura, paredes y escaleras. Los conjuntos son estéticamente agradables y están muy bien mantenidos.

El conjunto habitacional está diseñado con una calle vertebral, varias calles que intersectan con ésta, y espacios de estacionamiento de automóviles. También se observaron pequeños caminos peatonales que conectan las calles y los edificios. Los espacios comunes tienen vegetación con árboles y jardines, en combinación con áreas de tierra limpia. La sede social cuenta con un gran antejardín, y un espacio multiuso para reuniones y actividades. La villa tiene un aspecto limpio. Las entradas de la villa como también de los blocks, están protegidas por portones. Sin embargo, no había timbres ni otras formas de tomar contacto con los residentes de los departamentos. Los blocks suelen estar visiblemente numerados (observación de campo, octubre de 2014).

En cuanto a su tamaño, las viviendas fluctúan entre los 64m<sup>2</sup> y los 69m<sup>2</sup> (Ilustre Municipalidad de Lo Prado, s/f, a). Según observación de campo (octubre –diciembre, 2014) falta la numeración o letrado de las viviendas dentro de los blocks, lo que dificulta su localización por parte de una persona externa. Los jóvenes participantes, en muchos casos, no tenían claridad respecto del número o letra de su vivienda.

Socio-espacialmente, la villa fue definida por dirigentes y participantes como un espacio seguro. Ellos no hicieron comentarios sobre consumo o venta de drogas o violencia. Los residentes decían ser antiguos, de “toda la vida”, y agregaron a su vez que

la mayor parte de la juventud ya había crecido y se había marchado (observación de campo, octubre-noviembre, 2014).

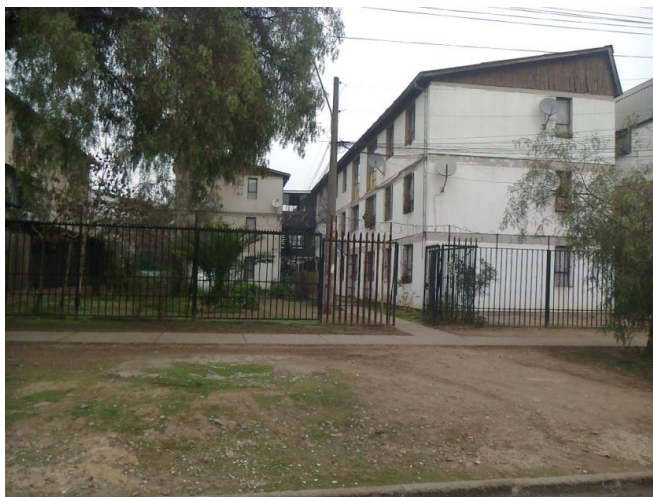
En cuanto al equipamiento y servicios disponibles, existen 3 plazas bien mantenidas en la salida norte de la villa. En el radio de 1 km<sup>15</sup> se cuentan alrededor<sup>16</sup> de 16 áreas verdes, una más grande y las demás, más pequeñas, pero en general, todas bien mantenidas. También se registran, aproximadamente, 10 canchas/multicanchas, dos de ellas colindantes con la Villa. Dentro del margen de este radio, la mitad de la zona cuenta con 1 club deportivo por unidad vecinal, y la otra mitad, con 2 a 3 y más clubes por unidad vecinal. Ese radio también comprende 2 centros de atención de salud y 1 colegio con enseñanza media. Cabe acotar que otro colegio se ubica aproximadamente a 1,5 km de la Villa (ver Apéndice D).

*Figura 14.* Conjunto habitacional Villa Esmeralda y área verde a su salida norte



<sup>15</sup> Radio correspondiente al concepto de ambiente residencial

<sup>16</sup> Las cifras de equipamiento y servicios son aproximadas, ya que muchas delimitaciones de espacios no son totalmente claras.



*Villa Galvarino.* Ésta se ubica en el límite poniente de la comuna y colinda con Avda. San Pablo. La Villa está localizada aproximadamente al frente de Villa Esmeralda-San Pablo, cruzando Avda. San Pablo hacia el sur. Se compone de un edificio continuo de tres pisos y varios blocks, todos de tres pisos. El tamaño del conjunto es de 7.813m<sup>2</sup> (150 departamentos distribuidos en 12 blocks) (Ilustre Municipalidad de Lo Prado, s/f a; Ilustre Municipalidad de Lo Prado, s/f b). Se pudo observar que la fachada de los blocks, de color amarillo claro, lucía algo descolorida (observación de campo, octubre, 2014) (ver figura 15).

Al momento del estudio, Villa Galvarino tenía sus accesos clausurados hacia Avda. San Pablo, y disponía de algunos portones para ingresar a los pasajes conectores. Asimismo, los accesos a las demás calles que delimitan este grupo de edificios se encontraban cerrados. Sin embargo, al interior del conjunto, no se elevan rejas entre los blocks. En este espacio interior se observaron veredas y caminos peatonales de tierra, poco definidos. La mayor parte de los espacios entre blocks son de tierra, mantenidos en forma limpia, aunque entre dos de los doce blocks había un jardín. Debido a las protecciones externas, la antigüedad de la pintura y la falta de vegetación, estéticamente, la fachada lucía algo descuidada. De acuerdo a la información entregada por el dirigente y el encargado territorial de la Municipalidad, la Villa se compone de tres sectores y no cuenta

con sede social. El conjunto dispone de una multicancha de aspecto deteriorado en la esquina sur-poniente externo del conjunto (observación de campo, octubre, 2014).

Las viviendas son de 54m<sup>2</sup> (Ilustre Municipalidad de Lo Prado, s/f a). Se pudo observar que existían rejas a la entrada de muchos departamentos y, una falta de numeración o letrado en las viviendas de cada block. Los jóvenes participantes, en muchos casos, no tenían claridad respecto del número o letra de su vivienda. En cambio, solía estar visiblemente numerado el block como tal (observación de campo, octubre, 2014).

Desde el punto de vista socio-espacial, la Villa fue descrita por uno de sus dirigentes vecinales como segura. Sus residentes no informaron problemas de droga o violencia al interior de ella. Se podía caminar con seguridad al interior del conjunto. Algunos residentes contactados también señalaron, al igual que en Villa Esmeralda, que ellos eran antiguos, que muchos jóvenes ya habían crecido y se habían marchado, mientras que otros permanecían aún allí, la mayoría, estudiantes universitarios (observación de campo, octubre, 2014).

*Figura 15. Conjuntos habitacionales de Villa Galvarino*



Respecto al equipamiento y servicios, en un radio de 1 km esta Villa cuenta con alrededor de 18 áreas verdes, dos más grandes y el resto más pequeñas. También, existen 12 canchas o multicanchas en total. Dentro del margen de este radio de 1 km, la mitad de la zona dispone de 1 club deportivo por unidad vecinal y, la otra mitad, de 2, 3 y más clubes por unidad vecinal. Ese radio de 1 km también comprende 2 centros de atención en salud y 1 colegio con enseñanza media (ver Apéndice D).

*Villa Teniente Cruz.* Ésta se ubica en el surponiente de la comuna, colindante con Avda. Teniente Cruz, vía que constituye el límite poniente de la comuna y se sitúa a siete cuadras al sur de Avda. San Pablo. La villa se compone de 22 blocks de tres pisos. No se pudo obtener el tamaño del conjunto en los archivos de la Municipalidad, pero sí, inferir del plano comunitario de dicha Municipalidad (Ilustre Municipalidad de Lo Prado, s/f, ver Apéndice B), que consta de 22 blocks.

En los recorridos por el territorio, se pudo apreciar que las fachadas de los blocks estaban parcialmente en buen y, parcialmente en regular estado, a juzgar por el desgaste de su pintura y las escaleras. Las entradas a los blocks estaban muy protegidas por rejas y no existían timbres para tomar contacto con los residentes. Internamente, al recorrer

algunas de las calles y pasajes, se observó que los espacios entre los blocks estaban constituidos principalmente por tierra mantenida en forma limpia y por veredas. Se observaron también algunos pequeños prados y jardines. También se visualizó vegetación arbórea no abundante. La Villa cuenta con una multicancha en su interior, dos placitas y una pequeña franja de área verde. No había basura visible en las calles y veredas y, en cambio, se divisaban grandes contenedores para este fin. Esta Villa no cuenta con sede social (observación de campo, octubre, 2014) (ver figura 16).

Las viviendas tienen un tamaño de 54m<sup>2</sup>. Se observó que las entradas de muchos departamentos también estaban protegidas por rejas y que las viviendas no cuentan con timbres. Al igual que en otras villas de este comuna, se constató una falta de numeración o letrado en las viviendas de los blocks, desconociendo los participantes, en muchos casos, el número o letra de su departamento. En cambio, sí solía estar visiblemente enumerado el block mismo (observación de campo, octubre, 2014).

*Figura 16.* Conjuntos habitacionales de Villa Teniente Cruz



En cuanto a equipamiento y servicios, en un radio de 1 km, esta Villa cuenta con alrededor de 30 áreas verdes, dos grandes y las demás, más pequeñas. En este radio la Villa tiene 20 canchas/multicanchas (incluyendo la ya mencionada). La mitad de esta área radial dispone de 1 club deportivo por unidad vecinal y, la otra mitad, de 2, 3 o más clubes por unidad vecinal. Ese radio también comprende 1 centro de atención de salud y 1 colegio de enseñanza media en los límites del radio (ver Apéndice D).

En esta Villa se realizaban actividades recreativas y deportivas (fútbol) con el activo involucramiento de un dirigente vecinal (ver figura 17) quien también reportó consumo de drogas en el sector, pero no consignó peligro de violencia. Muchos residentes también se conocían de “toda la vida” (observación de campo, octubre, 2014).

*Figura 17<sup>17</sup>*. Equipo de fútbol de la Villa Teniente Cruz



*Villa Caupolicán.* Ésta se ubica en el área nororiente de la comuna. La Villa colinda con Avda. San Pablo por el sur y se sitúa a 3 cuadras del límite oriente de la comuna. Esta Villa se localiza a 4 cuadras de la Municipalidad y se compone de blocks de tres pisos. El

---

<sup>17</sup> El dirigente vecinal envió esta fotografía a la investigadora y le autorizó reproducirla en este estudio

conjunto tiene un tamaño de 44.668 m<sup>2</sup> y, en total, la Villa se compone de 890 departamentos distribuidos en 50 blocks (Ilustre Municipalidad de Lo Prado, s/f a; Ilustre Municipalidad de Lo Prado, s/f b). En el trabajo de campo se observó que los blocks lucían una fachada de ladrillo bien mantenida y limpia en general. Las entradas a los blocks estaban muy protegidas por rejas, en algunos casos, por altas panderetas metálicas y carecían de timbres (observación de campo, septiembre- noviembre, 2014) (ver figura 18).

En cuanto a su diseño interno, la Villa tiene una calle vertebral y muchos pasajes, todos cementados, limpios y en buen estado. En algunos espacios se podía apreciar la tierra seca. La Villa lucía limpia en general, y su sede social contaba con un antejardín muy bien cuidado, espacio para reuniones y actividades (observación de campo, septiembre- noviembre, 2014). En su interior, este conjunto habitacional tiene tres multicanchas (ver Apéndice D), una pequeña plaza frente a la sede social y, una pequeña área verde.

Las viviendas tienen un tamaño de 50m<sup>2</sup> (Ilustre Municipalidad de Lo Prado, s/f a). El acceso físico a los domicilios ofrece gran dificultad, ya que las entradas a los departamentos están protegidas por rejas y no disponen de timbres. Al igual que en las demás villas descritas, se constató la falta de numeración o letrado de las viviendas dentro de los blocks, y tal como en los conjuntos anteriores, los jóvenes participantes no tenían claridad del número o letra de su vivienda. En cambio, sí está visiblemente enumerado el block (observación de campo, septiembre- diciembre, 2015).



*Figura 18. Multicancha y conjuntos habitacionales de Villa Caupolicán*



Respecto del equipamiento y servicios, dentro de un radio de 1 km, esta Villa cuenta con alrededor de 18 áreas verdes, dos de ellas son grandes y, las demás, más pequeñas. Dentro de este radio la Villa también contiene 22 canchas/multicanchas (incluyendo las tres ya mencionadas) y se destaca un gran campo de canchas colindante a la salida poniente del conjunto habitacional. En el radio mencionado la Villa cuenta con 2, 3 o más de 3 clubes deportivos por unidad vecinal. Dentro de este radio también se incluye 1 centro de atención de salud y 2 colegios con enseñanza media (y otros dos a 1,5 km de distancia) (ver Apéndice D).

Socio-espacialmente, la dirigente y algunos vecinos presentes comentaron de la violencia que rodeaba la Villa e informaron del asesinato reciente de un joven inmigrante en manos de un delincuente en una feria libre colindante. En el sector ubicado “detrás” de

la Villa, la “parte mala”, señalaron el problema del narcotráfico. También señalaron que es peligroso transitar tarde por el sector y narraron lo peligroso que se había tornado la feria libre cercana, producto del aumento de los delincuentes y del nivel de violencia con que actúan. Los informantes atribuyeron dichos problemas a la Villa que colinda con Villa Caupolicán que sería, a su juicio, un sector peligroso, y decían: “Aquí es tranquilo pero más allá es muy malo”. La mamá de una joven señaló: “Mis hijos están en la universidad porque vivimos de la puerta para adentro”. Por otra parte, durante el trabajo de campo se pudo observar muchos jóvenes reunidos, jugando y conversando en las multicanchas. Los residentes tenían, en general, una buena imagen de la Villa propiamente tal y, se desplazaban sin temor en su interior. En síntesis, los residentes de esta Villa describieron problemas de inseguridad, delincuencia y drogas que rodeaban el ambiente externo, pero no describieron estos problemas al interior de la Villa (observación de campo, septiembre-noviembre 2014).

*Otros equipamientos y servicios de todos los ambientes residenciales seleccionados de Lo Prado.* Todos estos conjuntos habitacionales cuentan con un buen servicio de transporte público, Metro (Transantiago, julio 2015), comercio (incluidos supermercados<sup>18</sup>, farmacias, numerosas tiendas de negocios), retén de carabineros<sup>19</sup>,

---

<sup>18</sup> Supermercado Unimarc (Av. San Pablo, N°8315, esquina Teniente Cruz, a pocas cuadras de las villas localizadas cerca del cruce Av. San Pablo-Teniente Cruz); Supermercado Alvi (Av. San Pablo N°5660, frente a Villa Caupolicán); Supermercado Lo Prado (San Pablo, N°6103, esquina Av. Neptuno, cerca de Villa Caupolicán); Supermercado Líder (Neptuno, N° 822, casi esquina Av. San Pablo, Metro San Pablo).

<sup>19</sup> 44° Comisaría (Av. San Pablo, N° 5829, a una cuadra de Villa Caupolicán); 26° comisaría (Av. Teniente Cruz N° 710, casi esquina Av. San Pablo, a pocas cuadras de las villas localizadas cerca del cruce Av. San Pablo-Teniente Cruz).

cuarteles de bomberos<sup>20</sup>, servicentros<sup>21</sup>, bancos<sup>22</sup>, centro cultural<sup>23</sup>, restaurantes, e iglesias (observaciones de campo, septiembre-noviembre 2014).

*La población que habita Lo Prado y aspectos socio-espaciales de los residentes de las villas seleccionadas.* El número de la población que habita los conjuntos seleccionados no es conocido. Sin embargo, puede señalarse que los residentes de las villas pertenecen a una comuna pequeña, que tiene alrededor de 90.000 habitantes. El 87% de la población comunal es calificada como de clase media, con un ingreso promedio de \$640.320 (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2012).

A juzgar por las fuertes protecciones en forma de rejas, la ausencia de timbres u otros medios para contactar las viviendas y la dificultad de concretar contactos con los dirigentes de las villas, se infiere, inicialmente, un sentimiento de desconfianza hacia terceros, externos a ellas. No obstante, una vez logrado el contacto, se observó gran amabilidad y clara colaboración de parte de residentes y dirigentes. Los residentes facilitaban la aplicación de cuestionarios (e.g. invitar a pasar a la casa) y los dirigentes cooperaban invitando y reuniendo a adolescentes participantes, facilitando la sala de la sede social y/o la acogida en las viviendas (observación de campo, septiembre-diciembre, 2014).

Algunas observaciones sugieren la existencia de “microbarrios de blocks” al interior de los conjuntos habitacionales. Esto, a partir de la claridad de los residentes del número de su block (y no de su vivienda) y la visibilidad exterior de dicho número; las rejas

---

<sup>20</sup> Calle La Comuna N°5465, a 8 cuadras de Villa Caupolicán al sur.

<sup>21</sup>Av. San Pablo, N°4469 (cercañas Villa Caupolicán); Av. San Pablo, N° 8529 (cercañas villas Teniente Cruz, Galvarino, Esmeralda-San Pablo).

<sup>22</sup>Banco Estado (Av. San Pablo, N°8121, a una cuadra de Villa Esmeralda -San Pablo, y frente a Villa Galvarino), Santander (Av. San Pablo, N° 8315, casi esquina Av. Teniente Cruz; y una sucursal de este banco frente Villa Caupolicán –esquina calle Necochea , y a otra a cinco cuadras- esquina calle Sergio Valdovinos).

<sup>23</sup> Dependiente de la Municipalidad, ubicado en calle Paseo de las Artes N° 880, a pasos del Metro Lo Prado, y pocas cuadras de Villa Caupolicán. También hay un centro detrás de la Municipalidad, en Los Copihues N° 5999- a dos cuadras de Villa Caupolicán.

protectoras circundantes, los microambientes sociales (e.g. de niños jugando, de soledad, o de ornamentación vegetal). También, se podría pensar en “micro-barrios” a juzgar por el conocimiento entre vecinos del block (mucho más que entre vecinos de diferentes blocks), y algunos pocos accesos a blocks con portones abiertos, lo que podría sugerir que se trata de grupos de residentes más confiados (observación de campo, septiembre-diciembre, 2014). Esta observación también da pie para una pregunta en relación a sentidos de pertenencia.

Por otra parte, las individualidades y tramos de edad de los residentes se reflejaban en las fachadas de las viviendas-departamentos. Algunos lucían muy cuidados, bonitos (e.g. puertas barnizadas, entrada de cerámica), aseados, adornados con plantas, mientras otros, se veían más descuidados, con un aspecto más deteriorado. En las residencias en las que habitaban jóvenes solían haber poleras, toallas y bicicletas a la vista. En residencias con niños se veían juguetes, bicicletas pequeñas; en viviendas de adultos mayores se visualizaba mucho orden, plantitas, a veces una banqueta a la entrada de la residencia (observación de campo, septiembre-diciembre, 2014).

En cuanto a la organización social territorial, se observó heterogeneidad en dicha organización según Villa. Tres de los cuatro conjuntos tenían una junta de vecinos activa, encabezada por un/a presidente/a. Una de ellas solo tenía un comité de adelanto, liderado por un vecino dirigente. Algunos dirigentes tenían una activa relación con la Municipalidad de Lo Prado y otros funcionaban de manera más autónoma (observación de campo, septiembre-noviembre, 2014).

Los aspectos físicos y socio espaciales descritos podrían tener implicancias para el self de los adolescentes residentes, asunto que se reflexionará en la siguiente sección.

**Síntesis comparativa de las características de los ambientes residenciales Bajos de Mena y Lo Prado e implicancias para el self.** La descripción efectuada permite concluir que existen diferencias de localización, equipamiento/servicios y viviendas entre el grupo de conjuntos residenciales de Bajos de Mena y de Lo Prado. Los conjuntos de Bajos de Mena se ubican a considerablemente mayor distancia del centro de la ciudad y

tienen menor conectividad con ésta. Adicionalmente, cuentan con claramente menor equipamiento y servicios públicos y privados, entornos físico espaciales con menos áreas verdes y más basura en las calles, además de viviendas más pequeñas, que los conjuntos de lo Prado.

Socio-espacialmente, en Bajos de Mena, los residentes adultos describieron varios problemas que configuran un ambiente de inseguridad (e.g. tráfico o consumo de drogas, transgresión de ley, violencia), y sentimientos de estigmatización de los residentes por parte de personas externas al barrio. Por otro lado, se observó un nivel de organización social mayor en los residentes de los conjuntos de Bajos de Mena, a juzgar por el funcionamiento de numerosas juntas de vecinos y su articulación con la Municipalidad en variadas actividades de barrio.

¿Qué implicancias pueden tener las características observadas de los ambientes residenciales para la construcción del self de los jóvenes y las estrategias de socialización las familias? Es el tema que se abordará a continuación.

**Bajos de Mena.** La lejanía y aislamiento geográfico de Bajos de Mena, junto con el alto costo en tiempo de traslado y, problemas de seguridad asociados, puede significar para un joven, experimentar importantes obstáculos para salir del territorio y desplazarse a lugares que ofrecen oportunidades. La movilidad es costosa en tiempo, energía y es peligrosa, lo que puede percibirse como barreras para proyectar metas a futuro más allá del lugar y, limitar los adolescentes a metas más alcanzables acorde a medios disponibles en el territorio. En una ciudad socialmente segregada como Santiago, vivir en estos entornos implica oportunidades de menor calidad. Además, la lejanía y el aislamiento puede dificultar la exploración de diferentes alternativas de actividades y dificultar al joven contar con estándares de comparación o referentes externos para enriquecer su definición de metas y la autorepresentación del sí mismo. Para las familias de los jóvenes, este aislamiento puede implicar dificultades asimismo de identificar oportunidades institucionales socializadoras fuera del sector.

Las condiciones de falta de equipamiento y servicios del territorio apuntan nuevamente a una escasez de oportunidades para canalizar los intereses y, a una limitada

posibilidad de intercambio con espacios diversos, a partir de lo cual se puede interpretar que aquello puede afectar a los jóvenes en sus proyecciones de una diversidad de metas a futuro en variados ámbitos de actividades. Según Coté y Levine (2002), una comunidad apoyadora involucra a las personas en complejos roles personales y sociales, lo que valida la identidad del ego y le da fuerza para continuar abordando el entorno. Para Erikson (citado en Coté & Levine, 2002) la interacción con otras personas significativas e instituciones sociales es la fuente principal de fortaleza del ego. Considerando este enfoque en que en nuevas situaciones y contextos se desarrollan nuevos rol-selves como repertorios de conductas adecuadas para responder a la situación (Coté & Levine, 2002), la restricción de contextos de interacción y de oportunidades puede limitar este desarrollo, y con ello, la proyección a futuro de lo que se puede o quiere llegar a ser y hacer. En el caso de Bajos de Mena, las condiciones apuntan a una escasez de roles fortalecedores de identidad. Por otra parte, existen desafíos, relacionados con la subsistencia, integridad física, desplazamiento, que siendo adaptativas al entorno, probablemente acoten la variedad de ámbitos en los que se formulan metas. Podría presentarse la situación en la que, o los jóvenes son muy fuertes y vencen los obstáculos, o son más débiles y “se quedan” con una visión más limitada de lo que pueden llegar a ser como personas.

A su vez, la homogeneidad físico espacial, deterioro de fachadas y falta de limpieza del entorno puede asociarse a un sentimiento de pertenecer a categoría social desventajada, lo que podría dificultarle al joven proyectarse como “alguien que puede ser diferente”. No obstante, los servicios de establecimientos educacionales disponibles muy probablemente están aportando expectativas de inserción y movilidad social que influyan en aspiraciones de este tipo en jóvenes escolarizados. También, las áreas verdes y placitas notablemente bien mantenidas, podrían aportar a la valoración de aquellos espacios y de sí mismos como residentes de ellos.

Se podría pensar que los escenarios cambiantes debido a inseguridad ciudadana, distancias, y también eventos emergentes (como un partido de fútbol local) y, la perspectiva de inmediatez en el funcionamiento de la vida en este entorno, se relacionen con la construcción de metas a más corto plazo. También se podría pensar que los jóvenes

perfilan estrategias frente a amenazas externas y adversidades en general. En relación a la problemática de la transgresión de ley, violencia y drogas, se observó que los residentes informantes tenían representaciones de grupos de jóvenes “buenos” y “malucos”, lo que en términos de la construcción de self permite interpretar que los jóvenes pueden haber desarrollado tanto autorepresentaciones de sí mismos, metas y estrategias de inserción social (los “buenos”), como contra hegemónicas y socialmente reprobadas (los “malucos”).

Por otra parte, se observaron importantes esfuerzos por la superación social en la población, que se manifestaban en la organización social, la organización en los colegios, los pequeños emprendimientos económicos, el cuidado de los hijos, entre otros. Las familias desplegaban estrategias como protección y vigilancia de sus hijos, lucha en defensa de ellos en caso de atropellos (e.g. pedofilia), preferencia de permanecer en casa para criarlos, exigencia de estudio de los hijos y, búsqueda de oportunidades accesibles (como encausarlos en la *premilitar*<sup>24</sup> para prevenir conductas-problema emergentes). Los esfuerzos también se manifestaban en el hecho de acondicionar la vivienda, aunque estrecha, según sus gustos y preferencias, sobre todo, en el caso de viviendas pareadas o continuas en dos pisos, en vez de blocks. Este esfuerzo incluía la realización de ampliaciones.

En cuanto a los jóvenes, se puede interpretar que la participación en organizaciones sociales de quienes lo hacen implica una experiencia de interacción en *settings* que ofrecen oportunidades de ejercer roles que aportan autorepresentaciones positivas, como de ser solidarios, de tener competencias para superar problemas y, de desarrollar estrategias como inversión de tiempo, esfuerzo, compromiso, para lograr metas y progresar.

Finalmente, la resistencia a dejar los departamentos por parte de algunas familias cuyos blocks podrían ser demolidos por fallas estructurales y el relato de añoranza de los blocks de parte de una adolescente que se había mudado de ellos, pueden interpretarse como un sentido de pertenencia, al menos, de algunas familias y jóvenes, sentido que

---

<sup>24</sup> Formación impartida por las fuerzas armadas para adolescentes.

podría contrarrestar autorepresentaciones negativas como residentes del barrio estigmatizado.

**Lo Prado.** Los conjuntos residenciales de Lo Prado, por el contrario de Bajos de Mena, están integrados a la ciudad, son de fácil acceso. Se observan diversos en formas, colores, tamaños, cuentan con servicios sociales y públicos y, sus residentes informan menos problemas de inseguridad ciudadana. Es decir, a los jóvenes les resulta más fácil conectarse con el resto de la ciudad, explorar y acceder a oportunidades de canalización en ésta, y proyectarse más allá del lugar en el que viven, en roles que se pueden desarrollar en otros sectores geográficos. Estos jóvenes pueden encontrar en la ciudad, otros referentes para establecer metas y enriquecer su autorepresentación de atributos de sí mismos, al interactuar con otros jóvenes de diferentes entornos de la ciudad. Esta interacción permite ampliar las perspectivas de lo que se quiere y puede llegar a ser como persona, es decir, se “puede llegar a ser de muchas maneras”, y tener metas más ambiciosas. Por su parte, la diversidad del espacio físico espacial y su integración con la ciudad ayudará a que los jóvenes no se categoricen como parte de una determinada clase social desventajada con la minusvaloración social que ello implica, no recayendo en ellos esa estigmatización. Tampoco se presenta la representación de grupos “buenos y malos” en el entorno social, por lo que los jóvenes no tienen el riesgo de una opción identitaria de transgresión de ley, ni la necesidad de protegerse de ella.

La existencia de servicios en los ambientes residenciales y ciudad implica la oferta de diversos espacios de oportunidades de canalización de intereses de trabajo, consumo, recreación, cultura, deporte, estudio, entre otros, espacios que brindan roles y posibilidades de interacción social, con sus beneficios para el desarrollo de proyecciones de sí mismos en metas a futuro en variados ámbitos de actividades, conforme a los espacios de interacción explorados y experimentados. Se amplía la posibilidad de desarrollar más rol selves, y de un arco de estrategias asociado a enfrentar nuevos contextos. Asimismo, la organización social de los conjuntos habitacionales, que implementa algunas actividades deportivas, culturales, de mantención de la infraestructura y construcción de los conjuntos, también aporta a involucrarse en roles diversos. Por otra



parte, a través de aquellas iniciativas, los adultos a cargo despliegan estrategias de disciplina y prevención de conductas problema de los jóvenes.

Por otra parte, se observaron “micro-barrios en el interior de conjuntos habitacionales, y residentes que informaron ser antiguos en el lugar, haber visto a los niños crecer allí, lo que refleja una historia, y con ello, es posible pensar que hay un sentido de pertenencia al barrio, dador de seguridad.

### **Caracterización de las familias de los adolescentes participantes**

*Nivel socioeconómico.* El nivel socioeconómico de las familias de los participantes fue estimado en base a dos indicadores, que son, el nivel educacional del progenitor con más años de educación y la ocupación del padre/madre jefe de hogar. Se construyó una matriz con ambas variables (ver tabla 20), basada en una adaptación del indicador de medición de nivel socioeconómico de Adimark (2000)<sup>25</sup>. En las filas de la matriz se formularon los niveles educacionales (desde “nunca asistió” hasta “estudios universitarios de postgrado”) y, en las columnas se indicaron los niveles ocupacionales (desde “trabajador no calificado” hasta “miembro de gobierno, gerente de empresas [...])”. Los casilleros de este cruce de variables arrojaron un nivel socioeconómico, dentro de un rango de 1 a 6 (1 = bajo o E; 2 = medio-bajo o D; 3 = medio o CB; 4 = medio-alto o CA, 5 = alto o B; 6 = muy alto o A).

---

<sup>25</sup> Esta adaptación se efectuó asimilando las categorías educacionales y ocupacionales del cuestionario del estudio, a las categorías de Adimark. Los niveles corresponden a los estipulados por Adimark, siendo aquello un elemento no posible de modificar.

Tabla 20

*Matriz para evaluar el nivel socioeconómico de las familias de los participantes, en base a las variables de nivel educacional del progenitor con más años de educación y la ocupación del padre/madre jefe de hogar*

	Trabajador No cualificado	Oficial, operario calificado y artesano de oficios. Agricultor y trabajador calificado agrícola, forestal, ganadero o pesquero. Trabajador de servicios de seguridad	Trabajador de servicios y vendedor de comercios y mercados. Empleado administrativo u otro de oficina. Técnico y supervisor	Profesional científico e intelectual	Miembro de Gobierno, Corte Suprema, Director de la administración pública. Gerente de empresas. Coronel o General de Fuerzas Armadas
Nunca asistió a la escuela	E	D	CB	CB	CA
Enseñanza básica	D	D	CB	CB	CA
Enseñanza media técnico profesional	D	D	CB	CA	CA
Enseñanza media científico humanista	D	CB	CB	CA	B
Centro de Formación Técnica, Instituto	CB	CA	CA	CA	B
Universitaria	CB	CA	CA	B	A
Estudios postgrado	CB	CA	B	A	A

El promedio del nivel socioeconómico de las familias ( $M = 2,7$ ) correspondió al nivel medio (CB). Las familias de la sub-muestra de Lo Prado obtuvieron un valor que corresponde al nivel medio ( $M = 2,9$ ), en cambio, las familias de Bajos de Mena obtuvieron un valor entre un nivel medio y medio-bajo ( $M = 2,5$ ).

**Tamaño y composición familiar.** En promedio, al momento del estudio, las familias de los participantes estaban conformadas por 4 a 5 miembros, tanto en Lo Prado ( $M = 4,27$ ) como en Bajos de Mena ( $M = 4,77$ ). Se observó una diversidad de estructuras

familiares, con preponderancia de la familia biparental nuclear. Alrededor de un 40% de los participantes vivía en una familia biparental nuclear, más frecuentemente con hermanos. Un 16,5% vivía en una familia monoparental. Algo más de un 10% vivía en familias con una estructura ya sea biparental extensa, monoparental extendida o, reconstruida. Menos de un 5% formaba parte de una familia no parental.

En cuanto a los adolescentes de Lo Prado, alrededor de un 15 % de los participantes vivía en una familia biparental nuclear, más frecuentemente con hermanos. Cerca de un 10% vivía en una familia monoparental. Aproximadamente un 5% vivía en familias con una estructura ya sea biparental extensa, monoparental extendida o, reconstruida. Menos de un 2% de los participantes formaba parte de una familia no parental. Por lo tanto, en Lo Prado se observó sobre todo la presencia de familias biparentales nucleares, monoparentales y, extendidas (ya biparentales o monoparentales).

Respecto de los adolescentes de Bajos de Mena, alrededor de un 25% de los participantes vivía en una familia biparental nuclear, más frecuentemente con hermanos. Entre un 6% y un 8% de los jóvenes vivía en familias con una estructura ya sea biparental extensa, monoparental extendida, reconstruida o, monoparental. Menos de un 3% de los participantes formaba parte de una familia no parental. En consecuencia, en Bajos de Mena se observó sobre todo la presencia de familias biparentales nucleares y, en segundo lugar, las estructuras extendidas (ya biparentales o monoparentales).

Tabla 21

*Frecuencia de jóvenes por composición familiar, según ambientes residenciales de la muestra total, Lo Prado y Bajos de Mena*

Composición familiar	Muestra Total		Lo Prado		Bajos de Mena	
	N	%	N	%	N	%
Vive en familia biparental nuclear	87	39,9	34	15,6	53	24,3
Vive en familia biparental extensa (e.g. más abuelo, sobrino, tío, primo)	28	12,8	10	4,6	18	8,2
Vive en familia reconstruida	26	11,9	13	6,0	13	6,0
Vive en familia monoparental	36	16,5	21	9,6	15	6,9
Vive en familia monoparental extendida	28	12,8	10	4,6	18	8,2
Vive en familia no parental	10	4,6	4	1,8	6	2,8
No vive en familia	1	0,4	0	0	1	0,4
No responde	2	0,9	2	0,9	0	0
TOTAL	218	100	94	43,1	124	56,9

***Percepción de los adolescentes del apoyo y prácticas parentales.*** En la muestra total de adolescentes residentes, se consignó la percepción de un muy elevado nivel de responsividad ( $M = 17,6$ , en un rango de 5 a 20), demanda ( $M = 19$ , en un rango de 6 a 20) y monitoreo parental ( $M = 17,1$ , en un rango de 4 a 20). También se observó un bastante elevado nivel de prácticas parentales de búsqueda de oportunidades ( $M = 24,6$ , en un rango de 8 a 35).

Se registró una diferencia estadísticamente significativa entre el grupo de adolescentes de Lo Prado y el de Bajos de Mena en las dimensiones responsividad ( $U = 4827$ ,  $p = .05$ ), demanda ( $U = 4804$ ,  $p = .007$ ) y monitoreo parental ( $U = 4163$ ,  $p < .001$ ), siendo estas dimensiones más elevadas en lo Prado que en Bajos de Mena. No se observaron

diferencias significativas en las prácticas parentales de búsqueda de oportunidades (ver tabla 22).

Tabla 22

*Frecuencia de participantes, promedio y desviación estándar del apoyo y prácticas parentales, según ambientes residenciales de Lo Prado y Bajos de Mena*

Dimensiones	N		M		S	
	Lo Pra	BdMe	Lo Pra	BdMe	Lo Pra	BdMe
Responsividad parental	93	122	18,1	17,3	2,2	3,0
Demanda parental	94	124	19,4	18,7	1,2	2,3
Monitoreo parental	94	124	17,9	16,4	3,2	3,4
Prácticas parentales	92	120	25,4	24,1	6,1	6,3

### **Satisfacción de los adolescentes con el ambiente residencial.**

*Contextualización: años de residencia en su villa y ampliaciones a la vivienda.* En promedio, los jóvenes habían residido en su vivienda actual durante largo tiempo ( $M = 9,99$  años), lo que indica estabilidad residencial. El 51,5% de los jóvenes registraba entre 1 y 10 años de residencia en la comuna, mientras que el 46,5% había residido entre 11 y 20 años allí. Estas cifras son muy similares en Lo Prado y Bajos de Mena (ver tabla 23).

Tabla 23

*Número de años de residencia de los jóvenes en la vivienda actual, según localización de las viviendas de residencia en Lo Prado y Bajos de Mena*

Item	Lo Prado		B. de Mena	
	%	M	%	M
Años		9,7		10,2
Menos de 1	1,2		1,8	
Entre 1 y 10	52,9		50,4	
Entre 11 y 20	44,9		47,8	
Más de 20	1,2		0	
Total	100		100	

Las viviendas en las que residía la mayoría de los participantes de la muestra no habían sido ampliadas (61,3%). Algo más de un tercio (38,7%) registraba ampliaciones. Al comparar las dos sub-muestras, se observa que en Lo Prado solo un 23,7% había efectuado ampliaciones, en cambio en las viviendas de Bajos de Mena la cifra ascendió a un 50%. En Lo Prado la vivienda se había ampliado, principalmente, en una habitación (71,4%), y en las viviendas de Bajos de Mena se habían construido una (56,7%) o dos habitaciones (30%) adicionales.

Los participantes, tanto de Lo Prado como de Bajos de Mena, que se habían cambiado de casa, habían residido anteriormente, en su mayoría, en la misma comuna (61,5% y 63,5% respectivamente) y, en segundo lugar de frecuencia, en una comuna periférica en el caso de Lo Prado (17,3%) y una peri central en el caso de Bajos de Mena (22,2%). Es decir, los jóvenes residentes de Lo Prado que se mudaron de casa cambiándose de comuna, se trasladaron desde una comuna periférica a una peri-central, mientras que los adolescentes de Puente Alto se trasladaron de una comuna peri-central a una periférica<sup>26</sup>. Esta diferencia puede significar mayor movilidad social de parte de aquellas familias de Lo Prado que se mudaron de comuna.

***Satisfacción de los adolescentes con el ambiente residencial.*** En la muestra total de adolescentes residentes, se consignó un bajo nivel de estigmatización ( $M = 1,7$ ). En cambio, se observó una satisfacción regular de los adolescentes con el cuidado de espacios del barrio ( $M = 23,3$ , en una escala que fluctúa entre 7 como valor mínimo y 35 como

---

<sup>26</sup> Existe poco acuerdo en torno a qué comunas de Santiago actualmente son consideradas peri-centrales (colindantes con la comuna de Santiago) y cuáles son consideradas periféricas, debido al crecimiento de los anillos de la ciudad. Es el caso de La Prado, La Florida, entre muchas otras. En este estudio se definen como comunas *peri-centrales* tanto las que se encuentran en el anillo que rodea a la comuna de Santiago y colinda con ésta, como aquellas que se sitúan en el siguiente nivel de anillo, fronterizo con el anterior. Por lo tanto, se han considerado *periféricas* a aquellas comunas situadas a tres anillos comunales de distancia de la comuna céntrica de Santiago.

valor máximo<sup>27</sup>). A su vez, se registró un promedio de satisfacción regular de los participantes con la oferta deportivo cultural del barrio ( $M = 15,3$  en una escala que fluctúa entre 5 como valor mínimo y 25 como valor máximo<sup>28</sup>). Se observó un promedio de satisfacción regular de los participantes con la localización del barrio en términos de distancia del barrio de los centros de servicios mayores de la ciudad ( $M = 3,12$  en un continuo de 1 a 5). Se reveló una satisfacción muy alta de los adolescentes con el espacio y calidad de su vivienda en ambos grupos ( $M = 51,1$ , en una escala que fluctúa entre 21 como valor mínimo y 65 como valor máximo<sup>29</sup>).

Se registró una diferencia estadísticamente significativa entre el grupo de adolescentes de Lo Prado y el de Bajos de Mena en cuanto al nivel de estigmatización que perciben como residentes del barrio ( $U = 4599$ ,  $p = .003$ ), siendo menor esta percepción por parte de los residentes de lo Prado ( $M = 1,5$ ) que de Bajos de Mena (2,0), y la localización del barrio en términos de distancia del barrio de los centros de servicios mayores de la ciudad ( $U = 3010$ ,  $p < .001$ ), siendo mayor esta satisfacción por parte de los residentes de lo Prado ( $M = 3,7$ , en un continuo de 1 a 5) que de Bajos de Mena ( $M = 2,6$ ).

No se registraron diferencias estadísticamente significativas entre estos dos grupos de adolescentes en cuanto a la satisfacción con el cuidado de espacios del barrio ( $t = -.986$ ,  $p = .325$ ), la satisfacción con la oferta deportivo cultural del barrio ( $t = .432$ ,  $p = .666$ ) y, la satisfacción con el espacio y calidad de su vivienda ( $U = 5597,5$ ,  $p = .843$ ). Concluyendo, se puede afirmar que las diferencias en la satisfacción de los adolescentes

---

<sup>27</sup> En esta variable agregada, el continuo de valores que fluctuó entre 9 y 35 se transformó en una escala de 5 categorías, agrupándose los valores de la siguiente manera: 7 - 12 =muy bajo, 13 - 18= bajo, 19 - 24 =regular, 25- 30= alto, y 31 - 35= muy alto. El valor de 23 corresponde por ende a la categoría regular

<sup>28</sup> En esta variable agregada, el continuo de valores que fluctuó entre 5 y 25 se transformó en una escala de 5 categorías: 5-8=muy bajo, 9-12=bajo, 13-17=regular, 18-21=alto, 22-25=muy alto. El valor de 15,3 corresponde por ende a la categoría regular.

<sup>29</sup> En esta variable agregada, el continuo de valores que fluctuó entre 21 Y 65 se transformó en una escala de 5 categorías: 21-29=muy bajo, 30-38=bajo, 39-47=regular, 48-56=alto, 57-65=muy alto. El valor de 51,1 corresponde por ende a la categoría muy alto

de Bajos de Mena y Lo Prado con su ambiente residencial radican solamente en la estigmatización y la distancia barrio-ciudad, aspectos en los que se observa una menor satisfacción por parte de los jóvenes de Bajos de Mena. En cuanto a la muestra total, la satisfacción es regular en lo que respecta al cuidado de los espacios del barrio y los servicios deportivo culturales de éste, y es elevada en relación al espacio y calidad de sus viviendas.

*Sentido de pertenencia al barrio, identificación con el grupo de barrio y, participación social.* En la muestra total de adolescentes residentes, se consignó un sentido de pertenencia al barrio ligeramente bajo ( $M = 26,6$ , en un rango de 12 a 48). No se observó una diferencia estadísticamente significativa entre el grupo de adolescentes de Lo Prado y el de Bajos de Mena en su sentido de pertenencia al barrio.

Por otra parte, en el conjunto de los adolescentes residentes, se observó un nivel de identificación con el grupo de barrio ligeramente elevado ( $M = 18,7$ , en un rango entre 5 y 25). No se registró una diferencia estadísticamente significativa entre el grupo de adolescentes de Lo Prado y el de Bajos de Mena en cuanto a su identificación con el grupo de barrio.

En cuanto a la participación social, el 38,7% señaló participar en alguna organización, dentro o fuera del barrio. Los tipos de organización mencionados son de tipo deportivo, religioso, artístico- cultural, estudiantil, voluntariado, scout, y varios sin clasificación identificable. No se registraron diferencias significativas entre ambos grupos de jóvenes en este aspecto.

### **Caracterización de las Metas y Estrategias del Self y la Autorepresentación del Sí mismo de Adolescentes Residentes en Conjuntos Residenciales de Viviendas Sociales que difieren en sus Características**

**Variaciones del ambiente residencial y nivel de metas a futuro.** Para responder al segundo objetivo específico de describir y examinar diferencias en las dimensiones del self de los adolescentes según sea el nivel (i.e regular y bajo) de su ambiente residencial, se compararon las puntuaciones promedio de los adolescentes que residen en conjuntos



de viviendas sociales con mayor tamaño, nivel de equipamiento y servicios del barrio (Lo Prado) y, de adolescentes que residen en conjuntos de viviendas sociales de menor tamaño y nivel de equipamiento y servicios del barrio (Bajos de Mena), en las cinco dimensiones de la orientación a metas (i.e. nivel aspiracional de estudios, nivel aspiracional ocupacional, nivel aspiracional de educación superior, número de ámbitos de metas y extensión temporal o plazos estimados para alcanzarlas). Se estimaron diferencias significativas entre grupos mediante la prueba U de Mann-Whitney, considerando que la prueba para determinar el supuesto de normalidad de Kolmogorov-Smirnov arrojó una distribución no normal ( $p < .001$ ) para todas las dimensiones evaluadas (ver Apéndice R).

También se comparó la puntuación promedio en la variable autorepresentación del sí mismo de adolescentes que residen en conjuntos de viviendas sociales de mayor tamaño y nivel de equipamiento y servicios del barrio (Lo Prado) y, de adolescentes que residen en conjuntos de viviendas sociales de menor tamaño y menor nivel de equipamiento y servicios del barrio (Bajos de Mena). Para evaluar la significación de las diferencias en la autorepresentación del sí mismo entre ambos grupos de adolescentes, se utilizó la prueba t de Student, considerando que, según la prueba de Kolmogorov-Smirnov ( $p = .513$ ), la variable cumple con el supuesto de normalidad (ver Apéndice S).

**Resultados.** La prueba U de Mann-Whitney arrojó una diferencia estadísticamente significativa entre los promedios de los dos grupos para las dimensiones “extensión temporal metas” ( $U = 3653$ ;  $p = .001$ ), y “nivel aspiracional de estudios” ( $U = 5100,0$ ;  $p = .01$ ), registrándose una media mayor en el grupo de adolescentes de Lo Prado que de Bajos de Mena (ver tabla 24). Si bien la dimensión “número de ámbitos de metas” no arrojó una diferencia estadísticamente significativa entre los promedios de los dos grupos ( $U = 4677$ ;  $p = .059$ ), merece mencionarse que la cifra se encuentra en el límite de la significación. Los resultados no indicaron diferencias estadísticamente significativas entre los promedios del “nivel aspiracional de educación superior”<sup>30</sup> y “nivel aspiracional

---

<sup>30</sup> Cabe recordar que el nivel de aspiraciones educacionales se midió mediante dos preguntas diferentes; en una de ellas se formularon nueve niveles educacionales como opciones de respuesta (diferenciándose

ocupacional” (ver tabla 24), promedios que, en un rango de 1 a 5 y de 1 a 10 respectivamente, son bastante elevados, tanto en el grupo de adolescentes de Lo Prado como de Bajos de Mena.

Tabla 24

*Promedio, desviación estándar, estadístico y nivel de significación de los grupos de ambientes residenciales en la orientación a metas y autorrepresentación del sí mismo, según resultados de prueba U de Mann Whitney y t de Student.\**

Dimensiones	Grupos de ambientes residenciales				Estadístico		Nivel de significación
	Lo Prado		Bajos de Mena		U	t	p
	M	DS	M	DS			
Nivel aspiracional estudios	5,7	1,3	5,3	1,4	5100,0		,010
Nivel aspiracional educación superior	4,1	0,97	3,96	1,019	5138,5		,219
Nivel aspiracional ocupacional	8,3	1,66	7,8	2,016	5391,5		,148
N° ámbitos metas	2,86	1,49	2,47	1,29	4677,0		,059
Extensión temporal metas	4,6	2,37	3,66	2,15	3653,5		,001
Autorepresentación del sí mismo	2,86	9,62	2,90	9,16		-,629	,530
Estrategias de acción	3,35	5,73	3,29	5,55		0,691	,490

\*El N en Lo Prado fluctuó entre 86 y 92. El N en Bajos de Mena fluctuó entre 109 y 124.

varios niveles de educación superior a la vez), y en la otra, se examina el grado de certeza de la aspiración a un nivel, que es, la educación superior.

Los resultados no indicaron diferencias estadísticamente significativas entre los promedios en la variable autorepresentación del sí mismo ( $t = -.629$ ,  $p = .530$ ) entre los dos grupos (ver tabla 24), lo que implica que la autorepresentación del sí mismo de los adolescentes residentes de los conjuntos habitacionales de Lo Prado ( $M = 2,86$ ) no difiere de la autorepresentación del sí mismo de los adolescentes residentes de los conjuntos habitacionales de Bajos de Mena ( $M = 2,90$ ) en un rango de 1 a 4, para los grupos de Lo Prado y Bajos de Mena respectivamente, lo que se aproxima al grado “bastante”. Es decir, sus autorepresentaciones son bastante positivas.

En su conjunto, los resultados obtenidos revelan diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos de adolescentes en dos de las cinco dimensiones de la variable metas, y no se hallaron diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos de adolescentes en la variable autorepresentación del sí mismo. Esto significa que los jóvenes de los conjuntos habitacionales de Lo Prado comparten el mismo elevado nivel de aspiraciones educacionales (educación superior) y ocupacionales (ser técnicos o profesionales), pero que los adolescentes de Lo Prado, dentro de las aspiraciones de educación superior, aspiran a un mayor nivel (universitario) y se proyectan a más largo plazo (rango de edad cronológica y edad de meta más lejana es 10 a 12 años) que los adolescentes de Bajos de Mena, que mayormente aspiran a una educación superior en un centro de formación técnica o instituto profesional y, su rango de proyección a futuro fluctúa entre 7 y 9 años. Por otra parte, los adolescentes de ambos contextos de viviendas sociales tienen una autorepresentación positiva de sí mismos.

**Variaciones del ambiente residencial y nivel de estrategias de acción.** Para continuar respondiendo al segundo objetivo y describir y examinar diferencias en las estrategias de acción de los adolescentes según sea el nivel (i.e. regular y bajo) de su ambiente residencial, se compararon las puntuaciones promedio de los adolescentes que residen en conjuntos de viviendas sociales con mayor tamaño, nivel de equipamiento y servicios del barrio (Lo Prado) y, de adolescentes que residen en conjuntos de viviendas sociales de menor tamaño y nivel de equipamiento y servicios del barrio (Bajos de Mena) en cuanto al uso de estrategias de acción positivas. Se estimaron diferencias significativas

entre grupos mediante la prueba t de Student, considerando que la prueba para determinar el supuesto de normalidad de Kolmogorov-Smirnov arrojó una distribución normal ( $p = .062$ ) de las estrategias de acción (ver Apéndice T).

**Resultados.** La prueba t de Student no arrojó diferencias estadísticamente significativas entre los promedios del grupo de adolescentes de Lo Prado ( $M = 3,35$ ) y Bajos de Mena ( $M = 3,29$ ) para las estrategias de acción ( $t = .691$ ;  $p = .490$ ), lo que implica que las estrategias de los adolescentes residentes de los conjuntos habitacionales de Lo Prado no difieren significativamente de las estrategias de los adolescentes residentes de los conjuntos habitacionales de Bajos de Mena. Las medias señaladas corresponden a los valores registrados en un rango que fluctúa entre 1 y 5, valores que se aproximan al grado “medianamente” (ver tabla 24), lo que significa que las estrategias son medianamente positivas en ambos grupos de jóvenes.

Por lo tanto, los grupos de jóvenes de ambos ambientes residenciales utilizan estrategias de acción medianamente positivas para lograr sus metas.

**Consideraciones globales.** Tomando en cuenta todos los niveles del self evaluados, se concluye que los jóvenes que viven en ambientes residenciales de viviendas sociales que difieren entre sí en el tamaño y calidad de su vivienda, equipamiento, servicios y lejanía del barrio respecto de centros de servicios mayores de la ciudad, tienen un self similar en cuanto a una autorepresentación del sí mismo positiva, proyección de un elevado nivel educacional, ocupacional y, estrategias medianamente positivas utilizadas para lograr estas metas. Se observa, no obstante, una diferencia en el nivel a alcanzar dentro de la educación superior y en la extensión temporal que abarca su proyección, a favor de los jóvenes de los ambientes residenciales de mejor calidad.

**Frecuencia y propiedades de los ámbitos o tipos de metas.** Se efectuó un análisis descriptivo de la escala que midió frecuencia de mención de ámbitos de metas a futuro de los adolescentes de los grupos de Lo Prado y Bajos de Mena. Los cuatro ámbitos más frecuentes fueron, de mayor a menor frecuencia, estudio, trabajo, familia y, propiedad, bienes o dinero. Un quinto ámbito, menos frecuente, pero en el que se observaron

diferencias porcentuales de más de 15 puntos entre ambos grupos de jóvenes, fue viajes, mencionado más frecuentemente por los adolescentes de Lo Prado.

También merece señalarse los ámbitos mencionados poco frecuentemente, que fueron, por una parte, el no tener metas, y por otra, el ámbito de labores domésticas, cambio de residencia, religioso, político o solidario, familia de origen, vida social, deportivo, servicio militar, existencial (crecimiento personal, e.g. ser autónomo, ser feliz), artístico-cultural, y estilo de vida (e.g. vivir en una parcela y tener muchos perros) (ver tabla 25).

Tabla 25

*Frecuencia de mención de ámbitos de metas según ambientes residenciales de Bajos de Mena y Lo Prado*

Ámbitos	Bajos de Mena	Lo Prado	Muestra total
	%	%	%
Estudio	87,7	90,0	88,7
Trabajo	58,2	48,9	54,2
Familia propia	35,2	42,2	38,2
Propiedad, bienes, dinero	32,0	38,9	34,9
Viajes	5,7	23,3	13,2
Estilo de vida	3,3	11,1	6,6
Arte, cultura	3,3	7,8	5,2
Crecimiento personal	4,9	3,3	4,2
Servicio militar	4,9	1,1	3,3
Deporte	0,8	5,6	2,8
Vida social	2,5	3,3	2,8
Familia de origen	2,5	2,2	2,4
Político, solidario	2,5	0	1,4
No tiene metas	0,8	1,1	0,9
Religioso	0	1,1	0,5
Cambio de residencia	0,8	0	0,5
Labores domésticas	0	0	0
Otra tiempo libre	0,8	3,3	1,9
Otro	2,5	5,6	3,8

*Propiedades de los ámbitos de metas.* Con el fin de precisar propiedades en los ámbitos de metas mencionados por los adolescentes, se realizó una codificación cualitativa de la pregunta abierta, en la que se les solicitaba a los adolescentes hacer un

listado de sus metas a futuro y consignar junto a cada una, la edad en la que creían que las lograrían. El procedimiento de codificación se inició con el establecimiento de categorías, cada una con sus alternativas de respuesta preliminares, construidas a partir de la lectura de todas las respuestas de los cuestionarios de la muestra total (218 casos). Una vez probada la utilidad de las categorías preliminares en la codificación de las primeras 100 respuestas, se fueron incorporando nuevas modificaciones al libro de códigos preliminar en la medida en que se requería incluir alguna categoría o alternativa de respuesta y, recodificando las encuestas “hacia atrás” con estas nuevas observaciones. Este proceso se repitió con los cuestionarios restantes hasta el punto en el que se llegó a la confección de categorías que abarcaban de manera satisfactoria las principales tendencias de respuestas de los jóvenes encuestados (ver ejemplo tabla 26). Se establecieron 23 categorías en total (ver descripción en Apéndice U). Las respuestas fueron cuantificadas y los resultados fueron calculados en porcentajes sobre el total de los 218 casos de la muestra total, y sobre las sub muestras de Bajos de Mena (124) y de Lo Prado (94). A continuación se reportan las categorías y alternativas que lograron aproximadamente al menos un 10% de frecuencia.

Tabla 26

*Ejemplo de categorías y alternativas del libro de códigos de metas*

Categoría	Alternativas
Desagrega metas en pasos	1. Desagrega 1 meta en 2 pasos o más 2. Desagrega 2 o 3 metas en 2 pasos o más
Cualidades de metas familia	1. Responsabilidad familia 2. Disfrute familia (o bienestar emocional) 3. Otra
Cualidades de metas estudio	1. Acceder 2. Lograr completar 3. Definir claramente 4. Estándar mínimo 5. Buen estándar 6. Según deseado 7. Continúa

Una de las propiedades observadas del ámbito de metas fue la de desagregar el tipo de meta en uno o varios pasos. Los pasos se entienden como dos o más metas que, al analizarlas en su conjunto, se orientan hacia la consecución de un mismo objetivo. Al respecto, la mayoría de los adolescentes (52,75%) desagregó una meta en 2 pasos o más y, adicionalmente, un 7,8% desagregó dos o tres metas en 2 pasos o más. Las cifras del grupo de adolescentes de Lo Prado y de Bajos de Mena difieren solo en décimas de las de la muestra total, por lo que no merece la pena señalarlas. El desagregar la meta en pasos puede significar un abordaje positivo en el proceso de orientación a metas, haciéndolo más concreto y alcanzable.

Otra de las especificidades del ámbito de metas refiere a las cualidades de las metas de tipo estudio, propiedad-bienes-dinero, trabajo, familia (propia y de origen) y viajes, pudiendo contener un mismo ámbito, una o varias cualidades. Así, en cuanto a las cualidades de la meta de estudio, la mayoría de los participantes (61,92%) buscó “lograr completar” alguna o varias metas de estudio. Cerca de un quinto de los participantes (23,85%) se propuso “acceder” a alguna institución, carrera, etc. El siguiente fragmento ilustra la cualidad de “lograr completar” la meta: “Terminar con buenas notas mi enseñanza media. Estudiar en la universidad y terminar mi carrera” (E.183<sup>31</sup>). Las cifras del grupo de adolescentes de Lo Prado y de Bajos de Mena difieren solo en décimas de las de la muestra total, por lo que no merece la pena referirse a ellas.

En cuanto a cualidades de la meta de trabajo, se señalaron los atributos de “calidad satisfactoria” (12,4%), que indica propiedades como tener un buen trabajo, estabilidad laboral o lograr sus deseos mediante el trabajo. También se indicó el “trabajo ajustado a formación o deseo” (12,4%), que refiere a desear trabajar en lo que se estudió y/o en lo que gusta: “Poder trabajar en lo que estudio” (E.115). Las cifras del grupo de adolescentes de Lo Prado y de Bajos de Mena difieren en menos de 5 puntos porcentuales de las de la muestra total, lo que no amerita señalarlas.

---

<sup>31</sup> Número de encuesta o cuestionario

En relación al trabajo, se codificó adicionalmente el área de la profesión u ocupación en la cual los encuestados planteaban desempeñarse. Los resultados indicaron que un 10,1% de los encuestados aspira a desempeñarse en un área técnica y, cerca del 10% (8,26%) pretende ingresar a las fuerzas armadas y policiales de Chile. Los adolescentes de Bajos de Mena registraron cifras muy similares (menos de 2 puntos porcentuales de diferencia) a las de la muestra total. En Lo Prado, la cifra que es ligeramente diferente es el algo menor interés por las fuerzas armadas y policiales (5,32%).

En relación a las cualidades de las metas del ámbito de la propiedad, bienes y dinero, se observó que un 25,2% de los participantes mencionó el “tener casa” y un 8,3%, “tener medio de transporte” como un auto, moto u otro. En Bajos de Mena, la más frecuente mención (21%) planteó como una de sus metas el “tener casa”, al igual que en Lo Prado, aunque en este grupo la cifra aumenta (30,8%). Además, en Lo Prado un 14,9% planteó “otra” cualidad al respecto, como tener una buena situación económica o un emprendimiento propio, y un 13,8% quiso tener auto o un medio de transporte. Por lo tanto, se observó una ligera mayor frecuencia de la meta de querer obtener una mayor cantidad de bienes de parte de los adolescentes de Lo Prado que de Bajos de Mena.

En relación a las cualidades de metas del ámbito “viajes”, algo menos del 10% (8,72%) señaló el atributo del placer y de conocer nuevos lugares, lo que da cuenta de fines recreativos. En Bajos de Mena fueron muy pocos los casos que consignaron esta meta.

Otra de las propiedades de los ámbitos de metas pesquisadas fue el promedio de las edades en las que los adolescentes indicaban el primer paso en las metas de estudio y familia. En cuanto a la edad de la meta estudio, para el 52,6% de los participantes, que señalaron metas de estudios desagregados en pasos, el promedio de la edad en el que se consignó el primer paso fue de 17,9 años. Por su parte, para el 11,7% de los participantes, que señaló metas familiares desagregadas en pasos, el promedio de edad en el que se consignó el primer paso fue de 26,6 años. Se podría interpretar que estas edades corresponden a transiciones de rol proyectadas por los participantes: salida del colegio e



ingreso a la educación superior por una parte, y formación de la familia propia, por otra. Los porcentajes de participantes de Bajos de Mena y Lo Prado que desagregaron metas de estudios o familia en pasos no difirieron en más de 1 o 2 puntos porcentuales de la muestra total, y se mantuvo la edad del primer paso de estudio. Pero la edad promedio del primer paso familiar de los adolescentes de Bajos de Mena (25,4 años) fue de un año menos que la de la muestra total, y en el caso de Lo Prado (28,8 años), fue de un año más que la de la muestra total.

Respecto de metas paralelas, del total de los adolescentes, el 11% presentó una o más metas paralelas a lograr a la misma edad, que fueron, estudiar y trabajar, formar familia y tener bienes, dinero, propiedad y muchas otras combinaciones. Un ejemplo es el siguiente: “Tener una familia y buena economía” (E.75). Los mismos resultados se presentaron en el caso de las sub-muestras de Lo Prado y Bajos de Mena.

Finalmente, varias frecuencias bajas en número de codificaciones entregaron información adicional exploratoria en relación a atributos de la meta de la familia propia, como el período de tiempo en el que los adolescentes proyectaron comenzar (primera meta) y terminar (última meta) la fase de formación de la familia, la composición familiar, el lugar de la familia en la secuencia temporal de las metas. En relación al período de tiempo entre la primera y última meta familiar, de los casos que presentaban pasos en la meta de familia (11,01% del total de los encuestados), el promedio de años entre la primera y la última meta sobre familia fue de 5,38 años. La composición de la familia propia más frecuentemente mencionada, dentro del 19,2% de adolescentes que especificaron la composición, se alejó de patrón tradicional, señalando las alternativas de tener pareja e hijos, y tener solamente hijos (11,5%), sin mencionar alguna clase de pareja. Por último, el principal lugar en el que apareció la mención a la familia propia en la secuencia temporal de metas fue “después de estudiar y/o trabajar y tener propiedad, bienes o dinero”, con un 15,1%. Se observaron ligeras diferencias entre el grupo de lo Prado (18,08%) y Bajos de Mena (12,9%). La siguiente viñeta ejemplifica la opción más frecuente:

Terminar octavo  
Sacar cuarto medio  
Trabajar en las escaleras mecánicas  
Seguir estudiando lo que me gusta  
Tener mi casa propia  
Tener mi familia y ser feliz (E.39).

Finalmente, se intentó codificar secuencias de ámbitos de metas, como para determinar patrones de secuencias en las proyecciones a futuro de los adolescentes. Contrariamente a lo que se esperaba, no se pudieron determinar frecuencias mayores al 10% en los patrones de secuencias de al menos tres tipos de metas diferentes o dos intercaladas (como estudio, trabajo, estudio)<sup>32</sup>. Las combinaciones de ámbitos de metas de las secuencias de los adolescentes eran muy singulares (ver Apéndice V). Este hallazgo invita a pensar en la singularidad de las proyecciones de trayectorias de vida de cada persona, en el marco de opciones presentes en la cultura.

En síntesis, se observaron muchas similitudes entre los adolescentes de Lo Prado y Bajos de Mena en cuanto a un abordaje positivo en el proceso de orientación a metas mediante la desagregación de metas en pasos, el valorar acceder y completar estudios y, tener un trabajo de calidad satisfactoria, el plantear edades similares para transiciones de roles y, aspirar a una composición familiar similar. Sin embargo, se observaron ligeras diferencias entre los adolescentes de Lo Prado y Bajos de Mena en relación a que los participantes de Lo Prado estipularon metas que incluyen una mayor cantidad de bienes y la realización de viajes. Adicionalmente, este grupo de adolescentes señaló como edad promedio del primer paso familiar una edad algo más tardía y, pretende formar familia en un porcentaje ligeramente mayor después de estudiar y/o trabajar y tener propiedad, bienes o dinero, que el grupo de Bajos de Mena. Tomado en conjunto, se puede interpretar que los adolescentes de Lo Prado proyectan una ligera mayor acumulación de bienes y

---

<sup>32</sup> Además, en los casos en que existían metas paralelas se consideraron en la secuencia como dos metas diferentes en el orden en que aparecían.

experiencias antes de formar familia que los adolescentes de Bajos de Mena, que se sugiere investigar en futuros estudios.

### **Contrastación de Hipótesis del Estudio: Análisis de Moderación y Mediación Moderada**

Los estadísticos descriptivos y correlaciones para todas las variables en el estudio se presentan en la tabla 27. Las variables utilizadas, su selección y preparación se describieron en la segunda sección de resultados.

Tabla 27.

*Estadísticos descriptivos y correlaciones para las variables en estudio.*

	1	2	3	4	5	6	7	8
1. Metas académicas	1	.01	.05	.09	.45**	.33**	.21**	.03
2. Identificación		1	.38**	.27*	.30**	.33**	.32**	.09
3. Satisfacción ambiente			1	.29**	.17*	.37**	.28**	-.28**
4. Apoyo parental				1	.30**	.08	.34**	-.02
5. Expectativas					1	.29**	.33**	.02
6. Estrategias						1	.41**	.20**
7. Autoconcepto							1	-.09
8. Estigmatización								1
Promedio	4.03	18.77	25.82	17.38	28.74	29.87	69.28	3.44
Desviación estándar	1.00	4.88	4.57	2.63	4.30	5.60	9.36	2.03

**Efecto de la estigmatización del barrio en la autorepresentación del sí mismo de los jóvenes, moderado por la identificación con el grupo de barrio.** Para contrastar la primera hipótesis del estudio, que refiere al efecto moderador que la identificación con el grupo tiene en la relación entre la estigmatización del barrio y la autorepresentación del sí mismo, se probó un modelo de regresión moderada simple (Modelo 1; Hayes, 2012) con

la estigmatización del barrio como predictor, la autorepresentación del sí mismo de los jóvenes como variable criterio y, la identificación con el grupo como moderadora de esta relación. Los resultados no confirmaron la hipótesis inicial e indicaron que la interacción entre ambas variables no es significativa ( $\beta = -.05$ ,  $SE = .09$ ,  $p = .60$ ; 95% CI [-.24, .14]). Al observar los efectos principales, sólo la identificación con el grupo mostró un efecto significativo y positivo ( $\beta = .32$ ,  $SE = .10$ ,  $p = .01$ ; 95% CI [.11, .53]) en la autorepresentación.

No obstante, como se aprecia en la tabla 28, a medida que la identificación con el grupo aumenta, aumenta el efecto negativo de la estigmatización del barrio en la autorepresentación del sí mismo. Si bien estos resultados no son significativos, es importante notar que los errores estándar asociados a estos coeficientes son muy altos, lo que puede deberse a un bajo poder estadístico, por el reducido tamaño muestral sobre el cual se realizó el análisis ( $n = 68$ ). Este patrón es interpretable (e.g. identificarse con un grupo socialmente rechazado en un contexto estigmatizado) aun cuando no vaya en la línea de la hipótesis inicial, por lo que es un buen punto de indagación para estudios posteriores.

Tabla 28.

*Efectos condicionales de la estigmatización del barrio en la autorepresentación del sí mismo en los distintos niveles del moderador identificación con el grupo.*

	Efecto ( $\beta$ )	Error estándar	Límite inferior IC	Límite superior IC
Identificación grupo (-1 SD)	.01	.14	-.27	.29
Identificación grupo (Promedio)	-.04	.10	-.24	.17
Identificación grupo (+1 SD)	-.08	.13	-.35	.18

**Efecto de la satisfacción con el ambiente residencial en el nivel de aspiraciones de metas educacionales a través de las expectativas de logro, moderado por el apoyo y prácticas parentales.** Para contrastar esta hipótesis, se utilizó un modelo de mediación moderada (Modelo 8; Hayes, 2012), con la satisfacción con el ambiente residencial como predictor, las aspiraciones de metas educacionales como variable dependiente, las expectativas de logro como mediador de dicha relación y, el apoyo y prácticas parentales como variable moderadora entre el predictor y el mediador y, entre el predictor y la variable dependiente. El tamaño muestral para este modelo fue de  $n = 167$ , que corresponde a los casos con información completa en todas las variables.

En primer lugar, el efecto directo de la satisfacción con el ambiente residencial en el nivel de aspiraciones de metas educacionales, no fue significativo bajo ningún nivel del moderador (ver tabla 29). Al igual que en el modelo anterior, los errores estándar son bastante altos en comparación con el efecto encontrado, lo que genera mayores niveles de incertidumbre e intervalos de confianza muy amplios, posiblemente debido al bajo poder estadístico asociado al reducido tamaño muestral que aumenta la posibilidad de error de tipo II. No obstante, se observa una tendencia, que a pesar de no ser significativa a nivel poblacional, resulta interesante. Esta tendencia muestra que la magnitud (efecto) y dirección de la relación entre las variables es diferente dependiendo del nivel de apoyo parental. Cuando el apoyo parental es bajo, se observa un efecto positivo, mostrando que la menor satisfacción promueve menores niveles de metas educacionales, mientras que cuando los padres muestran alto apoyo, este efecto es negativo, es decir, la asociación entre satisfacción y aspiración de metas es inversa. Cuando los padres muestran un nivel promedio, el efecto es cercano a cero, mostrando que no habría ningún efecto. Al igual que en el caso anterior, este patrón de resultados se vuelve muy relevante pues va en la línea de la hipótesis inicial, por lo que es un buen punto de partida para estudios posteriores con un mayor tamaño muestral.

Respecto de los efectos indirectos a través de las expectativas de logro, como se observa en la tabla 29, estos no fueron significativos cuando el apoyo y prácticas parentales eran de nivel promedio o inferior. Sin embargo, cuando el apoyo y prácticas parentales se encontraba una desviación por sobre el promedio, se observa una relación positiva entre el ambiente residencial y las metas educacionales a través de las expectativas de logro. Es decir, el efecto de la mediación hipotetizado sólo ocurre cuando existen altos niveles de apoyo parental y muestra que los padres pueden potenciar los efectos positivos que tiene la satisfacción del ambiente residencial en el nivel de las metas educacionales, promoviendo mayores expectativas de logro cuando proveen su apoyo y mantienen prácticas de crianza especialmente positivas. Alternativamente, cuando las prácticas y apoyo correspondan a un nivel promedio o son menos positivas, no se amplifica el efecto que tiene la satisfacción en el nivel de metas educacionales vía las expectativas de logro. Por lo tanto, los resultados confirmaron parcialmente la hipótesis inicial.

Tabla 29.

*Efectos directos e indirectos condicionales de la satisfacción con el ambiente residencial en las aspiraciones de metas educacionales a través de las expectativas de logro en los distintos niveles del moderador apoyo y prácticas parentales.*

	Efecto ( $\beta$ )	Error estándar	Límite inf. IC	Límite sup. IC
Efectos directos				
Apoyo parental (-1 SD)	.10	.12	-.13	.33
Apoyo parental (Promedio)	-.01	.07	-.02	.14
Apoyo parental (+1 SD)	-.11	.10	-.30.	.09
Efectos indirectos				
Apoyo parental (-1 SD)	.02	.07	-.13	.16
Apoyo parental (Promedio)	.06	.04	-.02	.14
Apoyo parental (+1 SD)	.09	.05	.01	.22

**Efecto de la satisfacción con el ambiente residencial sobre las estrategias de acción a través de las expectativas de logro, moderado por el apoyo y prácticas parentales.**

Para contrastar esta hipótesis, se utilizó la misma estrategia usada en el modelo anterior, pero con las estrategias de logro como variable dependiente en vez de las metas educacionales. El tamaño muestral para este modelo fue de  $n = 159$ , que corresponde a los casos con información completa en todas las variables.

Respecto a los efectos directos de la satisfacción con el ambiente residencial y las estrategias de acción, condicionales al apoyo parental, estos no fueron significativos como se observa en la tabla 30. No obstante, surge un patrón interesante, a pesar de no ser significativo a nivel muestral, en el que el efecto condicional, cuando los padres presentan bajos niveles de apoyo, fue negativo ( $\beta = -.21$ ) y marginal ( $p = .07$ ), mientras que fue cercano a cero para los otros niveles. Este resultado resulta interesante pues sugiere que existe un proceso diferente al que ocurre con las metas, donde es el bajo nivel de apoyo lo que de alguna manera genera un efecto negativo de la baja satisfacción del barrio en las estrategias de acción.

En relación a los efectos indirectos, se encontró que la mediación es significativa (ver tabla 30) sólo cuando el apoyo de los padres es alto, observándose una relación positiva entre la satisfacción con el ambiente residencial y las estrategias de acción a través de las expectativas. En este caso, también se observaron elevados errores estándar, y se vuelve relevante observar que el patrón, al igual que en el caso anterior, es de un aumento de la relación entre las variables a medida que aumenta el apoyo parental. Por lo tanto, los resultados confirmaron parcialmente la hipótesis inicial.

Tabla 30.

*Efectos directos e indirectos condicionales de la satisfacción con el ambiente residencial en las estrategias de acción a través de las expectativas de logro en los distintos niveles del moderador apoyo y prácticas parentales.*

	Efecto ( $\beta$ )	Error estándar	Límite inf. IC	Límite sup. IC
Efectos directos				
Apoyo parental (-1 SD)	-.21 †	.12	-.44	.02
Apoyo parental (Promedio)	-.06	.07	-.21	.08
Apoyo parental (+1 SD)	.08	.10	-.11	.27
Efectos indirectos				
Apoyo parental (-1 SD)	.02	.06	-.12	.13
Apoyo parental (Promedio)	.05	.04	-.02	.12
Apoyo parental (+1 SD)	.08	.04	.01	.19

## Conclusiones y Discusión

En este estudio se postuló que las variaciones en las características objetivas y subjetivas (satisfacción) del ambiente residencial en cuanto a aspectos físico espaciales (i.e cuidados de los espacios, equipamientos y servicios, distancia barrio – ciudad y tamaño y calidad de las viviendas) y aspectos socioculturales (i.e. estigmatización social del barrio) se relacionarían significativamente con dimensiones del self de los adolescentes residentes, específicamente, con la autorepresentación del sí mismo, el nivel de sus metas y las estrategias de acción para lograrlas. Se postuló además que la relación entre la estigmatización y la autorepresentación del sí mismo está moderada por la identificación del adolescente con su grupo de barrio. A su vez se hipotetizó que la satisfacción con el ambiente residencial se relaciona con el nivel de aspiraciones educacionales y estrategias de acción de los adolescentes a través del aumento de las



expectativas de logro, y que estos procesos estarían moderados por el apoyo y prácticas de los padres. ¿Qué hemos aprendido a partir de los resultados?

1. Los resultados descriptivos sobre las características del ambiente residencial indican que los déficits de calidad de viviendas sociales observados tanto en la dimensión objetiva como en la descripción subjetiva de dirigentes adultos de organizaciones sociales con los cuales se tomó contacto, no se asocian necesariamente con el nivel de satisfacción que reportaron los adolescentes residentes. Específicamente, los resultados arrojaron una satisfacción regular con el ambiente residencial de parte de los adolescentes, y baja percepción de estigmatización social (aunque haya una diferencia estadísticamente significativa entre los entornos con bajo y regular nivel de calidad). Este dato contrasta con los estudios que reportan déficits urbano habitacionales (Haramoto et al., 2002) y estudios de satisfacción residencial efectuados con participantes adultos (INVI, 2002; Sabatini & Wormald, 2013) que informaron bajos niveles de satisfacción en conjuntos de viviendas sociales de todo el país. Asimismo, los datos de niveles de satisfacción que informaron los adolescentes no concuerdan con las expresiones de insatisfacción que manifestaron los residentes adultos en las instancias de indagación cualitativa del estudio. Por tanto, esta investigación extiende el conocimiento en relación a la satisfacción residencial, incorporando la perspectiva de adolescentes, al mostrar su percepción menos negativa. Sobresale el hecho que los jóvenes no perciban en sus ambientes residenciales problemas tan sentidos por los adultos como carencia de seguridad ciudadana, falta de cuidados de los espacios del barrio y de servicios, disconformidad con el tamaño y calidad de las viviendas, discriminación o estigmatización social, ampliamente señalados por los residentes adultos con quienes se tuvo comunicación y por estudios sobre el sector (MINVU, s/f). Bajos de Mena tiene una localización especialmente distante y segregada, carencia de servicios y problemas sociales importantes como violencia, delincuencia, consumo y tráfico de drogas, discriminación. Por tanto, es importante pensar por qué razones los adolescentes no comparten esta percepción. ¿Es que todos los reportes de la literatura están sesgados? Pero la opinión de adultos residentes corresponde a una visión

basada en su experiencia, discrepante de los jóvenes participantes del estudio. Por tanto, deben buscarse otras explicaciones plausibles.

Los niveles bajos de estigmatización y medios de satisfacción que perciben los jóvenes con su ambiente residencial, podrían interpretarse en términos de que ellos establecen un menor contacto con otros contextos más allá de su barrio, sobre todo, si las posibilidades económicas de salir del barrio son más limitadas. Esto podría explicar una falta de patrones de comparación en su apreciación del ambiente residencial, en circunstancias que el estándar de comparación interno, acorde a Marans y Rodgers (1975, citado en Amérigo, 1995), juega un papel relevante en la satisfacción residencial, por medio de elementos tales como grupos de referencia, aspiraciones y valores que influyen en la evaluación de atributos del ambiente residencial. Es posible también que las actividades de los jóvenes no conlleven las dificultades que experimentan los adultos en roles relacionados con la provisión y cuidado de sus hijos que requieren servicios disponibles, por lo que su satisfacción con el ambiente residencial podría ser mayor.

Los resultados de satisfacción con la vivienda podrían estar vinculados con la capacidad que tienen las familias de mejorar la calidad de su casa, en cuanto a ampliaciones (el 50% ha construido una en Bajos de Mena) y arreglos estéticos y funcionales. Un estudio de Besoain y Cornejo (2015) reveló que las pobladoras realizan una importante labor estética y de mantenimiento en sus viviendas:

Al interior de los muros de la vivienda se configura un mundo – el adentro – que aparece marcado por una búsqueda de bienestar, de goce, de disfrute.... En un contexto de escasos recursos y vínculos individuales, y de creciente temor por aquello que ocurre en el espacio del afuera, la modernización subjetiva se torna goce de las autodeterminaciones más cotidianas, siendo el espacio privado y su estrecho margen de detalles estéticos el único lugar en el que se hace posible experimentar el re-arraigo moderno. Se trata, entonces, de una libertad cuyos alcances son las tazas de té, los colores de los muros, el ir y venir de los ritmos cotidianos” (p.23).

Una dimensión del ambiente residencial que, no obstante, no fue bien evaluada por parte de los adolescentes de los ambientes residenciales de Bajos de Mena, observándose diferencias significativas con los jóvenes de Lo Prado, fue su localización o distancia de

centros de servicio mayores de la ciudad. Este hallazgo es concordante con la realidad espacialmente segregada de este sector de la comuna de Puente Alto, que ha sido señalada por MINVU (s/f) y que es consecuencia de políticas de vivienda que localizaron las construcciones en los suelos de más bajo precio ubicados en la periferia de la ciudad (Kaztman, 2001). Las consecuencias de dicha localización podrían tener implicancias en otras dimensiones del desarrollo adolescente relacionadas con limitaciones de exploración más allá del barrio.

2. Respondiendo al segundo objetivo sobre la relación entre el ser morador de un ambiente residencial que difiere en su calidad (nivel de calidad bajo y regular) y las dimensiones del self, se reveló que no hay diferencias significativas en el nivel de aspiraciones educacionales de educación superior global, ocupacionales, la autorepresentación del sí mismo y las estrategias de acción y, que sólo las hay respecto de las aspiraciones de educación superior técnica vs. universitaria y la extensión temporal de las metas. Este hallazgo sugiere que el ambiente residencial, con su disponibilidad de espacios de oportunidades por sí solo no se asocia negativamente con atributos del self. Retomando los resultados descriptivos, resulta llamativo que uno de los ambientes que posee claros déficits (i.e de equipamiento y servicios, localización, viviendas reducidas que en algunos conjuntos habitacionales están siendo demolidas por el Estado, problemas psicosociales que vulneran la seguridad) permee tan poco el self de los residentes adolescentes. Un dato iluminador puede provenir de la existencia de microambientes o contextos de relaciones positivas para el desarrollo de los jóvenes, que brinden recursos de distinto tipo. Uno de ellos es la familia, que en este estudio, a pesar de diferencias significativas entre Lo Prado y Bajos de Mena, mostró contar con padres con destrezas de monitoreo y responsividad, que realizan un despliegue de esfuerzos relacionados con la superación social, protección y vigilancia de los hijos, lucha en defensa de ellos en caso de abusos (e.g. pedofilia) y búsqueda de oportunidades accesibles (como encausarlos en la *premilitar*<sup>1</sup> para prevenir conductas-problema emergentes). Los esfuerzos también se manifestaban en el hecho de acondicionar la estrecha vivienda según sus gustos y

preferencias, sobre todo, en el caso de viviendas pareadas o continuas en dos pisos y, de realizar ampliaciones. Finalmente, las familias de esta muestra, que en su mayoría eran biparentales, no presentaban indicadores de vulnerabilidad mayor como pertenecer a sectores de extrema precariedad o, tener un elevado nivel de hacinamiento.

Otro microcontexto de relaciones que puede estar jugando un rol positivo es el colegio. En el trabajo de campo de este estudio se observó que en los dos colegios que colaboraron con él, los profesores y equipo directivo tenían relaciones cercanas, cálidas y de preocupación por sus alumnos, existían centros de padres apoyadores, se efectuaban actividades extraprogramáticas y se contaba con psicólogos. A estos microambientes se suman las organizaciones sociales, activas en el mejoramiento de la calidad de vida mediante expresiones de solidaridad, mejoramiento del entorno, deporte, entre otras. Interactuar, o bien solo conocer la existencia de estos espacios, podría estar jugando un papel motivador en cuanto a las proyecciones a futuro y una autorepresentación positiva. Se puede concluir que estos ambientes de relaciones proximales aportan a la autorepresentación positiva y la orientación a metas constructiva para la inserción social.

Es posible reflexionar sobre estos hallazgos también a la luz de la teoría de resiliencia, concepto que ha sido definido como “Capacidad humana universal para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas o incluso ser transformado por ellas. La resiliencia es parte del proceso evolutivo (...).”(Grotberg, 1995, citado en Kotliarenco, Cáceres & Fontecilla, 1997, p.5). La resiliencia implica la resistencia frente a experiencias de riesgo del medioambiente, de manera que algunas personas tienen buenos resultados psicológicos a pesar de experimentar riesgos (Rutter, 2006). Es la capacidad de un sistema dinámico, ya sea un individuo, familia, organización o ecosistema, de adaptarse o recuperarse de amenazas a su funcionamiento y viabilidad (Masten, Monn, & Supkoff, 2011). Ella ha sido explicada por procesos interactivos de afortunadas combinaciones entre atributos del niño y su ambiente familiar, social y cultural a través del tiempo (Rutter, 1992, citado en Kotliarenco, et al., 1997). En este caso, los adolescentes se encuentran en un contexto de barrio que presenta riesgos de consumo y tráfico de drogas, violencia, entre otros, no obstante, los jóvenes muestran un resultado de desarrollo del self bastante

positivo. Finalmente, asumiendo una de las limitaciones de esta investigación asociadas a posibles efectos de autoselección y tamaño de la muestra, es muy posible que esta pesquisa no haya incluido a adolescentes más afectados psicosocialmente por este entorno (e.g. consumidores de drogas, transgresores de ley, desertores escolares).

La falta de asociación entre el ambiente residencial deficitario y atributos negativos del self en los entornos habitacionales estudiados, induce a reflexionar sobre los conocimientos de la literatura (Jarrett, 1999; Leventhal & Brooks-Gunn, 2000) en torno a los resultados del desarrollo de jóvenes en vecindarios de pobreza. Leventhal y Brooks-Gunn (2000), Sampson (2012) y otros han planteado el “efecto barrio”, que alude a que el vecindario de pobreza tiene un efecto negativo sobre el desarrollo de niños y jóvenes, a nivel de salud física y mental, cognitivo, emocional, comportamental (i.e. comportamientos contraproducentes con la movilidad social como por ejemplo, el crimen, la deserción escolar y otros comportamientos de riesgo). Los resultados del presente estudio no confirmaron un resultado de desarrollo pobre en cuanto al self de los jóvenes, ya que la autorepresentación del sí mismo fue medianamente positiva en los jóvenes y se observaron aspiraciones educacionales y ocupacionales bastante elevadas. Este resultado permite reflexionar sobre el efecto barrio a partir de los mecanismos o procesos a través de los cuales opera dicho efecto teóricamente. Leventhal y Brooks-Gunn (2000) han distinguido tres modelos de posibles procesos subyacentes a la relación entre vecindario y resultados del desarrollo, que son, los recursos institucionales (i.e cantidad y calidad de los recursos educacionales, sociales, recreacionales, de salud y empleo), los lazos y relaciones (i.e atributos parentales de salud física y mental, su eficacia, capacidad de afrontamiento, supervisión y calidez o brusquedad, sus redes sociales y características del entorno familiar físico, rutinas y violencia) y, el control social (i.e extensión de instituciones sociales formales e informales y medida en que éstas controlan el comportamiento de los residentes de acuerdo a prácticas socialmente aceptadas y mantenimiento del orden público). En teoría, estos modelos son complementarios. La reflexión sobre el efecto barrio en este estudio gira en torno a la posibilidad de que los procesos familiares, en este caso, bastante positivos, sean más influyentes en el desarrollo

del self, que el mecanismo de los recursos institucionales, recursos que son escasos en el vecindario de pobreza estudiado. Los resultados sugieren profundizar, en futuros estudios, en el “peso relativo” de cada mecanismo sobre los resultados del desarrollo, en las relaciones entre ellos en la afectación de estos resultados y, en su influencia sobre aspectos del desarrollo menos estudiado, como lo es, el desarrollo social (e.g. self, autonomía). Por otra parte, hace falta contar con evidencias más abundantes con respecto de las relaciones entre el vecindario de pobreza y el self, que permitan sacar conclusiones más robustas.

La falta de afectación negativa del self en los entornos habitacionales estudiados también permite reflexionar sobre los conocimientos de la literatura (Contreras et al., 1996; Jarrett, 1999; Leventhal & Brooks-Gunn, 2000; Rivera, 2012) en torno a comportamientos de riesgo y otros problemas juveniles en vecindarios de pobreza, que en este estudio se interpretaron en términos de una posible afectación negativa del self. Desde los resultados del presente estudio se puede pensar que estos comportamientos y problemas no son extensibles sin más a la mayoría de los jóvenes que allí residen. En los hallazgos se confirma más bien el postulado de Saraví (2004) y Benavides, Ríos, Olivera y Zúñiga (2010) en relación a la heterogeneidad de jóvenes en barrios urbanos pobres. Se observó que los participantes de ambos contextos del ambiente residencial (regular y bajo) se plantearon buenas metas, tendientes a la inserción social, tales como estudios de educación superior de algún nivel, trabajo, familia, bienes, entre otros, y reflejaron una autorepresentación del sí mismo medianamente positiva. En este sentido se confirma lo señalado por Sepúlveda y Valdebenito (2014) en relación a la expansión de aspiraciones en América Latina y el interés de los jóvenes por la educación superior en todos los niveles socioeconómicos. La diferencia entre los adolescentes de Lo Prado y Bajos de Mena radicó más bien en aspectos más sutiles, como el tipo de educación superior al que se aspiraba (técnica vs. universitaria), confirmando estudios de Sepúlveda y Valdebenito (2014) y, aun cuando no alcanzara a ser estadísticamente significativo ( $p = .059$ ), la consignación de al menos un ámbito de metas adicional por parte de los adolescentes de Lo Prado (e.g. viajes). En cuanto a la diferencia de aspiraciones en el tipo de educación superior, en el caso del ambiente objetivamente más desfavorable, podría interpretarse que

los adolescentes tienen preferentemente una autorepresentación de sí mismos como técnicos, mientras que en el otro ambiente, ésta es universitaria. Ello remite a diferencias en la autorepresentación de una posición social o status, que reproduce diferencias sociales en nuestra segmentada sociedad. Con respecto de la diferencia en el ámbito de metas, a favor de los jóvenes del ambiente residencial algo más elevado, ello es ilustrativo, por implicar la oportunidad de tener un intercambio con espacios diversos e involucrarse en nuevos roles, todo lo cual reporta una riqueza a la visión del sí mismo y los planes a futuro.

Una reflexión siguiente refiere a las reales posibilidades de los adolescentes de lograr las metas en el futuro que proyectan, a la luz de evidencias del acceso segmentado de la población juvenil a la educación superior en nuestro país en particular, según la dependencia del colegio y el nivel socioeconómico de las familias (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2003) y las dificultades de movilidad social en sectores segregados (Sabatini & Wormald, 2013). Asimismo, la cobertura de la educación superior (técnica + universitaria) del quintil I y II es del 22%-28% (Sepúlveda y Valdebenito, 2014), mientras que la aspiración se aproxima al 75%. Cabe preguntarse por una posible falta de calce entre las aspiraciones y las oportunidades institucionales reales que merece ser estudiada en futuras investigaciones longitudinales y que implica un desafío para políticas sociales educativas y juveniles en relación a las oportunidades y soportes para la movilidad social.

Por otra parte, amerita una reflexión la joven edad promedio de los participantes (16 años), en la cual, las metas pueden tener menos relación aún con las oportunidades objetivas brindadas, si se consideran los cambios en el self asociados a la edad señalados por Harter (2008).

Respecto de los resultados medianamente positivos de la autorepresentación del sí mismo, más allá de lo que ya se ha señalado en la discusión, también podría pensarse que el lugar de residencia (que podría afectar la autorepresentación) no es sinónimo de exposición a un ambiente, dependiendo de los estilos de vida de las familias. En términos generales, se sugiere avanzar la indagación a futuro en cuanto a la autorepresentación del

sí mismo en población socialmente excluida y vulnerable, como también desde otros enfoques teóricos que pudieran aportar a una comprensión más acabada sobre este tema.

Una dimensión que efectivamente se encuentra asociada con el ambiente residencial es la extensión temporal de las metas, que muestra proyecciones de tiempo menores en los adolescentes residentes de conjuntos de peor calidad. Este resultado confirma los hallazgos de Jarrett (1999) y Burton & Jarrett (2000) acerca de la concepción más cortoplacista de adolescentes en vecindarios de pobreza en el marco de vidas más aceleradas por las necesidades económicas y amenazas a la seguridad personal provenientes del entorno. Las características de violencia del entorno de barrio, la falta de oportunidades (e.g. falta de trabajo) que los jóvenes pueden observar en personas en la adultez media en barrios de pobreza descritas por Jarrett (1999), la falta de servicios oportunos de salud, de oportunidades deportivas y culturales que permitan ir desarrollando destrezas a largo plazo pueden influir en la percepción de una vida más corta.

**3.** En cuanto a la pregunta sobre los procesos mediante los cuales la percepción de estigmatización social afecta la construcción del self en la dimensión de la autorepresentación del sí mismo, los hallazgos no dan apoyo a la hipótesis en la muestra estudiada. La estigmatización no se asoció negativamente a la autorepresentación del sí mismo. A su vez, la identificación positiva con un grupo de barrio no moderó de alguna forma las relaciones en juego. Este hallazgo puede sugerir varias interpretaciones. Por una parte, puede indicar que la estigmatización social de un barrio transmitida vía relaciones distales (ej. vecinos, medios de comunicación social, policías) puede tener menor importancia para la autorepresentación que las opiniones valorizadoras en relaciones proximales (e.g. padres, amigos, profesores), confirmando la relevancia de este tipo de relaciones señalada por Harter (2008), especialmente, en ambientes de exclusión social. El hallazgo es esperanzador en cuanto a que permite propender relaciones valorizadoras de los jóvenes en diferentes microsistemas, como la familia, el colegio, las organizaciones sociales en las que participen los jóvenes, que favorezcan la autorepresentación positiva del sí mismo, y protejan los autoconceptos juveniles de posibles efectos negativos de la



estigmatización social. Por otra parte, la etapa adolescente, que gira más en torno a la familia, el colegio, puede estar “protegiendo” a los jóvenes de experiencias de encuentro con juicios de valor estigmatizadores externos al barrio, evitando que estos juicios moldeen negativamente la autorepresentación del sí mismo. Finalmente, el bajo sentido de pertenencia descrito podría relacionarse con una menor permeabilidad a la categorización social negativa del barrio.

En esta misma línea, se constató que la autorepresentación del sí mismo se relaciona positivamente con la identificación con el grupo de barrio, lo que confirma la importancia de las relaciones proximales con pares y, de la asociación entre la autorepresentación personal y la identidad social. Este hallazgo releva la importancia del endogrupo en la identidad y, teóricamente, la definición de identidad social como aquella parte del autoconcepto que deriva de los atributos de un grupo al que se pertenece. En términos empíricos, provee apoyo a la relevancia del grupo de pares como fuente de identificación en contextos de exclusión social (ver Saraví, 2004). No obstante, en contexto de estigmatización sociocultural, la tendencia podría ser inversa: la identificación con el grupo podría aumentar el efecto negativo de la estigmatización sobre la autorepresentación, y esto podría explicarse desde el signo que tuviera el grupo de barrio al que pertenecen, en caso de portar características socialmente rechazadas en el mismo barrio. Ello abriría una discusión en torno a la identidad social como recurso “per se” de identidad positiva para la diferenciación positiva frente a exogrupos (“optimal distinctivness”).

**4.** En cuanto a la pregunta sobre los procesos interactivos mediante los cuales la satisfacción subjetiva con el ambiente residencial, el apoyo de los padres a nivel proximal, y el factor personal de las expectativas de logro afectan la construcción del self, contrariamente a lo hipotetizado, se observó que los niveles de satisfacción con el ambiente residencial no afectan de manera directa el nivel de aspiraciones de las metas educacionales ni estrategias de acción utilizadas. Sin embargo, los resultados apoyan parcialmente la hipótesis en términos de que se observaron procesos mediadores y

moderadores, que confirman y extienden la importancia del rol de los padres en combinación con el barrio, en el proceso de construcción de metas y uso de estrategias y, la centralidad de las cogniciones internas de logro asociadas a dichas metas y estrategias.

El hallazgo “a mayor nivel de satisfacción con el ambiente residencial, mayor el nivel de metas y estrategias, a través del aumento las expectativas de logro, cuando el apoyo parental es alto”, sugiere que la satisfacción con el ambiente residencial puede asociarse a un mayor nivel de metas y estrategias siempre y cuando el apoyo y prácticas parentales sea alto, y este efecto ocurre de manera indirecta a través de la potenciación de las expectativas de logro de los jóvenes. De esta manera se establece un efecto de potenciación de las cualidades positivas entre los factores “padres-barrio”, y no un efecto de amortiguación de los padres de las cualidades negativas de un barrio más deprivado, sobre las metas y estrategias.

Este hallazgo se puede discutir nuevamente a la luz del efecto barrio, señalado por Leventhal y Brooks-Gunn (2000), en el cual, se plantea tanto un efecto negativo de vecindarios deprivados económica y socioculturalmente en el resultado del desarrollo de niños y jóvenes, como el efecto positivo de barrios más afluentes en dichos resultados, a través de procesos basados en recursos institucionales, familiares y de control social en la comunidad. Los resultados de este estudio confirman la importancia de los *procesos o mecanismos* mediante los cuales el barrio tiene un efecto en el desarrollo de los jóvenes, en este caso, el efecto en la orientación a metas del sí mismo. Aquellos recursos institucionales y procesos familiares positivos, en este caso, percibidos subjetivamente de esa manera, van a interactuar y entonces relacionarse con resultados positivos del desarrollo del self. Los hallazgos de este estudio sugieren que uno de los mecanismos por sí solo, ya sea, los recursos institucionales, o los familiares, no será suficiente para incidir en el resultado de desarrollo del self, sino que ambos se complementan, confirmando la noción de complementariedad de la teoría, cuando el efecto barrio es positivo. Este resultado va en la línea de evidencias de Steinberg (1995, citado en Bronfenbrenner & Morris, 1998) sobre la interacción barrio-familia para el resultado del desarrollo, aunque

en su caso, asociada a otras dimensiones de dicha interacción, que fueron, cohesión en el vecindario en combinación con parentalidad autoritativa para un buen desarrollo adolescente en el plano académico.

Esto tiene implicancias importantes a favor de políticas de diseño y mantención de ambientes de viviendas sociales de calidad en sus equipamientos, servicios, cuidado de espacios y viviendas, ya que si bien, la satisfacción con las oportunidades que brinda el ambiente residencial por sí solo no afecta los niveles de aspiraciones educacionales y las estrategias de acción de los adolescentes, un ambiente residencial percibido más favorablemente se interrelaciona con las prácticas positivas de los padres para sí incidir en las expectativas, metas y estrategias de los jóvenes. Esto probablemente se asocie a su vez a que los padres no se sitúan fuera de ese contexto residencial y vivencian sus propios procesos psicológicos en relación a éste. En este sentido no es descartable, considerando además la correlación positiva entre la satisfacción con el barrio y el apoyo y prácticas parentales, que la acción de mejorar el barrio podría estimular las prácticas parentales positivas a su vez. Es posible pensar también que la efectividad de los padres para influir en la orientación a metas de sus hijos requiera del apoyo en paralelo de oportunidades institucionales del contexto de barrio, es decir, que los padres por si solos no sean tan capaces de afectar positivamente las metas de los hijos, lo que podría conllevar una carga importante de frustración de éstos asociada a que sus propias herramientas no sean suficientes para favorecer el desarrollo de sus hijos. Por lo tanto, estos resultados pueden constituir información útil para programas de mejoramiento de barrios que incluyan un componente de intervención con familias, específicamente, padres con sus hijos adolescentes, en función del desarrollo de proyecciones positivas a futuro.

Es importante remarcar también la relevancia de la *experiencia* de la satisfacción con el ambiente residencial, asociada a la *experiencia* de las demás variables, lo que confirma la importancia de esta subjetividad en el desarrollo humano, planteada por Bronfenbrenner y Morris (1998). Retomando la descripción cualitativa de los ambientes residenciales reportada en este estudio, que contiene caracterizaciones de carencias, pero también de elementos positivos sobre todo en el ambiente de mejor calidad, podría interpretarse que,

en el caso de una experiencia de aquellos aspectos físico espaciales y socioculturales positivos de los ambientes que varían en su calidad objetiva (e.g, espacios más cuidados en torno a las viviendas, mayor espacio en las viviendas, mejores oportunidades deportivas, educativas, culturales, áreas verdes, canchas, servicios; más reducida amenaza de drogas, violencia, delincuencia, menor distancia de la ciudad), ello se combina con la experiencia del apoyo parental (en este caso, retratado cualitativamente en el involucramiento que demostraron muchas familias con sus hijos e hijas, entre otros) para incidir positivamente en el resultado del desarrollo, en este caso, el self, vía las expectativas de logro.

Estas interpretaciones sugieren desarrollar políticas habitacionales y juveniles que promuevan diseños urbanos que faciliten la experiencia de integración y no segmentación social, que permitan a los adolescentes el acceso a buenos equipamientos, servicios e intercambio social en la ciudad, espacios bien cuidados, socialmente seguros y diversos, y programas con componentes conjuntos de barrio y familia que consideren la importancia de este mesosistema (relaciones entre microsistemas) para un buen desarrollo humano.

Los resultados también indicaron que “a menor nivel de satisfacción con el ambiente residencial, menor el nivel de metas y estrategias, a través de la disminución de las expectativas de logro, cuando el apoyo parental es alto”. Este hallazgo sugiere reinterpretar la teoría respecto del rol de los padres en la construcción de metas en entornos socialmente más desventajados y percibidos negativamente por sus residentes. En una revisión de la literatura, Nurmi (2004) plantea que las interacciones positivas, el apoyo, las prácticas parentales de tutorío, entre otros, de los padres, se asocian con un nivel aspiracional más alto de metas en los hijos, interés por la educación y ocupación futura, optimismo respecto del futuro y elevado nivel de estrategias de logro. Jodl, Michael, Malanchuk, Eccles & Sameroff (2001) encontraron que los valores académicos de los padres y la identificación positiva de los hijos con sus padres predicen las aspiraciones ocupacionales de los hijos adolescentes. Frente a este planteamiento, que se basa en muestras de adolescentes norteamericanos y europeos, los hallazgos de este estudio,

basados en una muestra chilena, sugieren que habría que precisar la riqueza del contexto de oportunidades en que lo señalado es aplicable, siendo cierto siempre y cuando efectivamente existan suficientes oportunidades. En entornos percibidos con menores oportunidades, los resultados de este estudio apuntan a que los padres no cumplen el mismo papel, y que es posible que, de cara a una falta de oportunidades del entorno, los padres apoyen decisiones de elección de metas menos elevadas de sus hijos, y se conformen con las estrategias más pasivas de éstos. Tal actitud de los padres podría relacionarse con una adaptación a los recursos disponibles en el contexto.

Los resultados van en otra línea que los hallazgos documentados por Burton y Jarrett (2000) en relación a prácticas parentales positivas que promueven la integración social de los hijos adolescentes en vecindarios de pobreza afroamericanos, ya que los padres en contextos socioeconómicamente desventajados podrían también conformarse y mostrar apoyo a un menor nivel de expectativas, metas y estrategias de sus hijos. El conformismo, definido como el moverse de la propia posición a una contraria expresada por otro (persona o grupo) con quien la persona se compara, podría explicarse en este caso por el factor de la influencia informacional (creer que el juicio del otro o grupo es más correcto, en este caso, del hijo o hija) o, buscar armonía interpersonal (Deutsch y Gerard, 1955, citado en Cialdini & Trost, 1998). Esta interpretación no desconoce que estas familias tengan destrezas de responsividad y monitoreo, constatadas en los resultados descriptivos cuantitativos y cualitativos, que teóricamente forman parte de un estilo autoritativo (Steinberg, 2008). No obstante, en futuros estudios habría que evaluar el papel que pueda estar jugando, por ejemplo, el conformismo de los padres en estas relaciones.

Los resultados también ameritan una reflexión a la luz del planteamiento del efecto barrio, de Leventhal y Brooks-Gunn (2000), confirmando la importancia de los mecanismos que operan a nivel de recursos institucionales y, dinámicas y características de los padres en el resultado del desarrollo humano. En este caso, sin embargo, los procesos que se relacionan con la carencia de recursos institucionales no se complementan -al menos en cuanto a la satisfacción con éstos-, con la presencia de procesos parentales negativos, es decir, ambos mecanismos no se “suman”, sino que se contradicen, sugiriendo

la importancia de hacerse preguntas sobre “los procesos del proceso” (los procesos psicológicos que ocurren en el proceso de la parentalidad en vecindarios socialmente desventajados).

En resumen, se puede interpretar que los resultados del desarrollo del self están siendo moldeados por experiencias de interacciones del adolescente en distintos sistemas (barrio, familia) con distinto “peso”, que ojalá estén alineados positivamente.

Los resultados tienen implicancias importantes para políticas habitacionales promotoras de ambientes de viviendas sociales de calidad, ya que los adolescentes que viven en ambientes residenciales percibidos menos favorablemente por ellos, a pesar de tener padres que entablen relaciones positivas con ellos, pueden no elevar sus expectativas, metas y estrategias. Lo anterior sugiere que no es suficiente impulsar en forma aislada programas orientados a los padres en términos de destrezas parentales en contextos de mayor precariedad, sino que es necesario intervenir a la vez con políticas y programas de construcción y mejoramiento de barrios.

Una siguiente línea de reflexión es de carácter teórico y se desprende de los resultados en torno el mecanismo básico de construcción de metas formulado por Nurmi (2004). Los resultados indican que el nivel de satisfacción con el ambiente residencial no afecta de manera directa el nivel de aspiraciones de las metas educacionales ni estrategias de acción utilizadas, sino que se observó, además del proceso moderador parental, un proceso mediador de las expectativas de logro, que sugiere que las cogniciones internas de logro asociadas a dichas metas y estrategias son centrales.

Nurmi (2004) plantea que el mecanismo de construcción de metas implica una comparación de los propios motivos con los espacios de oportunidad disponibles en el entorno para canalizar los intereses y formular así metas realistas y alcanzables. Los hallazgos de este estudio sugieren que el proceso es más complejo. Éste incluye, por una parte, la evaluación subjetiva de esas oportunidades, a través de un proceso activo de apreciación de la disponibilidad y calidad de las oportunidades considerando sus intereses, que puede diferir en gran medida de la estructura de oportunidades objetiva existente. La necesidad de considerar tanto las oportunidades objetivas como las evaluaciones

subjetivas de éstas, va en la línea del planteamiento de Pinquart & Silbereisen (2004) en relación al estudio del desarrollo humano, ya que las diferencias de apreciación se relacionarán a diferencias en las consecuencias motivacionales y comportamentales.

Por otra parte, la complejidad se expresa en el mecanismo de comparación señalado teóricamente, que según los resultados no es en sí mismo suficiente para explicar la formulación de metas de los adolescentes, evidenciándose en cambio combinaciones o interacciones con otros factores externos e internos, como los padres y las expectativas de logro en la formulación de metas personales y estrategias de acción. En relación a las expectativas de logro como cognición mediadora en el complejo proceso de interacciones de factores para la formulación de metas y estrategias, los resultados confirman la importancia de la teoría de expectativa valor en este proceso de Ajzen & Fishbein (1980 citado en Bandura, 1997) y Atkinson (1964, citado en Bandura, 1997) y avanzan el conocimiento en términos de que todo el proceso pasa por las expectativas, cuya importancia no había sido realzada en el marco de teoría de la agencialidad del self. Las expectativas constituyen recursos personales decisivos, hallazgo que extiende las actuales menciones a la historia personal, rasgos de personalidad, y temperamento, señaladas por Nurmi (2004).

En términos prácticos, la relevancia de las expectativas en el proceso puede inducirnos a reflexionar en torno a las bajas expectativas de algunos profesores en colegios cuyos alumnos son socialmente vulnerables, señalado por Soto y Sierralta (2013). Si bien este dato no refiere a padres, son personas significativas en relaciones proximales que podrían probablemente también constituir una barrera para elevar las expectativas juveniles y consecuentes metas. Adicionalmente, el dato remite a la importancia de reforzar una mirada paterna centrada en los recursos y capacidades adolescentes en programas relativos a la promoción de habilidades parentales.

Finalmente, en términos de la metodología, se podría discutir la estrategia analítica del modelo de mediación moderada utilizado para contrastar las hipótesis. Éste se justifica en virtud del objetivo de testear efectos de interacciones entre variables (que por tanto

potencian distintos resultados), y no, efectos de agregación, como lo haría, por ejemplo, un modelo multinivel. Por otra parte, si bien este modelo de mediación moderada mide relaciones en las cuales las variables contextuales son de nivel individual (la experiencia del sujeto), responde al objetivo de evaluar cómo la variación del contexto residencial (en grados de calidad experimentada) afecta el self, en el contexto también de la percepción del apoyo de los padres.

En relación a los hallazgos del estudio que han sido discutidos en esta sección, es necesario relevar sus limitaciones de poder estadístico por el reducido tamaño de la muestra, por lo que hay que considerar estos resultados y reflexiones en un sentido exploratorio.

### **Aspectos Éticos de la Investigación**

En el proceso de muestreo, se entregaron cartas explicativas del estudio a todos los dirigentes y autoridades implicadas, como también los asentimientos y consentimientos de los participantes y sus padres respectivamente, lo que implicó un gran esfuerzo en un entorno no habituado a las investigaciones. En el diálogo con los dirigentes, se tuvo una actitud de colaboración con sus necesidades de escucha, consejo y valoración, búsqueda de profesionales para derivación de familiares, entrega de materiales en relación a alguna temática de interés psicológica, devolución de informe descriptivo de la submuestra de cada uno de los colegios que colaboraron, entre otras necesidades. Todo ello, en consideración al interés en el bienestar de las personas que habitan los sectores seleccionados, la responsabilidad de cara a su colaboración y, en aras de preservar actitudes positivas ante la investigación.

### **Limitaciones del Estudio**

Las limitaciones se originan sobre todo por el hecho de que la investigación haya tenido una naturaleza exploratoria, a pesar de su propósito de contrastación de hipótesis. Los aspectos exploratorios se relacionan con el trabajo interdisciplinario de la psicología



y la geografía, el acceso a la muestra, la adaptación de los instrumentos de medición a las características de esta muestra, el uso de un concepto de self no unidimensional y, finalmente, la falta de antecedentes en la literatura respecto de relaciones entre el self de adolescentes y entornos de viviendas sociales. En resumen, hubo que enfrentar muchos aspectos desconocidos frente a los cuales construir soluciones. Esto tiene la limitación de sumar posibilidades de imprecisión, que hay que asumir. Por otra parte, tiene la virtud de iniciar un trabajo y una reflexión sobre un fenómeno no estudiado en nuestro país, que habría que continuar profundizando.

Comenzando por la interdisciplinariedad, no existían antecedentes de una clasificación objetiva de niveles de calidad de ambiente residencial. Por lo tanto, hubo que realizar un trabajo de definición de niveles de calidad de ambiente residencial a partir de la variabilidad real existente en el tamaño de las viviendas, dotación de equipamiento y servicios y distancia de centros de servicio de la ciudad en un radio determinado, entre conjuntos de viviendas sociales. Esto se logró a través de un trabajo de revisión de una base de datos de viviendas sociales, archivos municipales sobre características de conjuntos de viviendas sociales y una georreferenciación de equipamiento y servicios en dos comunas completas de la ciudad, que fueron, Puente Alto y Lo Prado. La demanda de tiempo de este esfuerzo impidió su realización en tres niveles de calidad diferentes, limitándose a dos (bajo y regular). Este trabajo de establecimiento de niveles de calidad del ambiente residencial, por lo tanto, no tiene el nivel de precisión que hubiese resguardado una gran variabilidad en los niveles de satisfacción de los participantes. No obstante, es un trabajo inédito para el abordaje de una problemática psicológica en contexto físico-espacial, que se sugiere seguir perfeccionando para investigar fenómenos de otras dimensiones del desarrollo humano.

En cuanto a la muestra, su tamaño es bastante reducido (datos completos), ya que se presentaron dificultades para acceder a un mayor número de participantes en los sectores seleccionados (e.g problemas de seguridad, aplicación casa por casa, características socioculturales de los ambientes). Otro aspecto relevante es que no se logró acceder a los adolescentes más vulnerables, que no parecían ser aquellos conocidos por los dirigentes

de organizaciones sociales ni alumnos de colegios, por lo que no se conocieron las metas ni estrategias de quienes probablemente estén más afectados por su contexto habitacional físico espacial y sociocultural, lo que remite a una probable relativa autoselección muestral. Por otra parte, como se explicaba, no se logró incluir a adolescentes de ambientes residenciales claramente más aventajados, pero dentro del mismo nivel socioeconómico, que podrían haber aumentado la variabilidad de las respuestas sobre el self. El “lado reverso de esta medalla” es, sin embargo, el valor del esfuerzo efectuado para alcanzar a jóvenes de sectores vulnerables, de difícil acceso, que no son frecuentemente estudiados de cara a las dificultades que ello implica. Finalmente, el muestreo de tipo intencionado tiene una limitación para la generalización de los datos.

En cuanto a los instrumentos para medir metas y estrategias del self, éstos no se habían aplicado en Chile, por lo que se confeccionó un cuestionario bastante extenso que incluyó un gran número de preguntas y escalas como para poder evaluar la validez y confiabilidad de ellas y seleccionar posteriormente las que presentaran un mejor comportamiento de las respuestas. La extensión del instrumento puede haber cansado a los participantes y sus respuestas, haber implicado cierta deseabilidad social. Por otra parte, se reconoce como una limitación el hecho de que se desarrollaron las escalas en la misma muestra en la que se contrastaron las hipótesis.

En relación al modelo a contrastar, considerando la falta de antecedentes sobre el self como constructo unidimensional empíricamente comprobado, se tomó la decisión de segmentar el concepto de self en la estrategia de análisis en función de la formulación de modelos parsimoniosos e interpretables. Ello derivó, no obstante, justamente en la dificultad para interpretar los resultados del estudio en términos de un concepto global de self. No obstante, la presentación en términos de dimensiones del self no es incorrecta. Los análisis por dimensiones entregan resultados originales que aportan al cuerpo de conocimientos existente respecto de aquellas dimensiones. El trabajo en torno a la unidimensionalidad del self como constructo latente es un desafío pendiente de investigación.

Finalmente, es importante señalar que los análisis tienen un objetivo exploratorio, ya que estos análisis de mediación y moderación mediada se basan en datos transversales en los que no hay separación en el tiempo entre las medidas. Por esta razón, sus resultados deben ser interpretados con cautela.

Para terminar, algunos desafíos para futuros estudios que derivan de las limitaciones y de algunas interpretaciones, apuntan a investigar el fenómeno del self en sectores sociales claramente más aventajados, en diseños longitudinales que puedan informar cambios asociados a la edad y a transiciones de rol en nuevos contextos de interacción, a efectos de pares y vecinos en el barrio, y efectos que, más allá de la dinámica familiar, puedan surgir por la estructura familiar, como temática relevante en una sociedad con cambios a nivel de configuraciones familiares.

### **Consideraciones Finales**

Ha concluido este esfuerzo por alcanzar y comprender a jóvenes socialmente vulnerables, de sectores excluidos, distantes, no sólo físico espacialmente, sino que, distantes a las investigaciones y conocimientos sobre ellos, distantes a la posibilidad de conocerlos en el marco de los tiempos y expectativas de producción de la investigación actual, distantes a los ojos de la economía política con su diseño de soluciones habitacionales. Podríamos seguir pensando en otras distancias. Y sin embargo, sus vidas son tan importantes. La mirada puesta en su desarrollo invita a preocuparse por su buena vida, que permitirá prevenir muchos problemas psicosociales, sin focalizarse esta vez en las conductas-problema, sobre las cuales se ha estudiado más, internacionalmente, en sectores de pobreza, sino que en aquellas dimensiones del vivir que forman parte de nuestro ciclo de vida humana, teniendo el derecho de que éste sea bueno. Por eso preocupan los contextos en los que este ciclo se construye, próximos y distales, humanos y físico-espaciales, la disposición de oportunidades, cuidados, relaciones positivas y esfuerzos de promoción, que hacen una diferencia en cada vida, aquella imbricación de jóvenes y contextos que fomentan un desarrollo positivo de juventud. La invitación es a continuar, desde la tentativa de este estudio, en esta especie de investigación de frontera, en muchos otros

temas del desarrollo y de procesos humanos individuales y grupales. La invitación es a hacernos cargo de esta complejidad, en la que se encuentran la psicología social con la psicología del desarrollo, con la geografía y urbanismo y, por qué no decir, con la economía política desde la cual emanan las grandes decisiones macrosociales que cruzan nuestra cotidianeidad. La sugerencia es a hacernos cargo y proporcionar conocimientos que puedan informar decisiones y programas, mostrando y relevando la figura de las personas, familias y grupos, en medio de tantos otros criterios, para que todos tengan y tengamos buenos procesos vitales en nuestros cursos de vida ecológico-socialmente situados en nuestra sociedad.

## Bibliografía

- Abdul Mohit, M., & Azim, M. (2012). Assessment of residential satisfaction with public housing in Hulhumale', Maldives. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 50, 756 – 770. Recuperado de <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1877042812032168>
- Abramson, L. Y., Seligman, M. E. P., & Teasdale, J. D. (1978). Learned helplessness in humans: Critique and reformulation. *Journal of Abnormal Psychology*, 87, 49-74. doi: [10.1037/0021-843X.87.1.49](https://doi.org/10.1037/0021-843X.87.1.49)
- Adimark (2000). *El nivel socioeconómico ESOMAR. Manual de aplicación*. Recuperado de <http://www.microweb.cl/idm/documentos/ESOMAR.pdf>
- Agencia de Calidad de la Educación (2013). *Resultados nacionales SIMCE*. Recuperado de <http://www.agenciaeducacion.cl/resultados-nacionales-simce-2013/>
- Amérigo, M. (1995). *Satisfacción residencial: un análisis psicológico de la vivienda y su entorno*. Madrid: Alianza.
- Arbuckle, J. L. (1996). Full information estimation in the presence of incomplete data. In G. A. Marcoulides & R. E. Schumacker (Eds.), *Advanced structural equation modeling: Issues and techniques*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Bandura, A. (1997). *Self – efficacy. The exercise of control*. New York, N.Y: W.H. Freeman and Company.
- Baumeister, R. F., & Muraven, M. (1996). Identity as adaptation to social, cultural and historical context. *Journal of Adolescence*, 19, 405–416. Recuperado de <http://www.sciencedirect.com.ezproxy.puc.cl/science/journal/01401971/19/5>
- Benavides, M., Ríos, V., Olivera, I., & Zúñiga, R. (2010). *Ser joven excluido es algo relativo. Dimensiones cuantitativas y cualitativas de la heterogeneidad de los jóvenes pobres urbanos peruanos*. Buenos Aires: CLACSO. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/clacso/crop/benavides.pdf>

- Besoain, C., & Cornejo, M. (2015). Vivienda social y subjetivación urbana en Santiago de Chile: espacio privado, repliegue presentista y añoranza. *Psicoperspectivas*, 14(2)16 – 27. Recuperado de [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-69242015000200003](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-69242015000200003)
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (2003). Calidad y equidad en la educación media. *Serie Informes*, 14, (129).
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (2012). *Reportes estadísticos y comunales 2012*. [Mensaje en página web]. Recuperado de [http://reportescomunales.bcn.cl/2012/index.php/Lo\\_Prado#Poblaci.C3.B3n\\_total\\_2002\\_y\\_proyectada\\_2012\\_INE](http://reportescomunales.bcn.cl/2012/index.php/Lo_Prado#Poblaci.C3.B3n_total_2002_y_proyectada_2012_INE)
- Bolland, J. M. (2003). Hopelessness and risk behavior among adolescents living in high-poverty inner-city neighborhoods. *Journal of Adolescence*, 26(2), 145-158. doi:[10.1016/S0140-1971\(02\)00136-7](https://doi.org/10.1016/S0140-1971(02)00136-7)
- Brandtstädter, J. (1999). The self in action and development: Cultural, biosocial and ontogenetic bases of intentional self-development. En J. Brandtstädter & R.M. Lerner (Eds.), *Action and self development* (pp. 37-65). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Brandtstädter J., & Greve, W. (1994). The aging self: Stabilizing and protective processes. *Developmental Review*, 14, 52-80. Recuperado de <http://www.sciencedirect.com.ezproxy.puc.cl/science/journal/02732297/14/1>
- Bronfenbrenner, U., & Morris, P. A. (1998). The ecology of developmental processes. En R. M. Lerner & W. Damon (Eds.), *Handbook of child psychology* (6<sup>th</sup> ed., pp. 793-828). New York, NY: Wiley.
- Brunstein, J. C., Schultheiss, O. C., & Maier, G. W. (1999). The pursuit of personal goals: A motivational approach to well-being and life adjustment. En J. Brandtstädter & R.M. Lerner (Eds.), *Action and self development* (pp. 169-196). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Burton, L. M. (1997). Ethnography and the meaning of adolescence in high risk neighborhoods. *Ethos*, 25(2), 208–217. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/640355>

- Burton, L. M., & Jarrett, R. L. (2000). In the mix, yet on the margins: The place of families in urban neighborhood and child development research. *Journal of Marriage & Family*, 62(4), 1114-1135. Recuperado de <http://web.ebscohost.com.ezproxy.puc.cl/ehost/detail?sid=697f3706-12b2-4e11-a0a2-a798214ebd34%40sessionmgr4&vid=1&hid=25&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT11aG9zdC1saXZl#db=sih&AN=3772490>
- Chipuer, H.M., & Pretty, G.M.H. (1999). A review of the sense of community index: Current uses, factor structure, reliability, and further development. *Journal of Community Psychology*, 27(6), 643-658. Recuperado de <http://webproxy.uahurtado.cl:2094/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=9554c46b-3e0a-43cc-a7bc-52bef3aa7215%40sessionmgr4004&vid=5&hid=4214>
- Cialdini R.B., & Trost, M.R. (1998). Social influence: social norms, conformity and compliance. En D.T. Gilbert, S.T. Fiske & G. Lindzey (Eds.), *The handbook of social psychology* (4<sup>th</sup> ed., Vol. 2, pp.151-192). New York, NY: Mc Graw Hill.
- Contreras, P., Corrales, O., & Sandoval, J. (1996). Representación social de la pobreza y los pobres en jóvenes de Valparaíso. *Proposiciones*, 27, 91-105. Recuperado de <http://www.sitiosur.cl/publicacionesDetalle.phd?pid=439&xpid=1027>
- Coté, J.E., & Levine, Ch.G. (2002). *Identity, formation, agency, and culture: A social psychological synthesis*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Cudeck, R. (2000). Exploratory factor análisis. En H. Tinsley & S. Brown (Eds.), *Handbook of applied multivariate statistics and mathematical modeling* (pp.265 – 295). San Diego: Academic Press.
- Cumsille, P., Martínez, M.L., Rodríguez, V. & Darling, N. (2014). Análisis psicométrico de la escala parental breve (EPB): invarianza demográfica y longitudinal en adolescentes chilenos. *Psykhé*, 23(2), 1-14. doi:10.7764/psykhe.23.2.665
- Dannefer, D. (1999). Freedom isn't free: Power, alienation and the consequences of action. En J. Brandtstädter & R.M. Lerner (Eds.), *Action and self development* (pp. 105-131). Thousand Oaks, CA: Sage.

- Dweck, C. (2000). *Self theories. Their role in motivation, personality and development*. New York, N.Y: Psychology Press.
- Elder, G. H. (1996). Human lives in changing societies: Life course and developmental insights. En R. B. Cairns, G. H. Elder & E. J. Costello (Eds.), *Developmental Science* (pp. 31-62). New York, NY: Cambridge University Press.
- Erikson, E. (1959). *Historia personal y circunstancia histórica*. Madrid: Alianza.
- Erikson, E. (1979). *Infancia y sociedad*. Buenos Aires: Hormé.
- Fiske, S. T., & Taylor, S. E. (1991). *Social Cognition* (2ª ed.). New York, NY: McGraw-Hill.
- Flick, U. (2002). Introducción a la investigación cualitativa [Introduction to qualitative research]. Madrid: Ediciones Morata.
- Galster, G. C., & Killen S. P. (1995). The geography of metropolitan opportunity: A reconnaissance and conceptual framework. *Housing Policy Debate* 6 (1), 7-43.
- Ginwright, Sh. (2003). Youth organizing: Expanding possibilities for youth development. *Occasional Papers on Youth Organizing* N°3.
- González, A. (2014). Aspirar a una universidad selectiva y concretar las aspiraciones: factores determinantes [versión online]. *Calidad en la Educación*, 40, 236-266. Recuperado de [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-45652014000100008&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-45652014000100008&script=sci_arttext)
- Haramoto, E., Jadue, D., & Tapia, R. (2002). Programa de viviendas básicas en la Región Metropolitana 1990–1995: un análisis crítico desde una perspectiva global. *Boletín INVI* 44(16), 77–87. Recuperado de <http://www.tecnovet.uchile.cl/index.php/INVI/article/viewFile/8650/8452>
- Harter, S. (1999). *The normative development of self-representations during adolescence. The construction of the self: A developmental perspective*. New York, NY: Guilford Press.



- Harter, S. (2008). The developing self. En W. Damon & R. M. Lerner (Eds.), *Child and adolescent development: An advanced course* (pp. 216-260). Hoboken, NJ: Wiley.
- Harter, S. (2012). *Self perception profile for adolescents: Manual and questionnaires*. University of Denver, Department of Psychology. Recuperado de <https://portfolio.du.edu/downloadItem/221931>
- Hayes, A. F. (2012). PROCESS: A versatile computational tool for observed variable mediation, moderation, and conditional process modeling [White paper]. Recuperado de <http://www.afhayes.com/public/process2012.pdf>
- Hayes, A. F. (2015). An index and test of linear moderated mediation. *Multivariate Behavioral Research*, 50(1), 1-22. doi: 10.1080/00273171.2014.962683
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2003). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Hewstone, M., Rabiul Islam, M., & Judd, CH. M. (1993). Models of crossed categorization and intergroup relations. *Journal of Personal and Social Psychology*, 64, 779-791.
- Holahan, Ch. J. (1996). *Psicología ambiental*. México, D.F.: Limusa.
- Ilustre Municipalidad de Lo Prado (s/f a). *Conjuntos habitacionales Esmeralda, San Pablo, Galvarino, Teniente Cruz, Caupolicán* [Archivos de aprobación de proyectos de obras de urbanización y construcción, y permisos de edificación de las obras señaladas]. Dirección de Obras Municipales.
- Ilustre Municipalidad de Lo Prado (s/f b). *Plano comunal*. Secretaría Comunal de Planificación, Departamento de Estudios. Elaborado por Catalina Orellana.
- Intendencia Región Metropolitana (s/f). *Anuncio de comisaría y cuartel de bomberos para Bajos de Mena y presentan Plan Integral para el sector* [Mensaje en página web]. Recuperado de <http://www.planintegralbajosdemena.cl/anuncio-de-comisaria-y-cuartel-de-bomberos-para-bajos-de-mena-y-presentan-plan-integral-para-el-sector/>
- Instituto Nacional de Estadísticas [INE] & Ministerio de Vivienda y Urbanismo [MINVU] (2007). *Percepción de calidad vida urbana 2007* [encuesta]. Recuperado de [http://www.ine.cl/canales/chile\\_estadistico/estadisticas\\_sociales\\_culturales/encuesta](http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/estadisticas_sociales_culturales/encuesta)

[\\_percepcion vida urbana 2007/encuesta de percepcion de calidad de vida urbana 2007.php](#)

- Instituto de la Vivienda, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile [INVI] (2002). *Sistema medición y satisfacción beneficiarios vivienda básica: síntesis del informe de consultoría*. Recuperado del sitio Internet del Instituto de la Vivienda: [http://mazinger.sisib.uchile.cl/repositorio/lb/instituto\\_de\\_la\\_vivienda/h20027251939/satisfaccionresidencial.pdf](http://mazinger.sisib.uchile.cl/repositorio/lb/instituto_de_la_vivienda/h20027251939/satisfaccionresidencial.pdf)
- Jarrett, R. L. (1999). Successful parenting in high-risk neighborhoods. *The Future of Children*, 9(2), 45-50. Recuperado de <http://www.jstor.org.ezproxy.puc.cl/openurl?volume=9&date=1999&spage=45&issn=10548289&issue=2>
- Jodl, K. M., Michael, A., Malanchuk, O., Eccles, J.S., & Sameroff, A. (2001). Parents' roles in zapping early adolescents' occupational aspirations. *Child Development*, 72, 1247-1265.
- Katzman, R. (2001). Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos. *Revista de la CEPAL*, 75, 171-189. Recuperado de <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/6/19326/Katzman.pdf>
- Klinger, E. (1977). *Meaning and void. Inner experience and the incentives in people's lives*. Minneapolis, MN: University of Minnesota Press.
- Kotliarenco, M.A., Cáceres, I., & Fontecilla, M. (1997). *Estado del arte en resiliencia*. Organización Panamericana de la Salud, Oficina Sanitaria Panamericana, Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud.
- Lambert, Sh. F., Brown, T. L., Phillips, C. M., & Ialongo, N. S. (2004). The relationship between perceptions of neighborhood characteristics and substance use among urban African American adolescents. *American Journal of Community Psychology*, 34 (3/4), 205-218.
- Lazarus, R. S., & Folkman, S. (1984). *Stress, appraisal and coping*. New York, N.Y.: Springer.

- Leach, C. W., van Zomeren, M., Zebel, S., Vliek, M. L.W., Pennekamp, S. F., Doosje, B., ....., Spears, R. (2008). Group-level self-definition and self-investment: A hierarchical (multicomponent) model of in-group identification. *Journal of Personality and Social Psychology* 95(1), 144–165. doi: 10.1037/0022-3514.95.1.144
- Leary, M. (2010). Affiliation, acceptance and belonging: the pursuit of interpersonal connection. En D.T. Gilbert, S.T. Fiske & G. Lindzey (Eds.), *Handbook of Social Psychology* (5<sup>th</sup> ed., Vol. 2, pp. 864-897). New Jersey, NJ: Wiley .
- Leventhal, T., & Brooks-Gunn, J. (2000). The neighborhoods they live in: The effects of neighborhood residence on child and adolescent outcomes. *Psychological Bulletin*, 126(2), 309–337. doi: [10.1037/0033-2909.126.2.309](https://doi.org/10.1037/0033-2909.126.2.309)
- Leventhal, T., & Brooks-Gunn, J. (2001). Poverty and child development. *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences*, 11889-11894. <http://dx.doi.org.ezproxy.puc.cl/10.1016/B0-08-043076-7/01719-8>
- MacKinnon, D. P., Lockwood, C. M., & Williams, J. (2004). Confidence limits for the indirect effect: Distribution of the product and resampling methods. *Multivariate Behavioral Research*, 39, 99-128. doi: 10.1207/s15327906mbr3901\_4
- Marcelo, H., Hidalgo, R., & Marquardt, E. (2011). Social housing and spatial segregation in the city of Pucón, Chile: Between confinement and integration with tourist habitat. *Revista INVI*, 71 (26), 15-55. Recuperado de <http://www.revistas.uchile.cl/index.php/INVI/article/viewFile/15501/15957>
- Martínez, M.L., & Cumsille, P. (2008). Desarrollo cívico: un estudio longitudinal de las creencias, aspiraciones y formas de participación social en adolescentes y adultos jóvenes chilenos [Proyecto FONDECYT, #1085231]. Pontificia Universidad Católica, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela de Psicología.
- Masten, A.S., Monn, A.R., Supkoff, L.M. (2011). Resilience in children and adolescents. En S.M. Southwick, B. T. Litz, D. Charney, & M.J. Friedman (Eds.), *Resilience and mental health: Challenges across the lifespan* (pp. 103-119), London: Cambridge University Press.

- Mead, G. H. (1934). *Mind, self and society*. London: Cambridge University Press.
- Ministerio de Educación (2010). *Metodología de construcción de grupos socioeconómicos en SIMCE 8° Básico*, 2009. Recuperado de [http://www.agenciaeducacion.cl/wp-content/uploads/2013/02/Metodologia\\_de\\_Construccion\\_de\\_Grupos\\_Socioeconomicos\\_en\\_SIMCE\\_8to\\_Basico\\_20091.pdf](http://www.agenciaeducacion.cl/wp-content/uploads/2013/02/Metodologia_de_Construccion_de_Grupos_Socioeconomicos_en_SIMCE_8to_Basico_20091.pdf)
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo, Comisión de Estudios Habitacionales y Urbanos [MINVU] (2009). *Déficit urbano-habitacional: una mirada integral a la calidad de vida y el hábitat residencial en Chile*. Recuperado del sitio Internet del Ministerio de Vivienda y Urbanismo: [http://www.minvu.cl/opensite\\_20070411164536.aspx](http://www.minvu.cl/opensite_20070411164536.aspx)
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo [MINVU] (2010). *Recuperación de 200 barrios. Hacia la construcción de tipologías*. Santiago: MINVU. Recuperado del sitio Internet del Ministerio de Vivienda y Urbanismo. [http://www.minvu.cl/opensite\\_20070525103154.aspx](http://www.minvu.cl/opensite_20070525103154.aspx)
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo [MINVU] (s/f). *Plan integral de rehabilitación urbana Bajos de Mena 2012-2014*. Recuperado de [https://issuu.com/gobiernodechile/docs/plan\\_reconversio\\_n\\_urbana\\_bajos\\_de\\_mena](https://issuu.com/gobiernodechile/docs/plan_reconversio_n_urbana_bajos_de_mena)
- Moyano, E. (1994). Satisfacción con la vivienda en conjuntos residenciales de cooperativas y su relación con variables del mesosistema. *Revista INVI*, 20, 3-15. Recuperado de <http://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/170/698>
- Moyano, E. (1999). *Psicología ambiental. Estudios y aplicaciones*. Santiago: Facultad de Humanidades de la Universidad de Santiago de Chile.
- Municipalidad de Puente Alto (2005). *Análisis espacial información censal 2002 Comuna de Puente Alto*. Dirección de Obras Municipales, Departamento de Catastro. Recuperado de [http://www.mpuntealto.cl/catastro/Censo\\_2002.pdf](http://www.mpuntealto.cl/catastro/Censo_2002.pdf)
- Muñoz, P., Redondo, A. (2013). Desigualdad y logro académico en Chile. *Revista de la CEPAL*, 109, 107-123. Recuperado de <http://web.a.ebscohost.com.ezproxy.puc.cl/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=b6e0cd5b-2c4c-496d-8d2e-e70f6ea0e244%40sessionmgr4002&vid=9&hid=4107>

- Nurmi, J.-E. (2004). Socialization and self-development. En R. M. Lerner & L. Steinberg (Eds.), *Handbook of adolescent psychology* (2nd ed., pp. 85-124). New Jersey, NJ: Wiley.
- Nurmi, J.-E., Salmela-Aro, K., & Haavisto, T. (1995). The strategy and attribution questionnaire: Psychometric properties. *European Journal of Psychological Assessment*, 11 (2), 108-121. doi: [10.1027/1015-5759.11.2.108](https://doi.org/10.1027/1015-5759.11.2.108)
- Nurmi, J.-E., Salmela-Aro, K., & Read, S. (2009). *Codebook for classification of goals*. University of Jyväskylä and University of Helsinki.
- Nurmi, J.-E., Seginer, R., & Poole, M. (1990). *Future-orientation (Unpublished questionnaire)*. University of Helsinki, Finland.
- Pierry, N. (2009). *El SRNP, Cuestionario de Satisfacción Residencial de Necesidades Psicológicas: construcción y validación en Chile de un instrumento para evaluar la satisfacción residencial desde una perspectiva psicológica*. Santiago: TUC.
- Pinquart, M., & Silbereisen, R. K. (2004). Human development in times of social change: Theoretical considerations and research needs. *International Journal of Behavioral Development*, 28(4), 289–298.
- Portalinmobiliario (6 de julio de 2010). *Consecuencias del rechazo al Plan Regulador Metropolitano de Santiago en la forma de hacer ciudad* [Mensaje en página web]. Recuperado de <http://www.portalinmobiliario.com/diario/noticia.asp?NoticiaID=14326>
- Rivera, H. (2012). Jóvenes marginados. *Revista Sociedad & Equidad*, 3, 129-151.
- Rutter, M. (2006). The promotion of resilience in the face of adversity. En C. Stewart & J. Dunn, (Eds.), *Families count: Effects on child and adolescent development* (pp. 26-52). London: Cambridge University Press.
- Sabatini, F., Salcedo, R., Gómez, J., Silva, R., & Trebilcock, M.P (2013). Microgeografías de la segregación: estigma, xenofobia y adolescencia urbana. En F. Sabatini, G. Wormald, & A. Rasse (Eds.), *Segregación de la vivienda social: ocho conjuntos en Santiago, Concepción y Talca* (pp.33-66). Santiago: Colección Estudios Urbanos UC.

- Sabatini, F., & Wormald, G. (2013). Segregación de la vivienda social: reducción de oportunidades, pérdida de cohesión. En F. Sabatini, G. Wormald, & A. Rasse (Eds.), *Segregación de la vivienda social: ocho conjuntos en Santiago, Concepción y Talca* (pp.11-31). Santiago: Colección Estudios Urbanos UC.
- Sabucedo, J. M., Klandermans, B., Rodríguez, M., & Fernández, C. (2000). Social identity, political evaluation and collective mobilization in a supranational context. *Revista de Psicología Social*, 15 (3), 269-279. [doi:10.1174/021347400760259703](https://doi.org/10.1174/021347400760259703)
- Sampson, R. (2012). *Chicago and the enduring neighborhood effect*. Chicago: University of Chicago Press.
- Sampson, R. J., Raudenbush, S. W., Earls, F. (1997). Neighborhoods and violent crime: A multilevel study of collective efficacy. *Science*, 277(5328), 918-924. Recuperado de <http://web.ebscohost.com.ezproxy.puc.cl/ehost/detail?sid=698f6f1e-0603-4aff-82ec-073c72ed5b1c%40sessionmgr114&vid=1&hid=120&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZl#db=a9h&AN=9708282546>
- Saraví, G. A (2004). Segregación urbana y espacio público: los jóvenes en enclaves de pobreza estructural. *Revista de la Cepal*, 83, 33-48. Recuperado de <http://www.cepal.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/revista/noticias/articuloCEPAL/8/19418/P19418.xml&xsl=/revista/tpl/p39f.xsl&base=/revista/tpl/top-bottom.xslt>
- Sepúlveda, L., & Valdebenito, M.J. (2014). ¿Las cosas claras? Aspiraciones de futuro y proyecto educativo laboral de jóvenes estudiantes secundarios. *Estudios Pedagógicos*, 40(1), 243-261. Recuperado de <http://mingaonline.uach.cl/pdf/estped/v40n1/art15.pdf>
- Smith, J. (1999). Life planning: Anticipating future life goals and managing personal development. En J. Brandtstädter & R.M. Lerner (Eds.), *Action and self development* (pp.223-255). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Soto, N., & Sierralta, C. (2013). “El baile de los que sobran”: segregación residencial, oportunidades y jóvenes en Santiago de comienzos de siglo XXI. En F. Sabatini, G.

- Wormald, & A. Rasse (Eds.), *Segregación de la vivienda social: ocho conjuntos en Santiago, Concepción y Talca* (pp.97-128). Santiago: Colección Estudios Urbanos UC.
- Steinberg, L. (2008). *Adolescence* (8<sup>th</sup> ed.). Boston, B: McGraw- Hill.
- Transantiago (9 de julio de 2015). *Mapa de recorridos del Gran Santiago* [Mensaje en página web]. Recuperado de <http://www.transantiago.cl/img/mapas/MapaGeneral.jpg>
- Sunder, P. K., Grady, J. J., & Wu, Z. H. (2007). Neighborhood and individual factors in marijuana and other illicit drug use in a sample of low income women. *American Journal of Community Psychology*, 40(3/4), 167-180. doi:10.1007/s10464-007-9135-y
- Tajfel, H., & Turner, J.C. (1986). The social identity theory of intergroup behavior. En W.G. Austin & S. Worchel (Eds.), *Psychology of intergroup relations* (pp.7-24). Monterey, CA: Brooks/Cole.
- Travis Jr., R., & Leech, T.G.J. (2014). Empowerment – based positive youth development: A new understanding of healthy development for African American youth. *Journal of Research on Adolescence*, 24(1), 93-116.
- Turner, J.C. (1982). Towards a cognitive redefinition of the social group. En H. Tajfel (Ed.), *Social identity and intergroup relations* (pp.15-40). Cambridge: Cambridge University Press.
- Van Hoof, A. (1999). The identity status field re-reviewed. An update of unresolved and neglected issues with a view on some alternatives approaches. *Developmental Review*, 19, 497-556. Recuperado de <http://www.sciencedirect.com.ezproxy.puc.cl/science/article/pii/S0273229799904847>
- Valverde, F., & Zarricueta, R. (2013). Primer llamado 2013: programa de recuperación condominios sociales segunda oportunidad en Bajos de Mena. Santiago de Chile. *Tesis Universidad de Chile* Recuperado de [http://bibliotecadigital.uchile.cl/client/es\\_ES/sisib/search/results;jsessionid=17E336](http://bibliotecadigital.uchile.cl/client/es_ES/sisib/search/results;jsessionid=17E336)

BF0612F9E5656020DFB452A464?qu=Delgado+Valverde%2C+Francisca&lm=TE  
SIS&ps=1000

Wormald, G., Hermosilla, J. C., & Santelices, C. (2006). *Casa propia: ¿Vida nueva? Evaluación de la calidad de vida en viviendas sociales*. Recuperado de <http://www.untechoparachile.cl/cis/images/stories/Tesis/Vivienda/Calidad%20de%20vida%20en%20viviendas%20sociales.pdf>



## Apéndices

### Apéndice A

Extracto de Nómina de Conjuntos Residenciales de Vivienda Social Construidos entre los Años 1980 Y 2002 por Comuna

**Soluciones Habitacionales por Comuna del Programa Vivienda Básica y Programa Especial Trabajadores (1980-2002)**

Comuna	Año Término	Nombre.Obra	Línea Sol.	Nº Sol.	Sup. Unit. m2	Sup.Total m2	Tipo de vivienda
<b>Quilicura</b>							
Quilicura	abr-81	Lo Campino	Básica	114	31,05	3.540	S/I
Quilicura	jun-86	Lo Campino 1	Sociales	102	37,99	3.875	2 pisos (continua)
Quilicura	jul-86	Lo Campino 2 San Luis de	Sociales	230	37,99	8.738	2 pisos (continua)
Quilicura	abr-87	Quilicura	Sociales	126	33,43	4.212	2 pisos (continua)
Quilicura	dic-87	El Descanso Manuel Antonio	Sociales	125	33,48	4.185	2 pisos (continua)
Quilicura	oct-89	Matta	Sociales	155	40,74	6.315	
Quilicura	jul-90	Los Productores	PET	18	40,74	733	1 piso (pareada)
Quilicura	dic-93	Pucara Losana I	Básica	417	40,60	16.930	3 pisos (Block)
Quilicura	jul-93	San Fernando I	Básica	270	44,11	11.910	3 pisos (Block)
Quilicura	dic-93	Valle de la Luna	Básica	1.356	40,66	55.135	3 pisos (Block)
Quilicura	nov-93	La Pradera	Básica	480	42,19	20.251	3 pisos (Block)
Quilicura	jul-93	San Fernando II	Básica	270	44,15	11.920	3 pisos (Block)
Quilicura	dic-93	Pucara Losana II	Básica	147	40,60	5.968	3 pisos (Block)
Quilicura	sept-94	Parinacota I	Básica	360	42,49	15.296	3 pisos (Block)
Quilicura	sept-94	Parinacota II	Básica	1.320	42,50	56.100	3 pisos (Block)
Quilicura	dic-94	Pascual Gambino I	Básica	198	42,53	8.421	3 pisos (Block)
Quilicura	dic-94	Pascual Gambino II	Básica	198	42,50	8.415	3 pisos (Block)
Quilicura	jun-00	San Francisco	Básica	1.446	38,91	56.268	1-2-3 pisos (par.)
Quilicura	sept-00	Santa Laura	Básica	214	43,80	9.373	2 pisos (pareada)
<b>Puente Alto</b>							
Puente Alto	ene-80	Nonato Coo 1	Postulantes	104	54,51	5.669	2 pisos
Puente Alto	feb-80	Nonato Coo 2	Postulantes	146	53,10	7.753	3 pisos
Puente Alto	sept-80	Los Nogales	Básica	410	24,12	9.889	1 piso (pareadas)
Puente Alto	nov-80	Nonato Coo	Básica	46	28,02	1.289	1 piso (pareadas)
Puente Alto	jun-81	Oscar Bonilla Carol Urzúa (ex	Básica	80	29,25	2.340	
Puente Alto	sept-83	Cordillera)	Sociales	1.202	28,63	34.413	1 piso (pareadas)
Puente Alto	jul-84	El Peñón	Sociales	201	Variable	6.704	1 piso (pareadas)
Puente Alto	may-84	Santa Gabriela	Sociales	136	Variable	4.851	1 piso (pareadas)
Puente Alto	may-84	El Mariscal San José de las Claras (ex Tranque	Sociales	400	34,78	13.912	1 piso (pareadas)
Puente Alto	ago-84	2)	Sociales	615	28,66	17.626	1 piso (pareadas)
Puente Alto	abr-86	El Molino 1	Sociales	582	36,77	21.400	2 pisos (altura)

		Villa Nocedal					
Puente Alto	dic-86	Sector 1	Sociales	543	32,70	17.756	2 pisos (altura)
		Villa Nocedal					
Puente Alto	dic-86	Sector 2	Sociales	305	32,70	9.974	2 pisos (altura)
Puente Alto	jul-87	Loteo Chiloé	Sociales	1.038	37,08	38.489	2 pisos (continua)
		El Molino (ex					
Puente Alto	oct-89	Parcela 9)	Sociales	562	34,18	19.207	2 pisos (continua)
Puente Alto	dic-89	El Peñón	Sociales	214	34,15	7.307	2 pisos (continua)
Puente Alto	nov-90	Cielos Andinos	PET	765	38,00	29.070	2 pisos (continua)
		Diego Portales y					
Puente Alto	sept-90	Tobalaba	PET	498	40,74	20.289	1 piso (pareadas)
Puente Alto	dic-91	Gabriela A-4	Básica	140	37,07	5.190	2 pisos (continua)
		Luis Matte 2 (ex El					
Puente Alto	abr-91	Molino 2)	Básica	122	37,03	4.518	2 pisos (continua)
Puente Alto	dic-91	Gabriela 4	Básica	630	37,05	23.344	2 pisos (continua)
		Villa La Obra (ex El					
Puente Alto	mar-91	Molino 1)	Básica	380	37,03	14.071	2 pisos (continua)
Puente Alto	ago-91	Sor Teresa	Básica	609	37,24	22.679	2 pisos (continua)
Puente Alto	oct-91	La Frontera	Progresiva	203	11,09	2.251	1 piso (pareadas)
Puente Alto	oct-92	Nocedal II	Básica	78	40,96	3.195	3 pisos (altura)
Puente Alto	ago-92	Primavera	Básica	398	37,05	14.746	2 pisos (continua)
Puente Alto	oct-92	Horizonte	Progresiva	296	14,82	4.387	1 piso (pareadas)
		Padre Alberto					
Puente Alto	dic-93	Hurtado	Básica	96	40,66	3.903	3 pisos (Block)
		Padre Alberto					
Puente Alto	dic-93	Hurtado	Básica	792	40,66	32.203	3 pisos (Block)
Puente Alto	may-93	Arco Iris	Básica	429	38,32	16.439	2 pisos (continua)
		Caleuche (ex Chiloé					
Puente Alto	jul-94	I)	Básica	324	42,41	13.741	3 pisos (Block)
		Caleuche (ex Chiloé					
Puente Alto	jul-94	II)	Básica	348	42,41	14.759	3 pisos (Block)
		Caleuche (ex Chiloé					
Puente Alto	jul-94	III)	Básica	348	42,41	14.759	3 pisos (Block)
		Caleuche (ex Chiloé					
Puente Alto	jul-94	IV)	Básica	180	42,41	7.634	3 pisos (Block)
Puente Alto	jun-94	Villa San Miguel I	Básica	599	41,00	24.599	2-3 pisos (cont.-B.)
Puente Alto	jun-94	Villa San Miguel II	Básica	199	40,81	8.121	2-3 pisos (cont.-B.)
Puente Alto	sept-94	Villa San Miguel III	Básica	452	40,83	18.455	2-3 pisos (cont.-B.)
Puente Alto	jun-94	El Refugio	Básica	9	41,22	371	3 pisos (Block)
Puente Alto	ago-94	El Refugio	Básica	108	42,30	4.568	3 pisos (Block)
Puente Alto	jun-94	El Refugio	Básica	709	41,18	29.197	3 pisos (Block)
Puente Alto	ago-98	Los Conquistadores	Básica	148	48,13	7.123	3 pisos (Block)
Puente Alto	may-98	Mamiña 2	Básica	496	41,19	20.431	2-3 pisos
Puente Alto	ago-98	Los Conquistadores	Básica	32	48,13	1.540	2-3 pisos
Puente Alto	abr-97	Marta Brunet 1	Básica	598	42,69	25.529	3 pisos (Block)
Puente Alto	abr-97	Marta Brunet 1	Básica	30	42,69	1.281	3 pisos (Block)
Puente Alto	abr-97	Marta Brunet 2	Básica	598	42,59	25.469	3 pisos (Block)
Puente Alto	abr-97	Marta Brunet 2	Básica	30	42,59	1.278	3 pisos (Block)
Puente Alto	sept-97	Mamiña	Básica	466	40,76	18.994	2-3 pisos
Puente Alto	sept-97	Volcan San José 3	Básica	1.254	42,61	53.433	3 pisos (Block)

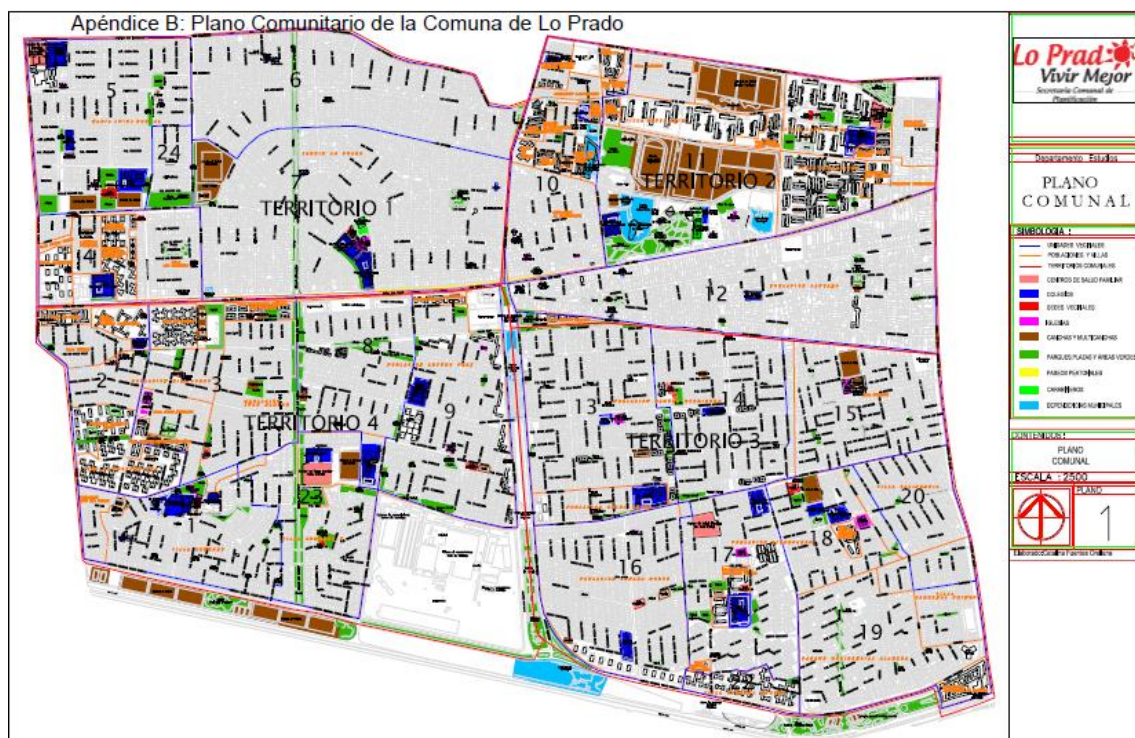
Puente Alto	abr-96	San Miguel 5	Básica	295	41,52	12.247	2-3 pisos (Block)
Puente Alto	mar-96	San Miguel 4	Básica	196	40,95	8.027	2-3 pisos (Block)
Puente Alto	dic-96	Francisco Coloane	Básica	1.188	42,29	50.241	3 pisos (Block)
Puente Alto	abr-95	Volcán San José 1	Básica	432	42,5	18.360	3 pisos (Block)
Puente Alto	jun-95	Volcán San Jose 3	Básica	108	42,48	4.588	3 pisos (Block)
Puente Alto	ago-95	San Miguel 4	Básica	492	42,26	20.792	3 pisos (Block)
Puente Alto	abr-95	Volcán San José	Básica	166	42,5	7.055	3 pisos (Block)
Puente Alto	ago-95	Volcán San José 2	Básica	1.600	42,48	67.968	3 pisos (Block)
Puente Alto	abr-95	Cerro Morado	Básica	168	42,25	7.098	3 pisos (Block)
Puente Alto	oct-99	Pedro Lira	Básica	1.530	43,32	66.277	2-3 pisos (cont.-B.)
Puente Alto	ago-99	Quitalmahue	Básica	174	43,51	7.571	3 pisos (Block)
Puente Alto	may-00	El Nocedal	Básica	1.324	42,56	56.347	1-2-3 pisos (cont.-B.)
Puente Alto	nov-01	Juanita	Básica	1.054	43,31	45.654	2-3 pisos (cont.-B.)
Puente Alto	oct-02	Rubén Darío I	Básica	299	48,86	14.609	2-3 pisos (cont.-B.)
Puente Alto	oct-02	Rubén Darío II	Básica	100	50,89	5.089	2-3 pisos (cont.-B.)
Puente Alto	nov-80	San Gerónimo	Básica	56	28,02	1.569	1 piso (pareada)
Puente Alto	ago-88	NN	Sociales	104	41,77	4.344	1 piso (pareada)
Puente Alto	ago-88	NN	Sociales	1.040	34,58	35.966	2 pisos (continua)
Puente Alto	jul-90	El Salvador	PET	692	41,76	28.898	2 pisos (continua)
Puente Alto	jul-92	5 de Octubre	Básica	365	36,92	9.784	2 pisos (continua)
Puente Alto	abr-93	Daniel de la Vega	Básica	96	41,37	3.972	3 pisos (Block)

**Lo Prado**

Lo Prado	sept-81	Esmeralda	Postulantes	216	61,60	13.306	
Lo Prado	oct-81	Villa San Pablo	Postulantes	144	66,15	9.526	
Lo Prado	oct-81	Villa San Pablo	Postulantes	144	66,15	9.525	
Lo Prado	feb-82	Teniente Cruz 2	Postulantes	288	54,90	15.811	
Lo Prado	feb-82	Teniente Cruz 2	Postulantes	288	54,90	15.811	
Lo Prado	jul-85	Pedro de Córdova	Sociales	156	35,31	5.508	3 pisos (altura)
Lo Prado	dic-87	Jorge Alessandri Coronel Bueras ex	Sociales	119	34,55	4.111	2 pisos (continua)
Lo Prado	ago-88	Villa O`Higgins Ex Parque Intercomunal	Sociales	472	43,42	20.494	3 pisos (altura)
Lo Prado	nov-89	Poniente	Sociales	890	50,08	44.571	
Lo Prado	dic-90	Galvarino	PET	150	54,29	8.143	3 pisos (continua)
Lo Prado	oct-92	C.H. Loyola	Básica	114	40,76	4.647	3 pisos (altura)
Lo Prado	dic-93	San Valentín	Básica	108	40,37	4.360	3 pisos (block)
Lo Prado	jun-94	Juan Pablo II	Básica	204	42,26	8.621	3 pisos (block)
Lo Prado	may-95	Lago Ranco	Básica	384	43,5	16.704	3 pisos (Block)
Lo Prado	jul-95	Gabriela Mistral	PET	36	42,42	1.527	3 pisos (Block)
Lo Prado	jul-95	Gabriela Mistral	PET	36	42,42	1.527	
Lo Prado	mar-96	Los Tamarindos	Básica	243	42,62	10.357	3 pisos (Block)
Lo Prado	jun-97	Lo Prado	Básica	588	42,5	24.990	3 pisos (Block)
Lo Prado	may-98		PET	118	43,62	5.147	
Lo Prado	mar-98		PET	60	43,58	2.615	

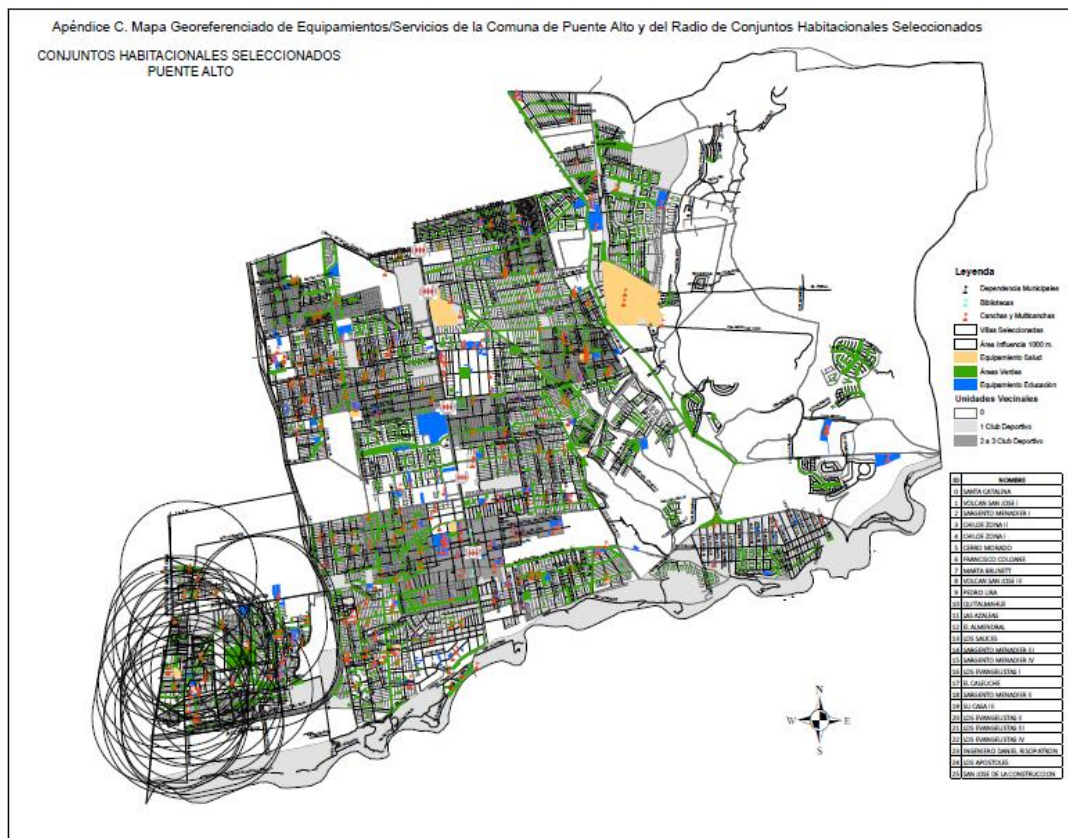
## Apéndice B

### Plano Comunitario de la Comuna de Lo Prado



### Apéndice C

## Mapa Georeferenciado de los Equipamientos y Servicios de la Comuna de Puente Alto y del Radio de Conjuntos Habitacionales Seleccionados



## Apéndice D

### Mapa Georeferenciado de los Equipamientos y Servicios de la Comuna de Lo Prado y del Radio de Conjuntos Habitacionales Seleccionados



## Apéndice E

### Pauta de Observación de los Conjuntos Residenciales

<b>Fecha visita:</b>
<b>Criterio: conjuntos viviendas sociales y aspecto general (ampliaciones, limpieza, orden, etc.)</b>
Observación:
<b>Criterio E/S deporte: mantención canchas y multicanchas</b>
Observación:
<b>Criterio E/S áreas verdes: mantención</b>
Observación:
<b>Criterio E/S educación: impresión colegios</b>
Observación:
<b>Criterio E/S salud: impresión centros de salud</b>
Observación:
<b>Criterio E/S cultura: impresión dependencias municipales</b>
Observación:

**Apéndice F**

Cuestionario Self Adolescente, Satisfacción con el Ambiente Residencial y Aspectos Sociocomunitarios

**Estudio Identidad (Self) Adolescente, Satisfacción con el Barrio, y Aspectos  
Socio - comunitarios**

**TODA LA INFORMACIÓN ES CONFIDENCIAL**

A llenar por el investigador:

RBD del colegio:
Puntaje SIMCE colegio:
Puntaje IVE del colegio:

1. Por favor, responde las siguientes preguntas:

Nombre y apellido:
Edad:
Curso:
Sexo:

2. Por favor, responde las siguientes preguntas sobre tu vivienda (casa, departamento):

<p>¿Dónde vives actualmente?</p> <p>Calle:.....</p> <p>N° .....</p> <p>Comuna:.....</p> <p>.....</p> <p>Villa o Población:.....</p> <p>Teléfono:.....</p> <p>.....</p> <p>Años que llevas viviendo en tu casa actual:</p>
¿Cuántas personas viven en tu casa?:



¿Han realizado ampliaciones en tu casa? __Sí ¿Cuántas? __ __No
Si te has cambiado de casa, ¿En qué comuna y villa o población estaba tu última vivienda? Respuesta:  Comuna.....Villa o Población:.....

3. ¿Estás estudiando actualmente? Marca con una X la alternativa que corresponde:

<input type="checkbox"/>	Sí
<input type="checkbox"/>	No

4. Si estás estudiando, ¿En qué escuela, liceo o colegio u otra institución estudias?

Nombre de escuela, liceo, colegio u otro:
¿En qué comuna está tú escuela, liceo, colegio u otro?
¿Tu escuela, liceo o colegio es municipal, particular subvencionado o particular pagado? :

5. ¿Con quién o quiénes vives? Marca con una X todas las alternativas que correspondan a tu caso:

<input type="checkbox"/>	Padre
<input type="checkbox"/>	Madre
<input type="checkbox"/>	Pareja de mi padre o madre
<input type="checkbox"/>	Hermano(s)
<input type="checkbox"/>	Tío/a (s)
<input type="checkbox"/>	Abuelo/a(s)
<input type="checkbox"/>	Primo/a(s)
<input type="checkbox"/>	Sobrino/a(s)
<input type="checkbox"/>	Otros parientes
<input type="checkbox"/>	Otro adulto que me cuida
<input type="checkbox"/>	Hijo/a
<input type="checkbox"/>	Hijo(s) de la pareja de padre o madre

6. ¿Quién de las personas que te tiene a cargo tiene más estudios (padre, madre, u otro familiar o adulto)? Para esa persona, marca con una X el último curso que él/ella completó:

<input type="checkbox"/>	Enseñanza básica
<input type="checkbox"/>	Enseñanza media común (científico humanista)
<input type="checkbox"/>	Enseñanza media técnico profesional
<input type="checkbox"/>	Centro de Formación Técnica
<input type="checkbox"/>	Instituto Profesional
<input type="checkbox"/>	Universitaria
<input type="checkbox"/>	Estudios después de tener un título universitario
<input type="checkbox"/>	Nunca asistió a la escuela

7. ¿En qué trabaja tu padre o madre o la persona que es jefe(a) de hogar, es decir, el principal sustento económico de la familia? Marca con una X solo una alternativa:

<input type="checkbox"/>	Miembro de Gobierno, Corte Suprema, Director de la administración pública , Gerente de empresas, Coronel o General de Fuerzas Armadas
<input type="checkbox"/>	Profesional científico e intelectual (Médico, ingeniero, profesor, etc.)
<input type="checkbox"/>	Técnico y supervisor
<input type="checkbox"/>	Empleado administrativo u otro de oficina
<input type="checkbox"/>	Trabajador de servicios y vendedor de comercio y mercados (ejemplo: gasolinero, conserje, peluquero, vendedor de tienda o almacén, etc.)
<input type="checkbox"/>	Trabajador de servicios de seguridad (policía, guardia, gendarme)
<input type="checkbox"/>	Agricultor y trabajador calificado agrícola, forestal, ganadero o pesquero
<input type="checkbox"/>	Oficial, operario calificado (construcción, máquinas, industria) y artesano de oficios (mueblista, electricista, etc.)
<input type="checkbox"/>	Trabajador No Calificado (doméstico, personal de aseo, ayudante servicios varios, recolector basura, repartidor, reponedor, vendedor ambulante, agricultura, construcción, etc.)
<input type="checkbox"/>	Dueña(o) de casa
<input type="checkbox"/>	Otro trabajo pagado. ¿Cuál?:

8. A continuación se presentan una serie de frases sobre tu barrio. Responde cada frase, marcando con una X **una** de las cinco alternativas de respuesta, que mejor represente tu opinión. *Por ejemplo:*

	<i>Siempre</i>	<i>Casi siempre</i>	<i>A veces</i>	<i>Rara vez</i>	<i>Nunca</i>
<i>El mundial de fútbol es entretenido</i>	X				
<i>Santiago tiene aire puro</i>				X	

Ahora responde cada frase, marcando con una X **una** de las cinco alternativas, que mejor represente tu opinión:

<b>Frase</b>	<b>Siempre</b>	<b>Casi siempre</b>	<b>A veces</b>	<b>Rara vez</b>	<b>Nunca</b>
Me preocupa que las cosas que mis vecinos hagan puedan dañar mi imagen					
Las personas de otros barrios tienen una mala opinión de las personas que viven en mi barrio					
Me he sentido mirado(a) en menos por vivir en mi barrio					
Me he sentido discriminado(a) por vivir en mi barrio					
Las personas de otros barrios me respetan por vivir en mi barrio					
Me he sentido apreciado, valorado(a), por vivir en mi barrio					

	<b>Siempre</b>	<b>Casi siempre</b>	<b>A veces</b>	<b>Rara vez</b>	<b>Nunca</b>
En mi barrio hay una buena mantención de plazas, áreas verdes y canchas para la recreación					
En mi barrio hay acceso a clubes deportivos donde puedo desarrollar actividades deportivas					

En mi barrio tengo acceso a programas culturales donde puedo aprender artes, teatro, danza, música, o visitar la biblioteca					
Las organizaciones sociales, deportivas o culturales de mi barrio hacen buena propaganda para que participe					
En mi barrio tengo acceso a buenos servicios de salud (consultorios, posta, etc.)					
En mi barrio tengo acceso a espacios públicos donde hacer vida social, conversar con amigos y vecinos					
Me siento seguro(a) al caminar o pasear por mi barrio					
En general, puedo decir que mi barrio es bonito					
Las calles y las veredas de mi barrio se mantienen limpias					
En mi barrio tengo acceso a cibercafé o a internet					

	<b>Totalmente</b>	<b>Bastante</b>	<b>Regular</b>	<b>Poco</b>	<b>Nada</b>
Las sedes sociales de mi barrio están bien equipadas para reuniones y actividades (tamaño, mobiliario, etc.)					
En mi barrio hay espacios que me gustan e inspiran					
En mi barrio tengo espacios agradables para salir a caminar, a pasear o trotar					
En mi barrio tengo acceso a colegios, liceos, institutos que me parecen bien					
Mi barrio está cerca de los centros de servicios de la					

ciudad (centros comerciales, lugares de trabajo, bancos, hospitales, etc.)					
En mi barrio hay buen acceso a transporte, locomoción colectiva y taxis					

9. Ahora quiero que me cuentes qué piensas de tu casa. Frente a cada frase, marca con una X la alternativa que mejor representa tu opinión:

	<b>Totalmente</b>	<b>Bastante</b>	<b>Regular</b>	<b>Poco</b>	<b>Nada</b>
El material de mi casa protege bien contra las temperaturas del exterior					
El material de mi casa protege bien contra la humedad del exterior					
El material de mi casa protege bien contra la lluvia y el agua					
Mi casa bloquea bien los ruidos externos					
Tengo espacios (armarios o closets) suficientes para guardar mi ropa, y mis cosas					
En mi casa cuento con un espacio que puedo definir como mío, mi territorio					
	<b>Totalmente</b>	<b>Bastante</b>	<b>Regular</b>	<b>Poco</b>	<b>Nada</b>
El tamaño del living es suficiente para recibir a amigos, visitas, familiares					
Mi casa tiene buenos espacios para compartir con amigos, y hacer vida social					
En mi casa mi familia se encuentra muy apretada					

En mi casa cuento con espacios donde puedo estar a solas y disfrutar de mi privacidad					
En mi pieza puedo tener privacidad con mi pareja o con amigos					
En mi casa cuento con un espacio donde puedo estudiar, leer o pensar					
En mi casa tengo espacios donde puedo hacer las actividades que me interesan (escuchar música, jugar, navegar internet, leer, manualidades, etc.)					

10. ¿Qué tan bien representa cada una de estas afirmaciones lo que sientes acerca de tu barrio, villa, o población? Marca con una X la alternativa que representa mejor lo que tú sientes:

	<b>Nada</b>	<b>Algo</b>	<b>Bastante</b>	<b>Totalmente</b>
Creo que mi barrio, villa, o población es un buen lugar para vivir				
La gente de mi barrio, villa, o población comparte mis valores, las cosas que aprecio				
Mis vecinos y yo nos sentimos parte de este barrio, villa, o población				
En mi barrio, villa, o población me siento como en casa				
Muy pocos vecinos me conocen				
Me preocupo de lo que piensan mis vecinos de mi forma de comportarme				
Puedo participar en decisiones sobre cómo es mi barrio, villa, o población				
	<b>Nada</b>	<b>Algo</b>	<b>Bastante</b>	<b>Totalmente</b>
Para mí es muy importante vivir en este barrio, villa, o población				
Las personas en este barrio, villa, o población generalmente se llevan bien entre ellas				

Espero vivir en este barrio, villa, o población por un largo tiempo				
Me siento identificado con el barrio donde vivo				
Vivir en este barrio me hace sentir orgulloso				

11. ¿Tienes un grupo de amigos o perteneces a algún grupo en tu barrio, villa o población? Marca con una X tu respuesta:

<input type="checkbox"/>	Sí. ¿Cuál? Respuesta:
<input type="checkbox"/>	No

En caso que tu respuesta haya sido **SÍ**, contesta la siguiente pregunta. En caso que no, pasa a la pregunta N°13.

12. ¿Cuánto representa cada una de estas afirmaciones lo que sientes acerca de tu grupo de amigos u otro de tu barrio, villa, o población? Marca con una X la alternativa que representa mejor cómo te sientes:

	<b>Totalmente</b>	<b>Bastante</b>	<b>Regular</b>	<b>Poco</b>	<b>Nada</b>
Estoy contento con ser parte del grupo que tengo en mi barrio, villa o población					
Creo que mi grupo tiene mucho de que estar orgulloso					
Es agradable ser de mi grupo					
Ser de mi grupo me da una buena sensación					
Muchas veces pienso en mi grupo					
Ser de mi grupo es una parte importante de mi identidad o de quien soy					
Ser de mi grupo es una parte importante de cómo yo me veo a mi mismo/a					
Tengo mucho en común con la mayoría de las personas de mi grupo					
Las personas de mi grupo tienen mucho en común entre sí					

13. A continuación se presentan una serie de frases sobre la relación que tienes con los adultos que te cuidan en tu hogar (madre o padre, o bien otro adulto que te cuida de manera cotidiana). Piensa en tu mamá, papá, o la persona que te tiene a cargo y marca con una X la alternativa que mejor describe cómo te sientes:

	<b>Nunca</b>	<b>Casi nunca</b>	<b>A veces</b>	<b>Casi siempre</b>	<b>Siempre</b>
Puedo contar con su ayuda si tengo problemas					
Se da tiempo para conversar conmigo					
Sé que va a estar conmigo si lo/a necesito					
Disfruta estando conmigo					
Espera que trate de hacer mis cosas lo mejor que puedo					
Espera que me comporte responsablemente					
Espera que le diga dónde estoy y a qué hora voy a llegar a la casa					
Espera que sea respetuoso/a y considerado/a con la gente					
Le gusta que le cuente lo que hago					
Se preocupa de averiguar con qué amigos me junto					
Se preocupa de averiguar qué hago después del colegio					
Se preocupa de averiguar cómo me comporto en el colegio					

14. Piensa nuevamente en tu mamá, papá, o la persona que te tiene a cargo y responde con qué frecuencia hace cada una de las cosas que se describen a continuación. Marca con una X la alternativa que mejor corresponde a tu caso:

	<b>Siempre</b>	<b>Casi siempre</b>	<b>A veces</b>	<b>Rara vez</b>	<b>Nunca</b>
Me busca actividades (en la municipalidad, clubes, talleres,					



donde parientes, etc.) para que me entretenga y aprenda					
Me apoya para hacer actividades después del colegio (talleres, etc.)					
Me apoya con las tareas escolares					
Me da materiales y juegos educativos para que yo aprenda					
	<b>Siempre</b>	<b>Casi siempre</b>	<b>A veces</b>	<b>Rara vez</b>	<b>Nunca</b>
Me ayuda a mejorar mi lenguaje (apoyar lectura, explicar palabras, etc.)					
Me ha dicho que yo soy diferente a los demás del barrio					
Participa como apoderado en mi colegio, o me acompaña a actividades especiales en el colegio					

15. ¿Participas en alguna organización ya sea deportiva, religiosa, artístico-cultural, voluntariado, política, centro alumnos, grupo social, u otra? Marca con una X tu respuesta en el casillero, y anota la(s) organización (es) en la(s) que participas, por favor:

<input type="checkbox"/>	Sí. Cuál o cuáles:
<input type="checkbox"/>	No

16. Si respondiste que sí, ¿Con qué frecuencia has participado de actividades de ese grupo en los últimos 6 meses? Marca con una X la alternativa que corresponda, para cada grupo:

	<b>Siempre</b>	<b>Frecuentemente</b>	<b>Algunas veces</b>	<b>Rara vez</b>
Organización/Grupo 1				
Organización/Grupo 2				
Organización/Grupo 3				
Organización/Grupo 4				

17. Ahora nos interesa conocer cómo eres tú. Lee atentamente cada afirmación y marca con una X la casilla que mejor te describe. ¿Cuán cierta es cada afirmación para tu caso?

	<b>Nada de cierto</b>	<b>Un poco cierto</b>	<b>Bastante cierto</b>	<b>Totalmente cierto</b>
Tengo facilidad para hacer amigos(as)				
Soy popular con la gente de mi edad				
No logro caerle bien a mis compañeros				
Mis amigos toman en cuenta lo que pienso				
Siento que soy atractivo(a) para personas de mi edad				
	<b>Nada de cierto</b>	<b>Un poco cierto</b>	<b>Bastante cierto</b>	<b>Totalmente cierto</b>
Si me gusta alguien, siento que voy a ser correspondido por esa persona, o sea, voy a gustarle también				
Encuentro que soy entretenido(a), cuando salgo con alguien				
Estoy contento(a) con la manera como actúo				
Muchas veces me meto en problemas por las cosas que hago				
Hago cosas que sé que no debería hacer				
Me siento igual de inteligente que otros(as) jóvenes de mi edad				
Soy muy bueno(a) en las tareas escolares				
Soy bastante lento(a) en terminar las tareas escolares				
Generalmente sé las respuestas a las preguntas de los profesores del liceo/ colegio				
Soy muy bueno(a) para el deporte				
Soy mejor para el deporte que otros(as) jóvenes de mi edad				
Estoy contento(a) con mi apariencia física				
Me gustaría que mi cuerpo fuera diferente				

La mayor parte del tiempo estoy contento(a) conmigo mismo(a)				
Me gustaría cambiar muchas cosas acerca de mí mismo(a)				
Me siento bastante seguro(a) de mí mismo				
Muchas veces estoy decepcionado de mí mismo(a)				
No me gusta como estoy llevando mi vida				
Cuando se presentan dificultades que no sabía que pasarían, en general las manejo bien				

18. A continuación se señalan varias posibilidades a futuro en relación a los **estudios**. Marca con una X sólo **una**, aquella que tú te propones hacer en tu vida:

	1. Terminar la enseñanza básica y no seguir estudiando
	2. Salirse de la enseñanza media, y hacer otras cosas. ¿Cuál(es)?:
	3. Terminar la enseñanza media y no seguir estudiando
	4. Terminar la enseñanza media y después realizar un curso de capacitación
	5. Terminar la enseñanza media y después entrar a un Instituto Profesional o Centro de Formación Técnica
	6. Terminar la enseñanza media y después entrar a la Universidad
	7. Continuar estudiando después de tener un título universitario
	8. Otro: ¿Cuál? Respuesta:

19. ¿Qué tan probable es que esta posibilidad de estudio se haga realidad? Por favor, encierra en un círculo solo **una** alternativa:

1. Estoy completamente seguro(a) que sí se hará realidad
2. Estoy bastante seguro(a) que sí se hará realidad
3. Quizá sí, quizá no
4. Estoy bastante seguro(a) que no se hará realidad
5. Definitivamente no va a hacerse realidad

20. Cuando piensas en tu futuro, ¿qué tan seguro(a) estás de seguir estudios en la educación superior (en la Universidad, un Centro de Formación Técnica o un Instituto Profesional)? Marca con una X solo **una** de las 5 alternativas que se presentan a continuación:

<input type="checkbox"/>	A futuro, es muy seguro que <b>no</b> voy a continuar estudios en la educación superior
<input type="checkbox"/>	A futuro, es casi seguro que no voy a continuar estudios en la educación superior
<input type="checkbox"/>	A futuro, no sé si continuar o no estudios en educación superior
<input type="checkbox"/>	A futuro, es bastante seguro que <b>sí</b> voy a continuar estudios en educación superior
<input type="checkbox"/>	A futuro, es muy seguro que sí voy a continuar estudios en educación superior

21. En relación a la educación, responde las siguientes preguntas por favor, marcando con una X la alternativa que mejor representa lo que tú haces:

	<b>Nunca</b>	<b>Rara vez</b>	<b>A veces</b>	<b>Muy frecuentemente</b>
¿Piensas o planeas tus estudios futuros?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
¿Buscas información sobre diferentes carreras profesionales o técnicas?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
¿Te has encontrado haciendo algo que te acerque a tus metas educativas para el futuro?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
¿Qué has hecho? Respuesta:				

22. ¿Qué tan decidido(a) estás a cumplir tus planes sobre educación futura? Encierra en un círculo solo **una** alternativa:

1. Definitivamente no estoy decidido/a a cumplir mis planes de educación futura
2. Estoy poco decidido/a a cumplir mis planes de educación futura
3. Estoy más o menos decidido/a, quizá sí, quizá no
4. Estoy bastante decidido/a a cumplir mis planes de educación futura
5. Definitivamente estoy muy decidido/a a cumplir mis planes de educación futura

23. A continuación se presenta una lista de **ocupaciones**. Marca con una X aquella en la que tu pretendes trabajar en el futuro (Marca solo **una**):

<input type="checkbox"/>	Miembro del gobierno, juez de Corte Suprema, director de la administración pública, gerente de empresas, coronel o general de Fuerzas Armadas
<input type="checkbox"/>	Profesional científico e intelectual (ejemplo: médico, abogado, profesor, ingeniero, etc.)
<input type="checkbox"/>	Técnico, supervisor
<input type="checkbox"/>	Empleado administrativo u otro de oficina
<input type="checkbox"/>	Trabajador de servicios, vendedor de comercio y mercados (ejemplo: gasolinero, conserje, peluquero, vendedor de tienda o almacén, etc.)
<input type="checkbox"/>	Trabajador de servicios de seguridad (policía, guardia, gendarme)
<input type="checkbox"/>	Agricultor y trabajador calificado agrícola, ganadero, forestal y pesquero
<input type="checkbox"/>	Oficial, operario calificado (construcción, máquinas, industria) y artesano de oficios (mueblista, gasfíter, etc.)
<input type="checkbox"/>	Trabajador No Calificado (servicio doméstico, personal de aseo, ayudante servicios varios, recolector basura, repartidor, reponedor, vendedor ambulante, trabajador en agricultura, construcción, etc.)
<input type="checkbox"/>	Dueña(o) de casa
<input type="checkbox"/>	Otro. Cuál:

24. ¿Qué tan probable es que esta ocupación se haga realidad? Por favor, encierra en un círculo solo **una** alternativa:

<input type="radio"/>	1. Estoy completamente seguro(a) que sí se hará realidad
<input type="radio"/>	2. Estoy bastante seguro(a) que sí se hará realidad
<input type="radio"/>	3. Quizá sí, quizá no
<input type="radio"/>	4. Estoy bastante seguro(a) que no se hará realidad
<input type="radio"/>	5. Definitivamente no va a hacerse realidad

25. En relación a la **ocupación o trabajo**, ¿Con qué frecuencia haces las siguientes cosas? Marca con una X la alternativa que mejor te describe:

	<b>Nunca</b>	<b>Rara vez</b>	<b>A veces</b>	<b>Muy frecuentemente</b>
¿Piensas o planeas tu ocupación o trabajo futuro?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
¿Buscas información sobre diferentes alternativas de ocupación o trabajos?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
¿Haces algo que te acerque a tus metas de ocupación/trabajo?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>



28. Hay distintas cosas que los jóvenes pueden querer hacer en su futuro. En tu caso, ¿qué tan seguro estás de hacer las siguientes cosas en el futuro? Frente a cada frase, marca con una X la alternativa que corresponde a tu caso:

	<b>Nada seguro que lo haré</b>	<b>Poco seguro que lo haré</b>	<b>Más o menos seguro que lo haré</b>	<b>Bastante seguro que sí lo haré</b>	<b>Totalmente seguro que sí lo haré</b>
Estudiar					
Tener un trabajo					
Casarme, matrimonio					
Convivir, vivir en pareja					
Tener hijos					
Hacer deporte, ejercicio físico					
Dedicarme a ganar plata o comprar bienes					
Hacer actividades artísticas, culturales (teatro, música, arte, baile u otras)					
Hacer actividades manuales (artesanía, cocina, trabajos manuales)					
Hacer actividades de ayuda social, o políticas, o protestas					
	<b>Nada seguro que lo haré</b>	<b>Poco seguro que lo haré</b>	<b>Más o menos seguro que lo haré</b>	<b>Bastante seguro que sí lo haré</b>	<b>Totalmente seguro que sí lo haré</b>
Hacer actividades religiosas, espirituales (ir a iglesia o grupo espiritual, meditación u otras)					
Viajar por el gusto de conocer					
Tener vida social, hacer amistades					
Hacer actividades de crecimiento personal (para					

mi personalidad, cuidado del cuerpo, etc.)					
Cuidar a padres o abuelos					
Hacer labores domésticas					
Hacer servicio militar					

29. Algunas personas piensan más en el futuro y otras, piensan menos en el futuro. Para cada una de las siguientes frases, marca la alternativa que mejor corresponde a tu opinión:

	<b>Totalmente</b>	<b>Bastante</b>	<b>No estoy seguro(a)</b>	<b>Un poco</b>	<b>Nada</b>
Pensar en el futuro es inútil					
No me gusta pensar en mi futuro					
Me alegra el futuro que me espera					
Encuentro emocionante pensar en el futuro					

30. En la línea de abajo escribe **una** de tus metas personales, que esté relacionada con ir al colegio, estudios, ocupación o trabajo u oficio (puede que ya la hayas escrito en pregunta N°27):

---

31. Ahora, por favor, **evalúa esta meta personal** que escribiste. Frente a cada frase, marca con una X la alternativa que corresponde mejor a tu opinión:

	<b>Muy poco</b>	<b>Poco</b>	<b>Regular</b>	<b>Bastante</b>	<b>Mucho</b>
¿Cuán comprometido(a) estás con cumplir esta meta?					
¿Cuánto tiempo y esfuerzo has dedicado a esta meta?					
¿En qué medida has trabajado por lograr tu meta?					
¿Cuánto progreso has hecho hacia esta meta?					



32. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones describe mejor cómo tú te sientes frente a la meta que escribiste recién en pregunta N°30? Encierra en un círculo solo **una** alternativa:

1. Creo que todo va a salir de la mejor manera posible
2. En general todo va a salir bien, a pesar de algunas dificultades menores
3. A veces las cosas van a salir bien, y otras veces, no tan bien
4. Generalmente las cosas no saldrán de la manera deseada, aunque también habrán algunos logros
5. Creo que todo va a salir mal

33. ¿Qué tan probable es que tus planes para esta meta (de pregunta N°30) se hagan realidad? Por favor, encierra en un círculo solo **una** alternativa:

1. Definitivamente no van a hacerse realidad
2. Estoy bastante seguro(a) que no se harán realidad
3. Quizá sí, quizá no
4. Estoy bastante seguro(a) que sí se harán realidad
5. Estoy completamente seguro(a) que sí se harán realidad

34. A continuación se presenta una serie de afirmaciones. Para cada frase, marca con una X la alternativa que mejor corresponde a tu caso:

	<b>Totalmente cierto</b>	<b>Bastante cierto</b>	<b>No estoy seguro(a)</b>	<b>Un poco cierto</b>	<b>Nada de cierto</b>
Cuando me preparo para comenzar una tarea, generalmente estoy seguro/a que tendré éxito					
A menudo tengo la sensación de que no seré capaz de hacer frente a una nueva situación, que no me la podré					
Generalmente lo hago bien, incluso en tareas más difíciles					
Muchas veces cuando enfrento una tarea difícil, me distraigo con otra cosa que hacer					
Cuando enfrento una tarea difícil, le hago el quite					
Si enfrento una tarea difícil, muchas veces no hago realmente intentos					

Cuando experimento dificultades, suelo dedicar horas a pensar cómo superarlas					
Muchas veces es inútil pensar sobre algo por un tiempo más largo. Si algo no resulta, es mejor olvidarlo					
Yo no suelo esperar mucha ayuda de otros en mis problemas					
Cuando las cosas no están saliendo fáciles, lo mejor es conversarlas con amigos o alguien					
Conozco personas que me pueden apoyar					
Tengo la capacidad para lograr que me vaya como yo quiero en los estudios					
Prepararse cuidadosamente para un examen produce buenos resultados					
El éxito en los estudios depende de uno mismo					
Suelo poner mucho empeño para lograr cosas					

36. De las características que se presentan a continuación, ¿Cuáles a tu juicio son las más importantes para definir a un ciudadano(a)?

	No es importante	Poco importante	Algo importante	Bastante importante	Muy importante
Sentirse parte de esta sociedad o país					
Defender sus derechos					
Ayudar a quienes lo necesitan					
Respetar las leyes					

Promover la igualdad de oportunidades					
Protestar cuando algo en la sociedad necesita cambiarse					
Estar informado de lo que ocurre en el país					
Participar en organizaciones sociales (junta de vecinos, clubes, grupos culturales, políticos, etc.)					
Proteger el medio ambiente					
Expresar su opinión acerca de asuntos sociales o políticos					
Participar en voluntariados o donar parte de su tiempo para ayudar a otros					
Organizarse con otros a través de las redes sociales (facebook, twitter, etc.) para trabajar por causas sociales o políticas					
Hacer escuchar su voz					
Hacerse escuchar por las autoridades en las decisiones que toman					

MUCHAS GRACIAS POR TU COLABORACIÓN!

## Apéndice G

### Cartas de Solicitud de Autorización de Aplicación y de Consentimiento y Asentimiento Informado

Señor/a:  
XXXX  
Director/a Colegio XXXX  
Presente



Estimado/a Sr/a. XXXX

Me dirijo a Ud. para solicitar cordialmente la colaboración de su colegio en la investigación de tesis doctoral denominada *"El self adolescente en contexto de viviendas sociales: características, y relaciones entre la satisfacción con el ambiente residencial, el self, prácticas parentales y variables socio-comunitarias"*.

El estudio tiene el propósito de examinar la relación entre la satisfacción de los adolescentes con su barrio/casa y su identidad en cuanto a metas vitales, estrategias para lograrlas y auto-concepto. También se pretende indagar en los efectos moderadores que puedan tener las prácticas de los padres y ciertas variables comunitarias (como el sentido de pertenencia, la identidad social y la participación) en dicha relación.

Dado que la pesquisa incluye la satisfacción con el ambiente residencial, es necesario que al menos algunos alumnos sean residentes de conjuntos XXXX (NOMBRE CONJUNTOS), debido al tamaño de aquellas viviendas, en comparación con otras viviendas.

Por tratarse de un estudio sobre desarrollo adolescente, espero que sus resultados sean de utilidad para los colegios participantes, que como instituciones educativas se esmeran en la formación de las personas en desarrollo. Es por ello que, como investigadora, me comprometo a devolver al colegio los resultados más importantes de la investigación.

En concreto, solicito su autorización para evaluar a alumnos de segundo, tercero y cuarto año de enseñanza media, en el mes de XXXX en lo posible, en un día y horario que sea de conveniencia para el colegio. La evaluación consistirá en la aplicación de un cuestionario de alrededor de 60 minutos al curso completo y será efectuada por mí o por mis ayudantes. La participación será voluntaria y confidencial, y se requerirá una carta de consentimiento de padres y asentimiento/consentimiento de los adolescentes. A los alumnos se les entregará un pequeño artículo de librería o golosina al concluir el cuestionario. Al colegio se le hará entrega de una pelota de fútbol o voleibol por curso que participa.

Quedando en espera de su respuesta y a disposición para conversar en detalle acerca de los objetivos y metodología de este proyecto, le saluda muy cordialmente,

Carmen Silva Dreyer  
Psicóloga  
Programa de Doctorado en Psicología  
P. Universidad Católica de Chile  
Becaria Conicyt

Señor/a:  
 XXXX  
 Director/a Fundación/Organización XXXX  
Presente



Estimado/a Sr/a. XXXX

Me dirijo a Ud. para solicitar cordialmente la colaboración de su institución en la investigación de tesis doctoral denominada *"El self adolescente en contexto de viviendas sociales: características, y relaciones entre la satisfacción con el ambiente residencial, el self, prácticas parentales y variables socio-comunitarias"*.

El estudio tiene el propósito de examinar la relación entre la satisfacción de los adolescentes con su barrio/casa y su identidad en cuanto a metas que tienen para la vida, estrategias para lograrlas y auto-concepto. También se pretende indagar en los efectos moderadores que puedan tener las prácticas de los padres y ciertas variables comunitarias (como sentido de pertenencia, identidad social y participación) en dicha relación.

Dado que la pesquisa incluye la satisfacción con el ambiente residencial, es necesario que los jóvenes (entre 15 y 19 años) sean residentes de conjuntos XXXX (NOMBRE CONJUNTOS), debido al tamaño de aquellas viviendas, en comparación con otras viviendas.

Por tratarse de un estudio sobre desarrollo adolescente, espero que sus resultados sean de utilidad para su institución, que de acuerdo a su misión se esmera en promover la formación humana. Es por ello que, como investigadora, me comprometo a devolver a su institución los resultados más importantes de la investigación. A los padres de los adolescentes que participen se les entregará un folleto con sugerencias de apoyo para el desarrollo de la identidad de sus hijos/as.

En concreto, solicito su autorización para evaluar a jóvenes que ustedes puedan contactar, que residan en esos conjuntos, que tengan entre 15 y 19 años de edad. Pretendo realizar la actividad en el mes XXXX en lo posible, en un día y horario que sea de conveniencia para su institución, en alguna de las dependencias de su institución. La evaluación consistirá en la aplicación de un cuestionario de alrededor de 60 minutos a los adolescentes y será efectuada por mí o por mis ayudantes. La participación será voluntaria y confidencial, y se requerirá una carta de consentimiento de padres y asentimiento/consentimiento de los adolescentes. Y se les entregará un pequeño artículo de librería o golosina al concluir el cuestionario.

Quedando en espera de su respuesta y a disposición para conversar en detalle acerca de los objetivos y metodología de este proyecto, le saluda muy cordialmente,

Carmen Silva Dreyer  
 Psicóloga  
 Programa de Doctorado en Psicología  
 P. Universidad Católica de Chile  
 Becaria Conicyt



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE  
ESCUELA DE PSICOLOGÍA



### CARTA DE ASENTIMIENTO INFORMADO PARA JÓVENES

“El self adolescente en contexto de viviendas sociales: características, y relaciones entre la satisfacción con el ambiente residencial, el self, prácticas parentales y variables socio-comunitarias”

Carmen Silva Dreyer  
Escuela de Psicología, Pontificia Universidad Católica de Chile

#### Querido/a joven:

Tú has sido invitado/a a participar en este estudio: El sí mismo adolescente en contexto de viviendas sociales: características, y relaciones entre satisfacción con el ambiente residencial, sí mismo, prácticas de los padres y aspectos comunitarios. Este estudio está a cargo de la investigadora Carmen Silva Dreyer, alumna de doctorado de la Universidad. El objeto de esta carta es ayudarte a tomar la decisión de participar en la presente investigación.

#### ¿Cuál es el propósito de esta investigación?

El propósito de esta investigación es conocer la opinión de los jóvenes sobre las oportunidades que les ofrece el barrio y la casa física en la que viven, y sobre algunos aspectos de sí mismos (por ejemplo, las metas que tienen para la vida y las formas de conseguirlas, la visión que tienen de sí mismos y el apoyo que reciben de sus padres o adultos que los cuidan). Nos interesa saber también cómo las oportunidades que tienen los jóvenes se relacionan con sus metas y su visión de sí mismos, y qué rol juegan los padres en ello.

#### ¿En qué consiste tu participación?

Si estás de acuerdo, participarás completando un cuestionario de auto-reporte que te entregará un integrante de nuestro equipo de investigación. El cuestionario consistirá en varias preguntas y afirmaciones frente a las cuales se te pide tu opinión.

#### ¿Cuánto durará tu participación?

Contestar al cuestionario toma aproximadamente una hora. No obstante, si necesitas más tiempo para completarlo, el investigador vendrá nuevamente para que puedas terminarlo otro día.

#### ¿Qué riesgos corres al participar?

Tu participación no tiene riesgos para ti, ya que la información que entregas es completamente confidencial.

#### ¿Qué beneficios puede tener tu participación?

Tu participación te puede ayudar a reflexionar sobre tu casa física y barrio, tu proyecto de vida, las fortalezas y debilidades en tu forma de ser, el apoyo de tus padres o cuidadores. Como compensación a tu colaboración, recibirás un pequeño artículo de librería.

Un beneficio indirecto es que los directivos de los colegios participantes, organizaciones e instituciones que trabajan con jóvenes recibirán información respecto a los resultados generales del estudio, que les pueden servir para atender mejor a los jóvenes. Tus opiniones servirán también para dar a conocer las percepciones de los jóvenes a otras personas adultas que trabajan con jóvenes en barrios, universidades y otras instituciones.

#### ¿Qué pasa con la información y datos que tú entregues?

Los investigadores mantendrán CONFIDENCIALIDAD con respecto a cualquier información obtenida en este estudio, es decir, tus respuestas son confidenciales. Y se guardará en secreto quién contestó la encuesta, y



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE  
ESCUELA DE PSICOLOGÍA



sólo se harán públicos los resultados generales. Para guardar tu anonimato, tu nombre en el cuestionario se cambiará por una clave en la base de datos, de manera que las bases de datos no contendrán ningún dato identificativo que permita conocer la identidad de los participantes. Todos los cuestionarios serán almacenados bajo llave en la oficina de la investigadora responsable. Los cuestionarios se mantendrán durante el tiempo que se efectúe el estudio y 5 años posteriores al término de éste, luego de lo cual se eliminarán. En caso, de que durante este tiempo necesitemos volver a contactar contigo para recabar información adicional para el estudio, utilizaremos los datos de contacto que nos has proporcionado. Las bases de datos electrónicos sin datos identificativos serán conservadas en el computador de la investigadora, la profesora y sus ayudantes, y serán protegidas con una clave de seguridad. Los datos recogidos serán usados de manera exclusiva para fines de investigación. Los resultados de este estudio podrán publicarse en revistas científicas y contribuciones en congresos. Las bases de datos resultantes durante esta investigación podrán usarse para futuras investigaciones que darán resultado a nuevas publicaciones y contribuciones científicas.

**¿Es obligación participar? ¿Puedes arrepentirte después de participar?**

Tú NO estás obligado/a de ninguna manera a participar en este estudio, tu participación es voluntaria. Si accedes a participar, puedes dejar de hacerlo en cualquier momento sin ninguna consecuencia negativa para ti.

**¿A quién puedes contactar para saber más de este estudio o si te surgen dudas?**

Si tienes cualquier pregunta acerca de esta investigación, puedes contactar a Carmen Silva Dreyer, de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Su teléfono es el 9-5373439 y su email es carmenluisa.silva@gmail.com. Si tienes alguna consulta o preocupación respecto a tus derechos como participante de este estudio, puedes ponerte en contacto con Christian Berger, presidente del Comité de Ética de la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile al siguiente email: [comite.etica.psicologia@uc.cl](mailto:comite.etica.psicologia@uc.cl) o al fono 23545883.

HE TENIDO LA OPORTUNIDAD DE LEER ESTA DECLARACIÓN DE ASENTIMIENTO INFORMADO, HACER PREGUNTAS ACERCA DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN, Y ACEPTO PARTICIPAR EN ESTE PROYECTO.

\_\_\_\_\_  
Firma del/a Participante

\_\_\_\_\_  
Fecha

\_\_\_\_\_  
Nombre del/a Participante

\_\_\_\_\_  
Firma de la Investigadora

\_\_\_\_\_  
Fecha

(Firmas en duplicado: una copia para el participante y otra para el investigador)



### CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA JÓVENES MAYORES DE EDAD

“El self adolescente en contexto de viviendas sociales: características, y relaciones entre la satisfacción con el ambiente residencial, el self, prácticas parentales y variables socio-comunitarias”

Carmen Silva Dreyer

Escuela de Psicología, Pontificia Universidad Católica de Chile

#### Querido/a joven:

Tú has sido invitado/a a participar en este estudio: El sí mismo adolescente en contexto de viviendas sociales: características, y relaciones entre satisfacción con el ambiente residencial, sí mismo, prácticas de los padres y aspectos comunitarios. Este estudio está a cargo de la investigadora Carmen Silva Dreyer, alumna de doctorado de la Universidad. El objeto de esta carta es ayudarte a tomar la decisión de participar en la presente investigación.

#### ¿Cuál es el propósito de esta investigación?

El propósito de esta investigación es conocer la opinión de los jóvenes sobre las oportunidades que les ofrece el barrio y la casa física en la que viven, y sobre algunos aspectos de sí mismos (por ejemplo, las metas que tienen para la vida y las formas de conseguirlas, la visión que tienen de sí mismos y el apoyo que reciben de sus padres o adultos que los cuidan). Nos interesa saber también cómo las oportunidades de los jóvenes se relacionan con las metas y la visión de sí mismos, y qué rol juegan los padres en ello.

#### ¿En qué consiste tu participación?

Si estás de acuerdo, participarás completando un cuestionario de auto-reporte que te entregará un integrante de nuestro equipo de investigación. El cuestionario consistirá en varias preguntas y afirmaciones frente a las cuales se te pide tu opinión.

#### ¿Cuánto durará tu participación?

Contestar al cuestionario toma aproximadamente una hora. No obstante, si necesitas más tiempo para completarlo, el investigador vendrá nuevamente para que puedas terminarlo otro día.

#### ¿Qué riesgos corres al participar?

Tu participación no tiene riesgos para ti, ya que la información que entregas es completamente confidencial.

#### ¿Qué beneficios puede tener tu participación?

Tu participación te puede ayudar a reflexionar sobre tu casa física y barrio, tu proyecto de vida, las fortalezas y debilidades en tu forma de ser, el apoyo de tus padres o cuidadores. Como compensación a tu colaboración, recibirás un pequeño artículo de librería o golosina.

Un beneficio indirecto es que los directivos de los colegios participantes, organizaciones e instituciones que trabajan con jóvenes recibirán información respecto a los resultados generales del estudio, que les puede servir para atender mejor a los jóvenes. Tus opiniones servirán también para dar a conocer las percepciones de los jóvenes a otras personas adultas que trabajan con jóvenes en barrios, universidades y otras instituciones.

#### ¿Qué pasa con la información y datos que tú entregues?

Los investigadores mantendrán CONFIDENCIALIDAD con respecto a cualquier información obtenida en este estudio, es decir, tus respuestas son confidenciales. Y se guardará en secreto quién contestó la encuesta, y





PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE  
ESCUELA DE PSICOLOGÍA



sólo se harán públicos los resultados generales. Para guardar tu anonimato, tu nombre en el cuestionario se cambiará por una clave en la base de datos, de manera que las bases de datos no contendrán ningún dato identificativo que permita conocer la identidad de los participantes. Todos los cuestionarios serán almacenados bajo llave en la oficina de la investigadora responsable. Los cuestionarios se mantendrán durante el tiempo que se efectúe el estudio y 5 años posteriores al término de éste, luego de lo cual se eliminarán. En caso, de que durante este tiempo necesitemos volver a contactar contigo para recabar información adicional para el estudio, utilizaremos los datos de contacto que nos has proporcionado. Con respecto a las bases de datos electrónicos sin datos identificativos, éstas permanecerán conservadas en los computadores de la investigadora, la profesora y sus ayudantes, y serán protegidas con una clave de seguridad. Los datos recogidos serán usados de manera exclusiva para fines de investigación. Los resultados de este estudio podrán publicarse en revistas científicas y contribuciones en congresos. Las bases de datos resultantes durante esta investigación podrán usarse para futuras investigaciones que darán resultado a nuevas publicaciones y contribuciones científicas.

**¿Es obligación participar? ¿Puedes arrepentirte después de participar?**

Tú NO estás obligado/a de ninguna manera a participar en este estudio, tu participación es voluntaria. Si accedes a participar, puedes dejar de hacerlo en cualquier momento sin ninguna consecuencia negativa para ti.

**¿A quién puedes contactar para saber más de este estudio o si te surgen dudas?**

Si tienes cualquier pregunta acerca de esta investigación, puedes contactar a Carmen Silva Dreyer, de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Su teléfono es el 9-5373439 y su email es carmenluisa.silva@gmail.com. Si tienes alguna consulta o preocupación respecto a tus derechos como participante de este estudio, puedes ponerte en contacto con Christian Berger, presidente del Comité de Ética de la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile al siguiente email: [comite.etica.psicologia@uc.cl](mailto:comite.etica.psicologia@uc.cl) o al fono 23545883.

HE TENIDO LA OPORTUNIDAD DE LEER ESTA DECLARACIÓN DE CONSENTIMIENTO INFORMADO, HACER PREGUNTAS ACERCA DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN, Y ACEPTO PARTICIPAR EN ESTE PROYECTO.

\_\_\_\_\_  
Firma del/a Participante

\_\_\_\_\_  
Fecha

\_\_\_\_\_  
Nombre del/a Participante

\_\_\_\_\_  
Firma de la Investigadora

\_\_\_\_\_  
Fecha

(Firmas en duplicado: una copia para el participante y otra para el investigador)



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE  
ESCUELA DE PSICOLOGÍA



### CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PADRES O CUIDADORES

“El self adolescente en contexto de viviendas sociales: características, y relaciones entre la satisfacción con el ambiente residencial, el self, prácticas parentales y variables socio-comunitarias”

Carmen Silva Dreyer

Escuela de Psicología, Pontificia Universidad Católica de Chile

#### Estimada/o mamá, papá o cuidador/a:

Queremos invitar a su hijo/a o joven a cargo a participar en este estudio: El sí mismo adolescente en contexto de viviendas sociales: características, y relaciones entre satisfacción con el ambiente residencial, sí mismo, prácticas de los padres y aspectos comunitarios. Este estudio está a cargo de la investigadora Carmen Silva Dreyer, alumna de doctorado de la Universidad. El objeto de esta carta es ayudarlo a tomar la decisión de autorizar la participación de su hijo/a en la presente investigación.

#### ¿Cuál es el propósito de esta investigación?

El propósito de esta investigación es conocer la opinión de los jóvenes sobre las oportunidades que les ofrece el barrio y la casa física en la que viven, y sobre algunos aspectos de sí mismos (por ejemplo, las metas que tienen para la vida y las formas de conseguirlas, la visión que tienen de sí mismos y el apoyo que reciben de sus padres o adultos que los cuidan). Nos interesa saber también cómo las oportunidades que tienen los jóvenes se relacionan con sus metas y su visión de sí mismos, y qué rol juegan los padres en ello.

#### ¿En qué consiste la participación de su hijo/a?

Si Ud. está de acuerdo, su hijo/a participará completando un cuestionario de auto-reporte que le entregará un integrante de nuestro equipo de investigación. El cuestionario consistirá en varias preguntas y afirmaciones frente a las cuales se le pide su opinión.

#### ¿Cuánto durará su participación?

Contestar al cuestionario toma aproximadamente una hora. No obstante, si su hijo/a necesita más tiempo para completarlo, el investigador vendrá nuevamente para que pueda terminarlo otro día.

#### ¿Qué riesgos corre al participar?

La participación de su hijo o hija o joven a cargo no tiene riesgos para él o ella, ya que la información que entrega es completamente confidencial.

#### ¿Qué beneficios puede tener su participación?

La participación de su hijo/a o joven a su cargo puede ayudarlo a él o ella a reflexionar sobre varios aspectos de sí mismo/a. Por ejemplo, a pensar sobre su proyecto de vida futura, sus metas y formas de lograrlas, fortalezas y debilidades en su forma de ser. También le ayudará a reflexionar sobre las posibilidades y límites que le ofrece su casa física y su barrio, el apoyo que recibe de sus padres o cuidador/a.

Como compensación a su colaboración, recibirá un pequeño artículo de librería.

Un beneficio indirecto es que los directivos de los colegios participantes, de organizaciones e instituciones que trabajan con jóvenes recibirán información respecto a los resultados generales del estudio, que les pueden servir para atender mejor a los jóvenes. Sus opiniones servirán también para dar a conocer las percepciones de los jóvenes a otras personas adultas que trabajan con jóvenes en barrios, universidades y otras instituciones.



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE  
ESCUELA DE PSICOLOGÍA



**¿Qué pasa con la información y datos que su hijo/a entregue?**

Los investigadores mantendrán CONFIDENCIALIDAD con respecto a cualquier información obtenida en este estudio, es decir, sus respuestas son confidenciales. Al respecto, se guardará en secreto quién contestó la encuesta, y sólo se harán públicos los resultados generales. Para guardar su anonimato, el nombre de su hijo/a o joven a cargo en el cuestionario se cambiará por una clave en la base de datos, de manera que las bases de datos no contendrán ningún dato identificativo que permita conocer la identidad de los participantes. Todos los cuestionarios serán almacenados bajo llave en la oficina de la investigadora responsable. Los cuestionarios se mantendrán durante el tiempo que se efectúe el estudio y 5 años posteriores al término de éste, luego de lo cual se eliminarán. En caso de que durante este tiempo necesitemos volver a contactar con usted y su hijo para recabar información adicional para el estudio, utilizaremos los datos de contacto que usted nos ha proporcionado. Con respecto a las bases de datos electrónicas sin datos identificativos, éstas permanecerán conservadas en los computadores de la investigadora, la profesora y sus ayudantes, y serán protegidas con una clave de seguridad. Los datos recogidos serán usados de manera exclusiva para fines de investigación. Los resultados de este estudio podrán publicarse en revistas científicas y contribuciones en congresos. Las bases de datos resultantes durante esta investigación podrán usarse para futuras investigaciones que darán resultado a nuevas publicaciones y contribuciones científicas.

**¿Es obligación participar? ¿Puede arrepentirse después de participar?**

Ud. NO está obligado/a de ninguna manera a autorizar la participación de su hijo/a en este estudio, y además, la participación de él o ella también es voluntaria. Si él o ella acceden a participar, puede dejar de hacerlo en cualquier momento sin ninguna consecuencia negativa.

**¿A quién puede contactar para saber más de este estudio o si le surgen dudas?**

Si Ud. tiene cualquier pregunta acerca de esta investigación, puede contactar a Carmen Silva Dreyer, de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Su teléfono es el 9-5373439 y su email es carmenluisa.silva@gmail.com. Si tiene alguna consulta o preocupación respecto a sus derechos como mamá, papá o cuidador/a de él o la participante de este estudio, puede ponerse en contacto con Christian Berger, presidente del Comité de Ética de la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile al siguiente email: comite.etica.psicologia@uc.cl o al fono 23545883.

HE TENIDO LA OPORTUNIDAD DE LEER ESTA DECLARACIÓN DE CONSENTIMIENTO INFORMADO, HACER PREGUNTAS ACERCA DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN, Y AUTORIZO A MI HIJO/A A PARTICIPAR EN ESTE PROYECTO.

\_\_\_\_\_  
Firma de padre/madre o cuidador/a

\_\_\_\_\_  
Fecha

\_\_\_\_\_  
Nombre de padre/madre o cuidador/a

\_\_\_\_\_  
Firma de la Investigadora

\_\_\_\_\_  
Fecha

(Firmas en duplicado: una copia para el participante y otra para el investigador)

## Apéndice H

### Análisis de Ítemes de la Solución de 3 Factores de la Escala de Satisfacción con el Ambiente Residencial

Debido a que el quiebre del scree plot puede interpretarse también a nivel de tres factores y a que, conceptualmente, siguiendo a Amérigo (1995), era interpretable que se configuraran los factores (1) vivienda, (2) espacios /servicios del barrio y, (3) estigmatización, se probó esta solución y se forzó dicho número de factores. Los resultados de los análisis indicaron que la matriz tiene un buen índice de correlaciones (KMO= 0,838; prueba de esfericidad de Barlett= 0,000). Estos 3 factores explicaron el 40,65% de la varianza. Las correlaciones entre los factores fluctuaron entre 0,347 y 0,392 (tabla H1). Sin embargo, la matriz de configuración (tabla H2) reveló que 3 ítemes cargan (>0,300) en dos factores (nº1,12, 19), sobre todo, en el segundo (barrio) y tercer factor (estigmatización), y que 3 ítemes (nº13, 14, 15) adicionales cargan en el factor 3 (estigmatización), perteneciendo conceptualmente al factor 2 (cuidados espacios barrio/oferta deportivo-cultural). Los datos sugieren una nueva interpretación conceptual desde una percepción subjetiva de los residentes, en el sentido de asociar justamente la calidad de los espacios y servicios del barrio con la estigmatización.

Tabla H1

*Matriz de correlaciones entre los 3 factores de satisfacción con el ambiente residencial*

<b>Factor</b>	1	2	3
1	1,000	,347	,360
2	,347	1,000	,392
3	,360	,392	1,000

Método de extracción: Factorización del eje principal.  
Método de rotación: Normalización Promax con Kaiser.

Tabla H2

*Distribución de cargas factoriales de todos los ítemes de satisfacción con el ambiente residencial en tres factores en la matriz de configuración*

Item	Factor		
	Vivienda	Barrio	Estigmatización
1. Me preocupa que		,368	-,369
2. Las personas de otros barrios		,224	-,610
3. Me he sentido mirado en menos			-,623
4. Me he sentido discriminado			-,676
5. Las personas de otros barrios respetan			
6. Me he sentido apreciado			
7. En mi barrio plazas		,560	
8. En mi barrio clubes deportivos		,651	
9. En mi barrio programas culturales		,579	
10. Las organizaciones sociales propaganda		,822	-,238
11. En mi barrio servicios de salud		,418	
12. En mi barrio espacios públicos		,410	,331
13. Me siento seguro		,211	,556
14. En general barrio bonito		,233	,642
15. Las calles limpias			,496
16. En mi barro cibercafé		,339	
17. Las sedes sociales bien equipadas	,211	,447	
18. En mi barrio espacios gustan		,479	,237
19. En mi barrio espacios agradables		,420	,323
20. En mi barro colegios		,339	
21. Mi barrio está cerca			,227
22. En mi barrio transporte			

23. El material de mi casa protege temperatura	,359	,233
24. El material de mi casa protege humedad	,409	,262
25. El material de mi casa protege lluvia	,403	,228
26. Mi casa bloquea ruidos	,430	,224
27. Tengo espacios suficientes	,677	
28. En mi casa cuento con un espacio	,748	
29. El tamaño del living suficiente	,711	
30. Mi casa espacios compartir con amigos	,708	
31. En mi casa mi familia apretada	,609	
32. En mi casa espacios a solas	,873	
33. En mi pieza privacidad	,683	
34. En mi casa espacio estudiar	,787	
35. En mi casa tengo espacio donde puedo hacer	,866	

---

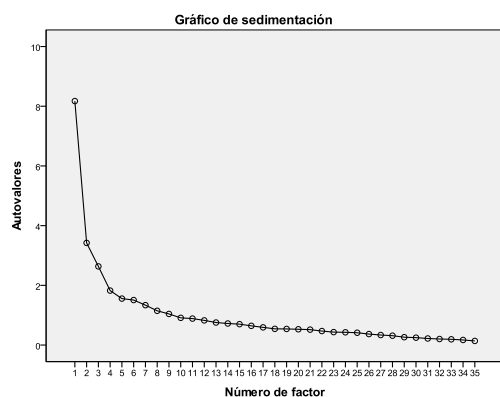
Método de extracción: Factorización del eje principal.

Método de rotación: Normalización Promax con Kaiser.

a. La rotación ha convergido en 5 iteraciones.

## Apéndice I

Gráfico de Sedimentación de los 35 Ítemes de la Escala de Satisfacción con el Ambiente Residencial



## Apéndice J

Análisis de Ítemes de la Solución de 4 Factores de la Escala de Satisfacción con el Ambiente Residencial

El factor satisfacción con el espacio y calidad de la vivienda contenía 9 ítemes de tamaño y 4 de calidad del material de construcción de la vivienda ( $>0,300$ ). Se decidió mantener todos los ítemes en el factor (ítemes n° 1-13), aún tres de ellos (ítemes n° 11-13) que cargaron a su vez ( $<.300$ ), con menos del doble de peso, en el cuarto factor. Esta decisión se adoptó en base a varios criterios. Teóricamente (Pierry, 2009), todos los ítemes, incluyendo los tres que cargaron en el cuarto factor, corresponden a condiciones de satisfacción del micro-contexto físico y espacial de la vivienda. A su vez, la inclusión de los tres ítemes mencionados es interpretable en términos de que éstos representan un aspecto de la calidad de la vivienda cual es, la calidad de su construcción, de manera que el factor alberga tanto el tamaño/espacio, como la calidad de la construcción, todo lo cual implica un contexto de oportunidad para la satisfacción de necesidades físicas y sociales. Desde el punto de vista empírico, los factores 1 y 4 tienen una correlación aceptable

(0,256), la varianza de los tres ítemes explicada por los factores comunes en conjunto (comunalidades) es aceptable (0,531; 0,608; 0,516) y, el índice confiabilidad de Alfa Chronbach es más elevado si no se elimina ningún ítem de la escala (0,90).

El factor satisfacción con el cuidado de los espacios del barrio comprendía 8 ítemes (>0,300) de equipamiento del barrio que capturan la medida en que el barrio significa un entorno agradable, seguro y cuidado, y 1 ítem de estigmatización, que es de orden sociocultural. Se decidió excluir este último (ítem n°22) por presentar cargas en tres factores con un peso similar y, por su inconsistencia conceptual con el factor. Se mantuvo el ítem referente a la mantención de plazas (ítem n°21), ya que era teóricamente consistente con el factor (condiciones del contexto barrio para la satisfacción de necesidades), interpretable como un aspecto del cuidado del barrio, presentaba una carga aceptable (>0,300), -aunque también cargara de manera similar en un tercer factor- y se observaba un aceptable nivel de correlación entre los factores 2 y 3 (0,343). Por lo tanto, se incluyeron en este factor los 8 ítemes sobre la calidad y cuidado de los espacios del barrio, con cargas sobre 0,300 (ítemes n°14-21).

El factor satisfacción con la oferta deportivo cultural del barrio contenía 6 ítemes (>0,300) de servicios del barrio, 1 de equipamiento (mantención de plazas) y 1 de estigmatización del barrio. Se decidió excluir el ítem de equipamiento (n°21) por registrar una carga más elevada en el segundo factor, del cual pasó a ser parte, tanto por su carga como por su sentido teórico, como se explicara en el párrafo anterior. También se excluyó el ítem de estigmatización (n°26) por ser conceptualmente inconsistente con el factor. Cabe acotar que en este primer análisis se mantuvieron los 2 ítemes de oferta de servicios de salud y sedes sociales (ítemes n°27 y 28), ya que eran teóricamente consistentes con el factor (condiciones/servicios del contexto barrio para la satisfacción de necesidades), interpretables como aspectos de la oferta de servicios del barrio y, presentaban una carga aceptable (>0,300), -aunque también presentaban cargas de tamaño similar (aunque < 0,300) en el segundo factor. Se observó un aceptable nivel de correlación entre los factores 2 y 3 (0,343) y 1 y 3 (0,259). Adicionalmente, la varianza de los dos ítemes

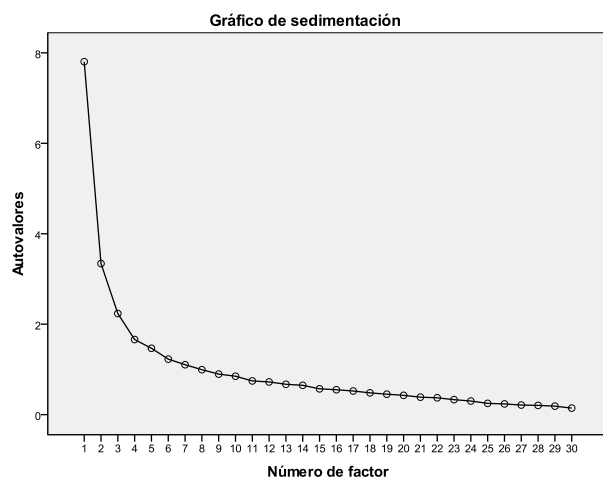


explicada por los factores comunes en conjunto (comunalidades) era aceptable (0,327 y 0,387). Se optó así por incluir en este factor los 6 ítems sobre servicios culturales, deportivos, y sociales, con cargas sobre 0,300 (ítems n° 23-25, 27-29).

El factor estigmatización comprendió 4 ítems ( $>0,300$ ) de estigmatización y 1 ítem de localización del barrio. Se decidió excluir el ítem de localización, por su inconsistencia conceptual con la dimensión de estigmatización (ítem n°32) y la baja correlación entre los factores 3 y 4 (0,001). También se descartó un ítem sobre estigmatización (n°22), por tener cargas similares (una de ellas mayor) en dos otros factores. En cambio, se mantuvo un ítem de estigmatización (n° 33), a pesar de que también cargara de manera similar (aunque  $<0,300$ ) en el segundo factor, ya que los factores 2 y 4 presentan correlaciones de mediana magnitud (0,422). Por lo tanto, se optó por incluir en este factor los tres ítems referidos a sentirse mirado en menos, discriminado o no respetado por vivir en el barrio (ítems n° 30,31, 33).

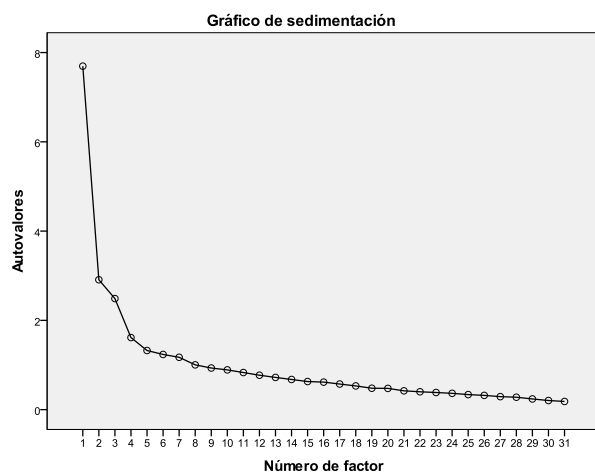
## Apéndice K

Gráfico de Sedimentación de los 30 Ítems de la Escala de Satisfacción con el Ambiente Residencial



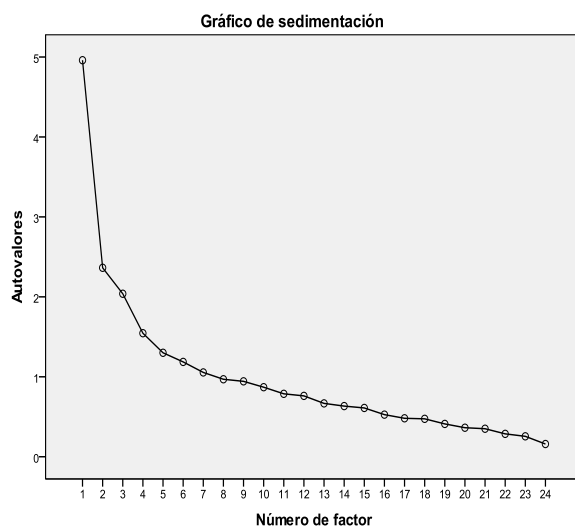
## Apéndice L

Gráfico de Sedimentación de los 31 Ítemes de la Escala de Expectativas de Logro y Estrategias



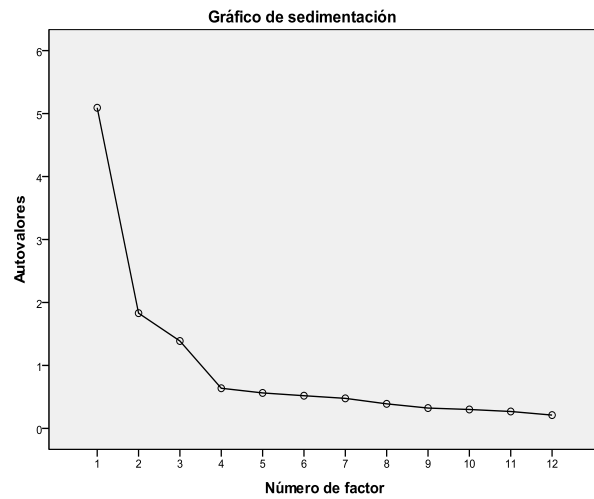
## Apéndice M

Gráfico de Sedimentación de los 24 Ítemes de la Escala de Autoconcepto



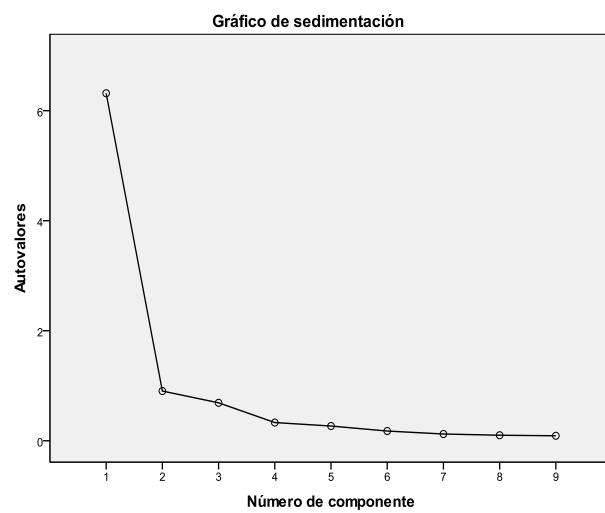
## Apéndice N

Gráfico de Sedimentación de los 12 Ítemes de la Escala de Estilo Parental



## Apéndice O

Gráfico de Sedimentación de los 9 Ítemes de la Escala de Identificación Social



## Apéndice P

### Análisis de Ítemes de la Solución de 1 Factor de la Escala de Identificación Social

Atendiendo al quiebre del scree plot interpretable a nivel de 1 solo factor y las elevadas correlaciones entre los dos factores (0,710), se llevó a cabo un nuevo análisis, forzando 1 factor. Éste explicó un elevado porcentaje de la varianza (70,18%) y, las comunalidades fueron muy elevadas, fluctuando entre 0,700 y 0,827 (tabla P1), lo que significa que un elevado porcentaje de la varianza de cada variable o ítem es explicado por este único factor. Considerando que solo se observó 1 eigenvalue mayor que unidad, el quiebre del gráfico de sedimentación interpretable a nivel de 1 factor, el elevado porcentaje de varianza explicada por este único factor (70,8%), las elevadas comunalidades y el índice de confiabilidad Alfa Chronbach igual o ligeramente mayor en la solución de un factor (0,94) que de dos factores (0,91 y 0,94), era también razonable optar por la solución de 1 factor, es decir, la unidimensionalidad del concepto identidad social en la muestra de este estudio.

Tabla P1

#### *Comunalidades de los ítemes de identidad social*

<b>Ítem</b>	<b>Inicial</b>
Estoy contento ser parte grupo barrio	,822
Creo que mi grupo estar orgulloso	,700
Es agradable ser de mi grupo	,827
Ser de mi grupo buena sensación	,809
Muchas veces pienso grupo	,750
Ser de mi grupo parte identidad	,815
Ser de mi grupo parte veo a mi mismo	,808
Tengo mucho en común grupo	,811
Las personas e mi grupo mucho en común	,772

Método de extracción: Factorización de Ejes

principales.

Como se señaló, los resultados del análisis de confiabilidad Alfa Chronbach de la escala Identidad Social indicaron un índice de 0,94. No se observó una mejora al eliminar alguno de sus elementos.

### **Apéndice Q**

Correlaciones bivariadas entre las variables observadas del modelo previo selección de variables

	Variables Ambiente Residencial				Variables Self										
	Esigen atracció	Satis Vivien	Satis Cuid Barr	Satis Serv barr	Loc Barr	Expec	Metas edu sup	Metas nivél estu	Metas nivél ocu	Pla zos met	Nº ámb metas	Estr eje	Estr atrí (+)	Estrat (-)	Auto repes
Estigmatización	1														
Satisf vir	-.206**	1													
Satisf cuidados	-.277**	.353**	1												
bar															
Satisf serr bar	-.077	.188**	.387**	1											
Localización bar	-.230**	.137*	.219**	.193**	1										
Expectativa	.023	.185**	.081	-.007	.035	1									
Metas edu sup	.033	.134	-.175*	-.128	-.047	.445**	1								
Metas nivél estu	.113	.022	-.199**	-.133	-.046	.284**	.510**	1							
Metas nivél ocu	.046	-.006	-.200**	-.051	.172*	.096	.285*	.348**	1						
Plazos metas	.002	-.086	-.040	-.022	-.118	.008	.120	.139*	.165*	1					
Nº ámbitos metas	.067	-.178**	-.067	-.110	-.144*	.060	.141*	.095	.014	.558**	1				
Estrategia elec	.196**	.021	.045	-.065	.122	.510**	.377**	.233**	.164*	.080	.175*	1			
Estrategia atrib	.105	.222**	.015	-.064	-.091	.443**	.439**	.377**	.020	.136	.127	.353**	1		
(+)															
Estrategia atrib(-)	-.049	-.035	-.043	-.042	-.033	.230**	.103	.033	.076	.067	.088	.152*	.075	1	
Autorepresen	-.096	.238**	.210**	.110	.010	.332**	.206**	0.68	-.033	.017	-.020	.407**	.372**	.192**	1
Respons, Padr	-.007	.228**	.103	.117	.047	.281**	.134	.125	-.035	.068	.060	.213**	.407**	.064	.350**
Demand, Padr	-.072	.152*	.003	.000	.088	.125	.094	.247**	.041	.115	.108	.053	-.381**	.076	.161*
Monit, Padr	-.034	.184**	.096	.037	.162*	.230**	.047	.108	.059	.129	.120	.275**	.226**	.077	.243**
Pract, Padr	.031	.273**	.187**	.104	.060	.230**	.174*	.101	-.015	.099	.046	.376**	.336**	.043	.425**
Identidad soc FI	.091	.401**	.234*	.088	.174	.298*	.011	.011	-.050	.081	.040	.373**	.339**	.094	.324**
Identidad soc F2	.037	.401**	.288**	.053	.049	.233*	-.023	.059	-.116	.049	.020	.207*	.308**	.114	.210
Pertenencia	-.158*	.287**	.677**	.223**	.186**	.067	-.126	-.155*	-.134	.002	-.082	.185**	.006	-.057	.326**
Participación	-.046	-.029	-.104	-.058	-.012	-.004	-.051	.026	-.019	-.071	.020	-.039	-.067	.044	-.171*
Edad	.025	-.012	.023	-.004	.041	-.006	-.075	-.072	-.145*	-.255**	-.081	.054	-.119	.121	.042
Nivél edu padres	-.020	.009	-.059	-.018	.053	.042	.098	.103	.069	.193**	.027	-.009	.057	-.080	.039
Años residencia	.048	.025	-.069	-.050	.030	.002	-.062	-.007	-.027	-.116	-.152*	-.061	-.002	.028	.113
Sexo	.052	-.110	-.262**	-.135*	.002	.086	.150*	.144*	.174*	-.181*	.058	-.013	.100	.036	-.089
IVE colegio	-.026	.020	-.244**	-.065	.079	.137	.162*	.165*	.160*	.205**	.055	.088	.141	.107	.093
CSF familia	.084	-.048	-.115	.002	.013	.041	.035	.013	-.046	.079	-.069	.012	.110	-.131	.083

	Variables Apoyo y prácticas parentales			Variables sociocomunitarias			Variables Sociodemográficas							
	Res pous padr	Demand Padr	Monit Padr	Pract Padr	Identida d soc F1	Identida d soc F2	Perrene	Particip	Edad padr/ madre	Nivel ed. resi den	Años resi den	Sexo	IVE colegio	GSE
Estigmatización (a)														
Satisf vit														
Satisf cuidados bar														
Satisf serr bar														
Localización bar														
Expectativa														
Metas edu sup														
Metas nivel estu														
Metas nivel occu														
Plazos metas														
Nº ámbitos metas														
Estrategia elec														
Estrategia arth (+)														
Estrategia arth(-)														
Autorepresen														
Respons, Padr	1													
Demand, Padr	,523**	1												
Monit, Padr	,430**	,380**	1											
Pract, Padr	,513**	,131	,502**	1										
Identidad soc F1	,266*	,056	,170	,224*	1									
Identidad soc F2	,372**	,257*	,055	,165	,750**	1								
Pertenencia	,198**	-,030	,125	,307**	,360**	,391**	1							
Participación	-,064	-,035	-,047	-,120	-,172	-,038	-,196**	1						
Edad	,031	,088	-,092	-,144*	-,113	-,018	-,032	,121	1					
Nivel edu padres	,089	,112	,106	,078	-,044	-,070	-,009	,093	-,102	1				
Años residencia	,019	-,036	-,066	-,022	-,021	,047	-,079	,050	,004	-,071	1			
Sexo	-,022	,025	-,069	-,070	-,089	-,229*	-,318**	,131	-,028	-,004	,046	1		
IVE colegio	,197**	,125	,174*	,234**	,047	,160	-,004	-,058	-,	,389**	,040	-,015	1	
GSE/familia	,036	,028	,033	,078	,131	,036	-,097	-,005	-,177*	,644**	,047	,089	,423**	1

## Apéndice R

Prueba de normalidad de las dimensiones de la variable metas

	Nivel aspiracional estudios	Nivel aspiracional educación superior	Nivel aspiracional ocupacional	Número dominios	Extensión temporal/plazos
<b>N</b>	216	215	213	212	203
Parámetros normales					
Media	5,70	4,03	8,87	2,6415	4,0690
Desviación típica	1,407	1,000	1,827	1,39184	2,29402
Diferencias más extremas					
Absoluta	,214	,266	,298	,182	,197
Positiva	,161	,165	,205	,182	,197
Negativa	-,214	-,266	-,298	-,128	-,109
Z de Kolmogorov-Smirnov	3,150	3,895	4,343	2,654	2,803
Sig. Asintot. (bilateral)	,000	,000	,000	,000	,000

## Apéndice S

Prueba de normalidad de la variable autorepresentación del sí mismo:

	Autorepresentación
<b>N</b>	196
Parámetros normales	
Media	69,27
Desviación típica	9,35
Diferencias más extremas	
Absoluta	,059
Positiva	,056
Negativa	-,059
Z de Kolmogorov-Smirnov	,819
Sig. Asintot. (bilateral)	,513

a. La distribución de contraste es la Normal. b. Se han calculado a partir de los datos.



## Apéndice T

Supuesto de normalidad de Kolmogorov-Smirnov de las estrategias de acción

		Estrategias de acción
N		205
Parámetros normales	Media	29,86
	Desviación típica	5,60
Diferencias más extremas	Absoluta	,092
	Positiva	,052
	Negativa	-,092
Z de Kolmogorov-Smirnov		1,319
Sig. Asintot. (bilateral)		,062

a. La distribución de contraste es la Normal. b. Se han calculado a partir de los datos.

## Apéndice U

Libro de códigos de pregunta cualitativa abierta sobre metas a futuro y definiciones de categorías y alternativas

Categorías	Alternativas
1.Desagrega metas en pasos DES	3. Desagrega 1 meta en 2 pasos o más 4. Desagrega 2 o 3 metas en más de 2 pasos  *No aplica= no desagrega metas o no pone metas
2.Establece secuencias de metas SEC	1. Estudio/trabajo/familia (con o sin otro/s en cualquier parte de la secuencia) 2. Estudio/trabajo/propiedad (con o sin otro/s en cualquier parte de la secuencia y/o familia después). 5. Estudio/trabajo/estudio con o sin adicionales luego 7. Otra  *No aplica= no hay secuencias, sino una sola meta, dos, o ninguna.
3.Nº años entre pasos mínimo y máximo de meta familia (propia) NENTREFA	Anotar años *No aplica= no hay más de un paso, no hay meta *No responde= no indica edad cronológica
4.Nº años entre edad cronológica	Anotar años (calcular) *No aplica= solo hay una meta

y primera meta (edad meta más joven) NEDPRIM	*No responde= no indica edad cronológica, meta, o ambas o hay edad “negativa” (la edad de la meta es menor que la edad del participante)
5.Cualidades de metas estudio CUALIEST	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Acceder</li> <li>2. Lograr completar</li> <li>5. Buen estándar</li> <li>6. Según deseado</li> <li>7. Continua</li> <li>10. Otra</li> </ol> <p>*No aplica= no hay meta estudio</p>
6.Cualidades de metas de propiedad bienes dinero CUALIPRO	<ol style="list-style-type: none"> <li>2. Buena situación económica</li> <li>5. Emprendimiento</li> <li>6. Tener casa</li> <li>8. Tener medio de transporte (auto, moto, etc.)</li> <li>9. Otra</li> </ol> <p>*No aplica= no hay meta propiedad bienes dinero</p>
7.Cualidades de metas trabajo CUALITRA	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Trabajo ajustado a formación o deseo</li> <li>3. Acceso a trabajo</li> <li>7. Lugar determinado</li> <li>8. Calidad satisfactoria</li> </ol> <p>*No aplica= no hay meta trabajo</p>
8.Cualidades de familia propia y de origen CUALIFAM	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Responsabilidad familia</li> </ol> <p>*No aplica= no hay meta familia</p>
9.Cualidades de metas viajes CUALIVIA	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Placer, conocer</li> </ol> <p>*No aplica= no hay meta viajes</p>
10. Cualidades de metas actitudes, sentimientos CUALIACT	
11.Área de profesión/ocupación AREAPROF	<ol style="list-style-type: none"> <li>1.Universitaria/humanista y ciencias sociales</li> <li>2.Universitaria/matemática</li> <li>3. Universitaria/salud (Veterinaria, etc.)</li> <li>5. Carrera técnica (DJ, Chef, computación, ser futbolista, etc.)</li> <li>6. Fuerzas Armadas de Chile y policiales</li> </ol>

	*No aplica= no pone meta profesión u ocupación o no pone área
11.Edad paso1 meta estudio (primera edad) EDUNOEST	Anotar edad *No aplica= no hay más de un paso, o no hay meta
12.Edad paso1 meta familia propia (primera edad) EDUNOFAM	Anotar edad *No aplica= no hay más de un paso o no hay meta
13.Metas paralelas METPAR	1.Estudiar y trabajar 6.Familia y propiedad 3.Otra  *No aplica= no hay metas paralelas
14. Familia composición FAMCOMPO	1.Casarse e hijos 2.Solo hijo(s) 5.Pareja e hijos  *No aplica= no hay familia propia
15.Nº años entre meta casarse(o pareja) y meta tener hijos NENTCAHI	Anotar  *No aplica= no hay meta casarse y/o tener hijos *No responde= no indica edad de meta casarse y/o tener hijos
16.Lugar que tiene la familia propia en la secuencia LUFAMSEC	1. Después de estudiar 2. Después de estudiar y trabajar 3. Después de estudiar y/o trabajar y propiedad 9. Otra  *No aplica= no hay secuencia o no existe meta familia

## Apéndice V

Secuencias temporales en las que se organizan los ámbitos de metas

1. Estudio/trabajo/familia
2. Estudio/bienes-propiedad/familia
3. Estudio/familia/trabajo
4. Estudio/bienes-propiedad/viaje/otro
5. Estudio/familia/bienes-propiedad
6. Estudio/trabajo/bienes-propiedad/familia

7. Estudio/trabajo/familia/bienes-propiedad
  8. Trabajo/bienes-propiedad/familia
  9. Estudio/viaje/otro /familia
  10. Servicio militar/bienes-propiedad/familia
  11. Otras
88. No aplica (no hay secuencias, sino una sola meta, dos, o ninguna)

OTRAS (El paréntesis corresponde al n° del cuestionario)

- Estudio/trabajo/propiedad/otro (5,62,66)
- Estudio/trabajo/otro/propiedad (18, 151)
- Estudio/trabajo/propiedad (44, 199, 237, 244, 246)
- Estudio/otro/familia/estudio/trabajo (4)
- Estudio/familia/propiedad/otro (21)
- Estudio/otro/familia/otro/familia (30)
- Estudio/otro/familia (58, 84)
  
- Estudio/trabajo/estudio/propiedad/familia/actitud (39)
- Estudio/trabajo/propiedad/ estudio/trabajo (73)
- Estudio/trabajo/otra/propiedad/familia/propiedad (64)
- Estudio/trabajo/estudio/otro/propiedad/familia/propiedad/actitud (75)
- Estudio/trabajo/otra/trabajo/familia/propiedad/familia (106)
- Estudio/trabajo/otro/familia (158)
- Estudio/otro/trabajo/familia (166)
- Estudio/trabajo/estudio/propiedad/estudio/otra /familia/otra (162)
- Estudio/trabajo/estudio/propiedad/otro(170)
- Estudio/trabajo/propiedad/trabajo/otro/familia/propiedad (174)
- Estudio/trabajo/familia (180)
- Estudio/trabajo/familia/otro (112)
- Estudio/trabajo/otro/familia (118)
- Estudio/trabajo/estudio/estudio/propiedad/familia (183)
- Estudio/familia/otro (193)
- Estudio/otro/estudio (194)
- Estudio/trabajo/familia/trabajo/familia/propiedad/otro(195)
- Estudio/trabajo/propiedad/otro/estudio (210)
- Estudio/trabajo/estudio/trabajo (206)
- Estudio/propiedad/familia/propiedad (176, 214)
- Estudio/propiedad/otra/familia/propiedad (234)
  
- Estudio/propiedad/trabajo/familia (181)
- Estudio/otro/propiedad/otro (287)
- Trabajo/propiedad/otra/familia/otra (291)

- Estudio/propiedad/familia (208)
- Estudio/otra/ propiedad/otra (284)
- Estudio/propiedad/estudio/familia (encuesta 11)
- Estudio/propiedad/trabajo (55)
- Estudio/propiedad/familia/trabajo/familia (94)
- Otra/estudio/propiedad/otra-viaje/propiedad (y otra) (239)
  
- Estudio/trabajo/otra (240)
- Estudio/trabajo/propiedad/otro/familia (252)
- Estudio/trabajo/propiedad/familia/estudio/otro (215)
- Estudio/trabajo/propiedad/familia/ otro (216)
- Estudio/trabajo/propiedad/familia/propiedad (221)
- Otra/estudio/trabajo/propiedad/familia (223)
  
- Estudio/trabajo/estudio (91, 275, 277, 279, 154)
- Estudio/trabajo/estudio/trabajo/estudio (261)
- Estudio/trabajo/estudio/trabajo/propiedad/otra (262)
- Estudio/trabajo/estudio/trabajo/estudio/trabajo/propiedad (238)
  
- Estudio/otra/trabajo/estudio/otra/familia (269)
- Estudio/familia/otra (282)
- Estudio/otra/familia (268)
- Estudio/trabajo/otro (235, 240, 250)
- Estudio/trabajo/otra (285)
- Estudio/otro/trabajo/otro (296)
- Estudio/trabajo/otra (67)
- Estudio/trabajo/otro (105)
- Estudio/otra/trabajo (160)
  
- Estudio/familia/estudio/propiedad (310)
- Estudio/familia/otra (312)
- Estudio/familia/propiedad (114)
- Estudio/propiedad/trabajo/otra (18)
  
- Otra/trabajo/propiedad/estudio/otra (12)
- otra/estudio/otra/propiedad (69)
- Otra/estudio/otra (152)
- Otro/trabajo/otro/propiedad(161)
- Otro/trabajo/propiedad/otra/familia (256)

- Otra/trabajo/estudio/otra (272)
- Otra/estudio/trabajo/propiedad (273)
- Otra/estudio/otra (280, 329)
- Otro/propiedad/familia/trabajo/otro (299)
- Otra/propiedad/trabajo (300)
- Otra/trabajo/otra/propiedad/trabajo (309)
- Otra/estudio/otra/estudio/trabajo (314)
  
- Trabajo/estudio/trabajo (57)
- Otra/trabajo/estudio/trabajo/otra (311)
- Trabajo/estudio/trabajo(281)
  
- Trabajo/propiedad/otra/familia/bienes/otra/familia/bienes /otra/familia (88)
- Otra/trabajo/propiedad/familia (108)
- Trabajo/familia/propiedad/ estudio/familia (177)
- Trabajo/otra/estudio/trabajo/propiedad/familia (187)
- Trabajo/trabajo/propiedad/otro (190)
- Trabajo/estudio/trabajo/propiedad/familia (209)
- Trabajo/otro/trabajo (229)
- Trabajo/familia/propiedad (165, 225)
- Trabajo/bienes/familia/bienes (32)
- Estudio/otra/propiedad (117)
- Estudio/familia/trabajo/otra(189)
  
- Propiedad/viaje/familia (42)
- Propiedad/estudio/trabajo (253)
- Propiedad/otra/estudio/familia/trabajo (270)
- Otra/propiedad/familia (40)
- Familia/trabajo/estudio (232)
  
- Propiedad/estudio/propiedad (140)
- Estudio/trabajo/estudio/trabajo (141)
- Estudio/trabajo/estudio/trabajo/propiedad/familia/estudio (144)
- Estudio/trabajo/propiedad/familia/otro (145)
- Estudio/trabajo/estudio/trabajo (148)
- Estudio/trabajo/otra/propiedad/familia (149)
- Trabajo/propiedad/familia/propiedad (33)